



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

## SITUACION Y PERSPECTIVAS DE CAMPESINADO PERUANO: 1980 - 1990 (REGIONES SUR ANDINA Y AMAZONICA)



T E S I S

PARA OPTAR EL TITULO DE  
LICENCIADAS EN  
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS:

MARIA DEL CARMEN DIAZ VAZQUEZ  
MARTHA GUEVARA MARTINEZ



DIRECTOR DE TESIS,

DR. RICARDO MELGAR BAO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D.F.

1993

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

INTRODUCCION	1
<b>CAPITULO I EL PERU CONTEMPORANEO</b>	
1.1 CRISIS MULTILATERAL EN DESARROLLO	8
1.2 REGION, DIVERSIDAD Y CONTRADICCIÓN INTERREGIONAL	29
1.3 TRADICIONES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO	46
1.4 SITUACION AGRARIA Y CAMPESINA (1960-1970)	56
1.5 IMPLANTACION Y CONSECUENCIAS DE LA REFORMA AGRARIA VELASQUISTA (1979-1980)	65
<b>CAPITULO III VIOLENCIA Y CAMPESINADO</b>	
2.1. LA VIOLENCIA	76
2.2. LOS ACTORES SOCIALES	
2.2.1. LA POBLACION CIVIL	
2.2.1.1 LA POBLACION ETNO-CAMPESINA	83
2.2.1.2 LA INTELLECTUALIDAD RURAL	102
2.2.2. LOS GRUPOS SUBVERSIVOS	
2.2.2.1 SENDERO LUMINOSO	107
2.2.2.2 MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU	134
2.2.2.3 NARCOTRAFICANTES Y COCHALEROS	151
2.2.3. EL ESTADO	
2.2.3.1 LAS FUERZAS DE SEGURIDAD: FF. AA. Y POLICIA NACIONAL	163
2.2.3.2 LOS GRUPOS PARAMILITARES: COMANDO RODRIGO FRANCO Y OTROS	201
2.2.3.3 RONDAS CAMPESINAS Y COMITES DE DEFENSA CIVIL	208
2.2.4. LAS INSTITUCIONES Y LA PACIFICACION	
2.2.4.1 LAS IGLESIAS	219
2.2.4.2 LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	231
<b>CAPITULO III LA REGION ANDINA Y SU PROYECCION NACIONAL (ESTADO, AGRICULTURA Y CAMPESINADO)</b>	
3.1 SOCIEDAD RURAL: EL NUEVO ESCENARIO	249
3.2 AGRICULTURA Y POLITICA AGRARIA	258
3.3 CONTROL POLITICO DEL CAMPESINADO: GANONALISMO Y ESTADO	264
3.4 CAPITAL COMERCIAL Y USUARIO	278
3.5 COMUNIDADES CAMPESINAS: AGRICULTAS Y GANADERAS	286
3.6 DESPLAZADOS INTERNOS Y MIGRANTES	306

## CAPITULO IV REGION AMAZONICA, NARCOTRAFICO Y ECOCIDIO

4.1	PROBLEMATICA GENERAL Y EL SECTOR RURAL	319
4.2	LAS COMUNIDADES NATIVAS	327
4.3	INMIGRACION ANDINA, TRANSFORMACION PRODUCTIVA Y ECOCIDIO	336
4.4	LOS CAMBIOS EN LA PRODUCCION AGRICOLA: EL SURGIMIENTO DEL CAMPESINO COCHALERO	347
4.5	NARCOTRAFICO: IMPORTANCIA ECONOMICA Y CORRUPCION	353
4.6	LA APARICION DE LAS GUERRILLAS: SENDERO LUMINOSO Y EL M.R.T.A.	364
4.7	LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS	377
4.8	FRENTES DE DEFENSA CIVIL	389
	REFLEXIONES FINALES	401
	BIBLIOGRAFIA	411

## INTRODUCCION

Estudiar al Perú de la década de los ochenta tiene diversas implicaciones que no permiten una clara interpretación de los hechos estudiados. Primero debemos mencionar que al calor de los acontecimientos las interpretaciones están, sino en todos los casos, sí en la mayoría, determinadas por la postura ideológica de los investigadores sociales. Esto hace que los interesados en estudiar la problemática peruana por su cosmovisión cultural desde fuera tengamos que esforzarnos por no caer en el error de dar una visión unilateral de lo que acontece en ese país. Además de lo anterior hay que mencionar que en la década de los ochenta, a raíz del inicio de la lucha armada por parte del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso, emerge el Perú profundo, como lo han llamado diversos autores. Es en esta década cuando se empieza a hablar de la marginación, violencia y pobreza extrema en la que vive el campesinado peruano, principalmente el de la Región Sur Andina. La violencia es el eje conductor de este trabajo. Como veremos los factores que la propician y los actores que intervienen son diversos, pero sobre todo, hay que entender la violencia como una manifestación de la crisis multilateral que vive el Perú, que afecta a todos los órdenes, económico, político, social y cultural. Debido a esto es que en este trabajo, que estará centrado en el campesinado, no podemos dejar de lado lo mencionado anteriormente y que confluye en la determinación de la problemática de estudio.

El haber contado con oportunidad de estar en el Perú, por un tiempo corto pero intenso y profundo, nos permitió un acercamiento y corroboración de los datos con que se contaba inicialmente. Además nos fueron de gran utilidad las pláticas y entrevistas que tuvimos con personas que han participado en las diferentes facciones políticas y corrientes teóricas que actualmente se pueden encontrar en ese país. El hecho de constatar la situación de crisis, sobrepoblación, la casi nula modernidad del sistema de transporte, el gran contraste existente entre las zonas ricas y las que rodean a Lima los llamados "pueblos jóvenes", así como la militarización en la que se vive nos permitió comprender un poco la abigarrada problemática peruana. Nuestro viaje a los Andes: Cuzco y Puno nos permitió evidenciar la situación de violencia y pobreza en que vive la población campesina, la pésima comunicación terrestre y la inseguridad en los caminos. Además el contraste existiente entre los valles que rodean a Cuzco y la agricultura de Puno, donde los campesinos tienen que ingeniárselas para hacer producir en condiciones tan adversas, por la altura y resequead de la tierra.

También hay que mencionar la calidad de las fuentes utilizadas, generalmente peruanas, que nos permitió tener un mayor acercamiento a la problemática estudiada.

Los tres primeros capítulos de la tesis trataran la problemática general del Perú, pero enfocándonos en mayor medida a la Región Sur Andina, esto debido a la importancia que tiene esta región en el contexto nacional, tanto por la tradición de lucha del campesinado, por tener el mayor número de población indígena y la más deprimida económica y socialmente, en el capítulo IV nos adentraremos en la Región Amazónica.

Con el estudio de las dos regiones mencionadas anteriormente pretendemos mostrar que la problemática campesina tienen sus particularidades económicas y etnopolíticas y se notará como la falta de una regionalización que integre todos los elementos para una correcta planificación, hace que el gobierno peruano incentive, por ejemplo la migración hacia la Amazonía, irresponsablemente ocasionando graves problemas a las comunidades nativas, tanto a su organización social como a sus recursos y acentuando la crisis ecológica.

En el capítulo I, nos introduciremos a la problemática general del Perú de la década pasada hasta la fecha. Como veremos ese país se caracteriza por vivir una situación de crisis extrema que se ha irradiado a todos los ámbitos, incluso se cuestiona la existencia del Estado peruano. Este primer apartado nos permitirá tener una visión general de la problemática de estudio. En el segundo apartado presentaremos otro aspecto de la problemática peruana contemporánea y es el que se refiere a región, diversidad y contradictoriedad interregional. El Perú se presenta como un país escindido geográficamente, económica y culturalmente.

Los intentos de regionalización no han hecho más que repetir el esquema departamental, además los gobiernos han incentivado el desarrollo económico sólo en determinados polos lo que origina el atraso de algunas regiones, como la Sur Andina y la Amazónica, por ejemplo en esta última de no ser por el narcotráfico no se ocuparían en dar impulso a la agricultura en lo más mínimo. La Costa ha sido la más beneficiada. Todo parece indicar que los gobiernos peruanos no han elaborado planes que incluyan todas las áreas de la economía sino que ha sido de acuerdo a las demandas del mercado internacional. Esto ha contribuido a atrofiar la

economía peruana, que en la actualidad de no ser por el narcotráfico no tendría una base real de sustento.

En los dos siguientes apartados entraremos a lo que es el tema específico del trabajo, las tradiciones de lucha de los movimientos campesinos, situación agraria y campesina en la década de los setenta, concluyendo con la implantación y consecuencias de la Reforma Agraria Velasquista, en la década de los setenta. Como veremos el campesinado tienen una larga tradición de lucha, la tierra es su principal motivo de movilización y constancia. La Reforma Agraria de Velasco Alvarado (1969) respondió al gran auge que tenía en ese periodo el movimiento campesino.

En este capítulo hablaremos de los actores sociales, grupos subversivos, el Estado y las instituciones que se ven involucrados en la violencia.

En lo referente a los actores sociales nos centraremos en la población etnocampesina y la intelectualidad rural ya que nuestro interés está centrado en el sector rural. También nos enfocaremos al papel del Estado, su política contrainsurgente, las variaciones o similitudes de ésta a lo largo de la década de estudio. Aunado a lo anterior se encuentra la intervención de las Fuerzas Armadas y policiales, el accionar de los grupos paramilitares, como el Comando Rodrigo Franco, que tienen conexiones con el Ejército, o en su momento con partidos políticos como el APRA en el poder (1985-1990). Además abordaremos el tema de las rondas campesinas que han jugado un papel determinante en la política antisubversiva, sobre todo en el gobierno de Alberto Fujimori.

También del papel que han jugado las Iglesias y las Organizaciones No Gubernamentales tanto en la pacificación como centro de ataques de

Sendero Luminoso.

Como veremos, la violencia política en el Perú en la década de los ochenta no sólo es producida por los grupos subversivos, principalmente Sendero Luminoso, sino también en gran medida por el Estado, se hablará también de los grupos subversivos y su relación con el campesinado. Como advertiremos el grupo guerrillero mencionado anteriormente al iniciar sus acciones armadas en el campo y considerar al campesinado como principal fuerza revolucionaria se coloca en el centro de la problemática campesina. El MRTA no ha tenido una presencia muy fuerte, pero lo incluiremos como parte de los participantes en el conflicto.

En el capítulo III, nos centraremos en la problemática de la Región Sur Andina. En la década de las ochenta constatamos la existencia de un campo sin grandes haciendas, pero esto no significa que el campesinado haya mejorado sus condiciones de vida. El gamonalismo como forma de poder rural característico del sistema de las grandes haciendas, no ha desaparecido del todo ya que incluso en la sierra sur andina, en la década estudiada, se habla de un retorno de los gamonales. El Estado peruano ha tenido un control de todas las movilizaciones campesinas principalmente valiéndose de los poderes locales. Además en las comunidades su presencia es casi inexistente por lo que las mismas comunidades tienen sus formas de ejercer justicia. Porque tal parece que la justicia del gobierno no fue hecha para protegerlas.

La política del gobierno peruano no ha incentivado la agricultura de las comunidades campesinas que se ven obligadas a emigrar buscando fuentes de ingreso. En la Región Sur Andina predominan las comunidades campesinas. Estas comunidades son asociaciones de familias identificadas por antiguas

tradiciones históricas étnico-culturales, el control comunal del territorio que ocupan, la pervivencia desigual de distintas modalidades de ayuda mutua y faenas colectivas.

En las comunidades andinas sigue predominando el capital comercial y usuruario que contribuye a mantener sometido al campesinado.

En el capítulo IV, presentaremos la problemática general del campesinado de la región amazónica. Como notaremos la violencia y crisis que atraviesa el Perú afecta a las dos regiones de estudio, aunque cada región con sus propias particularidades y por lo tanto sus propias alternativas de solución.

Primero presentaremos la problemática general y el sector rural de esa región, veremos como a diferencia de la Región Sur Andina la Amazonía no se ha carectarizado por la existencia del sistema de hacienda, pero si existen grandes latifundios vinculados a la extracción petrolera, la explotación maderera y, en los años recientes, con mayor auge el narcotráfico. Aunado a la anterior se encuentran las comunidades nativas que se han visto despojadas de su tierra y sus recursos.

También hablaremos de los cambios que ha sufrido la Amazonía, a consecuencia de la fuerte migración de población andina. Entre estos cambios se encuentra la transformación productiva y el ecocidio.

Además de la violencia provocada por el narcotráfico ha cobrado auge en la región la violencia política producida por Sendero Luminoso y el MRTA, además de la intervención del Ejército ya sea para la supuesta erradicación del cultivo de la coca y para combatir a la subversión. Como veremos la principal víctima será el campesino cocalero.

Incluimos también un apartado acerca de los frentes de autodefensa

organizados para combatir a Sendero Luminoso, principalmente.

En general, lo mencionado anteriormente es el contenido temático de la tesis. Para finalizar esbozaremos algunas reflexiones que han sido producto de ésta.

Para cumplir con la formalidad que se pide mencionaremos, en el orden en que aparece en la carátula, los capítulos que cada una de nosotras elaboró, aunque hay que aclarar que el conjunto de tesis es responsabilidad de ambas. La primera elaboró los capítulos II y IV: Violencia y Campesinado, Región Amazónica: Narcotráfico y ecocidio. La segunda Los capítulos I y III: El Perú Contemporáneo y la Región Sur Andina y su proyección nacional (Estado, Agricultura y Campesinado).

**VIOLENCIA, CAMPESINADO Y PROCESO POLITICO  
EN EL PERU: 1980 - 1990  
(REGIONES SUR ANDINA Y AMAZONICA)**

**C.E.L.A. / F.F. Y L. / U.N.A.M.**

# **CAPITULO I**

## **EL PERU CONTEMPORANEO**

**" EL PERU DE LOS OCHENTA ES UN PAIS DE UNA DECADA DE IMPUNIDAD, SISTEMATICA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS DONDE NADIE, NI EL ESTADO, NI LAS FUERZAS INSURGENTES, NI EL NARCOTRAFICO, TIENEN LAS MANOS LIMPIAS. "**

### 1.1 CRISIS MULTILATERAL EN DESARROLLO

Pensar la crisis supone ingresar a un nivel concreto en un campo muy complejo por las dimensiones que mencionaremos y que conmueven a la América Latina en su conjunto. Las diferencias de grado, forma y carácter revelan los límites y características de cada sociedad, sin anular su significación continental y mundial. Hemos escogido un elevado límite: el Perú contemporáneo, porque ilustra al igual que Haití, Guatemala o Panamá, las coordenadas extraeconómicas de una crisis más profunda, de corte multilateral.

La crisis por la que atraviesa América Latina, especialmente Perú, no es un fenómeno coyuntural, ni determinado sólo por factores externos: tiene raíces profundas y remotas, tanto de orden interno como externo. (1) El carácter estructural de la crisis esta determinado y se funda en las contradicciones abiertas, no resueltas dentro del orden imperante, incapaz de dar respuesta y solución a los problemas básicos que supuso en su implantación. Desde este punto de vista, no se encuentra dentro de los marcos, referenciales del orden prevaeciente, ni en el reajuste y reacomodo de las economías, ni en los procesos de democratización o en una mejor renegociación de la deuda externa, sino que se hace obligada referencia a todo el sistema de dominación y explotación vigente desde la formación de los Estados Naciones. (2)

Para lograr una mayor claridad explicativa se plantea

(1) Cfr. Vuskovik Bravo, Pedro. La crisis en América Latina un desafío continental. S. XXI México 1990.

(2) Roitman Rosemann, Marcos. "Nuevos paradigmas de interpretación de la crisis en América Latina" en Acta Sociológica. p. 17

división técnica del análisis de la crisis, siguiendo a Marcos Roitman, (3) primero mencionaremos las determinaciones políticas de la crisis. Hay que tomar en cuenta que el recorte de los derechos políticos tradicionales de las clases subalternas ha supuesto una ruptura de los mecanismos de control político, con la consiguiente pérdida de legitimación del Estado.

Su crisis hegemónica se ha resuelto, momentáneamente, con la adopción de sistemas altamente represivos, excluyentes y militarizados. La crisis no resuelta, según Roitman, es "la expresión acabada de la desarticulación del Estado, y no como se propone expresión de una forma del régimen político, se trata de una crisis estructural orgánica, cuyo referente es la construcción de lo político y no de la forma de hacer política". (3)

Su profundidad hace suponer que las salidas tradicionales no darán respuesta efectiva a los problemas de redefinición del pacto social. Es más, podrán retrasar la articulación de un proyecto nacional estatal y popular, que se vislumbra como la efectiva salida a la crisis de lo político.

La crisis de la mediación política trae implícita una ruptura de las formas de mediación social. Si el consenso político da estabilidad social, su indefinición, permiten plantear, por parte de las clases dominantes, una actuación solventada exclusivamente en la necesidad de restablecer el orden. La capacidad de articulación del

---

(3) Ibidem p. 18

diálogo, la negociación, la concertación social, se ve imposibilitada por la inestabilidad política que implica el ascenso y articulación de las clases subalternas . A medida que la sociedad política no puede articular internamente, las demandas sociales que responden a los intereses de las clases populares, la producción y reproducción del espacio de representación del conflicto social queda reducido a su mínima expresión posible. Se asiste a una situación paradójica, caracterizada por el mantenimiento formal de los mecanismos de absorción del conflicto y la incapacidad para administrarlos funcionalmente.

La corroboración empírica de este argumento se manifiesta cuando observamos las respuestas dadas por las clases dominantes a las exigencias de mayor democratización y reconocimiento de los derechos socio-políticos, adquiridos en los años del modernismo político y desarrollo económico.

La represión en todas las formas ha sido la solución a los conflictos. La aparición de grupos paramilitares en Colombia (más de 130, reconocidos por el propio gobierno de Virgilio Barco), con un promedio de casi cuatro personas asesinadas por día, la actuación indiscriminada del ejército en Perú, que durante los años 1980-1986 ha asesinado, según datos proporcionados por el propio servicio de inteligencia militar 4,802 personas civiles; el cierre de periódicos y radios en Ecuador con el gobierno de Fabres Cordero; la constante amenaza, que sufren países como Argentina y Uruguay, de un posible

retorno de los militares al poder; ha impedido la democratización real y el enjuiciamiento de los militares vinculados a la guerra sucia.

Además hay que agregar que en América Latina en los últimos años se ha repetido los casos de los líderes acusados judicialmente de corrupción durante su mandato o después de que dejaron el cargo. Expresidentes, miembros de gabinetes y militares, han sido acusados de corrupción. Esto refleja la crisis en la que se encuentra el Estado Nación.

Por ejemplo tenemos los casos de Brasil, con Fernando Collor de Mello, Venezuela con Carlos Andrés Pérez quienes siendo presidentes serán juzgados por corrupción, así como algunos expresidentes como Alan García, en el Perú, Luis Alberto Monge en Costa Rica acusados por apropiación indebida de dinero de la Nación.

El recorte de los servicios sociales que prestaba tradicionalmente el Estado es otra forma de represión y violencia adoptada como respuesta por el poder político. La existencia de 60 millones de indigentes en Brasil es el pago por el éxito económico social del modelo. Los 130 millones de personas ubicadas en el umbral de la pobreza extrema (casi un tercio de la población de América Latina), son la expresión más descarnada de la violencia estructural de un sistema de dominación excluyente.

La crisis social resulta ser manifestación de los conflictos no resueltos, y que además no pueden ser reducidos a partir de un reacomodo interno de carácter sistemático del sistema capitalista. Su especialidad estriba en

la ruptura de los mecanismos de mediación existentes y de las salidas corto-placistas propuestas. Lo que está en crisis es el espacio de articulación de la hegemonía de la clase dominante, que arrastra consigo todo el sistema de relaciones sociales de producción existentes.

Parece que la crisis económica viene determinada, en primera instancia, por el aumento desmesurado de la deuda externa, como si fuera la causa principal del derrumbamiento de las economías latinoamericanas. Esta interpretación, que pone énfasis en la relación que se ha establecido entre las economías dominantes y las dependientes, nada nos dice sobre las características de un modelo de desarrollo económico que tenga como objetivo básico la defensa de los intereses nacionales.

Para Roitman la deuda externa, no es sino el resultado histórico del tipo de desarrollo propuesto durante décadas por las élites empresariales, que han hecho recaer en el Estado la responsabilidad de hacer frente a la industrialización y a las inversiones de capital que presuponen un alto costo de inversión a corto plazo.

Las élites empresariales gozaron de los beneficios de un Estado benefactor, sobre el que hicieran recaer la responsabilidad del desarrollo interno. Su control, por parte del grupo político, estableció un sistema de alianza que facilitó la expansión de los grupos especulativos y del sector más transnacionalizado de las burguesías latinoamericanas.

Un segundo elemento que interviene en la determinación estructural de la crisis económica, es la ruptura en las formas de organización de la relación capital-trabajo. El agotamiento del proceso productivo expresa, de manera complementaria una crisis interna de articulación del mercado de trabajo.

Las formas de articulación del capital como relación social están sujetas a una máxima tensión y violencia, dado el contenido mismo de la crisis: el cuestionamiento de la propia capacidad de articulación del espacio social de reproducción capital.

La respuesta dada por el capital ha sido fragmentar el mercado de trabajo y expulsar del proceso productivo a un sector importante de la fuerza de trabajo, con el fin de desarticular, política y socialmente a la clase obrera y así evitar un enfrentamiento extremo, dada la violencia estructural que determina necesariamente el proceso de reestructuración del capital. El aumento de la marginación social de las tasas de desempleo, la pérdida de poder adquisitivo, la involución de los servicios sociales prestados por el Estado, la inflación, el surgimiento de la economía sumergida, el desempleo encubierto, son los costos sociales a que ha tenido que enfrentarse la población en el proceso de recomposición del capital para articular el proceso de producción.

Entre las nuevas determinaciones que intervienen en la crisis latinoamericana se encuentra la definición misma del contenido que debe asumir la acción política de las acciones populares. Estas deben

primero resaltar el sentido estratégico que para su lucha tiene la connotación democrática e impedir una formulación donde ésta sea una forma de relación política que vale en sí y por sí misma.

Otro nuevo fenómeno, que ha surgido como consecuencia de la complejización de la crisis y de las formas que adoptan el enfrentamiento político y la lucha de clases, lo constituyen los movimientos populares. Diferenciados por sus demandas concretas y surgidos para defender intereses específicos, corresponden a una orientación y práctica política, consecuencia de la pérdida de representatividad de los partidos como canales de mediación de los conflictos entre la sociedad política y la sociedad civil.

Perú en la actualidad se encuentra frente a una realidad cambiante. Un agro sin grandes haciendas ni grandes propietarios con prevalencia del sector asociativo y de las comunidades campesinas. El tránsito eufórico de un régimen dictatorial a una democracia convencional y el saldo de una atmósfera de crisis y desesperanza después del entusiasmo del primer momento.

La demografía ha sufrido alteraciones considerables: la población nacional entre 1940 y 1981 se ha triplicado (de 6 a 18 millones); en 1990 llega a los 22 millones. El Perú de hoy tiene una población eminentemente urbana. De acuerdo a los últimos resultados 65% de su población habita en las zonas definidas como urbanas lo que contrasta con el 23% de 1961.

El desplazamiento del campo a las ciudades ha originado una

expansión del Area Metropolitana de Lima. En la actualidad más del 30% de la población vive en la capital. Pero no se crea que se trata sólo de población campesina, ya que son incalculables sus identidades étnicas. No podía ser de otra manera; el Perú es un país multiétnico.

La nueva distribución territorial de la población trae consigo una inmensa diversidad de problemas. El estancamiento de la población rural no procede de una tecnificación capitalista del área agrícola sino que acarrea un debilitamiento de la producción del campo que obliga a recurrir, en mayor medida a la importación de alimentos con apoyo cada vez mayor de la exportación no agraria. Por otra parte los nuevos contingentes urbanos no son absorbidos por industrias que capturen esta fuerza de trabajo excedente. Por el contrario, la tendencia de las actividades productivas urbanas radica en ahorrar mano de obra dejando un gran margen de desocupación, mientras tanto, en las zonas rurales la tendencia vigente sigue una sostenida crisis de producción y rentabilidad.

En el campo los campesinos parcelarios, los comuneros y los pequeños propietarios, se han mantenido como el conjunto más importante de la sociedad rural por su número y potencialidad económica y política. Se destaca la comunidad indígena que cuenta con más de tres millones de habitantes agrupados en 5,000 comunidades. (4) En las áreas en las

---

(4) Cifras tomadas de Matos Her, José. Desborde Popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1984. p. 48.

que predominó la hacienda tradicional o capitalista han surgido formas asociativas como son las cooperativas y Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS).

Las clases dominantes ya no son las mismas. Los terratenientes serranos de antaño y los agroexportadores de la costa norte ya no tienen presencia directa en el campo. La nueva clase dominante, cuya hegemonía es disputada por sus tres segmentos: el narcotráfico, el capital privado asociado al Estado y el capital trasnacional; es indiferente a toda visión nacional del desarrollo del país, así como ajena a todo proyecto democrático o pluricultural.

La nueva situación peruana se caracteriza por una crisis multilateral, como fundamento de una sociedad dividida por cuestiones geográficas, económicas, y raciales.

En lo económico por la crisis más profunda de los últimos cien años y por una subordinación al sistema internacional, que asfixia su presupuesto público y su soberanía nacional.

El gobierno de Fujimori mencionó la victoria pírrica que logró con la reinserción obtenida después de su pasado acuerdo con el FMI del cual se desprende que de todos los nuevos fondos aprobados por los organismos internacionales de crédito, el Perú casi no recibe nada, ya que la mayor parte será devuelta a los acreedores como pagos retrasados por cuentas pendientes.

En lo administrativo por una creciente centralización formal de los servicios del Estado, acompañada por la contracción del alcance

efectivo de los mismos debido a la insuficiencia de las finanzas públicas y que tensa las relaciones asimétricas entre Lima y las provincias.

Cuando el gobierno del general Morales Bermúdez, denominado de la "Segunda Fase" (1975-1980), entrega el poder a los civiles, la balanza comercial y la de pagos presentan un saldo positivo y la deuda externa había sido negociada en condiciones más ventajosas. Pero ese equilibrio había sido obtenido al precio de una política antipopular y antisindical sin precedentes.

Durante el gobierno de Belaúnde Terry, numerosas empresas, en particular en los sectores de bienes de consumo y de equipamiento, cierran sus puertas. De ahí el aumento de las importaciones y un déficit creciente del comercio exterior. El endeudamiento del sector público contribuyó a aumentar la deuda externa que paso de 9,584 millones de dólares en 1980 a 13,341 millones de dólares en diciembre de 1984 (250%). (Francia, por la venta de armas es acreedora al 35% de esta deuda).<sup>(5)</sup>

A comienzos de 1985 cuando Alan García llegó al poder con el APRA, Perú estaba virtualmente en suspensión de pagos. No sólo fue interrumpido el reembolso de la deuda sino que, 450 millones de dólares sólo por los intereses también dejan de pagarse. En 1985 deberían abonarse 3 mil millones de dólares suplementarios lo que representa un 80% del monto de las exportaciones.

(5) Labrousse, Alain. "Perú entre las urnas y las armas" en La Manda Diplomatique en español, México, abril 1985. p. 5

El aumento desorbitante de la inflación (72% en 1982, 125% en 1983, 110% en 1984, 200% en 1985), lo que implica una pérdida de valor equivalente de la moneda. Golpeadas de lleno, las clases populares y también la clase media buscan sin embargo nuevos medios de supervivencia. (6)

Para 1989, al final del gobierno de Alan García, la economía peruana se debate entre una hiperinflación estimada por la CEPAL en 5,700% al año y una recesión que provoca una caída del 20% del Producto Interno Bruto de ese año. Los indicadores económicos describen una nación atrapada entre una hiperinflación y la recesión, postrada y virtualmente inmovilizada. Basta mencionar que la inflación llegó a 76,000 %, que la recaudación fiscal apenas llega al 3%, que la recesión industrial alcanza el 70%, que se han suprimido 500,000 empleos en tres años y que la economía está absolutamente dolarizada. En los primeros meses de 1992, el Producto Interno Bruto registró una caída de 3 %; sólo en julio su descenso fue del 8% en comparación con el mismo mes de 1991. La buena noticia: en agosto de 1992, la inflación, fue del 2.8 % mensual, la más baja en doce años, cifra que ilustra la crisis que vive el país.

La deuda externa del Perú era de unos 16,700 millones de dólares. Actualmente tiene pagos atrasados por 760 millones de dólares y sus reservas netas son 1300 millones de dólares.

El país recibe 3700 millones de dólares por exportación de bienes y servicios. Otros 1,000 millones de dólares provenientes del narcotráfico, por el cultivo de coca. El Estado se ha convertido

---

(6) *ibidem* p. 5

virtualmente en lavador de dólares, al autorizar a la banca nacional comprar y vender libremente dólares, a precio de mercado libre.

En lo social, se registra un incremento vertiginoso de las expectativas, cada vez más frustradas por causa de la incapacidad del sistema para satisfacerlas, y que ha colocado al 55% de la población nacional en condiciones de extrema pobreza al margen de los servicios básicos de salud y educación.

La distribución del ingreso en Perú es una de las más desiguales del mundo. Según la Encuesta Nacional de Niveles de Vida, el 2% de la población de más altos ingresos capta el 10% del ingreso, mientras el 60% más pobre recibe apenas el 24% del ingreso total.<sup>(7)</sup>

Está situación tiene repercusión directa en los niveles de vida de la población. Algunos datos la describen: la mortalidad infantil alcanzó un 100% en el conjunto de ese país pero un 250% en las zonas campesinas indias; la esperanza de vida que disminuyó en cuatro años durante la última década, es en promedio de 58 años (de 45 en los departamentos andinos de Huancavelica y Cuzco en la Región Sur Andina), según investigaciones en base a cifras oficiales, 44 de cada 100 niños peruanos menores de seis años presentan algún grado de desnutrición, el 37.8% del total de niños padece malnutrición crónica.

La cobertura de los servicios estatales de salud sólo llega al

---

(7) Ortiz Pinchetti, Francisco. "El derrumbe del Perú tan estrepitoso como el de Alan García" en Frontier N.º 675, México, octubre 1989 p.41

57% de la población. Hay un déficit de viviendas del 37%. Cerca del 48% de los hogares peruanos carecen de electricidad y agua potable y el 53% no tienen desagüe.

El salario mínimo era para 1989 de 325, 000 intis mensuales equivalentes a unos 56 dólares. Y poco más de la mitad de los trabajadores asalariados reciben el mínimo legal.

El comercio informal ambulante representa el 50% de la actividad comercial del país y está al margen de toda norma, control y participación fiscal. (8) De 23 millones de peruanos, la mitad vive del comercio ambulante. La cifra no sólo parece escalofriante, sino también exagerada. Sin embargo, Víctor Camacho, que tiene los títulos de Secretario General de la Presidencia del Consejo de Ministros y titular de la Comisión Consultiva de los Censos Nacionales, estima que "cerca del 50 por ciento de la población económicamente activa es absorbida por las actividades económicas informales." (9)

En las principales ciudades, los cinturones de miseria llamados barriadas o pueblos jóvenes constituyen un factor de amenaza potencial al orden social. La presión de los inmigrantes provincianos surandinos sobre las barriadas, entre 1983 y 1984, ha generado un nuevo impulso a la ocupación de tierras urbanas y suburbanas. Lima absorbe una de las más altas proporciones de los inmigrantes del país de los que abandonan su lugar de origen dadas las condiciones

---

(8) op. cit. Labrousse, Alain, p.5

(9) La Jornada, México, 30 septiembre 1992 p. 32

económico-sociales y de violencia que prevalecen en el país, ocho de los 25 departamentos en que se divide Perú -la tercera parte del territorio - para 1989 estaban bajo estado de emergencia. En esas zonas, el 40% de la población peruana no puede ejercer su derecho de reunión, libre tránsito, inviolabilidad domiciliaria. Viven entre el terror subversivo y el horror militar. En Lima se cuenta con más de 500 pueblos jóvenes, que agrupan a dos millones de habitantes. La mayoría son relegados a tierras desérticas o colinas rocosas, hasta 20 km. del centro, eso que llaman algunos "el otro sendero" y los economistas tradicionales califican de "informalidad", es un fenómeno que se ha acentuado en 12 años de guerra, que han significado el desplazamiento de unos 4 millones de habitantes de la sierra hacia los arenales que rodean Lima. (10) Prácticamente como expresión de esta inmigración masiva, cada día se produce una invasión de tierras. Otros informales, igualmente incapaces de pagar alquiler, se han instalado en un viejo basurero del kilómetro 16 de la Carretera Panamericana Sur. Se estima que en pocos años las emanaciones de gases les habrán provocado enfermedades de uno y otro tipo a los ocupantes de estos terrenos , pero nadie hace nada por desalojarlos. De los 350 árboles que constituían un parque sobre el relleno sanitario del lugar, literalmente no ha quedado ni una sola rama:

" Lima ya no es exclusivamente la capital reducto de lo criollo y lo mestizo monopolizando el poder y la identidad. Hoy día ha

---

(10) Ibidem p. 32

venido ha convertirse en un microcosmos del macrocosmos nacional. En un espacio espacio mayoritariamente dominado por la - presencia migrante de representantes de toda la pluralidad y multiplicidad de situaciones que configura el país... " (11)

En Perú, como hemos mencionado se han ido formando dos circuitos económicos: uno, oficial, constituido por el universo registrado de personas que operan en el comercio, la producción, transporte y servicios al amparo de las leyes civiles; y otro, contestatario y popular en el que opera un universo de empresas y actividades no registradas , que se mueven fuera de la legalidad o en sus fronteras frecuentemente adaptando al nuevo medio las estrategias, normas y costumbres inmemoriales de la sociedad andina o desarrollando creativamente sus propias reglas de juego. Es fundamental reconocer que la estructura propia de poder que este ámbito general, da lugar a alteraciones sustantivas en el orden establecido.

Los instrumentos de política económica del Estado sólo operan dentro del circuito oficial. Sin embargo, el circuito alternativo representa una importante proporción de la real vida económica del país, lo que hace aún más evidentes las limitaciones en la acción del Estado y el permanente desborde del mismo.

Lima ha ido perdiendo su fisonomía de ciudad industrial y de administración gubernamental, para convertirse en una ciudad bazar desbordada por actividades precarias, informales o fuera del circuito oficial. La actividad de comercio y la de servicios representaron en

---

(11) op. cit. Hatos Mar, José. p. 99

1940 el 26% de la PEA de la capital, cifra muy inferior al 48% de 1972 y al 62% de 1981. En la medida en que la crisis se ahonda, se acentúa la terciarización y ello nutre todavía más la crisis y debilita el aparato del Estado. (12)

Para 1991 la magnitud de los problemas de Perú se incrementaron. Hay que mencionar, en primer lugar, el incremento de la pobreza extrema y la casi indiferencia del resto del país frente a ella. "Es ya un dato conocido que en menos de dos años, las personas que viven, de acuerdo a los parámetros internacionales, en situación de extrema pobreza, se han incrementado de siete a doce millones (lo que lo coloca entre los más pobres, de los pobres del mundo). (13) Es más nuevo, en cambio, que esta terrible realidad cotidiana para la inmensa mayoría de los peruanos, no sea ya materia de preocupación central, ni que se prevea la posibilidad de alivios importantes, en los próximos años.

Las políticas de asistencia social que deberían, de algún modo, hacer frente a esa situación, son virtualmente inexistentes. Las insignificantes cifras asignadas a este propósito, ni siquiera gastadas en su totalidad, muestran el tamaño de su desamparo, oficialmente admitida.

Es en este marco donde hay que ubicar el surgimiento

(12) *Ibidem* p. 56

(13) Instituto de Defensa Legal. Perú hoy y en el oscuro sendero de la guerra. Lima, 1992 p. 10

y desarrollo de la epidemia del cólera, que fue uno de los flagelos que trajo el año de 1991. "La enfermedad es un termómetro de la pobreza", Perú es el país más afectado de América Latina con más de 475 mil casos, unas 7 mil 63 víctimas por cada millón de habitantes. Debe quedar claro que la única razón para que se haya desarrollado, del modo exponencial en lo que hizo en el Perú, es por la situación de extrema pobreza de la población y que genera la desnutrición, la falta de agua y desagüe, la pésima atención de salud, y el bajo nivel educativo, entre otras tantas epidemias que se sufre en ese país. Habría que agregar a esto que entre enero de 1991 y julio de 1992 cerca de tres millones de escolares y más de 15 mil maestros abandonaron las escuelas, por sus bajas remuneraciones y para ayudar al sostenimiento de sus hogares. Los hospitales no pueden atender a los enfermos debido a la falta de medicinas y de facilidades hospitalitarias mínimas. Cientos de miles de maestros y trabajadores públicos de salud emprendieron prolongadas huelgas exigiendo salarios decentes. (14)

El segundo elemento negativo en el balance de 1991 ha sido el debilitamiento de la insuficiente y difícilmente construida institucionalidad democrática, "Por la opción autoritaria que el presidente Fujimori ha escogido para gobernar". Aludiendo al autogolpe del Presidente Alberto Fujimori y nominado Gobierno de

(14) La Jornada, México, 30 septiembre 1992.

apoyarse centralmente para gobernar, nos encontramos ante un peligro latente de afirmación de una opción dictatorial y autoritaria.

Otro elemento preocupante es la magnitud de la crisis de la Policía Nacional. Cuando se habla con preocupación es porque ya existe una crisis definitiva de la policía en su versión actual y no sólo refiriéndose solamente a que ésta, casi sin excepciones, haya caído en la práctica de la corrupción o del abuso central del débil.

Un fenómeno ocurrido a los largo de los últimos años que va ha tener, pese a la satisfacción con que muchos lo han observado, repercusiones muy negativas para el país, ha sido la profunda crisis en que se debate la organización sindical. El debilitamiento del sindicalismo, como fuerza significativa en ese país ha sido visto por empresarios, Gobierno y muchos medios de comunicación con indisimulada alegría. Olvidan que la organización de los trabajadores en defensa de sus derechos es una de las garantías fundamentales de una sociedad democrática y, además de las claves para que sectores muy afectados en sus posibilidades de acceder a soluciones individuales a sus problemas, encuentren canales legales y eficaces dentro de la democracia, para defender sus derechos.

Un caso equivalente ha ocurrido con respecto a los gremios campesinos, cuya incapacidad de respuestas a problemas como la violencia o el colapso del crédito, así como su participación en el debate abierto sobre el modelo a desarrollar en el agro, son expresiones de su actual crisis.

Los indios son vistos como una raza inferior, el talón de Aquiles

de la nación. Las relaciones de los indígenas con los blancos en el Perú son casi exclusivamente de servidumbre. El desempleo y subempleo obliga a indios y mestizos a trabajar por un sueldo de hambre para sobrevivir. Los indios andinos y amazónicos son vistos como poco más que curiosidades turísticas. (19)

Así el síntoma principal de la crisis que vive dramáticamente la sociedad peruana es la liberación de los múltiples lenguajes culturales y sociales de la violencia.

Históricamente, la articulación de la violencia urbana con la del campo, toca directamente al sistema poniéndolo en cuestión.

En la situación actual se combinan condiciones históricas críticas que también cuestionan el sistema, al margen de cuestiones coyunturales, como la aparición de Sendero Luminoso. Se trata de una etapa en la cual la violencia se incrementa, y el sistema empieza a descomponerse. (20)

Es así que a partir de 1980, la violencia del sistema se ve incrementada debido a la respuesta de Sendero Luminoso a la situación prevaleciente y a la subsecuente intervención del Estado.

Los peruanos viven actualmente las mil caras de la violencia: la ejercida por el terrorismo de Estado, el hambre, la miseria y la

(19) *Ibidem.* p. 66

(20) *Ibidem.* "Análisis de la violencia peruana entre el diagnóstico y la autopsia" p. 33-34.

respuesta guerrillera. Debemos agregar que la violencia social es producto de una crisis que ha llegado a las raíces de la sociedad peruana y que ha provocado el incremento de tasas de delincuencia, homicidios, alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, asaltos y enfrentamientos intercampesinos, así como se han incrementado los procesos penales y número de presos comunes. (21)

La crisis tiene su propia lógica y geografía interna. Rebelde, en primer lugar, un Perú escindido y enfrentado.

---

(21) Foo Kong, Herminia. Paró una luz en el sendero. Fontamara, México 1988, p. 183

## 1.2 REGION, DIVERSIDAD Y CONTRADICTORIEDAD INTERREGIONAL.

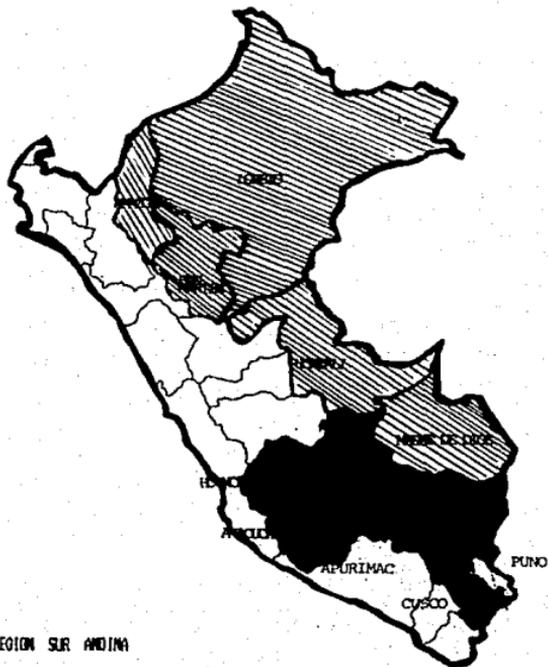
Para poder entender no sólo la problemática campesina del Perú, sino la historia misma del país, es necesario hacer, hincapié en la diversidad y contradictoriedad regional existente. Perú es un país relativamente desarticulado geográfica, económica, social y culturalmente. Durante la última década la modernización avanzó profundizado las diferencias entre ricos y pobres, entre Lima y las provincias, entre estas mismas, y entre criollos de piel clara, por un lado y cholos e indios por el otro, fuera de otras categorías étnicas y raciales (negros, mulatos, etc.) De ahí la imposibilidad de hacer un análisis homogéneo del campesinado y por lo que es necesario abordarlo regionalmente.

El origen del problema lo encontramos en la constitución del país como colonia de un país europeo. El encuentro entre la Sociedad Andina de por sí diversa y los conquistadores españoles estableció una relación de dominación-subordinación entre dos culturas, dos pueblos y dos economías. La colonización generó para el espacio andino la necesidad de síntesis y formación de una nación e identidad peruana, ya no exclusivamente indígena. De esta manera se gestó una patria criolla. Según Matos Mar (22) era necesario que ésta integrara los dos legados: el andino y el hispánico, para dar paso al

---

(22) op. cit. Matos Mar, José. pp. 21-22

DEPARTAMENTOS DE LAS REGIONES  
SUR ANDINA Y AMAZONICA



surgimiento de una sociedad y una cultura unitarias. Por las características de la conquista la herencia andina resultó marginada.

Este es el problema crucial que constituye la causa fundamental de una crisis crónica y profunda que aún está por resolverse.

Alterada la organización andina indígena y reorganizada la población, en sus localidades y regiones bajo formas económico-sociales desconocidas, se perdió la coherencia del mundo prehipánico que de por sí no era homogéneo. Los nativos trataron de defender su lengua y creencias, sus normas y costumbres y, sus formas económicas, mientras que eran sometidos a las imposiciones de la metrópoli extranjera.

La organización departamental tuvo su origen en las intendencias y corregimientos que eran la base española. Sin embargo, durante el siglo XIX, se asiste a una rápida proliferación de la organización departamental. Más que una eficiente administración pública lo que se tiene es una división impuesta por los intereses de los gamonales en otras palabras, la consolidación de los poderes locales de corte semifeudal tienen gran relevancia en la proliferación departamental. Esto ocasionó que se fueran alimentando sentimientos de rivalidad entre distintas provincias, que mucho tenían que ver con la distribución del presupuesto público, o con el control de determinados recursos económicos.

Con esta lógica se ha ido asentando esta estructuración durante el siglo XIX, y que pareciera que la forma de lograr un desarrollo

adecuado en los pueblos del interior es ascender en la estructura administrativa, los caseríos o comunidades se convierten en distritos, las provincias o ciudades anhelan ser capitales departamentales. (23)

La oposición entre lo indígena y lo no indígena, entre la andino y lo hispánico abrieron una grieta en la conciencia nacional y sigue afectando todos los aspectos de la problemática nacional. Hay que agregar que esta contradicción bloquea los proyectos de solución a la problemática agraria y campesina, ya sean oligárquicos, burgueses, neocoloniales o reformistas. De ahí que " la cuestión regional aparece en el marco de la crisis contemporánea como en el centro de reflexión y resolución de cualquier proyecto nacional viable ". (24)

La cuestión regional, en el Perú actual, revela no sólo la tradición polarizante de Lima, sino también la diversidad y las contradicciones existentes entre las regiones al lado de la dualidad de la propia Lima. La visión homogeneizante del mundo andino quechua y aymara, del Gran Amazonas, de la costa privilegiada y de la capital criolla, ha sido resquebrajada por la crisis, la violencia y la recomposición social de la última década. Lima se ha venido ha convertir en un espacio dominado mayoritariamente por la

(23) Cfr. González, Roberto Ernesto. "Orígenes del centralismo y las regiones" en *ibidem*. pp. 84-86

(24) Melgar Bao, Ricardo. "Una guerra etno-campesina en el Perú: Sendero Luminoso" en *Perú: una luz en el sendero*. Fontamara, México. 1988. p. 106

presencia migrante de representantes de toda la pluralidad y multiplicidad de situaciones que configuran al país. La diversidad de Perú se interpenetra en Lima, mostrando en primer plano los encuentros y antagonismos que se producen a escala nacional. En un aspecto social dominado por masas que confluyen de todas las provincias aportando y combinando toda la multiplicidad de las tradiciones culturales del Perú provinciano. La capital se encuentra dominada por las barriadas en constante expansión, los tugurios, barrios decadentes y urbanizaciones populares, y al lado de estos aparecen zonas residenciales que contrastan, por su lujo y bienestar, con la casi total carencia de servicios en los asentamientos populares.

Como podemos notar la situación se presenta sumamente compleja y cabe preguntarse de qué manera interpretarla, con respecto a esto un analista peruano asevera: " La complejidad del análisis de la sociedad peruana contemporánea tiene como punto nodal el reconocimiento de que la crisis actual se expresa en un acelerado proceso de desarticulación, recomposición y polarización etnoclasista. Esta reflexión pone en entredicho el punto fundacional acerca de la unidad de integración nacional al interior de las ciencias sociales, que pretendía haber superado los modelos dualistas a partir de la asimilación de las corrientes economicistas del dependantismo y el marxo-estructuralismo". (25)

(25) Ibidem. p. 107

Con lo descrito anteriormente para poder explicar la realidad peruana es necesario resaltar que: en los últimos años se asiste a un proceso en el cual las fuerzas sociales se manifiestan en la escena política a través de los movimientos regionales. Sin embargo, las características de estos movimientos que tienen como telón de fondo común la crisis económica, adquieren connotaciones especiales en cada región de acuerdo con el desarrollo que han alcanzado las fuerzas productivas y las fuerzas sociales en cada caso. Igualmente, tiene una incidencia importante el nivel de organización que han logrado las diferentes fuerzas sociales.

En los últimos años, particularmente desde 1963, Perú ha sido escenario de importantes movilizaciones sociales que por su composición o por el contenido de sus demandas, han tenido un impacto regional. Estos movimientos que enfrentaron a las regiones con el Estado, han sido múltiples formas de expresión: desde la realización de huelgas y movilizaciones regionales hasta la presencia masiva de amplios sectores en Cabildos Abiertos.

La simultaneidad de las explosiones regionales nos obliga a remitirnos a la coyuntura. Ellos participan de una coyuntura nacional que tiene como elementos más evidentes el inicio de la crisis económica o más que ello, el inicio del estilo de respuesta a la crisis a través de "paquetes" económicos; el explícito final de algunas reformas iniciadas por el Gobierno Militar y no concluidas.

Ello, sin embargo, no alude a una homogeneidad de los

movimientos regionales. En esa coyuntura, diferencialmente vivida, por otro lado, las movilizaciones pusieron en juego la propia experiencia histórica de las regiones en que se desarrollaron y su particular articulación a la dinámica económica y política nacional. Estos movimientos expresaban diferencias en su composición social, en sus formas de organización y el contenido de sus demandas. A manera de ejemplo, señalaremos los siguientes casos, referidos a las regiones de estudio.

Región Amazónica :

- En San Martín, sectores campesinos cada vez más numerosos y organizados se expresan a través de luchas por conseguir mejores condiciones para el desarrollo de su actividad y por la defensa de sus intereses, en una región cada vez más amenazada por el gran capital extractivo y agroindustrial, que se fortalece al amparo de la política estatal.

- En la Selva Alta, en respuesta a las políticas estatales de colonización, diversas organizaciones indígenas constituyen organizaciones para luchar por el reconocimiento de sus territorios y por su propia expresión cultural como fundamentos de una nueva alternativa de desarrollo.

En la Región Sur Andina:

- En el Cusco, un conjunto de demandas por mejores condiciones de vida, se engloba en una reivindicación por "desarrollo" identificado con industrialización. La larga postergación de una región en otro

tiempo floreciente, condujo a un sentimiento anticentralista cuyos contenidos fueron múltiples: desde la reivindicación de las "rentas del turismo" para financiar el desarrollo hasta la demanda de la "capitalidad" para el Cusco.

- En Huancavelica, un sentimiento frente a la política de inversiones focalizadas en grandes obras (Cobriza, Central Mantaro, carretera) que no tienen ninguna repercusión en el desarrollo del departamento y un proceso de recuperación de tierras de las comunidades frente a las SAIS y Cooperativas, convergen con la movilización reivindicativa de mineros, magisterio y barrios populares. A partir de ello se conforma el frente de defensa que levanta un pliego departamental y procura una mayor atención presupuestal a través del cánón minero y ganadero y obras de infraestructura urbana y vial, al lado de reivindicaciones económicas de salario, trabajo y condiciones democráticas.

Con excepción de los movimientos indígenas que se fundan sobre una base étnica, las movilizaciones regionales tienen en común un carácter pluriclasista; por otro lado, unos y otras se desarrollan con referencia a la defensa, ocupación o representación de un espacio territorial determinado.

Esto, sin embargo, requiere precisiones : reclamándose regionales, muchas veces estos movimientos reducen el ámbito de sus reivindicaciones al ámbito de la ciudad capital; reclamándose pluriclasistas, manifiestan hegemonías diversas, que logran poner

tras intereses sectoriales al resto.

Estos movimientos, en sus diferentes formas de expresión, composición social y repercusiones políticas, constituyen un particular cuestionamiento al poder central del Estado en sus diferentes formas de presencia regional. Aparece así el Estado como adversario a tres niveles:

- Por la no atención a los servicios básicos en las regiones. Los movimientos cuestionan el gasto público y el presupuesto de inversiones.
- Por su presencia impositiva en las regiones a través de proyectos que no benefician a capitales locales ni inciden sobre el desarrollo de la región, tienden a desintegrarla y agudizan sus diferencias internas.
- Como garante de la extracción depredadora de los recursos regionales.

Sin embargo, los movimientos regionales de la última década no parecen mostrar aún la consolidación de un proyecto alternativo. Esto conduce a muchos de ellos a terminar negociando alguna mejor ubicación de la región o de sus grupos dominantes dentro del modelo vigente. (26)

De acuerdo a lo anterior podemos concluir que es necesario estudiar la situación general del Perú dando énfasis al estudio de el campesinado en la Región Sur Andina y Amazónica, tomando en cuenta la

(26) *Ibidem* p. 108

compleja combinación de lo económico, lo político, lo ideológico y lo cultural ya que la regionalización basada en criterios aislados no permiten explicar la heterogeneidad etnoclasista del Perú contemporáneo por lo que se debe entender que la región se configura al interior de cada sociedad según la ley del desarrollo desigual en los aspectos antes mencionados.

La manera como se viene abordando el problema de regionalización, definiéndolo más como un problema constitucional que histórico, se limita a la demarcación del ámbito territorial de cada región y sus aspectos normativos. Los principales intentos de regionalización- llevados a cabo o no - que han sido propuestos y las concepciones de región subyacentes en cada proyecto, se pueden agrupar en: a) regionalización a partir de las regiones naturales; b) regionalizaciones político-administrativas; c) regionalizaciones desarrollistas: regionalización geopolítica, regionalización para la planificación. (27)

En Perú las economías regionales están en crisis. Por lo que el problema regional se identifica, ahora más que nunca, como una cuestión de insuficiencia de desarrollo y de reparto desigual de los frutos de ese desarrollo a los pobladores de las diferentes zonas del Perú. Aglomeración y concentración espaciales son características principales de este desarrollo. En este sentido ninguna región en el Perú puede comprenderse fuera del marco de un desarrollo -

---

(27) González de Olarte Efraín. *Economías Regionales en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1988. p. 233

centralizador ni abstrayéndola de la formación social.

Las regiones son el fruto de una doble dinámica inseparable: una propiamente interna, que articula sectores productivos, pobladores, microrregiones con la participación del Estado de manera desigual; segundo, una articulada con el exterior -de la región y del país-, que se caracteriza por una mayor o menor autonomía de cada región y de sus clases sociales componentes. Las relaciones extrarregionales y las relaciones con el extranjero han subordinado el desarrollo de cada región, ya sea en términos de la toma de decisiones, en la acumulación de capital o con respecto a las tendencias de intercambio.

El desarrollo regional peruano ha tenido un importante participante: el Estado. Su intervención e influencia en este proceso aún no ha sido debidamente evaluada. La regionalización política del Perú en departamentos, provincias y distrito han marcado el problema regional con un sesgo territorial. Además que todo intento posterior de regionalización (demarcación regional) se ha hecho en base a dicha división. Por consiguiente, los criterios han propuesto territorios definidos previamente. Sin embargo, hay que señalar que en algunos casos la creación de distritos, provincias o departamentos ha sido el epílogo de reivindicaciones regionalistas de diversa índole.

En 1984 se aprueba la Ley de Plan de Regionalización, en el cumplimiento del mandato constitucional, mediante el cual se persigue

la redefinición de la división política del Perú en regiones en lugar de departamentos, la constitución de gobiernos regionales y la consecuente descentralización de la intervención del Estado en la economía. Citemos parte del Plan de Regionalización para hacer notar los criterios empleados para dicha regionalización:

"Se establecen pautas técnico-administrativas para administrar con eficiencia el ámbito de cada región, así como los criterios globales para la delimitación territorial de las regiones, criterios que comprenden . La orografía, las cuencas hidrográficas, el análisis de los recursos naturales, el uso y la capacidad de los suelos, la áreas de homogeneidad físico-cultural, la distribución de la población, el sistema vial, el sistema de ciudades y su área de influencia y los niveles de desarrollo en los centros poblados." (28)

Como podemos notar el énfasis se pone en el logro de una mejor administración más que en plantear el inicio de un desarrollo integral. La regionalización sólo serviría para atenuar la problemática más no para resolverla.

La organización regional implementada por el gobierno peruano en base al plan mencionado no ha funcionado debido a que se siguen practicando los viejos errores centralistas y no se ha dado el suficiente apoyo a los gobiernos regionales "Junto a las posibilidades de democratización y desarrollo evidenciadas por la puesta en marcha de los gobiernos regionales, han prevalecido, sin embargo, las severas restricciones impuestas por la hostilidad

---

(28) Regionalización. (Plan Nacional de Regionalización). Centro Bartolomé de las Casas, Cusco. P.I. p. 3.

abierta o solapada el Gobierno Central y la escasez de recursos a que se condenó a las regiones ". (29)

En el Plan de Regionalización se establecía la autonomía de los Gobiernos Regionales pero se aclaraba que esa autonomía estaba sujeta al Poder Ejecutivo:

"Los gobiernos regionales son organismos políticamente descentralizados y gozan de autonomía para la toma de decisiones en materia normativa y ejecutiva, así como en lo económico y administrativo. Sin embargo, como se desprende del análisis de las competencias Gobiernos Regionales, su autonomía política está sujeta a la expresa delegación de competencias del Poder Ejecutivo según lo establecido en la Constitución". (30)

Actualmente muy pocos dudan que el gobierno de Fujimori considera un obstáculo la presencia de los Gobiernos Regionales en la escena nacional. La política global del actual régimen no solamente prescinde de las regiones sino que se orienta a hacer retroceder (o por lo menos detener) el proceso de regionalización. Las regiones demandan participar en la elaboración de las principales políticas que afectan su vida cotidiana y su futuro. Los problemas de violencia, narcotráfico, el nuevo marco legal del agro, etc. han sido abordados por el Gobierno Central, marginando por completo a los gobiernos regionales.

Después de haber mostrado el panorama general de la problemática regional del Perú, explicaremos nuestra regionalización y los criterios empleados para realizarla.

(29) Santacruz., Francisco. "Regionalización un año de avances y retrocesos" en Andena. Servicios Educativos Regionales, Lima, julio-agosto, 1991. p. 8

(30) *ibidem* p.3

El análisis de la problemática peruana debe partir del reconocimiento que ésta tiene vertientes diferentes que dependen de la diferenciación regional existente. Nuestra regionalización tendrá como eje la expansión de la violencia.

Tomando en cuenta los elementos mencionados proponemos la siguiente regionalización de la problemática campesina.

- a) Región Norte
- b) Región Amazónica
- c) Región Sur Andina
- d) Región Sierra Central

En el presente trabajo abordaremos dos regiones : Sur Andina y Amazónica, lo que nos permitirá hacer una comparación que nos dará elementos para entender porqué el campesinado peruano no puede verse como un sujeto homogéneo, pero que a pesar de esto existen elementos comunes y configuran la problemática campesina actual, es decir: la unidad en la diversidad. La crisis multilateral y la violencia serían elementos que conjuntan al campesinado y que dan unidad al estudio.

Cabe aclarar que también dentro de las mismas regiones planteadas existen diferencias pero de lo que se trata es de dar un panorama general y destacar los problemas que hacen que tengan rasgos comunes que permiten que sean tratados como unidad.

Dentro de la Región Sur Andina incluimos los siguientes departamentos: Ayacucho, Apurímac, Cuzco, Puno y Huancavelica, que es

el conjunto regional más pobre y atrasado del Perú. Es el de mayor predominancia de lengua y etnia indígena, el menos urbanizado, en donde sobreviven algunas formas pre-capitalistas de producción. Una región, cuya evolución ha sido más lenta, casi marginal al resto del país.

La Región Sur Andina es una zona de predominancia andina, identificada con una geografía de la violencia (levantamientos indígenas tradicionales, abigeato, guerrillas), con una geografía del hambre (sequías). No existe en la región, a diferencia del norte peruano, "la gran plantación" capitalistas de algodón o azúcar, exportadora y creadora de otras formas de relaciones sociales más avanzadas: la aparición de un proletariado rural, por ejemplo, que no existe en el Sur. "No obstante salta a la vista una contradicción: ¿Cómo el proletariado azucarero del Norte ha sido domesticado y encuadrado dentro de una ideología pluriclasista y de corte cesarista como el aprismo? ¿Cómo, en cambio, el Sur de predominancia indígena, bajo formas de producción y relaciones sociales arcaicas producen utopismos revolucionarios que van más lejos que el calculado reformismo norteño?". (31)

Como en otras regiones azotadas por bandidismos, milenarismos, utopismos, mesianismos y sectas igualitarias el Sur peruano combina rasgos de arcaísmo y modernidad que son, en suma, en sus diferentes tensiones o interacciones sociales como la del

(31) Neyra, Hugo. Los Andes: Tierra o Muerte, ed. ZYX. Lima, 1966.

"sindicalismo" reivindicativo de tierras, dirigido por peones, aparceros y braceros tradicionales (Valle de la Convención, Cuzco, encabezado por Hugo Blanco en la década de los sesenta).

Todos los testimonios de la etnología y de la antropología modernas confirman la fidelidad de los campesinos andinos a la mitología precolombina, en el culto de los "wamanis", y "apus" o señores antiguos, encarnados en cerros, como los "human" de Ayacucho, en pampas, lagos o alturas; en los ritos respetuosos a la "pachamama" o madre tierra, "sin la cual el indio es medio hombre" (José María Arguedas) o en las fiestas de la liturgia católica que se yuxtapone a las del calendario inca; el Corpus Christi al Inti-Raymi o fiesta del sol.

El Sur del Perú es el área menos moderna del país, si se entiende la modernización como homogenización. Esta ha avanzado por la vía de la castellanización, la urbanización y la participación política electoral. Estas tres modalidades son minoritarias en un Sur quechua y aymara, mayoritariamente rural, con débil participación electoral.

Resumiendo: La Región Sur Andina se presenta como una zona poco aculturada al interior de un vasto fenómeno de modernización. Pero es precisamente en este cuadro geográfico e histórico reprimido en donde surgen una serie de movimientos por la recuperación de tierras principalmente. Esto no sólo en la década de los sesenta, sino a lo largo de la historia del Perú colonial, republicano y contemporáneo.

En la década de los ochenta, es también en esta región donde la guerrilla senderista : (\*)

"El desarrollo de la guerrilla de Sendero Luminoso en las provincias quechuas del sur, la matanza de ocho periodistas cerca de Ayacucho, la información sobre la "guerra sucia" desarrollada por el ejército, acabaron por abrir los ojos de los intelectuales y hombres políticos sobre ese Perú profundo" (32)

Como podemos notar es a raíz de la incursión armada de Sendero Luminoso que sale a la luz pública toda la historia de violencia, pobreza y marginación de la que es víctima la población, principalmente campesina, de la región Sur Andina y del Perú en general.

Dentro de la Región Amazónica incluimos a los siguientes departamentos: Amazonas, Loreto, San Martín, Ucayali y Madre de Dios.

En sólo dos décadas la Región Amazónica cambió el rostro como en ninguna época de su historia. Dos causas están en la base de estos cambios cuyo resultado es más visible es una notable transformación productiva y tecnológica: La carretera marginal y una incontenible invasión andina que se expande por toda la Región.

Esta transformación productiva, impulsada también por la nueva política agraria, puede ubicar a la Selva Alta en el nuevo centro

---

(32) ibidem p. 60

\* Hay que aclarar que la lucha iniciada por Sendero Luminoso no tiene un planteamiento regional (a pesar de que en la Región Sur Andina es donde tiene mayor presencia, dadas sus características económicas, políticas y sociales), sino nacional ya que se ha extendido a diferentes puntos del Perú.

geoeconómico de toda la Amazonía, resumiendo su antiguo rol detentado en la segunda centuria del siglo XIX:

"La rural e idílica imagen del campesinado río Mayo trotando en su caballo o la del balsero de Huallaga navegando 20 días para llegar a Iquitos parece ser hoy imágenes en extinción.

En vez de un caballo los productores de arroz del Alto Mayo manejan actualmente modernos tractores y el balsero regresa en un jet, con un remo de tiro como equipaje símbolo de que los tiempos cambian." (33)

Sin embargo, tres riesgos acechan ésta y otras posibilidades tanto de la Amazonía peruana como del Perú en general: el deterioro ecológico, el corrosivo impacto del narcotráfico y la violencia política desatada por Sendero Luminoso, Movimiento Revolucionario Túpac Amará y las Fuerzas Armadas.

---

(33) Rumerill, Róger. "La mala hierba" en Agro. Revista del Banco Agrario del Perú. Lima. año IV, N° 6, febrero, 1987. p. 26-31

### 1.3 TRADICIONES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO.

Las luchas por la tierra en el Perú es tan antigua como los procesos de conquista y reconquista entre los grupos étnicos prehispánicos. Comenzó seguramente, con el primer despojo de tierras por algún grupo étnico fuerte en expansión. Y por los inevitables procesos de diferenciación social interna y que se sustenta en un desigual acceso a la tierra. Desde entonces hasta hoy, no ha concluido. Ha cambiado de formas de organización y lucha en espacios diversos.

Así el movimiento campesino en el Perú tiene sus lejanos antecedentes históricos en la evolución clasista de la sociedad incaica, aunque los privilegios de casta, en cuanto a la distribución de la tierra y de las formas de trabajo, no llegaron en realidad a producir lo que entendemos por problemas agrarios. Sin embargo, existió un movimiento espontáneo, mezclado con las luchas de nacionalidades ante la dominación de los incas, como lo revelan: por ejemplo, la sublevación de los chankas en Ayacucho y Apurímac en la Región Sur Andina y otros levantamientos armados que, vinculados fundamentalmente con la lucha por la independencia nacional; tenían también relaciones con la conservación de las tierras. Solamente una metódica forma de trabajo y aprovechamiento de la producción, de modo que no se crearan crisis de trabajo y hambre, determinó que las poblaciones esencialmente campesinos no llevaran a cabo luchas sino en forma incipiente.

Como hemos mencionado en el apartado anterior, la conquista trajo la quiebra total del desarrollo natural de la sociedad incaica, cuya población mayoritariamente campesina, junto con su libertad perdió la tierra. Desde entonces y vinculados también a una reacción natural contra la opresión nacional de que fueron objeto los campesinos indígenas. (34)

Sometidos por la fuerzas a un "orden" extraño, el mundo andino tradicional sufrió profundos trastornos, cuyas principales consecuencias fueron la catástrofe demográfica -sólo en el Perú la población quedó reducida de nueve millones de habitantes en 1532 a 600,000 en 1620 -la catástrofe económica (hambre y miseria) y la catástrofe socio-cultural (destrucción cultural). (35)

Con esto no se quiere decir que los incas sucumbieron sin luchar ya que como se ha mencionado desde la invasión y conquista hispánica hubo frecuentes levantamientos indígenas en el Perú colonial. El heroico Manco II encabezó la guerra de reconquista, levantó el pendón de la libertad. Como crónicas y documentos testifican, el bando indígena tuvo numerosas victorias pero perdió la guerra. Vilcabamba fue el último reducto de la nobleza imperial incaica hasta 1572, año en que fue ejecutado el último inca, Túpac Amaru. Pero las grandes rebeliones aparecen también en el siglo XVIII, constituyendo un anticipo de la independencia.

(34) Farfán Macojo, Detachment of the Incas in the Andes, p. 3-4.

(35) *Ibidem* p. 5

Siguen un camino de Oriente a Occidente, de la selva a la sierra, con repercusiones en la costa. Sus principales caudillos son: Ignacio Torote (1737), Juan Santos Atawalpa (1742), Antonio Cabo, Miguel Suríhac y Francisco Inca (1750), José Gran Kispe Tito Inga (1777), Tomás Catari y sus hermanos (1778) y las anónimas y tumultarias en diversas provincias cuyo ejemplo típico ocurrió en Arequipa. El ápice de todas es la rebelión de Túpac Amaru. (36)

Durante los siglos XVIII y XIX hubo en el Perú varios levantamientos campesinos, hasta hoy poco estudiados y mal conocidos. El sublevamiento de Túpac Amaru en 1780 es el último gesto de rebelión de los caciques indios.

Hay que resaltar que las luchas campesinas tuvieron también un carácter étnico religioso aparte de la tierra, que estuvo presente como uno de los objetivos, aunque no el único ni el más importante.

El régimen colonial promovió sin embargo, dentro de la contradicción una unidad que la República posterior fue incapaz de resolver.

La lucha por hacer del Perú un país independiente y republicano fue conducida por los criollos quienes asumieron el sistema de subordinación de los indígenas, en su propio beneficio. No se buscó constituir a la República sobre la base de la integración complementaria de dos pueblos a fin de constituir una sociedad nueva en el espacio andino. Por el contrario, esta República otorgó a los criollos el

---

(36) Henning, John. La conquista de los incas. F.C.E., México, 1973  
 y Valcárcel, Daniel. La rebelión de Túpac Amaru. F.C.E., México 1973.

nuevo monopolio del dominio. Las consecuencias de este hecho, esbozado a grandes rasgos, sigue siendo una de las causas fundamentales de las crisis del Perú Republicano: La ausencia de nación, de identidad. Al no haberse encontrado una fórmula de síntesis ecuaníme que forjase una continuación entre la herencia andina y la herencia colonial.

Durante la República los campesinos siguieron luchando contra el despotismo y la explotación. Solamente mencionaremos como ejemplos los levantamientos campesinos de Huancané en Puno, en la Región Sur Andina en 1860 y el de Astuparia en 1885, siendo este último, el de mayor importancia en Huaráz, en Ancash, Región Norte. Duró algunos meses, después de haber librado combates, fueron muertos alrededor de diez mil campesinos. (37)

La década final del siglo XIX, anuncia un Estado moderno, al abrir posibilidades de robustecimiento del poder central por préstamos y capitales que multiplicaron su capacidad operativa.

El aparato del Estado comenzó progresivamente a institucionalizarse mientras que fortalecían grupos capitalistas urbanos; y en grado restringido, algunos rurales, basados en la minería y agricultura con vínculos en el comercio y finanzas.

En la Costa, en la Región Norte, las inversiones inglesas permitieron desarrollar los enclaves del azúcar y el petróleo, en la Sierra Central y Sur Andina el cuero y lanas. En la Región Amazónica comenzó

---

(37) op. cit. Paredes Macedo, Saturnino. p. 5

el "boom" del caucho, aunque fue efímero.

Comenzó así una expansión comercial externa e interna, que hizo posible la emergencia de nuevos grupos sociales del poder político y económico.

Con los inicios del capitalismo agrario coincide una movilización rural: por la notable expansión de las haciendas vinculadas al vertiginoso aumento de las exportaciones de algodón, azúcar y lana.

En las haciendas cañeras ubicadas en los departamentos de Lambayeque y La Libertad en la Región Norte se dieron a partir de 1912 las movilizaciones iniciales contra las condiciones oprobiosas de trabajo organizándose las primeras formas embrionarias de organización sindical. Las luchas se intensificaron hacia fines de la década en que surgieron en Valle Chicama en la Costa Norte los primeros sindicatos que impulsaron una gigantesca huelga por mejoras laborales y salariales.

También en las haciendas algodonerías, principalmente en los departamentos de Lima e Ica, en la Costa y en la Región Sierra Central se desarrollaron a partir de 1915 las primeras huelgas aisladas llegándose a la formación de algunos sindicatos e incluso de la primera Federación Campesina de Ica (1916).

Sin embargo frente a la represión la vida de estas organizaciones sindicales fue muy precaria. La masacre campesina en Parcona (1919) ahogó las organizaciones en Ica.

Fue en la sierra, en la Región Sur Andina, donde se produjeron las

movilizaciones rurales más importantes de la época. En 1915 la gigantesca insurrección de el mayor del ejército Teodomiro Gutiérrez "Rumi Maqui" en Puno se extiende en la región y marca el preludio de los grandes levantamientos campesinos que se desarrollaron en los departamentos sur andinos de Cuzco, en (Tocroyoc en 1921) Puno y Ayacucho.

En el caso de la Región Sierra Sur el alza experimentada en el precio internacional de la lana y en el precio interno de la carne y el cuero alentó una generalizada expansión de la hacienda ganadera a costa de las tierras de las comunidades campesinas. El eje de la movilización campesina en la zona lo constituía por tanto la lucha de comuneros en defensa de sus tierras. (138)

Así entre 1855 y 1920 la propiedad monopólica se extiende en el agro, la minería y la industria urbana.

Aparecen en las ciudades de la Costa los obreros asalariados y en la áreas ocupadas por los campesinos indígenas son arrancados por el enganche de sus comunidades y expuestos a una nueva relación social cultural. Mientras que los indígenas son arrinconados en estos enclaves o empujados a emigrar por efecto de la concentración de la propiedad de la tierra, los obreros urbanos influidos por el sindicalismo europeo empiezan a tener fuentes ideológicas anarquistas rebeldes al orden impuesto. De esta manera se empieza a gestar

(138) Valderrama Mariano. Historia Política del Movimiento Campesino. En el siglo XX. S. XXI México 1985. pp. 132-136.

en los sectores populares una respuesta que demandará cambios importantes.

Es hasta 1920 cuando grandes cambios fueron obligados por la vasta movilización popular urbana. Los obreros encabezan huelgas, demanda de jornada de ocho horas.

Este movimiento comandado por núcleos de capas medias, representó el primer esfuerzo por dar autenticidad y racionalidad al Perú, proyectándose a forjar una nación. La década de 1920 es un momento de estabilización de ideologías, de análisis de la realidad nacional, de modernización del país, del camino a una búsqueda de un Estado-Nación.

La Constitución de 1920 consagró la jornada de ocho horas, el respeto a las tierras comunales y a la "raza indígena", promovió gobiernos locales mediante Congresos Regionales con capacidad legislativa.

Los indígenas a su vez desplegaron fuerzas para recuperar tierras o defenderse de los gamonales que invadían y ocupaban sus propiedades comunales.

La experiencia del Comité Pro-Derecho Indígena en la región andina del Perú, entre 1920-1927, es quizás el primer caso de una experiencia del sindicalismo milenarista, (que tiene una teoría de tras-paso de poder; la ideología anarco comunista y los discursos míticos de la "restauración del tahuantinsuyo").

En 1921 la política retórica indigenista del gobierno de Leguía (1919-1930), estaba en todo su esplendor, apoyó la constitución

de la organización pro derecho indígena Tahuantinsuyo, conformada por migrantes residentes en Lima. En esa misma época se formó la Federación Obrera Indígena en 1923 que buscaba aplicar la organización del campesino los principios y métodos del anarcosindicalismo. La rebelión anarco comunista de 1921 a 1923 comprometió a diversas formaciones étnicas: los aymaras, cuzqueños y chankas, es decir a los más importantes grupos étnicos de la Región Sur Andina. (39)

La reivindicación de la tierra parecía como la principal reivindicación que permitiría movilizar al campesinado que constituía las cuatro quintas partes de la población.

Sin embargo al quedar intacto el poder terrateniente, puesto que el Estado no pudo adquirir la solidez que se requería para subordinar al bien común los intereses particulares de las clases que se oponían a la formación de la nación. Los campesinos siguieron sometidos a la ley del hacendado. La política pro-indigenista tuvo pretensiones de tutelaje, más no de realización democrática de la nación.

En la década de 1930 en adelante hubo una creciente integración económica, social y política del país y un cierto desarrollo de mercado interno, la lucha campesina por la tierra y la del proletariado agrícola por sus derechos sindicales respondían a dinámicas más bien locales, resultado de las peculiaridades de los ciclos agrícolas procesos productivos, coyunturas sociales y políticas de cada localidad o región.

---

(39) Melgar Seo, Ricardo. Sindicalismo y anarcosindicalismo en la Región Andina del Perú (1920-1930). ENAH. México 1988. p. 16

Para 1945 con el ascenso al poder del Frente Democrático (1945-1948) hubo un esfuerzo para llevar a cabo una organización nacional campesina. El 11 de abril de 1947 se fundó la Confederación Campesina del Perú (CCP), la que en diciembre de ese mismo año realizó su primer congreso. La fundación de la CCP fue un intento por agrupar la lucha campesina que se había reiniciado con la apertura democrática de 1945, y que tuvo como ejes centrales la protesta contra los despojos de tierra y abusos por parte de los poderes locales. La dictadura militar del General Odría (1948-1956) terminó con dicha apertura y, la CCP no logró sobrevivir al ambiente de represión que se instauró con el régimen odrista, y prácticamente desapareció ya que se intensificó la represión del movimiento campesino, ilegalizándose las organizaciones gremiales, persiguiéndose y deteniendo a sus dirigentes.

Fue la década de 1950 la que dio paso a la configuración de los elementos centrales que caracterizan a la sociedad actual. La urbanización adquirió, entonces el carácter preponderante que tiene hoy en el proceso peruano. Significó el inicio de la concentración de grandes contingentes de migrantes en Lima, en un nuevo tipo de asentamiento urbano marginal denominado barriada. Este llegará a ser después el estilo dominante de crecimiento en todas las ciudades del Perú. Los políticos intelectuales (sociólogos y antropólogos) comenzaron a hablar de la "mancha india" que a través de las barriadas circundaban Lima y otras ciudades.

El problema agrario nació con la República; pero 1956 es un hito interesante. Marcó el triunfo electoral de Manuel Prado, el retiro del dictador Manuel A. Odría del poder y el retorno de los partidos aprista y comunista a la legalidad. Señala también el nacimiento de Acción Popular, la Democracia Cristiana y el Movimiento Social Progresista a la vida política del país.

Cerrado el silencioso paréntesis de la dictadura, quienes sostenían la necesidad de hacer reformas de estructura en el Perú, volvieron a ubicar el tema de la injusticia distribución de la tenencia de tierra en el centro del debate. Esta vez con un preocupante telón de fondo: las primeras presiones de la creciente población campesina sobre los viejos latifundios y las invasiones de gente. Había pobreza y, en las clases altas, temor a la insubordinación campesina y al lento pero persistente arribo de miles de migrantes andinos a la capital.

#### 1.4 SITUACION AGRARIA Y CAMPESINA (1960 - 1970)

Los movimientos de fines de los cincuenta y comienzos de los sesenta asumió características diferenciales en diversas regiones de acuerdo con la estructura productiva de las mismas. Las luchas ocurridas en el periodo 1956-1964 son probablemente las más importantes dentro de la historia peruana contemporánea de las movilizaciones rurales. (40)

Mencionamos que son las más importantes ya que hasta 1960, todas las luchas por la tierra en el Perú fueron derrotadas. "Sin embargo con las tomas de tierra en la Región Sur Andina lograron conmovier las bases ya debilitadas del poder de la alianza de la burguesía y los señores de la tierra, las cuales finalmente fueron derrotadas." (41)

Desde fines de 1950 se reiniciaron los movimientos y la agremiación campesina. A ello contribuyeron los regímenes representativos y más democráticos, contradicciones contra los hacendados tradicionales y fracciones burguesas y medias con afanes de cambio y modernización, y la expansión de las economías campesinas y su inserción en el mercado.

En el año de 1961, fue el primero de los años de recuperaciones masivas de tierras por el movimiento campesino. Mientras las empresas

(40) Béjar, Héctor. Tierra y muerte-1955. s.p.i. p. 13

(41) Montoya, Rodrigo. Lucha por la tierra, reformas agrarias y ca-  
ralismo en el Perú del siglo XX. Morca Azul editores, Lima, 1969  
p. 232.

# FORMAS DE LUCHA CAMPESINA

<b>LA GESTION LEGAL</b>	UNA DE LAS CARACTERISTICAS DE LA CULTURA ANDINA EN GENERAL Y CAMPESINA EN PARTICULAR ES SU PROFUNDO LEGALISMO. LA PALABRA LET NO SOLO ES UNA HERRAMIENTA PARA TAL ASPECTO DE LA VIDA SOCIAL SINO QUE LAS HERRAMIENTAS LEGALES CONSTITUYEN EL ORDEN SOCIAL. NO COMENZAN POR LOS CONVENIDOS SINO POR RESPECTUOSOS DE LA LET O SOLO SON RESPECTUOSOS DEL ORDEN DE SU COMUNIDAD. DE REGISTROS POSITIVOS Y NEGATIVOS. DIRIGIR UN MEMORIAL AL PRESIDENTE ES UNA COSTUMBRE POR LO QUE HASTA HOY, HAN LLEGADO MILLARES DE MEMORIALES AL PALACIO DE GOBIERNO.
<b>OCCUPACIONES DE TIERRAS</b>	HAY TRES TIPOS POSIBLES DE OCCUPACION DE TIERRA EN EL PERU COMO EN CUALQUIER OTRO PAIS. QUE DEPENDE DE LA SITUACION LEGAL DE LA TIERRA OCUPADA EN TERMINOS DEL SISTEMA LEGAL OFICIAL - IMPERANTE Y DE LAS NORMAS LEGALES ADOPTADAS POR EL CAMPESINADO, Y EN LA TIERRA OCUPADA DE OCCUPACION PUEDE PERTENECER A LOS CAMPESINOS, PERO MADER SINO LEGITIMAMENTE. LEGITIMAMENTE POR VARIOS MEDIOS, DE UN MODO QUE ELLOS NO RECONOCEN COMO VALIDOS, DE ALLI QUE INVASION DE TIERRAS VEMOS A SIGNIFICAR LA RECUPERACION DE SUS PROPIAS TIERRAS, SIN ENBARRA LA TIERRA OCUPADA PUEDE - TIENEN NO TEMER DUCO A HETTERER AL ANEXO. EN ESTE CASO EL PROCESO DE COLONIZACION CAMPESINA U OCCUPACION SIGNIFICA UNA INVASION SOLO CUANDO HAY UNA DISPUTA SOBRE EL TITULO LEGAL. ASI A LO LARGO DE TODO EL SIGLO XX CON MOMENTOS INTENSOS ENTRE 1916-1926, 1946-1948 Y 1972-1980, UNA INVASION DE TIERRAS ES NORMALMENTE UN HECHO ALGO ESTANDBARIZADO DECIDIDO Y LLEVADO A CABO POR TODA LA COMUNIDAD COMO UNA ENTIDAD COLECTIVA, DEBE SEÑALARSE SIN ENBARRA, UNA IMPORTANTE DISTINCION ENTRE LA CLASICA INVASION COMunal DE TIERRAS Y LAS OCCUPACIONES DE TIERRAS DESAMBIADAS POR MOVIMIENTOS POLITICOS MAS MODERNOS.
<b>AGRARIOS REFORMISTA</b>	ES PROBABLEMENTE, LA TENDENCIA MAS AMPLIAMENTE GENERALIZADA ENTRE EL CAMPESINADO QUE FOMA PARTE DE LAS MOVILIZACIONES CAMPESINAS A PARTIR DE LOS AÑOS 30. SE INCLUIE A LOS MOVIMIENTOS QUE SE PROPONEN COMO OBJETIVO DE FACTOR ALIANZA. LA MODIFICACION DE ALGUNOS ASPECTOS PARTICULARES DE LA SITUACION EN QUE PARTICIPA EL CAMPESINADO, Y LA ELIMINACION DE ALGUNOS DE LOS EFECTOS MAS OPERATIVOS DE LA ESTRUCTURA DE PODER IMPERANTE EN LA SUBSOCIEDAD CAMPESINA, SIN PONER EN CUESTION LA NATURALIDAD MAS PROFUNDA DEL SISTEMA DE DOMINACION SOCIAL, NOTABILMENTE EN SU GENERALIZACION. ESTOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS SE DESARROLLAN POR LA SISTEMATICA ACCION ASISTIDA DE LOS PARTIDOS POLITICOS REFORMISTAS QUE SE DESARROLLAN EN LA MISMA EPOCA, SE CONVIRTIERON POSTERIORMENTE EN EFECTIVOS SISTEMAS POLITICOS DE LA ACCION DE LOS DOS PARTIDOS. ES IMPORTANTE RESALTAR QUE LA FORMA ORGANIZATIVA, EN ESPECIAL LA MODIFICACION DE LA ORGANIZACION DE TRABAJADORES U ORGANOS DEL SINDICATO, ASI QUE POR LO GENERAL LOS MOVIMIENTOS DE SIMBOLOGIZACION CAMPESINA RECLUTARON A SUS PARTICIPANTES DE MANERA LOCALIZADA ENTRE LAS CAPAS DE TRABAJADORES FUNDIALES DE LAS EMPRESAS AGRICOLAS, ESTOS SE DE FORMALIZADOS AGRICOLAS O PROLETARIOS RURALES, ES POR ESTO QUE EL AGRARIOS REFORMISTA ABARCO A LOS CAMPESINOS DE LAS ZONAS MAS PROXIMAS A LAS CIUDADES, EL CAMPO DE LAS REGIONES MAS MODERNAS Y DE MAYOR GRADO DE URBANIZACION. ESTE ES EL CASO CARACTERISTICO DE LAS COMUNIDADES INDIANAS EN EL PERUO DE LOS SINDICATOS CAMPESINOS ENERGIOS EN EL MOVIMIENTO CAMPESINO PERUANO A PARTIR DE LOS ACONTECIMIENTOS DEL VALLE DE LA CONVENCION EN EL CUSCO.
<b>AGRARIOS REVOLUCIONARIO</b>	ES UNA TENDENCIA RELATIVAMENTE ULTIMA EN EL DESARROLLO DE LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS. ESTA TENDENCIA EN GENERAL PUEDE SER CARACTERIZADA POR LOS SIGUIENTES ELEMENTOS. EN LOS PROPOSITOS Y OBJETIVOS PERSEGUIDOS YA NO SE LIMITAN A LA MODIFICACION DE LAS FORMAS DE TENDENCIA DE TIERRA, QUE CARACTERIZAN AL AGRARIOS REFORMISTA DE LA VARIANTE MAS RADICAL, SINO QUE SE AMPLIAN HASTA LA MODIFICACION SUSTANTIVA DE LA ENTERA ESTRUCTURA DE PODER. IMPERANTE EN EN LA SUBSOCIEDAD CAMPESINA INCLUYENDO MO SUDO MODIFICACION DEL FACTOR ECONOMICO BASICO SINO TAMBIEN LOS FACTORES SOCIALES Y POLITICOS BASICOS INCORPORADOS A LA SITUACION. EL MODELO DE INTERPRETACION DE LA SITUACION SOCIAL, INCORPORA LA TOTALIDAD DE LOS FACTORES ECONOMICOS, SOCIALES Y POLITICOS FUNDAMENTALES, COMO RESPONSABLES DE LA SITUACION CAMPESINA Y QUE, EN CONSECUENCIA - ES EL SISTEMA ENTERO DE DOMINACION SOCIAL EN EL CAMPO QUE SE PERDENE EN SU CONJUNTO Y NO DE MANERA AISLADA DE ALGUNOS ELEMENTOS. SE TRATA DE UNA RUPURA DEFINITIVA CON LOS MODELOS FEUDAL-RELIGIOSOS CON LOS MODELOS REFORMISTAS QUE POSTULAN CAMBIOS EN ALGUNOS DE LOS FACTORES DECISIVOS Y NO CAMBIOS GLOBALES QUE MODIFIQUEM EL SISTEMA SOCIAL COMO TAL. LOS METODOS DE ACCION SON EN TODOS LOS CASOS DIRECTOS E ILEGALES. INCLUYEN LA TOMA DE TIERRA Y LA ELIMINACION SOCIAL Y FISICA DE LOS TERRATIENTES DEL SISTEMA DE DOMINACION SOCIAL. EL APARTE DE LA ORGANIZACION Y ABANDONAMIENTO DEL APTA, POR QUE UNA SITUACION DE GUERRA INTENSA COMO LA QUE ESTA VIVIENDO EL PERU NO ADMITE NEUTRALIDAD ALGUNA. ES PERTINENTE TENER EN CUENTA QUE LA PARTICIPACION DE CAMPESINOS EN LAS LUCHAS ARMADAS PUEDE ESTAR POR LOS CAMPESINOS FUNCION DE SUS OPCIONES INDIVIDUALES Y NO SU COMUNIDAD U ORGANIZACION SOCIAL. A GRAN DIFERENCIA DE LO QUE SE REIVINDICA EN OTROS MOVIMIENTOS, EN ESTE MOVIMIENTO SE BUSCA - DESTROYER EL SISTEMA SOCIAL EXISTENTE, CONTRIBUIR UNA NUEVA REPUBLICA Y TIENE UN CLARO MODELO IDEOLOGICO.
<b>PARTICIPACION EN MOVIMIENTOS ARMADOS</b>	ES HASTA HOY, CUANDO SE HIZO MAS PERCEPTIBLE LA PRESENCIA CAMPESINA EN EL CONFLICTO ARMADO POR SENDERO LUMINOSO Y EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU EN CONTRA DE EL GOBIERNO, SIN ENBARRA LA SITUACION DE LOS CAMPESINOS ES BASTANTE DIFICIL YA QUE LOS COLOCA AL CENTRO DE DOS DOS FUEGOS Y CON UNA OPCION INHEDITA EN LA HISTORIA DEL PERU, YA QUE EL DESPOBAMIENTO Y ABANDONAMIENTO DE LAS ALDEAS Y LOS CAMPOS PARA BUSCAR REFUGIO Y PROTEGERSE YA SEA DEL EJERCITO, DE SENDERO O DEL APTA, POR QUE UNA SITUACION DE GUERRA INTENSA COMO LA QUE ESTA VIVIENDO EL PERU NO ADMITE NEUTRALIDAD ALGUNA. ES PERTINENTE TENER EN CUENTA QUE LA PARTICIPACION DE CAMPESINOS EN LAS LUCHAS ARMADAS PUEDE ESTAR POR LOS CAMPESINOS FUNCION DE SUS OPCIONES INDIVIDUALES Y NO SU COMUNIDAD U ORGANIZACION SOCIAL. A GRAN DIFERENCIA DE LO QUE SE REIVINDICA EN OTROS MOVIMIENTOS, EN ESTE MOVIMIENTO SE BUSCA - DESTROYER EL SISTEMA SOCIAL EXISTENTE, CONTRIBUIR UNA NUEVA REPUBLICA Y TIENE UN CLARO MODELO IDEOLOGICO.
<b>LAS UNIDAS CAMPESINAS</b>	AUNQUE ES UNA FORMA DE ORGANIZACION CAMPESINA CREADA EN EL PERU DESDE EL INTERIOR DE LAS COMUNIDADES Y PUEBLOS DEL CAMPO EN FUNCION DE SUS PROPIOS PROBLEMAS COMO EL DEFENDERSE DE LOS ABUSOS QUE DISFRUTABAN IMMUNIDAD, ES HASTA LA DECADA DE LOS 60 CUANDO SURGEN UNIDAS COMO EN FORMA MASIVA PARA DETENER LA POLICIA SUBURBANA EN LOS ULTIMOS AÑOS A CONSECUENCIA DE EL EJERCITO EN CONTACTO EN ENTRE LAS FFAA Y SENDERO LUMINOSO. ESTA FORMA DE ORGANIZACION EN CONTRA DE LAS COLONIAS SENDERISTAS EN LA MAYORIA DE LAS VECES SON IMPUESTAS POR EL MISMO GOBIERNO COMO UNA FORMA DE AYUDA PARA PODER CONTROLAR LAS ZONAS CONQUISTADAS POR SENDERO.

FUENTES: Hebebaum, E.J. "Ocupaciones campesinas de tierras en el Peru" en Analisis Cuadernos de Investigacion 2-3.   
 Huancayo Peru, abril-diciembre 1977, pp. 111-128   
 Quijano, Anibal. "Los movimientos campesinos contemporaneos en America Latina" en Revista Mexicana Agraria No 4   
 Montoya, Rodrigo. Lucha por la tierra, reforma agraria y capitalismo en el Peru del siglo XX. Nueva Arica, Lima 1980

y familias terratenientes estaban paralizadas e inactivas frente al problema social, de desencadenó una ola humana incontenible sobre las haciendas. Rancas, Ynacocha, Yanascayán, Vicco, Minacoca, Quillacocha, Rurajhuanca y muchas otras comunidades en la Región Sur Andina se lanzaron a la recuperación de sus tierras. Pacíficamente, con banderas peruanas, día y noche, miles de campesinos movían silenciosamente los hitos que señalaban los límites de las haciendas o retiraban cercos y alambradas. A veces eran expulsados pero después regresaban.

Las luchas más importantes fueron contra los hacendados en la Convención y Lares (Cusco) en la Región Sur Andina y contra la Cerro de Pasco Corporation y otras haciendas en Pasco y Junín, en la Región Sierra Central y las de los trabajadores de haciendas costeñas por su derecho a la sindicalización y a mejores condiciones de vida y de trabajo. Los indios de las provincias altas del Cuzco ya no querían hacer trabajo gratuito. Era la resistencia pasiva contra el latifundio pero también, ocasionalmente el fegonazo de la violencia.\*

En 1962 un golpe militar institucional acabó imprevistamente con el gobierno de Prado. La Junta Militar del general Pérez Godoy dictó el D.L. 14391 estableciendo lineamientos básicos para la futura Reforma Agraria: Reforma de la empresa con participación de los trabajadores de la industria azucarera y pago en bonos para los fundos que fuesen expropiados. En marzo, de 1963 el gobierno del

---

\* Ver el ciclo de novelas denominado "La Guerra Silenciosa" de Manuel Scorza.

general Lindley dictó el D.L. 14444 iniciando la aplicación de la reforma agraria en la provincia de la Convención como proyecto piloto y creando el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IRAC).

Los nombres de Saturnino Huillca, Genaro Ledesma, Hugo Blanco, Urbano López, Fausto Cornejo, Vladimiro Valer, Pedro Sumire, Claudio Janco, Alfredo Quispe y Raúl Medina, están ligados indisolublemente a esa época. Sólo las Federaciones Provinciales de la Convención y Departamental del Cusco, encabezaron un movimiento integrado por 1500 sindicatos que ocuparon 300 haciendas hasta 1963. En los hechos la reforma agraria empezaba a realizarse. Con la sola excepción de Puno, todos los departamentos de la sierra fueron escenario de invasiones a las haciendas que movilizaron a unos 300 mil campesinos de todo el país. (42)

En primer lugar la lucha campesina por la tierra y contra la servidumbre precipitó la crisis de la hacienda tradicional, permitiendo una expansión relativa de la economía campesina.

En el nivel nacional los movimientos campesinos tuvieron una indudable repercusión. Cuestionaron la legitimidad de la oligarquía agraria, como fuerza dirigente nacional y abrieron las puertas a nuevos sectores modernizantes como Belaúnde, que ganó las elecciones tras una campaña centrada en la problemática de la Reforma Agraria.

---

(42) Ibidem p. 14

Al ascender Belaúnde a la presidencia de la República (1963-1968) la ola de tomas de tierra se intensificó y generalizó en toda la Sierra Central.

El origen del sindicalismo sureño lo encontramos en la región oriental del departamento de Cusco, en el Valle de Convención y Lares, en la Región Sur Andina.

En una coyuntura de auge de café los hacendados buscaron recuperar las tierras de ladera que habían entregado anteriormente a los colonos y que se venían mostrando especialmente aptas para el café. Los campesinos se resistieron y además buscaron reducir las obligaciones serviles con los hacendados. Las fuerzas represivas se hicieron presentes deteniendo a comienzos de 1963, a los principales dirigentes al mismo tiempo que se dictó una ley declarando al valle de zona inicial de la reforma agraria.

Pocos meses después que 1,500 dirigentes políticos y sindicales, campesinos, profesionales e intelectuales fueron enviados a el penal de El Sepa, en el centro de la Selva.

Si bien el movimiento campesino de fines de los cincuenta e inicios de los sesenta fue reprimido y su organización disuelta, su impacto social y político fue muy grande, ya que asumió características diferenciales en diversas regiones de acuerdo con la estructura productiva de las mismas.

En la segunda mitad de 1963 se desató una gran oleada de tomas de tierras, ocupándose más de 200 haciendas. Se comenzaron a producir

violentos enfrentamientos con los hacendados y el movimiento fue extendiéndose a los departamentos vecinos, adquiriendo un carácter político explosivo.

Para contener el movimiento campesino el gobierno de Belaúnde ejerció una dura política represiva produciéndose diversas masacres en la zona del Cusco. Además se dio, a nivel nacional, una ley de Reforma Agraria, declárandose como zona de Reforma a las áreas más conflictivas, Cusco, Pasco, Junín, departamentos de las regiones Sur Andina y Sierra Central.

A partir de julio de 1963, creyendo que la Reforma Agraria había empezado, no menos de 300 mil comuneros, colonos de haciendas y trabajadores sin tierra se lanzaron a ocupar haciendas nuevamente. En seis meses se produjeron unas 115 invasiones. El gobierno pidió una tregua hasta la dación de una ley de Reforma Agraria y anunció que expropiaría 13 haciendas de familias y de la Cerro de Pasco Cooper Corp, en total unas 75,000 Has. (43)

La Primera Convención de Comunidades Campesinas que se realizó en la Ciudad de Huancayo en febrero de 1964, que creó la Federación Regional de Comunidades y Campesinos del Centro, central que agrupaba a las comunidades y campesinos ubicados en los Departamentos de Huánuco, Pasco, en la Región Sierra Central, Huancavélica, Ayacucho en la Región Sierra Sur y que agrupó a un millón cuatrocientos mil comuneros y campesinos. En esta Convención se sentaron las bases fun-

(43) op. cit. Valdezcano, "Mariano", p.138-142.

damentales para organizar al campesino a nivel regional y posteriormente a nivel nacional. Un hecho significativo constituye el que se planteó el cambio de la denominación de Comunidad Indígena a la de Comunidad Campesina, también se rechazó totalmente la Ley de Reforma Agraria que fuera promulgada con el número 15037; por que esta ley no solucionaba el problema de la tierra, ya que dejaba intacta la gran propiedad latifundista y las grandes haciendas azucareras del norte. Asimismo esta convención de comunidades campesinas se pronunció por la recuperación de las principales riquezas de la minería, por la nacionalización del petróleo, etc.

Es así como en cuanto a la distribución espacial de los conflictos, en los años de 1956 a 1964 resalta la importancia del Cusco (13.4%), en la Sierra Sur Andina Pasco y Junín Región Sierra Central (con un agregado de 14.3%), y de las zonas azucareras de Ancash, La Libertad y Lambayeque (agregado de 21.20%); en la Región Norte, estos departamentos fueron los centros del movimiento campesino por la tierra y de los trabajos por la sindicalización. En los departamentos de la región amazónica como Loreto, San Martín o Ucayali, no había un desarrollo productivo ni presencia campesina que se expresase en conflictos rurales en número relevante.

Es importante hacer notar que Lima ocupe el 15.7%, el primer lugar de los departamentos con más conflictos rurales. Por su proximidad física y social al poder central, Lima puede haber recibido una atención desproporcionada, pero cabe recordar que en esos años casi todas las áreas de hoy día urbanizadas eran agrícolas.

En cuanto a las demandas y acciones por tierra, se puede anotar que casi el 80% de ellas se dirigió contra haciendas de propiedad privada. Sólo un 8% se realizó contra el Estado o contra la Iglesia, y otro 8% tuvo su origen en problemas de linderos con comunidades o grupos campesinos. (44)

Es importante señalar que también hubo problemas de formación de un liderazgo gremial y político unitario. Por los años sesenta se desarrolló una fuerte pugna entre la izquierda (la CCP) y el APRA la Federación Nacional Campesina del Perú FENECAP, por la conducción del movimiento, pugna que no logró resolverse con claridad a favor de una u otra. Al mismo tiempo se produjo una aguda división en el seno de la izquierda, que afectó el desarrollo de la CCP.

El surgimiento del APRA Rebelde (después MIR) y el fraccionamiento del Partido Comunista Peruano PCP, además de otras opciones, impidieron que la izquierda tuviera capacidad para conformar una vanguardia política unificada. La propia CCP careció de lineamientos que le permitieron orientar unitaria y centralizadamente al movimiento. Frente a las luchas por la tierra y ante las relaciones de trabajo imperantes y frente a las respuestas que éstas generaron, la CCP reclamó una "reforma agraria auténtica".

Así podemos concluir que después de 1969, la lucha por la tierra se sitúa en un contexto de movilizaciones más importante que antes. La

---

(44) Monge, Carlos. "La reforma agraria y el movimiento campesino" en Debate Agrario N° 7, Lima, julio-diciembre. 1989 p. 65

presencia de la izquierda organizando y dirigiendo gremios campesinos -local, regional y nacionalmente- explica la diferencia. "la liberación nacional", la necesidad de un "gobierno democrático popular" fueron introduciéndose como ideas políticas nuevas e importantes ya que la consigna por la lucha de la tierra existía ya en el Perú. La lucha por la tierra significó al movimiento campesino pero soslayó sus demandas étnicas ante los ojos de los intelectuales y partidos políticos urbanos.

### 1.5 IMPLANTACION Y CONSECUENCIAS DE LA REFORMA AGRARIA VELASQUISTA (1970-1980)

El Perú desde octubre de 1968 vive un proceso de cambios dentro de los cuales la Reforma Agraria es uno de los más trascendentes.

La reforma iniciada en junio de 1969 alteró de manera sustancial el contexto y las características de las movilizaciones campesinas que por la tierra y nuevas condiciones de trabajo se desarrollaba en el país desde la década del 50. Al hacerlo sentó las bases de un movimiento de inserción en el mercado y por el acceso a la condición de ciudadanía.

La Reforma Agraria Velasquista contiene cambios estructurales, se inició en un momento en que el movimiento campesino empezaba a salir del reflujo en el cual se había mantenido desde 1964. Quizas por esta misma debilidad del movimiento campesino la reforma fue planteada por el gobierno militar como una reforma "en favor del campesinado" pero sin su participación: ya que sólo buscaba mediatizar a los campesinos entregándoles la tierra y evitar su movilización independiente, intensificar el uso de la tierra y aumentar la producción de alimentos para disminuir su importación así como detener el alza del costo de la vida en las grandes ciudades, financiar las empresas industriales con dinero que pagan los campesinos por las tierras (Deuda Agraria) y reducir la migración de los campesinos sin tierra hacia las barriadas de las grandes

ciudades. Además de ello, impulsó un proyecto de control corporativo del campesinado a través de la Confederación Nacional Agraria, apuntalada por el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), para controlar al movimiento campesino y normar, "desde arriba", su participación en el proceso de cambios.

Sin embargo, la reforma agraria, aun cuando ha sido un hito en la transformación de la sociedad rural, no resolvió el problema de contención político-social de la población rural.

En cierta forma la reforma agraria fue una continuidad de procesos preexistentes. El crecimiento de la población, las movilizaciones campesinas, la integración económica y vial de las regiones y la rápida urbanización del país confluieron para debilitar el sistema de haciendas y el poder de los hacendados. Pero lo que hizo la reforma agraria fue expropiar en pocos años tanto las haciendas tradicionales como los latifundios modernos, y reorganizó estas instituciones en empresas asociativas. En apenas seis años, entre 1969 y 1975, uno de los principales núcleos de poder social, económico y político en las regiones y a nivel nacional, el terrateniente latifundista, fue extinguido, salió de la escena rural.

Más allá, de las implicaciones de esta liquidación sobre la propiedad y tenencia de tierra y de las nuevas formas de organización de la producción y tenencia de la tierra y de las nuevas formas de organización de la producción con la reforma agraria concluyó una forma de encuadramiento social y político de una parte importante de

la sociedad rural que como se ha mencionado, se encontraba ya en crisis antes de la reforma agraria.

Decenas de miles de asalariados se convirtieron en socios propietarios de las cooperativas, y quizá un número mayor de campesinos - yanacunas, colonos, arrendires, etc.- se liberaron de relaciones serviles, vinculándose de distinta manera también a cooperativas y a las llamadas Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS).

Los años posteriores serían testigos de la liquidación de la mayor parte de estas empresas, para 1992 posiblemente se estimó el orden en el 80% (45)

La reforma agraria se propuso además la constitución de un mercado interno que integrara a los campesinos como consumidores y productores a un proceso nacional de industrialización.

Pero la realidad desbordó las intenciones oficiales. Junto con la modificación de la tenencia de la tierra de la reforma, resultaron una estructura agraria integrada a un mercado oligopólico que niega la mayor parte de los campesinos y productores condiciones mínimas de reproducción material y social, y un movimiento nacional campesino con importantes niveles de organización desde las bases hasta las centrales nacionales.

Los campesinos no sólo inician tomas de tierra de las empresas asociativas, las parcelan, en contra incluso de la opinión de sus

(45) Eguen, Fernando. "Sociedad Rural" en Debate Agrario N° 11. CEPES. Lima, enero-mayo. 1992 p. 89-90

gremios. El modelo no sólo se quiebra entonces en las CAPS o SAIS, sino incluso en los cientos de pequeñas empresas comunales, formadas en comunidades que recibieron tierras directamente de la reforma agraria:

"Hasta antes de la reforma, los semi-siervos de hacienda, feudatarios y colonos centraban sus luchas en reivindicaciones distintas respecto de la tierra: cuestiones ligadas al pago de la renta, la jornada de trabajo y las deudas con el hacendado. No por casualidad la circunstancia de la reforma agraria coincidió con una extensión y generalización de la lucha por la tierra sin quererlo, la reforma acicateó la lucha campesina... Las grandes expectativas así generadas en el campo se reflejaron en importantes luchas." (146)

Así en el curso de la implementación de la Reforma Agraria se fue desarrollando, como hemos dicho, un incipiente proceso de movilización campesina. Como lo demuestran los casos de movimientos campesinos por tierras en el norte, particularmente en Piura y Cajamarca donde alcanzó su punto más alto entre 1973 y 1975. Después, ambos movimientos enfrentaron sus propias limitaciones (carencias de alternativas respecto de qué hacer después de las tomas) y una contraofensiva gubernamental que combinó la represión contra las dirigencias contra la imposición del modelo cooperativo en las tierras tomadas y de organizaciones de base de la CNA sobre los gremios autónomos entonces existentes. Otro caso de lucha campesina, se ubica en la región andina, nos referimos al movimiento de Andahuaylas en 1974 que fue la más grande movilización de masas fuera

(146) García Sayán, Diego. *Temas de tierra en Perú*. DESCO. Lima, 1982.

del control del reformismo militar, y alcanzó resonancia nacional. Sin embargo, a no más de un año de la toma masiva de fundos y haciendas, la represión se desato contra sus dirigentes, el gremio no encontró fórmulas de continuidad y el movimiento perdió fuerza. Pero a pesar de esto, tanto Piura y Cajamarca como Andahuaylas, la lucha campesina por la tierra tuvieron en común el hecho de que se careció de claridad de objetivos y de fuerza organizativa necesarias para enfrentar simultáneamente al Estado como a los hacendados y, en perspectiva, responder a los retos que la realidad posreforma le planteaba.

A fines de 1976 se iniciaron, en el Cusco en la pampa de Anta, tomas de tierras que se extendieron después por toda la provincia y también a Urubamba y otras zonas del departamento del Cusco. Las tomas expresaban una contradicción ya no entre campesinos y hacendados, sino entre campesinos y empresas asociativas surgidas de la reforma agraria.

La reforma dio entonces el golpe final a la clase terrateniente, ya que hasta momento se había constituido en el obstáculo más importante para la organización y movilización campesina. De manera simultánea produjo cambios fundamentales en el rol de la agricultura y los campesinos en la economía nacional y en la ubicación y rol del Estado en el conflicto rural.

Sin embargo, al eliminar a la clase terrateniente tradicional y redefinir el rol de la agricultura en la economía nacional, el

Estado se encontró frente a un campesinado con nuevos problemas, demandas y ejes de movilización. El vacío originado por esta nueva situación intentó ser llenado con un aparato público administrativo, de tal modo que el Estado apareció como el principal interlocutor y contricante de ese campesinado que había extendido su participación hacia nuevos espacios.

Las contradicciones que se originan primero entre la CCP y el SINAMOS, la CNA y el gobierno militar, y después entre los sucesivos gobiernos y el movimiento campesino en su conjunto, son expresión de un fenómeno más amplio y de mayor significación: la disputa entre los campesinos y el Estado por la definición de grandes opciones de política agraria y para llenar el vacío dejado por la eliminación de las clases dominantes tradicionales en el agro.

Otra consecuencia de la reforma ha sido la ampliación y extensión de las bases sociales del movimiento campesino. Pese a la desmovilización temporal que en algunas zonas siguió a las tomas de tierras o a la implementación de la reforma y de formas asociativas de organización productiva, con el correr del tiempo el resultado fue la ampliación del movimiento. En zonas del norte como Cajamarca, Piura, o del sur andino Andahuaylas y Cusco, el movimiento campesino tuvo continuidad o se recompuso sobre nuevas bases; en departamentos de la sierra central como Junín y Pasco y de la frontera sur andina como Puno, la lucha por la reestructuración de empresas asociativas alimentó nuevos movimientos desde fines de los 70. En otras zonas de

la sierra, como Ayacucho y Ancash, la dinámica estuvo sujeta a organizaciones bases de la CNA que no tuvieron presencia en las luchas por las tierras de los 70. Finalmente, el movimiento campesino se ha extendido también a la amazonía, donde las luchas campesinas en los departamentos de Ucayali, Loreto y San Martín, surgidas durante la reforma se han convertido en componentes principales del movimiento campesino.

Así la llamada reforma agraria puesta en marcha por el Régimen Militar y que supuestamente estaba dirigida a suprimir la semifeudalidad en el campo, no cumple, en la mayoría de los casos con tal cometido.

La Reforma Agraria, señalan los campesinos es un proceso de compra-venta de fundos que incluyen la tierra y los bienes agrarios.

La afectación de un fundo por la Reforma Agraria velasquista es en realidad la compra de la tierra y sus bienes por el Estado. Esta compra significa el reconocimiento de la propiedad privada del hacendado y no de los campesinos. Tierra que ha sido siempre de comunidades campesinas y que con el apoyo de las armas, los hacendados despojaron violentamente a los campesinos. (47)

Los funcionarios cuentan con el pretexto de que los campesinos no están obligados a pagar la tierra si es que pueden probar legalmente que la tierra ha sido suya. Para probar esto los campesinos

(47) Primera Convención de Trabajadores Agrarios y Campesinos del Perú, Lima, mayo 1974, p. 9

tienen que seguir largos juicios y son sólo pocas excepciones en las que se les restituye la tierra a los campesinos.

Los argumentos del Gobierno con respecto a la Deuda Agraria, expuestos en diferentes oportunidades son en resumen los siguientes:

El pago de la Deuda Agraria serviría para imprimir un mayor impulso a la industria, transfiriendo parte de los capitales producidos en el sector agropecuario al sector industrial. De esta manera se dinamizaría al conjunto de la economía aumentando la producción del país, creando nuevas fuentes de trabajo, ampliando las demandas de insumo de origen agrícola y el mercado de bienes de consumo en general.

Según este argumento de naturaleza política, el pago de la Deuda Agraria Impediría el enfrentamiento intransigente de los hacendados que vieron afectados sus intereses sin compensación alguna. De este modo se llevaría adelante el proceso de Reforma Agraria sin producir reacciones que pudiesen conducir a conflictos graves capaces de modificar el carácter pacífico de la Reforma.

Para justificar el pago de la Deuda Agraria, también se amparan en argumentos legales: el ordenamiento jurídico peruano reconoce la propiedad privada sobre el capital y las tierras, y en general de los medios de producción. La Reforma Agraria, al expropiar las tierras, no puede violentar este principio fundamental. Por ello dice, toda expropiación debe realizarse con pago.

Sin embargo, ninguno de los argumentos económicos de los funcio-

narios justifica el pago de la Deuda Agraria. Todo lo contrario; con el pago de la Deuda Agraria el pueblo no se beneficia.

El investigador peruano Carlos Monge (48) opina como conclusión, que la organización campesina que se había desarrollado y consolidado en la experiencia de la lucha por la tierra y que reordenó su accionar en torno a la lucha por la producción, encuentra en el Estado un adversario cotidiano. No existe más la hacienda, pero el derecho de los campesinos a expresarse organizarse y luchar por sus demandas sigue siendo cuestionado, sólo que a diferencia de los años 70, en la actualidad el enemigo son los poderes locales gamonalistas que expresan la presencia en el campo tanto de los intereses comerciales que intermedian entre el campesinado y el mercado nacional como del propio Estado central. En el Perú de los 80 las maneras concretas de inserción del campesinado en el mercado y de estructura de las autoridades y poderes locales no han permitido al campesinado acceder al conjunto de servicios que le son inherentes. Se puede apreciar el peso homogéneo de las demandas por la educación, salud y vías de comunicación. Pareciera ser que en la actualidad los problemas de desarrollo, son parte importante de la preocupación de las bases de los gremios campesinos. Las acciones armadas, especialmente de Sendero Luminoso, y las políticas de contrainsurgencia y guerra sucia con que se les ha dado respuesta, han planteado de manera aún más acuciante para los gremios campesinos

---

(48) Op. cit. Monge, Carlos. p. 69

los temas de la democracia y el poder en el campo, puestos en la agenda desde que la reforma eliminó a los poderes tradicionales sin que se le institucionalizase una alternativa.

Tenemos que resaltar la diferenciación que nos hace notar Monge, en cuanto a que si durante los años 60 y 70 el campesinado y sus organizaciones habían logrado abrir y mantener abierta la posibilidad de existir, de expresarse, de movilizarse, estos espacios democráticos se ven amenazados por el espiral de la violencia generada a propósito del enfrentamiento con poderes y autoridades locales que cuestionan el derecho a expresarse del campesinado y organizarse, sino de la puesta en práctica de proyectos políticos de corte militar, vertical y autoritario ya sea por la guerrilla o por la contrainsurgencia del Estado, que amenazan con destruir la existencia misma del movimiento organizado.

Además, hay que agregar que el movimiento de tomas de tierra de empresas asociativas en los Andes se desencadena en toda su amplitud en 1978, cuando el gobierno anuncia oficialmente el fin de la reforma agraria, diciendo que no satisfacía las demandas campesinas. Las tomas de tierra protagonizadas por las comunidades campesinas, primero, y el amplio movimiento de parcelaciones por iniciativa de los propios beneficiarios de la reforma agraria, después, terminan con el modelo asociativo y el proyecto velasquista en el campo. Con excepción de las zonas de ganadería de exportación, el conflicto en

torno a las empresas, que por momentos, un poco erráticamente, es violentamente reprimida por el Estado, termina resolviéndose en favor de las alternativas parcelarias.

## **CAPITULO II**

# **VIOLENCIA Y CAMPESINADO**

**" EL MAS GRANDE RESERVORIO  
DE ENERGIAS REVOLUCIONARIAS  
DE LA AMERICA LATINA DUERME  
EN LAS PROFUNDIDADES DEL  
CAMPESINADO QUECHUA "**

**JOSE CARLOS MARIATEGUI**

## 2.1 LA VIOLENCIA

La violencia debe ser entendida como un producto del medio ambiente socioeconómico de determinada sociedad. Esto a pesar de que muchos autores insisten en defender la posición instintiva de la violencia, lo que conlleva a un factor marcadamente ideológico: la notificación de su uso político.

Desde un enfoque sociológico, se hablaba de las guerras como consecuencia de una agresión belicosa (no innata) va a ser debida, en gran medida, a la sobrepoblación; y mientras no haya control demográfico de la población seguirán habiendo violencia, fricciones y guerras. La guerra es vista como función social estable y como regulador demográfico.

La justificación de los actos agresivos y violentos del hombre, basados supuestamente en un instinto animal; de la territorialidad como base natural de los derechos de la propiedad privada individual y aún de las naciones ; de la jerarquía o dominancia, de acuerdo al "orden de picoteo" de los individuos o naciones, lo que conlleva la concepción de la supervivencia del más fuerte son, como ya se mencionó, el producto de un proceso político o ideológico para mantener el statu quo del sistema capitalista. (1)

Es decir, toda la economía capitalista está fabricada sobre la

---

(1) Sandoval Palacios, Juan Manuel. "Agresión y violencia humana: su uso político y social" en Boletín de Etnoecología, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, junio 1982.

dominación violenta de unos hombres, por otros mediante la posesión privada del capitalismo social.

La violencia desempeña también otro papel en la historia, un papel revolucionario, donde va a derribar la economía de la explotación del hombre. (2)

El problema de la violencia según Henrique Urbano, generalmente tiene que ver con el poder. La idea de poder insinúa coerción. "Vivir en sociedad es compartir objetivos que no sean necesariamente propios" (3)

Las sociedades humanas presuponen alguna forma de coerción, la cual, por mínima que sea expresa la fuerza y la incapacidad de ejercer el dominio de unos sobre otros individuos integrantes de un grupo.

Cuando el poder abandona las instituciones la violencia legítima acaparada por el Estado tiende a convertirse en mera legalidad que persigue un fin aparentemente universal: "La aplicación de las técnicas del poder capitalista, la constitución de los dispositivos disciplinarios (el gran encierro), la emergencia de las instituciones ideológico-culturales (desde el Parlamento hasta el sufragio universal y la escuela), presuponen la monopolización de esa

(2) Engels, Federico. Anti-Dühring. Grijalbo. México. 1968 citado por ibidem p. 105

(3) Urbano, Henrique. "Poder y violencia en los Andes. Apuntes para un debate" en Poder y violencia en los Andes. Centro de Estudios andinos Regionales Bartolomé de las Casas, Cusco, 1991. p.7.

violencia por el Estado, cubierta precisamente por el desplazamiento de la legitimidad y por el imperio de la ley. La presuponen no sólo en su genealogía histórica, sino en su existencia y reproducción".

(4)

Los estudios históricos sobre la violencia se han concentrado en las formas coyunturales (rebeliones, levantamientos y revoluciones). Con esto refuerzan la imagen de la violencia como hecho coyuntural, y por lo tanto excepcional, pero la violencia es un componente estructural de la sociedad peruana y es, claro está, un hecho anterior a la conquista europea, la violencia se mezcla con distinciones de clase y con distinciones étnicas y quizás eso la torna más aguda y evidentemente más difícil de soportar.

Así para organizar la exposición alrededor de la violencia partiremos con algunos antecedentes históricos que nos permiten entender el por qué de la violencia.

En el Perú, la tiranía racista colonial se mostró de muchos modos: solamente los de piel oscura pagaban tributos; las autoridades tenían vía libre para el lucro; tribus enteras de la selva fueron exterminados, los españoles y criollos gozaban del derecho fue común violar a las indígenas, especialmente campesinas, así como golpear frecuentemente a los indios.

---

(4) Foucault, Gilles. Estado, poder y socialismo. Siglo XXI Editores Madrid 1979, p. 89 citado por Panpúlin, Francisco. "El poder, el Estado y la prisión" en Revistas de Ensayo economía, política e historia. Facultad de Economía UNAM N° 8 1986 p. 30

Semejante violencia "desde arriba" habría provocar estallidos de perfiles muy sangrientos, pero locales. Cientos de rebeliones pueden ser mencionadas. Todas tienen como característica común su aislamiento, su falta de conexión con regiones cercanas y hasta con aldeas vecinas. En la Región Sur Andina se debe esperar hasta Túpac Amaru (1780) (la etapa que antecedió a esta Revolución fue una crisis económica y política), para contemplar una insurrección quechua de vastas proporciones.

Fue muy violenta; tan violenta como el sistema que trataban de abolir.

La revolución de Túpac Amaru dejó ciento veinte mil muertos, sobre una región que apenas sobrepasaba el millón de habitantes. La violencia se registró en ambos bandos y son ubicables unos cien encuentros, entre batallas y combates. Las campañas represivas fueron muy crueles (ejecuciones masivas etc.) pero la rebelión desbordando totalmente a sus conductores también produjo excesos por parte de los sectores populares.

Existe así una violencia histórica grande, explosiva, gloriosa si se quiere. La verdadera historia colonial y republicana, que algún día se escribirá de modo integral, recogerá miles de sublevaciones olvidadas y las sumará a los aislados esfuerzos de investigación de algunos historiadores; y se tendrá entonces que remarcar que las luchas de la colectividad indígena y chola por liberarse de sus

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

opresores fueron con frecuencia concordantes que supieron llamar a quechuas y aymaras a defender la República en momentos de emergencia.

Pero al lado de la gran violencia histórica del Perú está la violencia sin historia, la de miles de violencias, la de millones de violencias cotidianas, que permanecen en el recuerdo a veces rencoroso, de las tradiciones familiares del ayllu y de la barriada, de la tribu y de la aldea.

Cada gran levantamiento campesino en el Perú ha sido preludeo importante de su historia; su magnitud y amplitud son indicadores del tamaño de los cambios que se avecinan, sus demandas y objetivos lo son de la naturaleza de tales cambios.

En los años veinte también hubo violencia en el campo. Fue una respuesta campesina frente a la legislación sobre la conscripción vial pero, al mismo tiempo, el reclamo de un reconocimiento legal de la comunidad indígena que logró una notable forma de conciencia del "problema indígena" dentro de los elementos urbanos, que hasta ese momento se discutía si era un problema racial o no; es el marco dentro del cual surgieron el "indigenismo", criollo o intelectual, el debate de la cuestión por Mariategui, Haya de la Torre, Castro Pozo, y otros.

Nadie duda también que en la década de los treinta fue una etapa sustancial para el Perú, que consolidó la presencia política de la

clase obrera y las capas medias urbanas, luego de alzamientos de origen esencialmente campesinos, aún cuando la clase obrera le dio a estos movimientos un nuevo carácter.

Hay momentos en los cuales la crisis social alcanza un punto tan alto que el pueblo se levanta, como ocurrió a comienzos de los sesenta cuando las invasiones de tierras en Junín, en el Cusco y casi en todo el país, obligaron al Estado a plantear una Reforma Agraria al final de esta década.

Con lo que respecta a los setenta (especialmente en su primer lustro) fue un período crucial en la configuración de una nueva correlación de fuerzas en el Perú, que tuvo otra vez alzamientos de origen campesino.

Históricamente, la articulación de la violencia urbana con la del campo, toca directamente al sistema poniéndolo en cuestión.

En la situación actual se combinan condiciones históricas críticas que también cuestionan al sistema, al margen de cuestiones coyunturales, como la aparición de un grupo político como Sendero Luminoso, o el incremento de la militarización, que constituyen efectos singulares de un proceso. Se trata de una etapa en la cual la violencia está incidiendo sobre todas las instituciones. En donde la violencia interviene, el sistema empieza a descomponerse. (5)

---

(5) Aara, "Análisis de la violencia peruana entre el diagnóstico y la autopsia" pp. 22-34.

Es así que a partir de 1980, la violencia del sistema se ve incrementada debido a la respuesta de Sendero Luminoso a la situación prevaleciente y la subsecuente intervención del Estado.

Hasta 1992, las acciones armadas, de uno y otro lado, han dejado 25,000 muertos, en su mayoría población campesina. Al mismo tiempo, a consecuencia de esta violencia, se han producido una serie de cambios de diversa índole -políticos, culturales, productivos, demográficos, entre otros- que han afectado principalmente al sector agrario, puesto que es en zonas rurales donde se han dado el mayor número de atentados, asesinados e incursiones armadas.

Los peruanos viven actualmente las mil caras de la violencia: la ejercida por el terrorismo de Estado, el hambre, la miseria y la respuesta guerrillera. Debemos agregar la violencia civil producto de una crisis que ha llegado a las raíces de la sociedad peruana y que ha provocado el incremento de tasas de delincuencia, homicidios, alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, asaltos y enfrentamientos intercampesinos, así como se han incrementado los procesos penales y el número de presos comunes. (6)

---

(6) Foo Kong Dejo, Herminia. "Seguridad nacional, contrainsurgencia y guerra" en Enfri una luz en el Sendero. Fontamara. México, 1988. p. 133

## 2.2 LOS ACTORES SOCIALES

### 2.2.1 LA POBLACION CIVIL

#### 2.2.1.1 LA POBLACION ETNOCAMPESINA

"La fe en el resurgimiento indígena no proviene de un proceso de occidentalización material de la tierra quechua. No es la civilización, no es el alfabeto del blanco lo que levanta el alma del indio. Es el mito, es la idea de revolución socialista. La esperanza indígena es absolutamente revolucionaria"

José Carlos Mariátegui.

Cuando se habla de la sociedad actual del Perú, no se puede prescindir del sistema tradicional de categorización etnosocial (blanco, mestizo, indio, etc.), en la medida en que es un referente ideológico y cotidiano de sus agregados sociales. Lo importante es revelar el hecho de que esta categorización no es una clasificación que sólo está basada en rasgos biológicos, sino en una resultante histórica del conjunto de factores económicos, culturales y educativos, o sea, es un producto de factores que operan en varios niveles. (7) Mariátegui nos aclara lo anterior al referirse al problema nacional del Perú: " El problema no es racial, sino social y económico; pero la raza tiene su rol en él y en los medios de afrontarlo". (8)

- 
- (7) Melgar Bao, Ricardo e Hiramí, Husuya. "Literatura y etnicidad: un replanteamiento antropológico de Yawar Fiesta de José María Arguedas" en Boletín de Antropología Americana Nº 4, México, diciembre. 1986 p. 69
- (8) Mariátegui, José Carlos. "El papel de las razas en América Latina" en Ideología y política, obras completas, Tomo 11. Ed. Amauta Lima, 1975 p. 45 citado por Degregori, Carlos Iván. en Indigenismo, clases sociales y problema nacional. Ediciones CELATS, Lima. s/f p. 22

El grave problema de la injusticia social duplica su severidad porque en el Perú convive muy adherido a éste el problema racial: el grupo blanco (mistis) siempre se ha identificado como el explotador, el indio como explotado, y el grupo cholo (mestizo cultural o racial) en un punto intermedio, muchas veces como explotador.

Para entender el curso de la guerra interna en el país sudamericano es necesario abordar la cuestión indígena, se menciona que: " Historia y espacio étnico-cultural determinan las perspectivas y los estilos de hacer política en el abigarrado mosaico etnoclasista de la sociedad peruana".(9) Tradicionalmente la política ha sido un quehacer, principalmente costeño, es decir, una práctica propia de criollos y mestizos, según su particular adscripción de clase. La mayoría indo-mestiza rural y suburbana de las provincias andino-amazónica, fue adicionada históricamente a buscar otras maneras y canales de expresión y defensa de sus intereses diversos. La liquidación del estado oligárquico durante el gobierno velasquista no abolió el poder misti ni los privilegios antiprovincianos de Lima. (10)

Para la Asociación de Defensa y Desarrollo de las Comunidades Andinas del Perú algunos mistis tienen haciendas fuera de las comunidades, donde explotan a los peones obteniendo ganancias. Son dueños de las mejores tiendas comerciales; otros se dedican al

---

(9) Melgar Bao, Ricardo. "Etnicidad y contrainsurgencia en el Perú" en El Día, México, 20 marzo, 1985

(10) *ibidem*

comercio y roban en el precio, además practican la usura. Tienen ilegítimamente las mejores y más grandes tierras al interior de las comunidades. Tienen carros, casas y se hacen llamar por los campesinos de "papa", "señor". No trabajan en sus haciendas, ni en las tierras que poseen en las comunidades, pero sí en sus tiendas, con sus carros y acaparando productos campesinos. " Los mistis son también las corruptas autoridades, los rateros comerciantes mayoristas, los malos empleados estatales, los narcotraficantes y todos los gamonales, que conforman los grupos de poder local". (11)

Los campesinos de la asociación mencionada, consideran que hay mistis "malvados" y otros "buenos", que simpatizan con la comunidad, estos tratan al campesino de indio y de cholo. Para el misti, el campesino no sabe pensar, dicen: " EL campesino ha nacido para servir al misti".

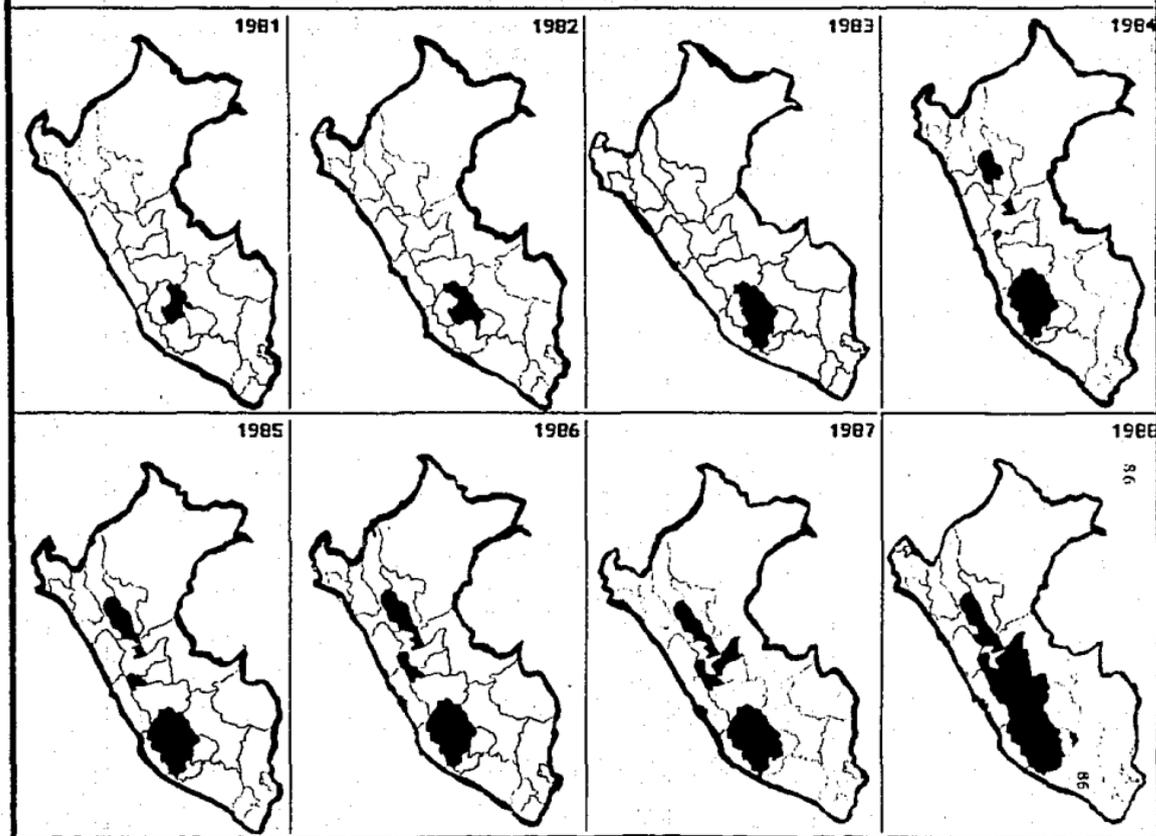
Los campesinos agregan que " el campesino vive, porque ellos dan tierras y habilitan los adelantos, ya que bautizan a sus hijos o porque algún día, dan algunas botellas de aguardiente o unas libras de coca. Aconsejan a los campesinos: "no asistan a las asambleas, ni reuniones, ni movilizaciones, pueden caer presos y hagan caso a la palabra de sus dirigentes". Los mistis tiemblan ante una movilización en su contra". (12)

---

(11) El Comunero, Asociación de Defensa y Desarrollo de las Comunidades Andinas del Perú. Lima 1985 p. 8

(12) ibidem

**PROVINCIAS BAJO ESTADO DE EMERGENCIA  
1981 - 1988**



La cultura mestiza implica un modo de vida que se encuentra caracterizado por una mezcla y fusión de patrones indígenas y los españoles, pero en el cual los últimos predominan claramente. (13)

La transición de casta a clase se produce cuando las características dejan de ser exclusivas a uno u otro grupo, pero al mismo tiempo son accesibles a ambos grupos. En otras palabras, los mecanismos de demarcación se rompen. Esta ruptura se debe principalmente a una convergencia de los intereses económicos en la agricultura y en el trabajo en las minas por ambos grupos (mestizos e indios). Otros factores conducen a los miembros de la comunidad indígena a dividir la tierra, a abolir el gobierno idiosincrático, a adoptar hábitos "mestizos". Al hacer posible la modalidad individual, algunos indios llegan a la cima de la jerarquía local, lo que resquebraja la estructura de casta, por ser incompatible con ella. (14)

La ambigüedad en la definición de quién es indio y quién es mestizo permite a los individuos desplazarse al status de mestizo y volver al indígena con sólo cambiar de localidad, aunque sea temporalmente.

También es necesario hablar del grupo cholo. Este grupo emerge de la población indígena y su característica principal consiste en que, mientras que aún participa de la cultura indígena, absorbe al

---

(13) Tschopik citado por Meyer, Enrique. "Mestizo e indio el contexto social de las relaciones interétnicas" en El indio y el poder en el Perú, Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1970 p. 96

(14) ibidem p. 106

mismo tiempo la cultura occidental. Los cholos viven en la sierra y en la costa, en el sector rural y urbano. (15) Aunque hay que agregar que también se considera como cholo al mestizo con evidentes rasgos indígenas, al indígena acriollado, es decir, que ha asimilado el estilo de vida criollo, a aquellas personas que no poseyendo rasgos indígenas, proceden de la Sierra, tienen un status socioeconómico bajo y muestran costumbres de tipo indígena. (16)

El cholo se incorpora al esquema social como el ex-campesino: sus miembros no han abandonado la cultura indígena, a pesar de que han roto con la posición estructural que los mantenía como campesinos. El cholo surge por la escasez de tierras, servicio militar, etc. lo que conducen a algunos indios a salir de su comunidad.

La subordinación, discriminación y represión centenaria a que ha estado sometida la cultura andina -que en el Perú engloba mayoritariamente a la etnia quechua, con sus variaciones, y en menor medida a la aymara - ha provocado que ésta se mantenga como cultura de resistencia y fortaleza su identidad recreando tradiciones ancestrales.

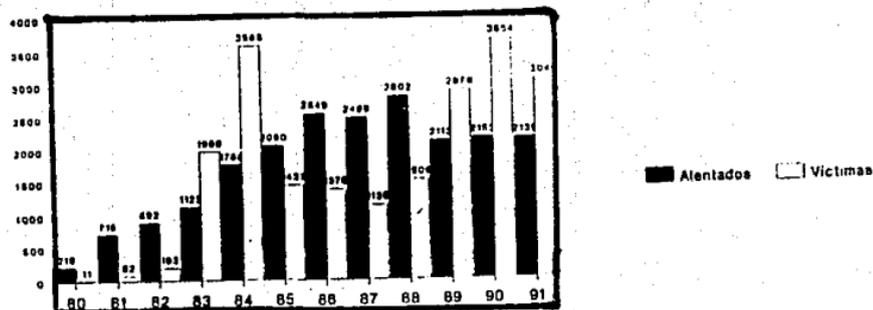
El Estado y las clases dominantes, a lo largo de la historia, excluyeron de la participación política a esta cultura, sin dejar de

---

(15) *ibidem* p. 124

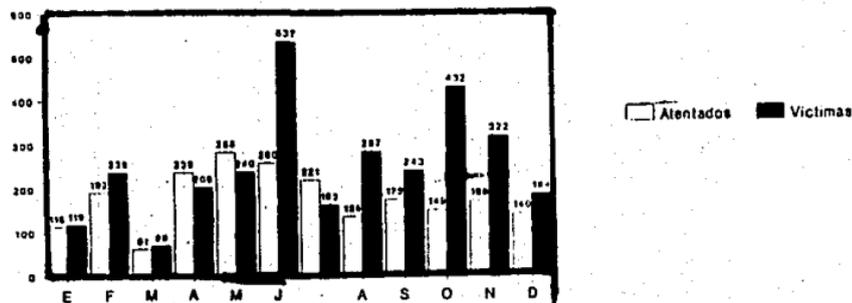
(16) Alva Quiñones, José y Silva Tuesta, Marx. "Complejo de cholo: problemática en el proceso de identificación del cholo" en Cuadernos médicos-sociales. Nº 6 y 7 Lima, 1979 p. 10-11

### ATENTADOS Y VICTIMAS 1980-1991



39

### ATENTADOS Y VICTIMAS EN 1991



explotarla mediante una serie de mecanismos económicos y extraeconómicos.

La explotación económica, desde la época de la conquista española, fue justificada en aras de la inferioridad del indio, y las clases criollas reprodujeron este principio, otorgando continuidad a la subordinación clasista y étnica.

Philip Mason, destaca la gran hostilidad y desconfianza del indio ante cualquier forastero y la separación tajante de éstos con los mistis y mestizos. Todo lo que no es indio es extraño y sujeto a desconfianza. Un equipo de trabajo de la universidad de Cornell, que presentó un informe sobre los Andes en los años sesenta "... encontró que, dado que los mestizos consideran que los indios "son poco menos que animales", no vacilan en explotarlo; se espera del indio que exprese comprensión de la superioridad del "blanco" por la manera de referirse a él y debe besar la mano al blanco, pero sin tocarla, cubriéndola con la punta del poncho". (17)

Los gamonales serranos eran los más firmes propagadores de la tesis de la inferioridad racial del indígena y de los vicios que ellos mismos criticaban (alcoholismo, apego a la coca, ignorancia). En realidad, las consideraciones acerca de la inferioridad y primitivismo de la población indígena servían precisamente como justificación para la persistencia de la servidumbre, bases del

---

(17) Mason, Philip. Estructuras de la dominación. F.C.E., México, 1975 p. 348

latifundismo serrano. El gamonalismo, bajo el pretexto de la redención cultural del indio, ejerció, amparado por el aparato jurídico del Estado una abierta opresión sobre la masa indígena y dispuso de ella a su albedrío como fuerza de trabajo. (18)

Un ejemplo de la concepción que se tenía del indígena es el siguiente:

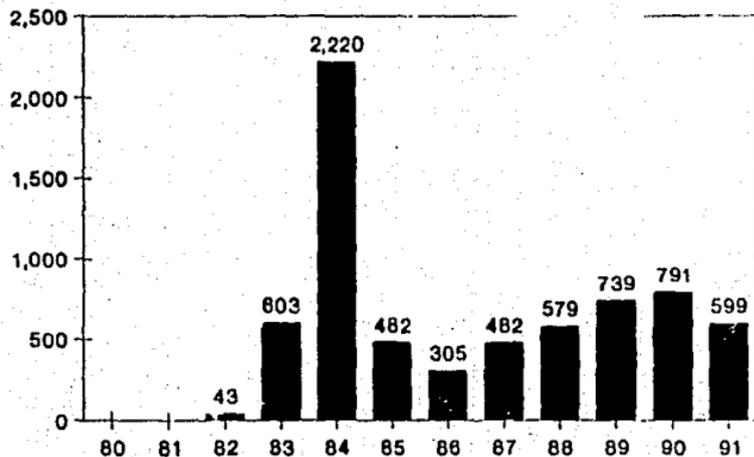
"Para contrarrestar estos males hay que cambiar las costumbres, inclusive el indumento, provocar, crear necesidades nuevas y cultas, esparcir en su alma el sentimiento de la aspirabilidad". (19)

Como podemos notar la solución para la problemática indígena era la occidentalización, es decir, la imposición de los patrones de consumo y de las costumbres de la población criolla de la costa, lo que significaba una mayor opresión cultural y su conversión forzosa en consumidores de bienes manufacturados. Esa opresión cultural se sigue dando en la actualidad. Esto se pone de manifiesto en la política contrainsurgente llevada a cabo por las Fuerzas Armadas que Ricardo Melgar, define como etnocidio planificado:

"El exministro de guerra, general Cisneros Vizguerra pronunció el tenor de la campaña ante la prensa nacional que el costo social será muy alto, porque no se podía

- 
- (18) Valderrama, Mariano y Augusta Alfajeme. "Viejo y nuevas fracciones dominantes frente al problema indígena (1900-1930) en Indigenismo, clases sociales y problema nacional. Ed. CELATS Lima, s/f p. 71
- (19) Guevara J. Guillermo. "Editorial" en La Sierra Nº 1 Lima, enero 1972 p. 149

**CAMPESESINOS MUERTOS POR VIOLENCIA POLITICA  
1980 - 1991**



92

FUENTE: INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL. PERU HOY. EN EL OSCURO SENDERO DE LA GUERRA. LIMA, 1992.

diferenciar a los senderistas de los indo-mestizos pobres de la región poka-chanka (Ayacucho, Huancavélica y Apurímac). Más tarde, los sucesivos jefes militares de la zona de emergencia, han refrendado esta precisión al sostener que el senderista, habla quechúa, usa pocho y huaraches. La prohibición del poncho y el proyecto coercitivo de desestructuración étnica de las aldeas estratégicas, son los rasgos más de este etnocidio, planificado." (20)

El indio de los Andes ha vivido prácticamente al margen de la ley, por lo que ha seguido reproduciendo sus formas ancestrales de ejercer justicia. Para ellos no es fácil entender el concepto de justicia de la sociedad peruana. Su mando ha sido aparte excluido de la nación, un mundo clandestino. (21)

Al reproducir sus formas de vida en estrecha relación con la naturaleza, el indio tiene una forma distinta y propia de acercarse a la realidad: El pensamiento mítico. A través de él y por medio de la transmisión oral ha forjado su propia historia una historia llena de violencia de represión y de esperanza latente de liberación. En sus mitos se expresa claramente la centenaria resistencia y el enfrentamiento con el otro.

Los mitos indios se han ido readecuando a la realidad, pero sin perder continuidad, ya que a través de la historia oral se transmiten de generación en generación.

Durante los años ochenta y los que van de la presente en las sociedades campesinas involucradas en el escenario de las acciones de ciencia política-social, la población ha tratado de dar explicaciones

---

(20) op. cit. Melgar Bao, Ricardo." Etnocidio y contrainsurgencia"

(21) op. cit. Mason, Philip. p. 349

de contenido mágico, mítico y fantástico. Se puede decir que el pensamiento mítico se ha revitalizado como consecuencia estructural que se registra en el Perú.

Un mito que puede explicar lo anterior es el Nakaq: Es el hombre blanco que descuartiza al indio para colgarle como carnero y luego recoger el aceite para exportarlo al extranjero y usarlo en las maquinas. Esta masa también es utilizada en campanas para darles buen sonido. El degollador lleva la carne de las víctimas a Lima, para acabar con él hay que sorprenderlo en grupo, no mirarlo directamente y aprovechar que está durmiendo para matarlo. (22)

El mito del Nakaq, como otros, se ha readecuado constantemente. Actualmente involucra la idea de que los degolladores andan por los caminos atacando guerrilleros indios para sacarles la grasa y pagar la deuda externa.

Un testimonio recogido en Huanta en septiembre de 1987 señala : "En Huayhuas también hay pistacos. Dicen que son los mismos sinchis (Guardia Civil) que salen y matan a los que andan de noche para sacar su grasa le cortan su cuello y su barriga. Dicen que el pistaco es del gobierno, tiene papeles del gobierno por eso el gobierno no le dice nada aunque mate a la gente. Yo no lo he visto, pero todos dicen

---

(22) Ansión, Juan. El pensamiento mítico de Ayacucho. Pontificia Universidad Católica de Lima s/f.

que son gringos" (23)

En los Andes también se registran muchos mitos relacionados a la sociedad de la armonía que debe restituirse cuando el hombre vuelve a su condición de naturaleza. Los principales mitos que se refieren a lo anterior son: Pachakuti e Inkari. El primero plantea que el mundo social antes formaba parte del mundo natural. Su alejamiento se debe a que el hombre en el desarrollo de la ciencia y tecnología viene atentando contra su propio ambiente de desarrollo, contra su ecosistema, fenómeno que lo llevará a su propia destrucción. Destrucción que la permitiera su relación de interdependencia con la madre naturaleza cuando el hombre vuelva a su entraña y cuando la pachamama no sea depredada como lo es en la actualidad". (24)

De acuerdo a este mito consideran cuatro etapas en la evolución de la sociedad: la 1ª de los inicios cuando el mundo de la armonía y cuando el hombre formaba parte de la naturaleza. 2ª La sociedad de occidente, cuando el hombre apropia de la fuente de vida (el agua) rompe la sociedad de la armonía y que es sustituida por una sociedad cada vez más distante a la naturaleza, con odio, rencillas, guerras, por diferentes intereses económicos y por lo tanto, políticos. La sociedad utiliza en esta etapa los apuntes de la ciencia y la tecnología más adelantadas que más tarde constituirán los medios para

(23) Testimonio recogido por Abilio Vergara y Fredy Ferrua. Antropólogos de la Universidad de Huamanga (Ayacucho) en Quehacer N°45 nov.-dic. 1987

(24) García Miranda, Juan José. "Mito y violencia en el Perú". Inédito

su propia destrucción. La 3ª es la sociedad en crisis, del caos. Cuando comienza su destrucción por causa del propio hombre, es la condición previa para que el hombre entre a la 4ª y última etapa de su existencia: el retorno a su condición de naturaleza y con ella a su a la sociedad de la armonía. Según el mito cada etapa tendría una duración de 12 a 40 mil años (25)

El mito de Inkarrí, registrado por Efraín Morote Best, y también por Arguedas, testimonian la utopía andina de reconstruir una sociedad no caótica cuando las partes cortadas del cuerpo del Inka, a la llegada de los españoles, vuelvan a juntarse.

El contenido del mito del Inkarrí está implícitamente registrado prehispánicamente que, supuestamente, era una sociedad armónica.

En el área andina, también es frecuente la mitologización de acontecimientos que modifican lo cotidiano de un pueblo. Los líderes o dirigentesson legendarizados, como es el caso del líder campesino Huachaca, que rememora la gesta de la étnia Iquichana provincia de Hunta-Ayacucho que entre 1824 y 1828, dirigió a su pueblo en un movimiento antitributarita . Este líder que en la memoria colectiva de su pueblo y en la actual coyuntura las fuerzas contrainsurgentes sutilmente evocan el nombre del dirigente para tras su imagen organizar a las fuerzas paramilitares que enfrentan a los alzados en armas.

---

(25) ibidem

Existen otros mitos que cobran vigencia en la actualidad. Es el caso de las transformaciones de personas en elementos de la naturaleza: piedra, aves, viento y otros animales.

Julio Roldán (26) hace clara, referencia a la manera como las poblaciones campesinas construyen historias para señalar que el guerrillero Abimael Guzmán se salvó de morir y de ser capturado transformándose en gorrión, zorro, piedra, etc.

Si se reconoce la vigencia del pensamiento mítico se puede explicar la capacidad de manipulación de la ideología por parte de las diversas clases que componen a la sociedad peruana. Unos para mantener el orden y otros para acelerar los procesos de cambio. El estado peruano utiliza la ideología andina campesina en la lucha contra la insurgencia guerrillera, esto se puede notar cuando cuando se manipulan los mitos andinos de el "desarrollar" "el condenado" y otros que representan en demoniadas para identificarlos con los guerrilleros y buscar el rechazo de la población para éstos.

Además, esta continuidad, recreación y readecuación en las formas de apropiación de la realidad de la cultura andina, se manifiesta no sólo en sus danzas, mitos y rituales, también aparece en las rebeliones indias que asuma características comunes y enlazan con las anteriores, expresando abiertamente en el ámbito de la violencia, la polaridad generada por una estructura de dominación sustentada en la

---

(26) Roldán, Julio. Gonzalo el mito. Consejo Nacional de Creencia y teología, Lima, Perú, 1990.

discriminación y la violencia, estas rebeliones, al igual que los mitos se han manifestado en distintos contextos históricos sin perder sus rasgos fundamentales, pero adquiriendo otros nuevos.

Actualmente, la rebelión encabezada por el Partido Comunista Peruano -Sendero Luminoso- se fundamenta en el potencial del "cholo" o indio aculturado.

Podemos notar que aunque el accionar político-militar de Sendero Luminoso, responde a la estrategia maoísta que insiste en cercar las ciudades desde el campo a través de la guerra popular, también deja ver la especificidad de su cultura y la reivindicación de sus hechos ancestrales. Un dirigente senderista señaló en una entrevista: "Hemos reunido las experiencias sobre las luchas de Juan Santos Atahualpa y vemos con que facilidad el campesino puede ser atraído a la guerra revolucionaria".(27)

Otro elemento común en la instauración de un poder paralelo con facultades especiales para ejercer justicia. Túpac Amará decretó que "las faltas de hurto, mentira y embriaguez fueran castigadas con la pena capital"(28) y Sendero Luminoso se erige como juez de abigeo "soplones" y hasta adúlteros castigándolos con la muerte. Los delitos menores los castigan con medidas de corte o rajadas de cabeza.

---

(27) Mercado, Róger. El Partido Comunista Peruano. Sendero Luminoso Ediciones de Cultura Popular. Lima 1992.

(28) Valcárcel, Daniel. La rebelión de Túpac Amará. F.C.E. México. 1965 p. 102

Esta severidad en las reglas morales que se manifiestan en los movimientos indios tienen que ver con la tradición secular de justicia implementada desde la época de los incas y siguió teniendo vigencia en las comunidades a lo largo de la historia.

Algunos elementos de la justicia incaica se readecuaran y otros pervivieron a lo largo de la historia a través de los jueces de paz en las comunidades que han respetado las tradiciones y en muchos casos expiden sentencia debido a la ausencia del Estado Peruano: "Fuera del aparato estatal existe una larga y densa tradición de justicia popular ejercida por las comunidades y organizaciones populares indígenas. Esta acción de justicia paralela y autónoma se evidencia en conflictos internos y entre comunidades (especialmente por robo de ganado, conflicto de linderos, robos en general) y resulta de dos tipos de acciones: la entrega del culpable a las autoridades policiales o la aplicación directa del castigo que en casos extremos puede llegar al ajusticiamiento".

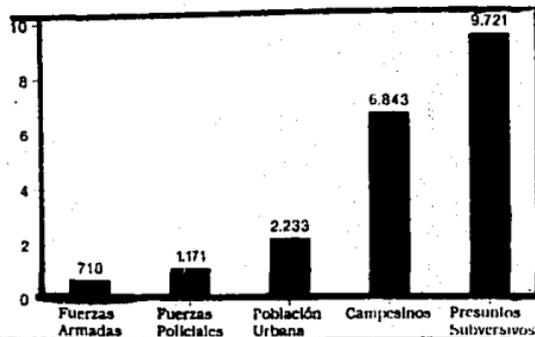
Actualmente, el lema del indio sigue siendo "Sua, amallulla, amaquella" (No seas embustero, no seas ladrón, no seas ocioso). El adulterio, el incesto, el robo y la traición siguen siendo penados hasta con la muerte por la comunidad que expide la sentencia a través de un juicio popular. Existe entre ellos la idea de que el sacrificio de un miembro de la comunidad puede ayudar a todos o que todos son culpables de la mala acción de uno de ellos. Señala Juan Ansión que

"cuando alguien ha roto la reciprocidad con la sociedad, los demás tienen en respuesta el derecho de utilizar todas las estrategias posibles y por tanto pueden engañarlo, quitarle su dinero e inclusive matarlo. Esta es una forma de actuar moralmente permitida y hasta necesaria para preservar el orden social amenazado" (29). Esto sucede en las comunidades campesinas en las que el Estado y la cultura occidental tienen poca o nula presencia.

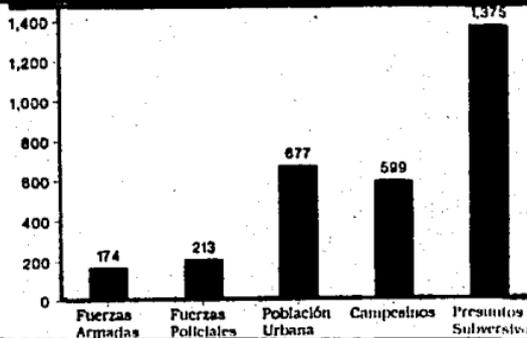
---

(29) Stefano. " Derechos étnicos en el Perú" en Derecho Indígena y Derechos Humanos en América Latina. El Colegio de México, 1988 p. 339

### VICTIMAS POR SECTOR SOCIAL 1980-1991



### VICTIMAS POR SECTOR SOCIAL 1991



FUNTE: INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL. PERU HOY EN EL OSCURO SENDERO DE LA GUERRA. Lima.

### 2.2.1.2 LA INTELLECTUALIDAD RURAL.

Según Carlos Ivan Degrerori , entre los sectores populares y la ideología política (o proyecto nacional) existe un estrato intelectual que actúa de nexo. En China fueron los maestros los que sirvieron de conexión; tanto así que Mao Tsé Tung reivindica como único título el maestro primario. En el caso del Perú, según el mismo autor, el estrato de maestros rurales "parece que no puede saltar la chispa; al menos no es el único". (30)

Pero en Ayacucho (Sierra Sur Andina), de alguna manera hay ciertas características sociales que hacen que el magisterio rural o regional sea un grupo con mayores posibilidades de ligarse a ciertos sectores populares. En el Perú actual, la intelectualidad aparece muy dispersa; ya no como en los años treinta, que todos eran de la Universidad de San Marcos (Lima), un sólo bloque, incluso en cierta medida los núcleos provincianos. Ahora existe una gran dispersión, tanto a nivel económico como a nivel cultural, casi étnico. (31)

La Universidad de Ayacucho ofreció a los senderistas un incomparable base logística que fue utilizada con mucha habilidad.

Atraía sobre todo a los estudiantes de origen rural procedentes de todas las comunidades del departamento y de las provincias

(30) Degrerori, Carlos Iván. "Movimientos populares y estado de emergencia" en Mundo Andino y Región. Servicios Populares. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1984 p. 51

(31) *ibidem* p. 51

límitrofes. Su implantación bastante fuerte en la Facultad de Educación les permitió ejercer una fuerte influencia sobre los alumnos-docentes y contituir, progresivamente, con los maestros una vasta red cuya trama se extendió tanto a la ciudad como al campo. Estudiantes rurales y maestros, a menudo nacidos en el campo, eran invitados a establecer lazos estrechos con el medio del que procedían o en el que trabajaban a fin de ponerse en contacto directo con las poblaciones locales. De esta manera los senderistas regresaban a su poblado con objeto de ayudar en las faenas agrícolas, participar en las fiestas religiosas o asociarse en los trabajos a los que las autoridades convocan cada año a fin de restaurar edificios públicos, reparar caminos, limpiar caminos de irrigación, etc. Según Henri Favre, a los ojos de los lugareños, estos jóvenes de ambos sexos " tan dedicados a la comunidad, tan respetuosos de las costumbres y las tradiciones, parecían muy diferentes de aquellos que habían marchado a la ciudad, pero que descuidaban parientes amigos y, en ocasión de sus muy raras visitas solían manifestar superioridad un tanto condescendiente. Al empuñar el palo sembrador en el campo, al llevar la estatua del santo patrón en las procesiones, en suma, al reafirmar abiertamente su identificación con la comunidad acumulaban un poco de capital de confianza y simpatía que aprovechaban para transmitir más fácilmente su mensaje". (32) Este mensaje era

(32) Favre, Henri. "Perú: Sendero y horizontes oscuros" en MUSLEA América. Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. UNAM. enero-abril 1985 p. 19

integrado a una conversación informal y se ajustaba a las preocupaciones inmediatas de aquellos a los que iba dirigido. Al participar de la pena del campesino que acababa de perder su vaca, el senderista sugería que la muerte del animal se debía no tanto a la hechicería, sino a la falta de suero inmonológico. Al labrador que había perdido su cosecha, insinuaba que la amenaza de hambruna no era efecto de la ira del Wamani, sino la consecuencia de la ausencia de un técnico agrícola, de abono o de insecticida. Al margen de todo discurso doctrinal, era preciso que la población cobrara conciencia de que los males eran evitables y que en lo sucesivo ya no se les aceptara como uno de los golpes del destino. Tales males tenían un responsable, el gobierno, que los ricos ejercían en beneficio propio, hundiendo al pueblo en la miseria. Este trabajo de concientización se llevó a cabo con el rostro descubierto a sabiendas de todos y, paradójicamente, durante los años de gobierno militar. En 1980 "todo aquel que se paseaba por los campos de Ayacucho podían comprobar que no había sido en vano. Todos los poblados lucían consignas senderistas. El español motoso, utilizado en su redacción, ponía de manifiesto el origen popular de sus autores." (33)

Los maestros senderistas hubieran tenido éxito en ganar a todo un sector de la juventud rural que está en proceso de descampenización y que no encuentra en un lugar en otros sectores de la economía. Con la crisis general que vive el Perú, es un sector que, a pesar de ser

---

(33) *ibidem* p.20

marginal y "enormemente frustrado por la brecha entre su educación (y las expectativas que conlleva) y su situación económica, siendo fácilmente ganable a una alternativa extrema como la de Sendero. Esto explica también el éxito de Sendero en estos sectores" (34) Todos los informes coinciden en que es gente extremadamente joven.

Sin embargo hay que aclarar que también existen gran cantidad de escuelas cerradas, por una sola razón: ningún maestro quiere trasladarse hasta estas zonas porque sabe que tarde o temprano será considerado por las fuerzas del orden como sospechoso de pertenecer a Sendero Luminoso. (35)

En 1992 aparece una nota periodística que se refiere a la detención de un profesor de primaria y se menciona que es " uno de los aniquiladores senderistas". Un informe de la Dirección Nacional Contra el Terrorismo (DINCONTE) se refiere a los intelectuales que participan con Sendero Luminosos de la siguiente manera:

"La crueldad de Sendero Luminoso la ejercen principalmente sus jefes, la mayoría de los cuales son hombres cultos. Evidentemente, no se trata de asesinos comunes y corrientes:son terroristas que han llegado al crimen por convicción intelectual, en otras palabras son fanáticos que no se detienen ante nada". (36)

Apoyándose en el planteamiento anterior el gobierno de Alberto Fujimori el 18 de octubre de 1992 anunció un decreto ley que contempla la drástica sanción para profesores "que se dedican a

(34) op. cit. Degregori, Carlos Iván. p. 51

(35) González, Raúl. "Sendero los problemas del campo y de la ciudad" en *Quinchín* N° 50. enero-febrero. Lima 1988 p. 51

(36) *Una más una*, 19 octubre 1992 p. 2

deformar la mente de los niños" en la aulas con "apología del terror." (37)

Sin embargo, César Barrera, ex dirigente sindical del magisterio público, advirtió que la medida puede dar lugar a represión indiscriminada contra docentes y la promulgación de normas especiales para solucionar la "propaganda terrorista" en diversos gremios. (38)

---

(37) *Excellencia*, 19 octubre 1992 p.2

(38) *Ibidem*, p.2

2.2.2 LOS GRUPOS SUBVERSIVOS  
2.2.2.1 SENDERO LUMINOSO

En el presente apartado abordaremos un tema que ha sido tratado por innumerables investigaciones: El movimiento subversivo del Partido Comunista del Perú -Sendero Luminoso-, abocándonos principalmente a la década de los ochenta que es cuando se inicia la lucha armada.

El "Partido Comunista del Perú : "Sendero Luminoso" fue fundado en Ayacucho en 1970 como una fracción del partido maoísta "Bandera Roja". El maoísmo ha tenido más éxito en el Perú que en cualquier otro país de América Latina. La escisión con el PCP, partido pro-moscovita, ocurrió en el IV Congreso de 1964, y devino con la salida de la mayoría de delegados del partido, quienes formaron Bandera Roja. La ruptura entre la URSS y China ocurrió durante un período importante en la historia reciente del Perú, coincidiendo con la rebelión campesina más importantes desde los años veinte. Algunos asesores del PCP enviados al campo, llegaron al convencimiento de que en un país como el Perú, donde la mayoría seguía siendo campesina, la revolución debía empezar en el campo. Esta nueva experiencia unida a la incapacidad del partido de incorporar efectivamente a los

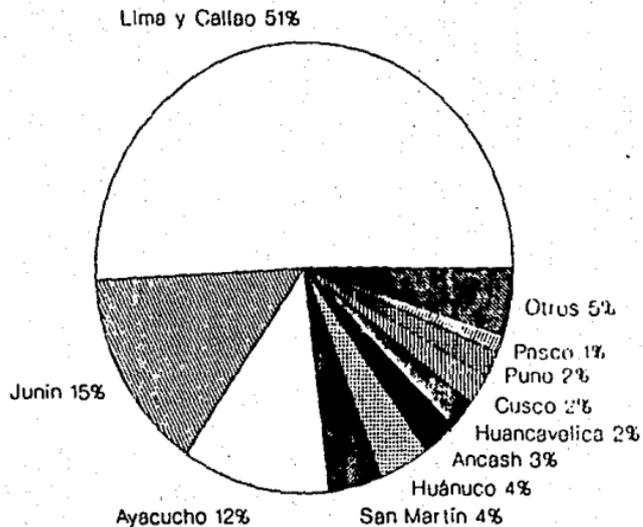
campesinos en su organización e ideología, terminó en la primera escisión maoísta. El naciente partido se formó básicamente en la Universidad Nacional de San Cristóbal Huamanga en Ayacucho. Su principal líder es Abimael Guzmán, conocido como el Presidente Gonzalo. A mediados de la década de los 70, el liderazgo senderista consideró que era tiempo de empezar la lucha armada, basándose en sus comités regionales de Ayacucho y Lima Metropolitana como núcleos.

Como todas las insurgencias, la explicación central del surgimiento de Sendero parte de razones estructurales.\* Como hemos visto, la implementación del maoísmo tiene su origen en la coyuntura histórica del Perú. Donde radica la importancia de la ideología de Sendero es en el delineamiento de su estrategia, reconociendo que en este partido ha tenido mucha capacidad de innovación al aplicar el maoísmo en el Perú. Hay tres áreas donde se ve claramente la influencia maoísta en la estrategia de Sendero.

1.- Prioridad al conflicto general en las zonas rurales: La innovación más notables del maoísmo fue el énfasis puesto sobre las acciones de los campesinos para llevar a cabo la violencia revolucionaria. Según Mao, la revolución empieza en el campo, dominando esta región antes de la captura de las ciudades. Esto ha sido clave en la estrategia de Sendero:

\* Para ahondar en lo referente al origen, fundamentos y otros análisis con respecto al Movimiento Senderista. Véase las obras mencionadas en la Bibliografía General: Favre, H., Degregori, I., González, R., Strong, S., etc.

ATENTADOS POR DEPARTAMENTO  
1991



"La lucha armada, la guerra de guerrillas ha afirmado el camino de cercar las ciudades desde el campo, que es la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo. Todo lo que hoy se tiene es obra del pueblo y principalmente del campesinado pobre, que con la correcta dirección del PCP y su jefe el Presidente Gonzalo."<sup>(39)</sup>

Esta estrategia se basa en la concepción de una sociedad con una gran masa campesina y una estructura semi-feudal en el campo; dos situaciones difíciles de sostener para el Perú en la época post-velasquista. Durante el período 1980-83 la mayor parte de las acciones de Sendero se han extendido, no sólo territorialmente, llevando a cabo acciones en todo el país, sino organizándose en las ciudades. Los documentos senderistas han dejado en claro que la ampliación de sus actividad a zonas urbanas es parte integral de su estrategia, para entrar a una etapa de insurrección generalizada antes de la toma del poder.

2. **Revolución Cultural.** Para Mao, los campesinos son importantes no sólo como una fuente de poder político y militar, sino como fuente de identidad cultural, básicamente no-occidental. Además su ubicación conlleva a que la brecha entre ciudad y campo sea no solamente económica sino cultural. La ciudad representa al capitalismo y al imperialismo, mientras que en el campo se ubica la "utopía" del nuevo socialismo. Entonces, la revolución contra el capitalismo se manifiesta no sólo en la toma del poder, sino en una rebelión anti-urbana y anti-occidental que reafirma la identidad campesina. La idea

(39) Maurer, Philip. Militancia, Insurrección y democratización en el Perú, 1980-1988. Instituto de Estudios Peruanos Lima, 1989 p.26

adoptada con los años sesenta, de una "revolución cultural continua", con transferencia de población urbana al campo para trabajar como campesinos, fue la innovación más obvia en el concepto marxista de la revolución.

3. Utopismo mesiánico. La revolución maoísta promete no sólo la ruptura con el pasado, sino la creación de un nuevo mundo basado en las tradiciones campesinas. Para llegar a esta utopía no son precisamente los campesinos los que son capaces de ver y llevar a cabo las acciones necesarias, sino que necesitan del partido proletario o sus líderes.

En cuanto a los sectores sociales que conforman a Sendero Luminoso hay consenso en señalar que ha concentrado a la franja de los más pobres de las ciudades y del campo surandino. El campesinado pobre que aparece en los documentos como fuerza motriz y principal, no aparece como el sector mayoritario de la composición del partido, tomando en cuenta la extracción social de los detenidos y procesados como tales. Una investigación llevada a cabo por el Instituto de Estudios Peruanos entre senderistas sujetos a procesos en diferentes prisiones del país, permite delinear el perfil del militante senderista. Su promedio de edad es de 26 años, siete de cada diez son solteros y sin hijos y el 76.5% nació fuera de las provincias de Lima y Callao, es decir son mayoritariamente del interior del país y provienen sobre todo de las capitales de las

provincias más empobrecidas. Los datos demuestran la inexistencia de una proporción significativa de analfabetos y, en cambio, altos niveles de educación en un elevado porcentaje de ellos. Según el estudio realizado por Dennis Chávez de Paz, el 35.5% de los condenados por terrorismo posee educación universitaria. Además, el 4.9% de los encarcelados por ese motivo -hombres y mujeres- tiene título profesional y algunos cuentan con estudios de postgrado. (40)

Hay que mencionar la presencia de las mujeres en todos los niveles y funciones de la organización senderista. Edith Lagos y Carlota Tello fueron dirigentes del Comité Regional Principal e integrantes de la dirección en la fuga de la cárcel de Huamanga en 1982; Augusta La Torre, esposa de Abimael Guzmán, fue una de las artífices centrales del Grupo de Apoyo Partidario, pieza fundamental de la organización senderista, etc.

Las mujeres de base se desempeñaron como combatientes y mandos desarrollando tareas políticas, logísticas, operativas y militares. Este liderazgo se expresa en la composición de las estructuras de la dirección. El último Comité Central senderista tendría una composición femenina del orden del 56%, pero la naturaleza de los roles asignados a las integrantes de la dirección no tendría como eje de valoración su capacidad política y programática sino su carácter implementador o instrumentalizador de la línea directriz

(40) Ortiz Pinchetti, Francisco "Sendero Luminoso está y no está, golpea y se esfuma: es un fantasma es un mito" en Proceso, México, N° 676 octubre, 1989 p. 35

"Gonzalo". (41)

El impacto y la simpatía que Sendero Luminoso suscita en las mujeres pobres se explica. Según Rosa Mavila León, principalmente porque la carestía se vive más agudamente por las mujeres de escasos recursos a partir de la maternidad, lo que se combina con la postergación femenina en la vida cotidiana; por que las agresiones físicas, psíquicas y sexuales son cotidianas. Y en un contexto como este el senderismo es casi la única posibilidad que tienen de enfrentar un destino tórrido que asumen en forma fatalista.

Es así que casi tan impactante como el carácter extremadamente violento de las acciones de Sendero Luminoso, es la significativa participación de mujeres en sus filas.

Sendero Luminoso incorpora el entorno, usualmente femenino, del militante senderista, considerando activamente la dimensión familiar. La especificidad del rol femenino hace que las mujeres sean objetivos especialmente atractivos para la difusión y propagación de su causa, buscando aprovechar así su efecto multiplicador al estar encargadas de la socialización del hogar. Es conocida la activa atención a la organización de los "Comités familiares de los presos políticos" Sendero, tiene una estrategia para ganar a la mujer. (42)

---

(41) León Mavila, Rosa. "Presente y futuro de las mujeres de la guerra" en Quehacer N° 72, DESCO, Lima, diciembre, 1992 p. 44

(42) Balbi, Rosa Carmén y Callirgo, Juan Carlos. " Sendero y la mujer" en Quehacer N° 73, DESCO, Lima, diciembre 1992. p. 50

En mayo de 1980 el Partido Comunista del Perú, inicia lo que ha llamado su "guerra popular". Partía de la consideración de que el país enfrentaba una coyuntura crítica, los militares dejaban el poder y se llevaban a cabo elecciones para elegir a un presidente civil. En una extensa entrevista el dirigente principal de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán, resaltó que la percepción de un "desgaste" político de los militares fue un factor decisivo para iniciar las actividades armadas:

"Eso fue lo que calculamos, así como la situación en que entraba el nuevo gobierno, que los militares después de 12 años y fácilmente no podrían asumir una lucha inmediata contra nosotros, ni podrían de inmediato retomar el timón del Estado, porque se habían desgastado políticamente y desprestigiado eran hechos concretos, una realidad." (43)

Para los senderistas los períodos y las fases de la guerra iniciada corresponden a lo que señalan los clásicos para cualquier tipo de insurrección. Son, de alguna manera las etapas que transitó la larga marcha que encabezó Mao Tse Tung. No obstante, han reinterpretado y adaptado alguna de ellas en la realidad nacional.

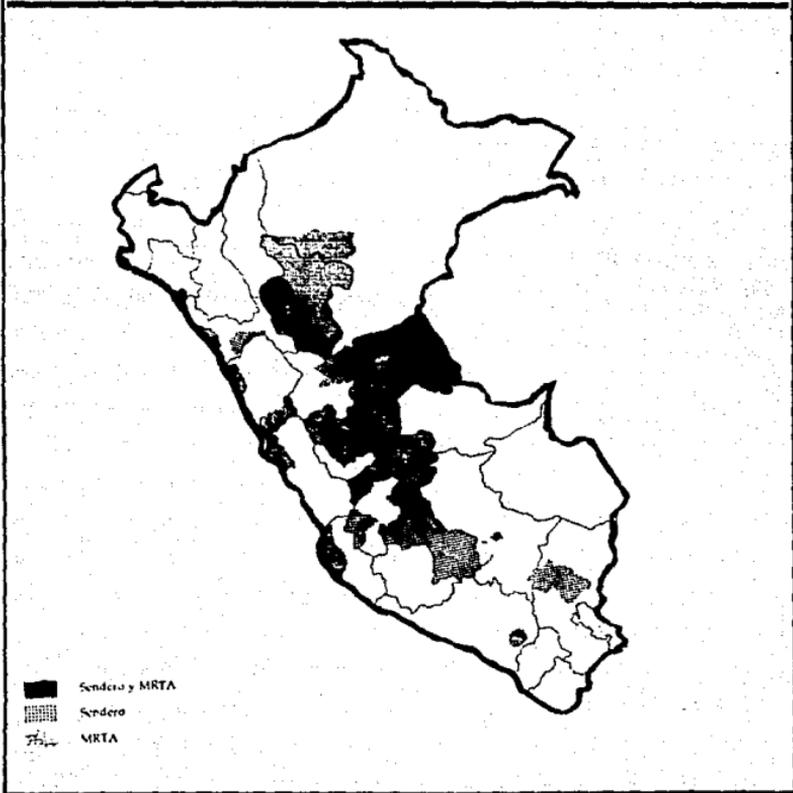
#### **I Período de Preestallido de la Guerra Popular prolongada.**

1.- **Primera fase.** "Es el momento del despliegue y de la infiltración. Es el momento en que se organiza y se pone en funcionamiento el aparato revolucionario. Es la fase de la agitación y la propaganda tienen intensa labor. La lucha psicológica es

---

(43) op. cit. Mauceri, Philip, p. 25

PRESENCIA DE SENDERO LUMINOSO Y MRTA  
SEGUN LA EXPOSICION DEL MINISTERIO DEL INTERIOR  
1989



FUENTE: INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL. PERÚ HOY EN EL OSCURO SENDERO DE LA GUERRA. LIMA 1992.

abierta. Se inicia gracias a un Núcleo Revolucionario que al mismo tiempo crea el Frente Unico, y crea también las bases del Ejército Popular."

2.- Segunda fase. Es cuando se consolida y desarrolla la primera. Aquí la agitación revolucionaria comienza a tener sus primeros frutos: las huelgas, que al principio eran por razones económicas pero después apuntando a la toma del poder. La agitación y la propaganda sobre la lucha armada se hacen más intensas, y el deslindar el campo con el reformismo. En esta fase se pueden dar las primeras acciones militares, como base del inicio de las guerrillas. Estas primeras acciones pueden ser las que realicen los Grupos de Autodefensa del Pueblo. El trabajo en el campo debe haberse asentado y se deben haber determinado las zonas estratégicas del pueblo y las zonas militares del enemigo. Este trabajo campesino supone partir de un conocimiento profundo de la realidad campesina; el régimen de propiedad de tierra; la ganadería; el grado de progreso de la zona; los problemas sociales; etc. En segundo lugar, vivir, trabajar y luchar junto con los campesinos. gracias a ello organizarlos revolucionariamente y preparar cuadros campesinos revolucionarios.

#### II Período de Estallido de la guerra Popular Prolongada.

3.- Tercera Fase. Se caracteriza por la generación de la violencia. Objetivo: se persigue la ruptura definitiva del contacto físico y psicológico entre las masas y la autoridades reaccionarias. Ya el Partido toma forma definitiva en el sentido de llenar todo su

organigrama. En esta fase aparecen las guerrillas, y la población apoya la acción revolucionaria.

En esta fase se intensifica el sabotaje y el terrorismo, la aparición y desarrollo de unidades militares:guerrillas, se crean las Bases de Apoyo y se organizan Unidades Regionales. El Partido todavía se mantiene en la clandestinidad, y más bien se fortalece en esta etapa.

4.- Cuarta fase. "Creación de Zonas Liberadas" y aparición de un Gobierno Provisional Revolucionario. En esta fase se continúan utilizando todos los procedimientos de acción clandestina y violenta y con ella sigue la propagación de la Guerra Popular Prolongada, hasta lograr la liberación de extensas zonas de territorio.

El Gobierno Provisional será el único administrador, el único poder político en esa zona. Y en cuanto a la Unidades de Combate, éstas ya no serán simplemente guerrillas, sino Unidades Regionales, o sea unión de varias guerrillas. Las guerrillas, seguirán existiendo como apoyo. El Gobierno Revolucionario deberá lograr audiencia y reconocimiento internacional.

5.- Quinta fase. "Es la fase de la Guerra Popular Prolongada donde la guerra es total. Ya la gran mayoría de la población está por la revolución. Esta fase debe marcar el triunfo de la Guerra Revolucionaria del Pueblo por su Liberación Nacional y Social, en camino al socialismo, y así lograr reemplazar el gobierno y el poder.

reaccionario por un poder popular".

Los alzados en armas en los inicios de su lucha, llegaron a ganar apoyo del campesinado andino que los alentó o los dejó actuar con libertad. La creación de zonas liberadas, primera fase de la estrategia senderista, que se llevó a cabo con un mínimo de violencia. Una vez desarmados los guardias civiles eran expulsados con gran solemnidad, en medio de las burlas del pueblo. Las autoridades se mantuvieron en sus funciones en todos aquellos poblados donde accedían a resolver las órdenes de Sendero con preferencia a las de la subprefectura, con la cual se había perdido el contacto a raíz del sabotaje al telégrafo. Pero tanto gobernadores, alcaldes, delegados comunitarios como jueces de paz que se habían hecho odiosos por sus abusos, fueron llevados ante un "tribunal popular" y condenados a muerte en la plaza pública, a ser azotados o bien por la simple tonsura, castigo andino tradicional ampliamente usado por los españoles en la época colonial para sancionar los delitos menores. Ahí donde los detentadores del poder local eran destituidos o ejecutados bajo la presión de la opinión pública. Los senderistas hacían reinar el orden, un orden igualitario, el del ideal colectivo campesino, bajo el cual parecía que resurgían antiguas estructuras comunitarias erosionadas.

La "ley" senderista se basa en dos pilares:

\* Las "Tres reglas Cardinales":

- Obedecer las ordenes
- No tomar de las masas ni una sola aguja, ni una sola hebra

- Entregar todas las cosas capturadas

\* Las "Ocho Advertencias":

- Hablar con cortesía
- Pagar con honradez todo lo que se compra
- Devolver todas las cosas solicitadas an préstamo
- Indemnizar por todo objeto robado.
- No pegar ni injuriar a la gente
- No expropiar los cultivos
- No tomarse libertades con mujeres
- No maltratar a los prisioneros

Para aplicar sus principios, los senderistas formaron los "Comités Populares" elegidos en cada pueblo e integrados por un Delegado y un Sub-delegado y establecieron sus "Bases Populares", el organismo de su partido que integran un Jefe Político, un Jefe Militar y un Jefe Logístico. Los "Comités" estan encargados de ejercer la administración de la población impartiendo matrimonios, supervisando la producción, prohibiendo la infedilidad, el ejercicio de la prostitución y la homosexualidad e incluso determinando los días en que cada ciudadano puede beber.

Las "bases" por su parte ejercen las penas, organizan las "escuelas populares" y la formación política, enrolan a los jóvenes en el "Ejército Guerrillero Popular", dan instrucción militar, proveen de medio económicos y militares a la estructura partidaria y organizan los ataques. Las normas se hacen cumplir férreamente: no existe segunda oportunidad y, dependiendo del nivel de ofensa, los castigos son la "eliminación" (destierro) o "aniquilamiento" (ejecución sumaria).

El "Ejercito Guerrillero Popular" mantiene una " Fuerza

Principal", "Fuerzas Locales" y "Fuerzas de Base". (44)

Sendero Luminoso está organizado en células que limitan el daño en caso de que una de ellas sea identificada, y el reclutamiento de militantes pasa por un período riguroso de formación ideológica y tareas de dificultad creciente, que toma un mínimo de tres años y culmina con un "rito de graduación" que usualmente es el asesinato de un policía y la captura de su arma.

Para 1992 se estimaba que Sendero Luminoso contaba 25,000 efectivos, 3,000 a 5,000 combatientes son de "tiempo completo", el doble en "milicianos", y el resto en los cuadros.

Sin embargo, estudiosos peruanos creen que Sendero puede movilizar de 40,000 a 60,000 elementos. (45)

Al pasar a la segunda fase de su estrategia que consistía en la organización de las zonas liberadas, Sendero abrió brechas significativas en el seno de la población bajo su control. Tales brechas ahondadas meses más tarde, cuando las fuerzas gubernamentales lanzaron su contraofensiva, delimitan el medio social en que se enraiza la insurrección.

Fernando Belaúnde al subir al poder en 1985, no era un estadista que tuviera una visión nacional de la realidad peruana. La falta de proyectos para abordar los problemas del campo se observa al afrontar

(44) Henrique González, E. José. "Perú: Sendero Luminoso en el Valle de la coca" en Coca, cocaína y narcotráfico. Laberinto en los Andes. Comisión Andina de Juristas Lima, 1989 pp. 214-215.

(45) Excelsior, México 14 septiembre 1992 p.28

las acciones de Sendero Luminoso: con irresponsabilidad se obstruye el proceso de Reforma Agraria en la sierra peruana, se restituyen las tierras a los latifundistas, se apoya a las oligarquías regionales, lo que genera reacciones violentas como las de Sendero Luminoso:

"En los años ochenta cuando los senderistas ocuparon el primer plano de los diarios y la conmoción de Ayacucho se acrecentó, la reacción primera del régimen fue tan pintoresca como dramática: se fletó un avión, con mapas, diccionarios, paletones, dulces y caramelos para enviarlos a la zona convulsinada y así, con regalitos "pacificar" a la población. No es una anécdota propia de la cabeza calenturienta de Carpentier o de García Márquez... así lo reportan las revistas peruanas: ¡enviar caramelos fue la reacción del régimen!. Afrontar estos problemas económicos, políticos y culturales, de vieja raigambre, con regalos o con medidas puramente policiales ha sido criticado por distintos sectores, ya que consideran que Belaúnde no tiene una estrategia coherente para afrontar los brotes estructurales de violencia en Ayacucho."<sup>(46)</sup>

Tras los inocultables éxitos que les permitieron captar simpatías en Ayacucho, Huancavélica y Andahuaylas y crear así una base social- que es lo que permite entender por qué pueden soportar los duros golpes que les asestó la represión policial y militar-, todo comenzó a cambiar.

Para la guerrilla rural los militantes se implantan en el interior de las comunidades indias apoyándose, en particular, en los

(46) Montiel, Edgard. "Perú cuando la nación sale de la clandestinidad." en Le Monde Diplomatique en español, México 28 abril 1984 #/p.

elementos más jóvenes y más mestizados, lo que condujo a algunos fracasos: así cuando el ejército comenzó a intervenir a fines de 1982, y todo el peso de la represión se abatió en los campos, la mayoría de los campesinos no tuvieron otra reacción que alinearse al lado más fuerte para salvarse.

Pero Sendero continúa trabajando en la zona y en el resto del país, sácanle el máximo provecho al gran error que comete la política de contrainsurgencia en 1983: la ilegalización real de considerables sectores de campesinos a los que considera "senderistas". A ellos al estar o no en Sendero el ejército los reprime y liquida sin contemplaciones.

Durante los dos primeros años de lucha armada de Sendero Luminoso, la respuesta gubernamental se dejó en manos de las fuerzas policíacas con resultados desastrosos para éstas. A finales de 1982 intervinieron las fuerzas armadas, a cuyo cargo ha estado la lucha antisubversiva.

Sin embargo a mediados de 1983 se había hecho evidente que la revolución "no prendía como un incendio en los campos", y estalló una crisis muy intensa en el interior de Sendero Luminoso. Algunos dirigentes propusieron una tregua de uno o dos años a fin de repensar la estrategia de su lucha. El rechazo de la mayoría de la dirección,

agrupada por Abimael Guzmán, implicó desertiones.

Habiendo fortalecido su unidad en torno a sus dirigentes, la guerrilla lanzó una vasta ofensiva del 23 de marzo al 7 de agosto de 1984. Al final del año la dirección se reunió para hacer un balance: fue unánimemente declarado positivo, y habiéndose extendido la rebelión "en el tiempo y en el espacio". Pero había que reconocer las pérdidas muy pesadas en cuadros intermedios. Algunos propusieron conformarse durante algunos meses, con desarrollar acciones de propaganda a fin de reorganizar el movimiento. La mayoría, tras Abimael Guzmán, hizo prevalecer la necesidad de no ofrecer ninguna tregua al adversario. En tal perspectiva, la disminución del ritmo de las operaciones desde comienzos del año fue interpretada como el signo de la preparación de una ofensiva para perturbar las elecciones de 1985.

Pero tal discreción, se relaciona con el hecho de que, en las regiones montañosas del sur, la estrategia empleada por el ejército obligó a Sendero Luminoso a replegar una parte de sus columnas más allá del río Apurímac, en la selva amazónica. Se ubica en la región de San Francisco al norte, y en la de Quilabamba, al oeste, desde donde lanzan operaciones desde las alturas para replegarse en seguida. Otros grupos se habían desplazado mucho más al norte en la región de Tingo María, donde operaba la guerrilla del Movimiento de Liberación Maoísta (MLM), salido de una fracción de la organización

de Poucka Llacta, que no quiso unirse a Sendero Luminoso.<sup>(47)</sup>

Finalmente la impresión prevaleciente es que el núcleo duro y militarista de Sendero Luminoso se reforzó, en particular en la región de Puno, al sur, o entre los mineros de Cerro de Pasco, al centro. Pero paralelamente su impacto político estaría en retroceso: convertidos en hechos acostumbrados, los cortes de corrientes o acciones más audaces que con la violencia ejercida por la guerrilla sembraron el terror desacreditando a sus militantes, que perdieron su imagen de generosos, justicieros. Sin embargo, la violencia también deriva de la ofensiva del ejército. Ya que con unos miles de hombres de cuerpos especializados como la infantería de marina, aplicó una estrategia de dos fases: primero emprendió una limpieza de terreno, gracias a una política de terror consistente en masacrar a todos los sospechosos de contactos, voluntarios o no, con la guerrilla. El descubrimiento de fosas llenas de cadáveres mutilados, con el cráneo hundido, estrangulados, los ojos arrancados y las manos atadas a la espalda, prueba los métodos utilizados.<sup>(48)</sup>

Al llegar a la presidencia Alan García el 28 de julio de 1985 una de las grandes ausencias en el mensaje presidencial fue sin duda la presentación al país de la estrategia antisubversiva con la que el Estado pretende combatir a los alzados en armas. Pero no sólo no se dijo nada al respecto sino que, por añadidura, demostró desconocer la

---

(47) "La guerra sucia de los Andes" en *Le Monde Diplomatique*, México 6 de abril 1985 s/p.

(48) *Ibidem*

naturaleza del fenómeno que se quiere derrotar.

El presidente García declaró que "grupos armados habían tomado y subordinado poblaciones campesinas aprovechando su condición marginal de pobreza", afirmó también que "como respuesta a la acción del Estado, en las zonas más pobres, la subversión se trasladó a las ciudades, especialmente a Lima." Y es que una de las causas del escaso éxito en lucha contra Sendero Luminoso partía de la pobre comprensión del fenómeno, lo cual se expresa en la mala lectura de los hechos. Ver en la práctica senderista, a los malos a los sanguinarios, los delincuentes, los dementes, revela pobreza conceptual, y es esta comprensión la que había presidido las estrategias antisubversivas. Para 1985 los gobiernos de Fernando Belaúnde Terry (1980-1985) y Alan García (1985-1990) han sido incapaces, para enfrentar con eficacia el problema de la subversión.

Y es que en los hechos, la respuesta del Estado a la violencia subversiva ha llevado a pensar a la gente que "fue peor el remedio que la enfermedad". (49) Las Fuerzas Armadas empujadas al enfrentamiento militar con un ejército irregular, que emplea una gama variada de métodos y recursos propios de una situación de guerra informal, se han visto impotentes frente a la magnitud del problema.

Así Alan García, que ofreció al país que para "luchar contra la barbarie no es preciso caer en la barbarie" sin embargo la más feroz respuesta militar a la subversión, y asimismo, el golpe más fuerte al

(49) Proceso, México 20 de Junio 1988 p. 41

prestigio internacional del Presidente Alan García, vino el 18 de junio de 1986, cuando efectivos de la Marina y el Ejército, apoyados por las fuerzas policiales, dieron muerte a más de 300 presos acusados de participar en actividades terroristas. Debido al amotinamiento de los presos en las cárceles de Frontón, Luringacho y Santa Bárbara, en Lima. La brutalidad del operativo así, como el posterior entierro clandestino en nichos anónimos, de las víctimas, impactó severamente contra la credibilidad del gobierno: "El mayor error del gobierno de Alan García fue dejar que se cometieran violaciones a los derechos humanos en la lucha contra el senderismo; la matanza en los penales fue el más grave error." (50)

Estos hechos ocurridos durante el gobierno de Alan García han seguido sucediendo después. El 14 de mayo de 1988 en la Comunidad de Cayara, se realizó una nueva masacre en la que han denunciado más de 30 muertes, por obra de efectivos del ejército que fueron a Cayara a castigar a la población por un atentado senderista.

La respuesta represiva del gobierno aprista ha seguido los lineamientos del gobierno anterior, acentuando la militarización y la violación de los Derechos Humanos.

El informe del Departamento de Estado sobre la situación de los Derechos Humanos en Perú en 1987, publicado por el Congreso de los EEUU el 19 de febrero de 1988, es explícito al admitir que durante el

---

(50) "Nueve años de guerra. Han muerto 14,000 peruanos" en Proceso. México, 1989. p. 44

gobierno de Alan García se cometieron ejecuciones extrajudiciales y que el gobierno se esforzó por ocultar esos hechos y otras violaciones, especialmente en la llamada "zona de emergencia", bajo control político y militar de las Fuerzas Armadas.

La "solución militar" antiterrorista parece apuntar más a la población civil y a organizaciones de derechos humanos, que a Sendero Luminoso. Siguiendo con 1988, la Cruz Roja tuvo que suspender su trabajo en Ayacucho a pedido del Comando Político Militar. Asimismo, el ejército prohibió a la organización holandesa "Médicos del Mundo" atender a la población pobre de Huamanga.

Desaparecidos, tumbas clandestinas, masacres, secuestros y ejecuciones, ocurren con una frecuencia pasmosa en la zona andina convulsionada por el terrorismo, sin que el gobierno identifique a los responsables.

En el mensaje a la Nación en 1988 por las fiestas patrias Alan García al homenajear a las FFAA y FPFP por su lucha contra el terrorismo, que calificó como una firme defensa de la democracia, puso en evidencia que la militarización de la estrategia subversiva está consolidada.

Sin embargo, ya para ese año las acciones terroristas de Sendero Luminoso se han expandido por todo el país y han aumentado en significación política, produciendo una derrota inocultable de la estrategia antisubversiva.

Hay que resaltar actitud de la población frente a Sendero,

Luminoso es compleja. Entre 1981 y 1987, se ha sufrido represión brutal e indiscriminada, y no está dispuesta a darle la espalda a aquellos que combaten contra la fuerza del orden, puesto que el resentimiento general sigue vivo. Pero no por eso todos se identifican con la causa senderista.

Sendero Luminoso es un movimiento ultraradical, extremadamente dogmático, pero que muestra una coherencia impresionante.

Sendero Luminoso mata, pero no reivindica sus crímenes. Asalta puestos, policíacos minas, o fábricas, vuela torres de energía eléctrica, ametralla locales de partidos políticos o coloca coches bomba frente a bancos y embajadas pero no emite declaraciones, ni sus dirigentes dan la cara jamás. Actúa en el campo, en la ciudad, lo mismo contra policías y militares que contra políticos de derecha, de centro o de izquierda, contra líderes sindicales, contra campesinos, pero no cualquier campesino, sino aquellos que tienen algún tipo de poder en su localidad, como el cacique, líder, el comerciante, y a los que considera elementos perturbadores de la población. "Está y no está, golpea y se esfuma. Es un fantasma. Y se convierte en un mito."(51)

Sendero Luminoso destruye unidades de producción agropecuaria y disuelve cooperativas. En las comunidades donde actúa, sanciona draconicamente a los infractores de una moralidad pública de la que

---

(51) op. cit. Ortiz Pinchetti, Francisco. p. 35

se erige guardián. Es implacable con los traidores, soplones y revisionistas. En una acción de represalia degolló sin miramientos a 80 campesinos de la comunidad de Lucanamarca, en la sierra central peruana. Acciones como la anterior provocan que si aún una gran mayoría de población coloca a Sendero Luminoso como alternativa, tal vez para otra gran mayoría ya no sea una alternativa clara, dado la gran violencia que ha caracterizado al movimiento en los últimos años.

"No hay quién los entienda, sobre todo cuando dicen que son revolucionarios que son parte del pueblo. De acuerdo con su teoría, ellos analizan que hay que destruir el Estado peruano porque es un Estado explotador, y todo, lo que hay absolutamente todo, sin distinción de ideologías. Para ellos formamos parte del Estado, aunque seamos de izquierda y formemos parte del pueblo, para ellos no importa. Todo tiene que desaparecer, nada más sirve lo que hacen ellos; es un sectarismo, un fanatismo."<sup>(52)</sup>

La violación a los derechos humanos se da también por parte de Sendero Luminoso. La lista de los crímenes de Sendero es amplia. Tan sólo entre finales de junio y comienzos de julio de 1991 el Instituto de Defensa Legal ha registrado a militantes de partidos de izquierda acusados por Sendero de revisionistas, religiosos, profesionales, técnicos extranjeros (ingenieros, agrónomos, veterinarios), empresarios, etc., han sido ejecutados por los grupos de Sendero.

Sin embargo, hay que recordar que desde 1980 las provincias del país han vivido bajo un permanente control militar. Los sesenta días

(52) "Sendero Luminoso el ataque desde la base se lanza contra funcionarios menores" en Proceso N.º 800, México, marzo 1990 p. 42

de "estado de emergencia" decretados por el presidente Fujimori, han sido regularmente renovados dando lugar a un estado de militarización de la política. Alberto Fujimori no ha hecho nada por cambiar la situación, más aún, el estado de emergencia se ha incrementado y en abril de 1991 el 55% de la población vivía bajo control militar. Esto provoca que por ejemplos como el ocurrido el 3 de mayo de 1991 cuando un grupo de hombres con el rostro cubierto con pasamontañas ingresaron a las comunidades de Huamaya y Chambara, en el departamento de Huaras, seleccionando a seis víctimas y las ejecutaron con un balazo en la cabeza. Los testigos identificaron como soldados pertenecientes a la base de Andahuasi que se habían vestido como guerrilleros. Como éste hay docenas de casos donde la impunidad de las fuerzas oficiales y las dificultades para la prensa y organizaciones de derechos humanos para poder investigar lo que predomina.<sup>(53)</sup>

Es bajo el régimen de Alberto Fujimori en 1992 se lleva a cabo el golpe más duro que ha recibido Sendero Luminoso desde el inicio de su lucha armada. Es mucho más fuerte que la durísima represión que sufriera en los

---

(53) La Jornada Semanal, Nueva Época N° 176. México 10 de noviembre 1991 p. 6

años 83-84 en Ayacucho. Aquella vez la dirigencia senderista quedó absolutamente indemne. Y la crueldad que les aplicaron y soportaron más bien les sirvió para foguear a sus militantes. Ahora la dirigencia es la principal afectada con la captura del Presidente Gonzalo.

La captura de Abimael Guzmán su máximo líder quizá represente para Sendero Luminoso un problema tan importante como el masivo surgimiento de las rondas campesinas antisenderistas.

Se puede afirmar que el apresamiento de su líder representa una gran derrota, Guzmán desempeñaba varios roles en Sendero. Todos ellos igualmente protagónicos. Era el magistral ideólogo, el jefe político, el gran organizador y el estratega militar. La alusión a él como la cuarta espada del marxismo no se refería sólo a la ubicación cronológica. También implicaba la concentración en Gonzalo de las virtudes de cada unos de sus supuestos predecesores.

Con tal equipamiento, Guzmán daba sustento ideológico, forma política y seguridad de victoria a la masa de violencia producida por sus seguidores. Era a la vez el mesías, el profeta y el encargado de la teoría y la práctica del senderismo.

Tan prominente ubicación era lo que hacía de "Gonzalo" el factor fundamental de la cohesión interna senderista. Y aquí, en la cohesión senderista, que era la más importante ventaja comparativa de Sendero respecto a todos sus adversarios, se sentirá con mayor fuerza la

ausencia de Guzmán. (54)

Ahora, sin "Gonzalo", el movimiento depende de la fe en los libros sagrados y de la continuidad del culto. Los lugartenientes tal vez coincidirán en una decisión ritual para corto plazo: reafirmarse en el pensamiento Gonzalo y en las acciones armadas tal como quedaron prescritas, pero con las modificaciones que la situación impone. Después de todo, Guzmán repetía insistentemente que el Partido se forja en acciones.

A pesar de esto, la Organización Rand Corporación ha considerado que ni siquiera la captura o muerte de Abimael Guzmán sería suficiente para derrotar la guerrilla senderista.

Como mártir o leyenda, Guzmán seguirá siendo por mucho tiempo una fuerza y ejemplo para quienes lo sucedan. (55)

La presentación pública de Guzmán a la semana de capturado por la Dirección antiterrorista (Dincote), enjaulado y con el traje de presidiario a rayas blancas y negras, fue poco menos que grotesca.

Sin embargo Fujimori sabe que Abimael Guzmán dista de parecerse a alguien grotesco, sigue siendo un símbolo para miles de peruanos y su poder de convocatoria podría crecer desde la prisión:

"El incidente de la jaula fue ridículo y probablemente les rebotó. Toda la escenografía que montaron fue para que vieran que él había sido subyugado y que estaba completamente controlado por ellos. Sin embargo alrededor tenían francotiradores, helicópteros sobrevolando, parecía un

(54) Gushauer N.º 79, Lima, diciembre 1992 p. 35

(55) Excelsior, México 14 septiembre, 1992.

hombre tremendamente peligroso con que el había que tener mucho cuidado".<sup>(56)</sup>

"Es cierto, no se puede negar, que la captura del Doctor Abimael Guzmán es un acontecimiento sensible para el Partido Comunista del Perú, pero se guía por el principio de que "el mando nunca muere". La captura y hasta desaparición de los más altos dirigentes maoístas, es un riesgo calculado en esta organización."<sup>(57)</sup>

A estas alturas de los acontecimientos y dada la cercanía con esto, es difícil aventurar el rumbo que tomará la situación al interior de Sendero Luminoso.

---

(56) El Diario, septiembre 1991.

(57) El Diario N° 17, enero, 1993.

### 2.2.2.2 MOVIMIENTO SUBVERSIVO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU

El MRTA surgió de los grupos marxistas que siguieron fieles a la premisa que el cambio social efectivo vendría solamente a través de la lucha armada. Eran facciones disidentes que rechazaron el entusiasmo de los demás partidos por la actividad política legítima, incluyendo la participación en las elecciones y el Parlamento. Su inicio surgió durante las negociaciones caóticas de 1980 para formar una amplia coalición de la izquierda (Alianza Revolucionaria de Izquierda, (ARI). Los intentos por formar la coalición fracasaron, pero las semillas quedaron sembradas y los contactos quedaron establecidos para la insurrección.

Era creencia común en los círculos de izquierda a comienzos de los años 80 que Fernando Belaúnde no terminaría su período y que un golpe de estado obligaría a los partidos marxistas a volver a las actividades clandestinas. (59)

Partiendo de esta premisa, la consecuencia es obvia: la izquierda que participa de la legalidad sería puesta al margen de la ley y entonces los izquierdistas sólo tendrían dos caminos entre los cuales optar: claudicar, renunciar o levantarse en armas invocando al derecho a la insurrección que consagra la Constitución, lo que ocurrió fue lo segundo, a la Izquierda Unida tendría que integrarse

---

(59) *op. cit.*, Smith, Michel p. 59

al único grupo que en la actualidad se encontraba alzado en armas. En otras palabras, sólo le quedaría unirse a Sendero Luminoso. Pero ello era impensable, pues Izquierda Unida y Sendero son tan disímiles como el agua y el aceite.

Esta es la razón por la cual se deciden a formar una organización militar que pudiera ser ofrecida a la Izquierda Unida cuando llegue el momento de la polarización -que es lo que buscan el senderismo y el sector más reaccionario de la derecha- ellos suponen que será más temprano que tarde cuando la Izquierda Unida se dé cuenta de que para transitar de la legalidad a la lucha armada se requiere de un aparato militar con el que no cuenta.

Un segundo supuesto, que también es tomado en cuenta, es el referido a la violencia revolucionaria. Sostienen que Sendero, con sus asesinatos cotidianos-que ellos llaman selectivos-, lo único que ha conseguido es desprestigiar ante el pueblo la validez de la vía insurreccional. Uno de sus propósitos será, demostrar que la vía de la violencia revolucionaria continúa teniendo vigencia y que sigue siendo el camino correcto para la toma del poder. El aparato que deciden formar debe demostrar que la violencia que ejercen los senderistas no tiene nada que ver con la que propugnan y de la que hablan las otras fuerzas de izquierda.

Junto a esta organización militar deciden impulsar un movimiento de masas que sea capaz de acompañar al movimiento alzado en armas y al mismo tiempo forzar la radicalización de la Izquierda Unida. A ese

fin se consagrará el futuro "Movimiento Pueblo en Marcha". Desde esos días trabajarán por darle vida y organización a ambos movimientos.

La dirección de esta "convergencia", que debe hacer realidad la creación de ambos movimientos, la asume un colectivo formado por cinco miembros: tres provienen del PSRML entre ellos Luis Varese y dos del MIR Alberto Gálvez Olaechea y Víctor Polay Campos.

El trabajo, que inicialmente parecía sencillo, en realidad no lo podía ser -dar forma a una organización militar- en un medio donde existe un Sendero alzado en armas.

Hacia fines de 1982, luego muchos obstáculos, los organizadores dan por concluidos los trabajos preparatorios y se declaran aptos para debutar cuando las acciones así lo requieran.

En junio de 1984, las primeras acciones sorprenden a la opinión pública, que cree que se trata de un grupo que se ha escindido de Sendero. Sin embargo, la práctica de los "tupacamaristas" pronto se diferenciara de la de los senderistas. Sus acciones inicialmente no entrañaban violencia personal contra nadie, y sus ataques van dirigidos contra todo lo que ellos entienden representa al imperialismo norteamericano y a los grandes capitales nativos. Asimismo se esfuerza por realizar asaltos a camiones o depósitos de víveres, que luego serán repartidos entre la población.

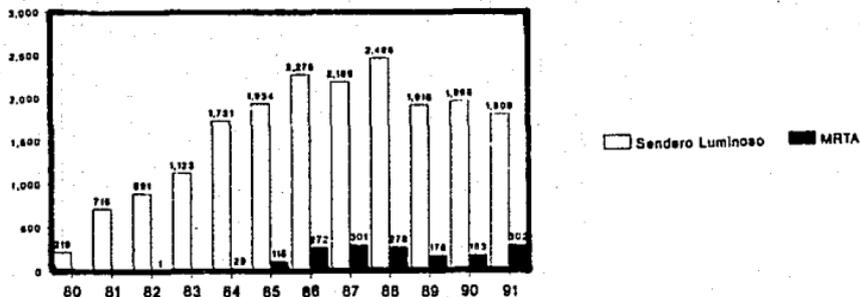
A diferencia de Sendero el MRTA reivindica todas sus acciones y otorga gran importancia a la publicidad y difusión de éstas. Repetidas veces interceptó programas de televisión y tomados locales

de agencias de noticias con el fin de difundir sus proclamas, manifiestos y posiciones políticas coyunturales.

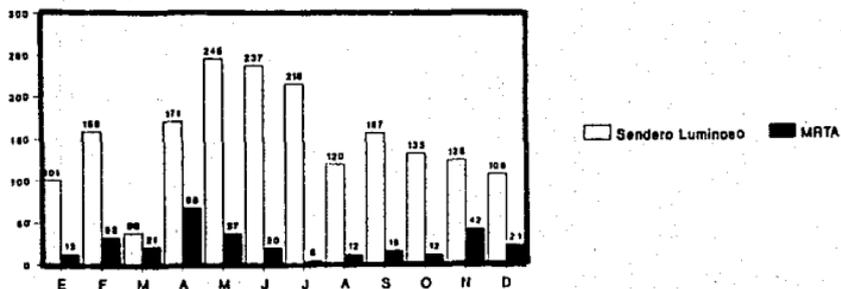
Otra de las características de las acciones Movimiento Revolucionario Túpac Amaru del MRTA-que por lo general siempre son resaltadas por quienes se han cruzado con ellos bien por que fueron víctimas de un atentado o testigos involuntarios de alguna de ellas es el buen trato que éstos les dispensan.

En 1985, Alan García gana las elecciones presidenciales y el supuesto inminente golpe militar y el cierre de los frágiles espacios democráticos existentes, rueda por los suelos. Una gran discusión se produce en el seno del MRTA, por lo que al acuerdo que llegan es que el MRTA continuaría actuando tal como lo venía haciendo, pero suspenderá sus acciones contra el gobierno a la espera de que Alan García pueda cumplir con el programa de reformas sociales que le ha prometido al país. Una especie de tregua unilateral. No todos están de acuerdo. Los promotores de la decisión son dos: Luis Vares y el exaprista Víctor Polay Campos. Ellos le solicitan tres cosas al gobierno: romper con el Fondo Monetario Internacional, declarando una moratoria selectiva en el pago de la deuda externa; un aumento del salario mínimo vital reajutable de acuerdo al alza de costo de vida, y finalmente amnistía para todos los presos políticos y sociales y punto final a la denominada "guerra sucia de los distintos estados de emergencia, junto con el juicio a torturadores y a todos aquellos elementos de las fuerzas policiales o militares que hubiesen violado

### ACCIONES TERRORISTAS POR AUTORES 1980-1991



### ACCIONES TERRORISTAS POR AUTORES 1991



FUNTE: INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL. PERU HOY EN EL OSCURO SENDERO DE LA GUERRA. Lima, 1991

los derechos humanos en el ejercicio de sus funciones. (59)

La organización tiene contactos internacionales, se ubica dentro de la tradición latinoamericana de las guerrillas románticas, la cual tiene raíces en Cuba, Fidel Castro y el Che Guevara, los Montoneros de Argentina y los Sandinistas. Tienen contacto con otros grupos insurgentes como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador.

Para entender el carácter de la revolución que propone el MRTA, mencionaremos los principales puntos de su programa:

I .- Por un estado y gobierno revolucionario del pueblo.

Este Estado será obra de la creación colectiva de las masas que desde tiempo atrás comenzaron a forjar sus experiencias de poder como en las ancestrales comunidades campesinas y nativas.

Este Estado se sustentará en la democracia directa y organizada de las masas desde sus niveles celulares. El Estado Revolucionario será descentralizado donde los poderes populares regionales tendrán capacidad de planificar, gestionar y organizar su propio desarrollo regional armónico. Este Estado basará su defensa en el poder militar de las fuerzas armadas revolucionarias y milicias populares surgidas en la lucha revolucionaria.

II .- Por una economía nacional al servicio de las amplias mayorías.

Confiscación de las empresas del imperialismo y de la gran

(59) Cfr. González, Raúl. "MRTA la historia desconocida" en *Quhacac* DESCO N° 51, Lima marzo-abril 1988, p. 33-34

burguesía poniéndose al servicio del Estado. Se modificará radicalmente el carácter de las empresas estatales para constituir con ellas una prioritaria y estratégica área estatal socialista.

### III.- Revolución Agraria.

Confiscación de la gran propiedad agraria, ya sea de las haciendas capitalistas como de las que mantengan supervivencias semifeudales, promoviendo la propiedad y gestión colectiva.

Apoyo y promoción a las Comunidades Campesinas y Nativas restituyéndoles las tierras que les hayan usurpadas resolviendo con justicia y equidad sus problemas sobre linderos y titulación garantizándoles la explotación racional de sus recursos naturales, salvaguardando el necesario equilibrio ecológico y respetando sus costumbres y tradiciones culturales y artísticas.

### IV .- Bienestar popular.

El Gobierno Revolucionario del Pueblo garantizará la vida, el trabajo, la remuneración justa, la vivienda, la salud, la educación y recreación a los trabajadores del pueblo.

Creación de un Sistema Unico de Salud con criterio estrictamente social.

### V .- Construir la identidad nacional peruana.

Reelaboración y estudio de su verdadera historia, para sobre esa base, contribuir a forjar una identidad común para todo el pueblo peruano.

### VI .- Revolución Cultural.

Eliminación del analfabetismo. Modificación de todo el sistema de educación nacional para ponerlo al servicio del desarrollo económico social y la forja del hombre nuevo.

VII.- Por los derechos igualitarios de la mujer.

Erradicación de toda forma de discriminación y violencia contra la mujer combatiendo el machismo.

VIII.- Por la moralización del país.

La construcción de la sociedad socialista y la forja del hombre nuevo, garantizan la erradicación de los vicios, delitos y lacras sociales producto del sistema capitalista.

IX.- Una política internacional continentalista, antimperialista y no alineada.

Luchar por la instauración de un nuevo orden económico internacional que sustituya al actualmente establecido que sólo beneficia al imperialismo y a las naciones altamente desarrolladas en detrimento de los países sumidos en el atraso debido, precisamente a la dominación imperialista:

"Luchamos por una revolución que devuelva la dignidad e independencia a nuestra patria. Luchamos por una auténtica democracia y bienestar colectivo para nuestro pueblo, luchamos por el desarrollo equilibrado y descentralizado de nuestra sociedad, luchamos por el hombre y la mujer nuevos y la patria latinoamericana, luchamos por un Estado de Obreros, Campesinos y las mayorías explotadas de nuestro pueblo ese es el socialismo por el que luchamos los combatientes del MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU." (60)

(60) Documentos del II C.C. de MRTA. en Cambin. Perú, 1988 Año III  
Nº 34 p. 21

Según sus Estatutos, el MRTA es la organización político-militar de la clase obrera, el campesinado y todos los explotados y oprimidos.

La Fuerza Militar del MRTA está compuesta por el Ejército Popular Tupacamarista, los Comandos urbanos y rurales, las milicias tupacamaristas en el campo y la ciudad, y los grupos de autodefensa urbanos y rurales.

Durante los primeros años los del MRTA no ocultaban cierto respeto hacia el senderismo; tenían expectativas. En uno de sus documentos llegan incluso a sostener lo siguiente:

"Estamos frente a una organización (Sendero Luminoso) con un importante desarrollo y con la cual debemos entendernos en algún momento, dentro del largo camino de la guerra popular" (61)

El Movimiento Revolucionario Túpac Amaru al tener diferencias notorias con Sendero. Ya que no son herméticos y han acompañado sus acciones con manifiestos y folletos en los que reivindicaron a los héroes nacionales y acogen el ejemplo de las guerrillas de 1965 que lideró Luis de la Puente. Llamaron a otros sectores políticos e incluso a militares nacionalistas, a entender con ellos.

Sus acciones persiguen claros objetivos de propaganda y no pretenden intimidar a la población. Si Sendero resulta como lo ha descrito, Henri Favre (62) de un encuentro detonante entre un lumpen-

(61) op. cit. González, Raúl "MRTA la historia.. p. 42

(62) Béjar, Néstor. "El espectro de la violencia en los Andes Centrales" en *La Maná Diplomática*. México, 30 abril 1984.

intelectual y el "medio cholo" que no se resigna a vivir en las márgenes del cuerpo social, los tupacamaristas parecen ser una derivación de la izquierda pequeño burguesa que vive con relativa comodidad dentro de ese cuerpo, pero esta desilusionada de la mediocridad de la democracia parlamentaria:

"El MRTA es un grupo insurreccional que nos pone frente a un fenómeno que puede influir en sectores amplios de una clase media que, aun repudiando el camino de la legalidad burguesa, no estaba dispuesta a seguir los métodos poco escrupulosos y el dogmatismo de Sendero. Es una nueva puerta para quienes senten la mala conciencia de su silencio ante las clamorosas injusticias del sistema imperante."<sup>(63)</sup>

La realidad les demostraría lo equivocados que se encontraban, los tupacamaristas porque Sendero no sólo decide enfrentarlos sino que los tipifica como parte del campo enemigo:

"El fenómeno centroamericano, de revisionismo y eclecticismo ideológico se da en el Perú con el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Esta organización que es liderada por Victor Polay Campos, personaje que hasta 1972 militó junto con el genocida Alan García en el reaccionario y proimperialista partido aprista (APRA). Los dirigentes de este grupo político se reclaman marxistas-leninistas, pero en la cabeza tienen una ensalada rusa, son seguidores de Simón Bolívar, el "Che Guevara", Andrés Avelino Cáceres, Túpac Amaru y Luis de la Puente. El MRTA tiene estrechos vínculos con el peor revisionismo y oportunismo peruano. Son conocidas sus negociaciones de este grupo para llegar a una "unidad" con la cúpula de Izquierda Unida. La aspiración de estos es convertirse en el brazo armado de Izquierda Unida." <sup>(64)</sup>

Para 1987 en una entrevista realizada por la revista peruana

(63) *ibidem*.

(64) Guerra Popular en el Perú. El pensamiento Gonzalo, México junio 1991 p. 15

Caretas a el líder tupacamarista Víctor Polay Campos, su opinión a cerca de Sendero mantiene que:

" Con Sendero tenemos profundas diferencias ideológicas, políticas, metodológicas. Por ejemplo, nosotros creemos que el Perú tiene un modo de producción dominante que es el capitalista. Por eso, a diferencia de Sendero, decimos que la revolución no será solo obra del campesinado, sino también y fundamentalmente, de las masas populares urbanas " (65)

Ese mismo año en otra entrevista con Víctor Polay Campos o el Comandante Rolando vuelve a señalar con respecto a Sendero que:

" Queremos conversar y dialogar con todas las fuerzas que quieran hacer la revolución en el país y los compañeros de sendero han demostrado su heroísmo y sacrificio que quieren el cambio. Pero por parte de ellos no existe una actitud abierta al dialogo, de conversación más bien hacia nosotros existe una actitud de hostilidad. Nos han calificado de agentes de la CIA, luego de agentes del social-imperialismo, y después de ser elementos pequeños burgueses, que como no somos maofistas no somos revolucionarios." (66)

El primer enfrentamiento entre el MRTA y Sendero Luminoso es según Raúl González, en el Comité Metropolitano de Lima, en 1984 en el cual un exintegrante de Sendero Luminoso, había participado en la fundación del MRTA, gracias a su antigua militancia senderista Carlos Serpa Cartolini invito a senderistas a realizar operativos y acciones en forma conjunta, sin embargo al llegar a saber esto el Comité Central senderista ordenaron liquidar a los que planearon acciones conjuntas con el MRTA.

(65) Toro Chávez, Carlos. "Extraña propuesta de paz" en Caretas, Lima, N° 981, noviembre 1987. p.10

(66) Lucar, Nicolas. "El comandante Rolando habla de lo que haría el MRTA, en el gobierno" en SI, N° 39. Lima, noviembre 1987 p. 11

Las rivalidades se pondrán desde entonces, de manifiesto una y otra vez. Senderista que hable o se vincule con el MRTA, es hombre muerto.

El Perú es, por ello, testigo no sólo de la existencia de dos grupos que se han decidido por las armas, sino del enfrentamiento entre ambos.

Las mayores confrontaciones se darán en dos lugares distintos: Las universidades y el Alto Huallaga.<sup>(67)</sup>

En las universidades la tendencia será de que cuadros senderistas y del MRTA pugnaban por ganar a los estudiantes más radicalizados con el fin de integrarlos a sus filas. Se trata de establecer qué grupo es más consecuente con los principios marxistas-leninistas y quiénes son los que abandonan tales tesis o renuncian a practicarlas. La pugna será a muerte por la ganancia de gremios y niveles distintos de dirección y de influencia en las movilizaciones y decisiones estudiantiles.

Para 1988 a mediados de marzo se realiza el primer enfrentamiento armado entre el senderismo y los miembros del MRTA. En el Alto Huallaga los tupacamaristas intentan tomar la ciudad de Tocache, la cual forma parte de la zona que trabaja Sendero desde 1980:

" Un grupo aproximado de cien tupacamaristas llegan armados y

---

[67] op. cit. González, Raúl. "MRTA la historia ... p. 42"

uniformados a Tocache y son emboscados por una columna senderista el resultado: Sendero derrota militarmente al MRTA y le produce a su contingente bajas que oscilan - según los cálculos de los lugareños entre 40 y 60 guerrilleros." (68)

Así una de las grandes dificultades con que se ha enfrentado el MRTA es la "competencia" senderista que lo ha presionado militarmente en varias zonas. Ello ha sido manifestado en el Bajo Huallaga antes territorio indisputado por el MRTA en donde el senderismo ha empezado ha desarrollar acciones de relativa envergadura; lo mismo en la sierra y selva de Junín donde los han "desplazado" de casi todas las zonas en las que actuaban .

Victor Polay protagonizó una espectacular fuga junto con otros 47 compañeros de la cárcel de máxima seguridad de Canto Grande. La fuga de Polay el 9 de julio de 1990, a 19 días de que Alan García entregara el mando a Fujimori, se interpretó como una bofetada al gobierno saliente, hasta se llegó a sospechar que éste habría tenido que ver con el suceso. Se recordó que García y Polay habían sido compañeros de estudios en París, y que también el dirigente perteneció al APRA, el partido del expresidente.

El Instituto de Defensa Legal (69) sostiene que el MRTA, había logrado una recomposición de su aparato político-militar con la fuga de Canto Grande de varios dirigentes, pero que ello no le había

(68) González, Raul. "Sendero-MRTA: la pugna crece" en Quilman N.º 51

Lima, enero-febrero 1988 p. 61.....

(69) op. cit. Instituto de Defensa Legal p. 83

permitido romper la marginilidad de su actuación y propuesta, en el escenario nacional, ni siquiera en el de la violencia misma. A pesar de la espectacularidad de muchas de sus acciones sigue siendo marginal, para 1991 su única zona de asentamiento es San Martín.

Los golpes policiales obligaron al MRTA a tener un repliegue, así como una ruptura de esa organización.

Algunos disidentes acusaban a la dirección del MRTA en especial a Víctor Polay Campos de "oportunistamente electorero que ha abandonado la lucha por el socialismo reemplazándola por un nacionalismo revolucionario neoprista". Lo acusaban también de autoritario y soplón.

Este fue, indudablemente, un golpe importante para el MRTA no sólo por la importancia que le atribuían a su trabajo político y militar en esa zona, sino por las repercusiones internas que una división ocasiona a una organización política.

Para el 11 de junio de 1992 se da otro gran golpe para el MRTA, cuando su máximo dirigente Víctor Polay Campos es arrestado en Lima y éste se convierte en el "primer candidato a cadena perpetua".<sup>(70)</sup> Debido a este hecho, en la región del Alto Huallaga, San Martín, donde el MRTA tiene su base principal, se estima que unos dos mil militantes ligados a Polay Campos comenzaron a replegarse hacia las provincias colindantes del departamento de Amazonas, Loreto y

---

(70) La Jornada, 11 junio 1992 p. 43

Huánuco.

Dados estos acontecimientos el presidente Alberto Fujimori manifestó:

"En el MRTA existe un desmoronamiento, sus principales líderes se encuentran en prisión. En diversos lugares del país un gran número de activistas de esa organización ya se han rendido. Unos 300 activistas del MRTA (según fuentes extraoficiales) se han rendido en zonas serranas y de la selva central del país."

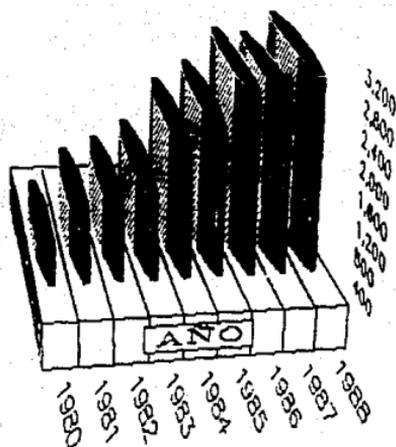
(71)

No obstante, versiones policiales indican que Polay sería sustituido en el mando del MRTA por Néstor Fostunato Serpa Cartolini, conocido como Comandante Evaristo, que ahora dirigen el Frente Nororiental de San Martín. Por ello, la policía mantiene estricto control en la capital por que cree que Evaristo llegará en cualquier momento para asumir el mando.

Sin embargo, lo que se podría llamar como "el brazo legal" El Partido Izquierdista Patria Libre que fue creado hace en 1990 con la fusión del Bloque Patriótico y la Unión Democrática Popular, grupos legales de izquierda, a los que se supone ideológicamente afines a la organización guerrillera del MRTA. Doce dirigentes de este Partido fueron detenidos el 13 de junio de 1992, 48 horas después de haber detenido a Polay Campos, ya que se sospecha que algunos registros en clave de los movimientos financieros del MRTA descubiertos en la central computarizada de la organización

(71) La Jornada, 30 septiembre 1992.

## ATENTADOS REGISTRADOS POR AÑO



insurgente allanada en mayo, aludían a Patria Libre.

Podemos concluir que existen diferencias en métodos procedimientos y capacidades entre Sendero Luminoso y el MRTA. En la lógica senderista el MRTA no resulta un competidor. Los niveles alcanzados por la subversión son básicamente resultado de Sendero Luminoso; el MRTA dista mucho de la magnitud y expansión alcanzadas por el senderismo.

### 2.2.2.3 LOS NARCOTRAFICANTES Y COCALEROS

En el Perú, la coca ha sido cultivada por siglos, principalmente en el Valle de la Convención y en menor grado en el del Marañón y otras cuencas, para fines de masticación tradicional.

Sin embargo a través del tiempo la irrupción, crecimiento y consolidación de la industria de la cocaína en los países andinos han constituido, en los últimos veinte años, uno de los fenómenos más importantes de la historia económica latinoamericana. La producción masiva de la coca y su procesamiento y exportación como clorohidrato de cocaína, para satisfacer el crecimiento de la demanda de los consumidores, principalmente de los Estados Unidos y más recientemente Europa Occidental, se han convertido, tal como ha dicho el presidente peruano Alan García, en "la única transnacional exitosa de América Latina". Ella ha generado múltiples consecuencias cuya complejidad se debe en parte, al carácter transnacional de la industria, tanto en el sentido de estar controlada íntegramente desde las "chacras" en las laderas andinas, hasta la venta al por mayor en las ciudades estadounidenses por latino-americanos, como en el de abarcar varios países en el continente.

El narcotráfico ha cambiado patrones de desarrollo nacional, dando lugar a un crecimiento económico, primitivo pero dinámico, en regiones sujetas a procesos de reciente colonización. Su cultivo masivo para proveer la nueva demanda de los consumidores de cocaína

en el hemisferio norte, asentándose sobre todo en el Alto Huallaga, Departamento de San Martín Región Amazónica. Paralelamente, su cultivo se incrementó en las cuencas del río Marañón, Ene-Tambo, Apurímac, Tambopato. (72)

Algunos de estos cambios son, que dadas las múltiples funciones de la coca en la vida económica y social de la población tradicional andina, la nueva liquidez, producto del narcotráfico, crea nuevas oportunidades de empleo y consumo. Se abre un creciente mercado para el pequeño comerciante informal, en particular del sexo femenino. Se crean puestos de trabajo para albañiles, trabajadores de campo, mecánicos, pequeños profesionales.

En este contexto surge un mercado para productos manufacturados: equipos de televisión y sonido, camiones, refrigeradores, etc. Se abren las puertas al contrabando el que se torna en mecanismo para el lavado de dinero.

Los requerimientos de la agroindustria de la pasta básica de cocaína (PBC) estimulan también un mercado negro para el kerosene, el ácido sulfúrico y el papel higiénico, elementos requeridos en el procesamiento.

Todo este dinamismo económico generado en torno al narcotráfico estimula aún más la migración campesina y el desplomamiento serrano.

---

(72) Reid, Michel. "Una región amenazada por el narcotráfico" en Coca cocaína y narcotráfico. Laberinto en los Andes. Comisión Andina de Juristas. Lima 1989 p.213

La familia empieza a cronfrontar división, diferenciación social y creciente estratificación por edad sexo, lo que produce la separación y la consiguiente inestabilidad familiar. La desintegración de la unidad social básica en un contexto de cambio intenso se torna en fuente de desequilibrio individuales.

Para Henri Favre, (73) los cultivadores de coca son campesinos en parcelas venidos de los confines de la selva amazónica desde las "viejas comunidades agrarias moribundas de los altos Andes". La valiosa planta, les garantiza una entrada cinco o seis veces mayor a lo que sacarían de cualquier cultivo comercial bien remunerado.

Algunos analistas han visto en el auge del narcotráfico un proceso de movilidad, social, a través del cual un nuevo grupo social de empresarios emergentes, predominantemente mestizos, ha entrado a competir con las élites económicas tradicionales:

"Los narcos vienen, por lo general de los suburbios mestizos de la ciudad, e incluso del campesinado indio en descomposición. Estos advenedizos -herederos de frustraciones sociales y étnicas inmemoriales- aspiran sobre todo al reconocimiento público de la posición a la cual han ascendido" (74)

En el ejemplo que nos menciona Favre, con respecto al narcotráfico en Ayacucho, en la Región Sur Andina, es que viven

---

(73) Favre, Henri. "Ayacucho y el narcosendero" en Cuadernos de Nexos México, 1990 p. VIII

(74) ibidem p. VIII

prácticamente de la coca, cuyo cultivo se ha desarrollado considerablemente. La pasta de cocaína se elabora en el sitio de producción luego se introduce de noche en la ciudad por un grupo de pasajeros que suben de Apurímac a pie. Luego los narcos la envían a Lima, en camión o en avión, de donde es exportada a Colombia, vía Ecuador para ser refinada.

Es por esto que alrededor de la avenida Mariscal Castilla en Ayacucho, donde transitan los autos grandes de narcos, han construido un nuevo barrio de casas sólidas de dos o tres pisos. En Ayacucho el propietario no usa más que un cuarto para vivir con sus familias, sus gallinas. A los narcos se debe la construcción de una nueva iglesia. Y debido a ellos muchos niños de familias antiguas pero pauperizadas, que no han emigrado a Lima, son llevados fastuosamente a las pilas bautismales. Más que la ostentación de un lujo a los narcos les importa la vía de consagración social.

Si se crean clientelas de ahijados, no por esto los narcos son "padrinos" en el sentido mafioso del término. El dinero, una vez lavado en el comercio de electrodomésticos o en la industria turística es invertido de preferencia en mobiliario o en transportes. nunca en el juego, la prostitución u otras actividades que reprobaría la moral. El puritanismo de Sendero Luminoso vigila para que la respetabilidad sea más fuerte que el espíritu de lucro. (75)

---

(75) ibidem p. VIII

Al igual que en la Región Amazónica, libre de la represión policial, el nuevo auge cocalero, no sólo permitió el crecimiento de las áreas cultivadas con hoja de coca sino también de la violencia. Con la llegada de Sendero Luminoso a mediados de 1983 en el Valle del Alto Huallaga y la policía fuera de esta región -los militares restringieron toda acción policial en la zona-, quienes empezaron a ejercer el control fueron los "patrones" de las "firmas" de narcotraficantes locales. El ejército consideraba entonces acertada la estrategia de enfrentar a narcotraficantes contra guerrilleros.

El ejército no previó, sin embargo, los alcances de dicha estrategia. Los narcotraficantes, dependientes de los llamados "carteles" colombianos, iniciaron un reino de terror en al Alto Huallaga amedrentando a la población y manteniendo el precio de la hoja a niveles bajos a fin de lograr mejores márgenes de ganancia. Las mayores cuotas de violencia venían de los guardaespaldas y matones que resolvían cualquier disputa a balazos. Son famosas las historias de "narcos" quienes practicaban las costumbres de plomo, personalmente. Los pobladores del valle aún no olvidan las imágenes de los cadáveres que aparecían diariamente en la Carretera Marginal, ni de las violaciones y robos, signos del poder y el abuso que imponían los "señores de la coca". (76)

A estos abusos se sumaban los que había cometido la policía a lo

---

(76) Manrique González, E. José. "Perú: Sendero Luminoso en el valle de la coca" en Coca cocaína y narcotráfico. Laberinto en los Andes, Comisión Andina de Juristas. Lima, 1989 p. 213

largo de los años. Coludidos con ciertos traficantes locales, un buen número de la policía peruana acantonada en la zona permanecía indiferente al tráfico, extorsionando al mismo tiempo a los campesinos cocaleros.

Sendero Luminoso aprovechó entonces lo que los propios documentos senderistas llaman "vacíos de poder" y las "contradicciones internas". Se calcula que entre 60,000 y 300,000 familias cultivan hojas de coca en el Alto Huallaga, y fue precisamente hacia ellas, atrapadas en medio del fuego cruzado de narcotraficantes y policías y sin tener a quien recurrir en busca de protección, que se dirigió Sendero Luminoso. (77)

Con la llegada de Sendero a donde los narcotraficantes mantenía su poder, fueron aplacados por los guerrilleros que contaron con la ayuda de los cocaleros para las masacres en las que murieron "señores" y guardaespaldas que pretendieron mantener sus privilegios. (78)

En el campo socio-político, sin embargo, los efectos más saltantes de la siembra de coca han sido, sin lugar a dudas, otros: por un lado la violencia que se ha congregado alrededor del narcotráfico y su influencia corruptora sobre las instituciones del Estado y de la sociedad por el otro. En algunos casos, esta violencia ha conllevado la pérdida del control que debía ejercer el Estado

---

(77) *ibidem* p.211

(78) *ibidem* p.213

sobre partes sustanciales del territorio nacional o su impotencia para proteger la vida de sus más altos funcionarios.

Y es que la corrupción existente en el Alto Huallaga por ejemplo, en donde los policías han caracterizado su acción no por hacer cumplir la ley sino por ejercer el abuso sobre la población, ha alcanzado en años recientes a los círculos más importantes entre los políticos y los mandos de las fuerzas policiales peruanas.

Que si bien no han sido de la magnitud registrada en Colombia las organizaciones nacionales tienen más bien un papel de intermediación entre el cocalero y los "carteles" que controlan el mercado a través de las rutas y la venta, los casos de corrupción en el Perú han mostrado no sólo la capacidad de las organizaciones de narcotraficantes para influir a políticos importantes y altos jefes policiales.

Aunque en menor escala, no hay país andino que no haya conocido casos, ya sea comprobados o alegados, de vinculación entre altos mandos militares o policiales y el narcotráfico. Los partidos políticos de varios países han sido también afectados, vía dinero procedente del negocio o por la participación activa de narcotraficantes en sus filas. Pero la institución más golpeada por el narcotráfico, a través de la intimidación o el soborno, ha sido quizás el Poder Judicial, cuya inherente debilidad en la sub-región es tan profunda como lo es su importancia para países con democracias

frágiles, erguidas sobre tremendas desigualdades socio-económicas y étnico raciales . A su vez el narcotráfico forma parte de un proceso más amplio de "informalización" en la vida económica y política de los países andinos. (79)

De acuerdo con Gustavo Gorriti (80) el caso más conocido y acaso el más importante de corrupción política ha sido el de Carlos Langberg Meléndez quien estableció una organización -descubierta en 1980 cuando trataba de embarcar media tonelada de PBC-, cuyos vínculos llegaron hasta el mismo ex-Ministro del Interior, General EP Fernando Velit Sabatini. Lanberg no sólo matuvo, hacia fines del gobierno militar estrecha relaciones con el Ejército y la Policía, sino que estableció estrechos contactos con prominentes líderes del Partido Aprista Peruano (APRA) a través de quienes pretendió establecer una base de poder político propia, pero cuyos intentos fracasaron al ser descubiertos por investigaciones periodísticas y fiscales y que determinaron un rechazo generalizado en el seno del APRA.

Después del "Caso Lamberg", pocos fueron, aparentemente, los incidentes registrados en relación a vinculaciones entre el narcotráfico y las esferas políticas y policiales reduciendose a casos significativos pero de menor importancia vinculados con

(79) op. cit. Reid, Michel

(80) Gorriti, Gustavo. "Democracia, narcotráfico y la insurrección de Sendero Luminoso" en Democracia, sociedad y gobierno, Perú, CEDYS 1988 . citado por ibidem. p. 218

narcotraficantes provincianos u organizaciones de ditribución urbana cuya expresión de poder e influencia se reflejó en intereses que dos diputados pretendieron defender. El triunfo de Alan García marcó, sin embargo, al descubrimientos del que se convertiría en el segundo caso de importancia en el país.

Pocos días después que García asumiera el mando un laboratorio clandestino de elaboración de cocaína explotó en una zona residencial de Lima exponiendo una operación familiar dirigida por Reynaldo Rodríguez López "El Padrino" quién había llegado a establecer la organización más sofisticada que haya visto el Perú. Durante los cinco años del gobierno de Belaúnde, Rodríguez López no sólo mantuvo una operación creciente sino que llegó a ser asesor de la alta dirección de la Policía de Investigaciones del Perú (PIP) y cercano a la de la Guardia Civil involucrando en su organización al propio asesor personal del Ministro del Interior, Luis Percovich, entre 1983 y 1985. Según Gorriti, la red de amistades policiales de Rodríguez López fue tal que :

" ...en aquellos meses decisivos de 1980-1981, cuando un esfuerzo inteligente, hubiera podido frenar considerablemente la insurrección senderista, la jefatura de las dos fuerza policiales (no incluyo la GR cuyas funciones son más limitadas) dedicó buena parte de sus energías y esfuerzos a colaborar con la empresa de narcotráfico que dirigía Rodríguez López."(81)

---

(81) ibidem p. 219

Otro incidente registrado ha estado vinculado al diputado Aprista Manuel del Pomar desahogado de su Cámara en el Congreso por haber sido detenidos en Alemania cuando trataba de hacer efectivos dos cheques de una cuenta congelada por la policía alemana que considera pertenece a un narcotraficante solicitado por la justicia.

Tanto Langberg, como Rodríguez López se hallan actualmente en prisión cumpliendo por delito de narcotráfico. Del Pomar será sujeto a un juicio en el fuero penal para deslindar sus responsabilidades. (82)

El nuevo gobierno tampoco se libra de estar vinculado al narcotráfico ya para 1992 Alberto Fujimori elegido en julio de 1990, denuncia enérgicamente la "alianza" entre los narcotraficantes, guerrilleros y los jueces que han convertido al Poder Judicial en una "coimacracia", es decir, un poder corrupto que vendía un fallo favorable a un narco por 50 mil dólares. Incluso anuncia que "para moralizar al país no dudará en cortar cabezas en todos los niveles"

Sin embargo, para el 5 de abril de 1992 disuelve el Congreso y promete reformar el Poder Judicial, además de que destituyó al contralor de la República, al fiscal de la nación y decretó arresto domiciliario por dos semanas a una veintena de policías. (83) Los medios de comunicación han revelado que detrás del golpe está

---

(82) *ibidem* p. 219

(83) Olaciregui, Demetrio. "Fujimori: golpe en una nación ingobernable" en Proceso. México 1992.

Vladimiro Montesinos, agente de la CIA y protector de narcos, que colabora dentro del gobierno con Alberto Fujimori, en calidad de asesor cercano, un Vladimiro Montesinos en el cual en una nota de **Miami Herald** del 18 de abril de 1992, señala como defensor de destacados narcotraficantes, entre ellos Evaristo Torres Ardila, del cartel de Medellín. La misma nota reproduce un informe que la DEA recisó de sus informantes en Lima, en 1991 en el que se indica textualmente: "Montesinos ha tenido éxito en ganarse la confianza incondicional del Presidente (...) desde cuya posición arregla el nombramiento de ministros y asesores, así como el traslado de oficiales del Ejército y la Policía (...) siempre con el objetivo de apoyar al narcotráfico" (84)

Con esto se podría pensar que con el autogolpe al estar detrás Montesinos y los narcotraficantes: se eliminan los escollos fiscalizadores del Parlamento y del Poder Judicial, el negocio se facilita.

Respecto a este personaje, Mario Vargas Llosa en una entrevista televisiva opinó que:

" Es un personaje siniestro que juega un papel fundamental hoy en día en la política peruana, de ser abogado de narcotraficantes a pasado a ser asesor de Fujimori, su brazo derecho, el hombre que esta detrás del golpe de Estado. Es el hombre que maneja el servicio de la Inteligencia del Perú, hoy día centro de poder. Se le acusa de estar vinculado a las fuerzas que realizan operaciones especiales, las que

---

(84) Ortíz, Ximena. "Detras del golpe esta Vladimiro Montesinos" en Proceso N°808, México, 27 abril 1992. p.44

están vinculadas a desapariciones, a ejecuciones extrajudiciales.

Es un personaje al que nadie puede entrevistar que vive en la sombra, al que nadie elige, por el que ningún peruano voto, es hoy día el poder detrás del trono.

En esta nueva forma de democracia que ha inaugurado con ayuda de los tanques y del Servicio de Inteligencia, el ingeniero Fujimori". (85)

(85) Entrevista a Mario, Vargas Llosa. en 24 Horas. México. abril 1993.

### 2.2.3 EL ESTADO

#### 2.2.3.1 LAS FUERZAS DE SEGURIDAD: LAS FUERZAS ARMADAS Y LA POLICIA NACIONAL.

Inspiradas en la doctrina de seguridad norteamericana, las fuerzas armadas en América Latina fueron adiestradas para la lucha anticomunista, comprendiendo no sólo los movimientos favorables al socialismo sino, también, los de inspiración nacionalista, democrática o popular que cuestionara la naturaleza de los regímenes en turno y su relación con los EEUU. Un miembro del Departamento de Estado norteamericano declaró en 1945 que "... en la política de los Estados Unidos con respecto a América Latina la primera prioridad es la seguridad nacional de los Estados Unidos. Por esa razón ha sido necesario intervenir, en forma directa o indirecta, en el continente. Los países latinoamericanos no pueden adoptar formas socialistas de gobierno y de economía, y lo más que Estados Unidos podrá tolerar a este respecto es el establecimiento de un capitalismo nacionalista controlado por el Estado". (86)

Es la revolución cubana , en 1959, la que marca el punto de conversión gradual de la doctrina de seguridad nacional en la política estatal y en proyecto regional. La conferencia de Punta del Este en 1961, que sancionó la implementación del programa de la Alianza para el progreso, signa el proceso de afirmación de la

---

(86) Foo Kong Dejo, Herminia. "Seguridad Nacional, contrainsurgencia y guerra" en Perú: una luz en el sendero, Fontamara, México, 1988 p. 150

política continental, cuyo eje de preocupación central, era el control y estabilidad de espacio rural, que se había convertido en punto vulnerable por excelencia: por su accidentada topografía, por la crisis económica y política del latifundismo que era el factor principal de propulsión de las migraciones a la ciudad y de los grandes y constantes movimientos campesinos, por el resquebrajamiento de la hegemonía de la alianza burgués-oligárquica frente a otras fuerzas competitivas. (87)

La seguridad interna de los norteamericanos convertida en el objetivo más importante de la política exterior, explica el conjunto de intervenciones económicas, políticas y militares perpetradas en la zona; tantó las directas- como el aplastamiento de la revolución dominicana y de Granada o la intervención en Centroamérica y el Caribe- cuanto las indirectas mediante golpes de Estado, como los iniciados por Castelo Branco en el Brasil, en 1964, hasta la dictadura pinochetista chilena en 1973 .

Es así como, hacia la década del 60, la doctrina de la seguridad nacional se va a traducir en dos formas básicas y complementarias: los programas de guerra preventiva y los programas de guerra contrasubversiva.

El objeto de los "programas de desarrollo" , o de las "reformas

---

(87) Olvera, Mercedes y Melgar Bao, Ricardo. "Seguridad Nacional y población indígena en América Latina" en Cuiculco Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, julio, 1981 p. 31

insertas en la doctrina de seguridad nacional" no es el de ayudar a las poblaciones campesinas e indígenas y el semiproletariado urbano, a mejorar su nivel de vida, sino el de conseguir su lealtad político-militar para con las fuerzas que defienden el status quo. Para ellos, el verdadero carácter de estas medidas "asistenciales y desarrollistas" es estratégico: "Los proyectos planificados deben concebirse de tal forma, que tengan en lo que sea posible, ventajas militares, por ejemplo, los caminos deben ser trazados en tal forma, que ofrezcan las menores posibilidades de emboscadas.."(88)

Los programas de alfabetización y castellización, deben manejar contenidos ideológicos que enaltezcan el principio de autoridad, refuercen la imagen positiva de las fuerzas armadas. Además los proyectos de alfabetización y castellanización convierten a las poblaciones campesinas e indígenas en sectores permeables a los programas específicos de inteligencia y guerra psicológica, para los tiempos de paz social, como para los de guerra civil revolucionaria.

A causa de que en varios países las fuerzas armadas han llegado a quedar desprestigiadas, la acción cívica se propone recuperar para las fuerzas armadas, el respeto del pueblo.

A esto se debe el conjunto de "ayudas" recibidas para el entrenamiento militar. Hasta 1974 se registran las siguientes cifras en millones de dólares Argentina, 228.2; Brasil, 579; Chile, 183.3;

(88) ibidem p. 35

Perú, 187.6; ayudas que incluyen armas y gastos fuera de los efectuados en el entrenamiento calculados en 12.2; 16.9; y 16.8 y 17.4, en el mismo orden y tiempo, siendo el Perú el país que absorbió el mayor porcentaje de gastos de adiestramiento. (89)

Las anteriores ayudas han sido completamentadas por centros de entrenamiento y adoctrinamiento militar. Hasta principios de los ochenta han pasado aproximadamente más de 40,000 oficiales y suboficiales por la escuelas ubicadas en la zona del canal de Panamá (principalmente el Comando Sur) y una cantidad semejante por la que se localiza en territorio norteamericano, provenientes principalmente de Brasil, Chile y Perú.

Así las Fuerzas Armadas peruanas representaba uno de los cuerpos militares mejor equipados en América Latina. Entrenados aproximadamente entre 15 o 20 por ciento de efectivos en los centros de adiestramiento norteamericanos, franceses y brasileños principalmente .

Estudios de las Fuerzas Armadas Peruanas llevadas a cabo en la década de los años sesenta puso en énfasis los drásticos cambios en las interpretaciones de la realidad peruana. Surgieron nuevas definiciones de lo que se entiende por seguridad nacional, otorgándole a las FFAA un papel en el desarrollo económico y social del país sin embargo, la implementación de muchas de estas ideas durante el régimen de Velasco desencadenó la clásica tensión entre el

---

(89) op. cit. Foo Kong Dejo, Herminia. p. 150

papel dual de los militares : "intitución militar como gobierno" e "institución militar como intitución corporativa". La caída del general Velasco fue un importante cambio hacia la afirmación de una posición "institucionalista", en una clara reacción a temores de que el proyecto de la "institución militar como gobierno" estaba llevando a las FFAA hacia la politización y desunión.

El surgimiento de un significativo patrón de oposición al régimen intensificó las ya existentes divisiones dentro de la institución militar. En el régimen nunca se logró consenso con sectores conservadores, en particular con la Marina, que apoyó la adopción de límites sobre la intervención de las Fuerzas Armadas en el gobierno.

Las disputas internas del régimen en este período, se dirigían cada vez más a un proceso de construcción de alianzas y movilizaciones de aliados civiles, para usarlas contra enemigos dentro y fuera del régimen.

La institución armada que ascendió al poder derrocando a Velasco, incorporando a su estructura y funcionamiento los logros de la tecnología militar desarrollados en el centro de poder y adoptando a su conjunto de valores y representaciones institucionales tanto la necesidad de hacer de las armas aparatos dinámicos, como menos estamentales y más funcionales para el cumplimiento de sus objetivos como una nueva concepción del Estado, la integración regional y el

desarrollo nacional. La vieja estructura militar de corte corporativo jerárquica, fue desplazada por la de los aparatos más cercanos al funcionamiento de una industria, despersonalizado y positivista, en la manera de entender el papel de sus instituciones y sus miembros.

La posición institucionalista, promovida más claramente por el gobierno de Francisco Morales Bermúdez, responde a las crecientes inquietudes de debilitamiento y división de las FFAA por disputas políticas:

"Yo había observado que habíamos entrado dentro de las Fuerzas Armadas a un proceso de "politización" interno. No de manejar la política de estado, si no ya a evitar un juego políticos internos que indudablemente eran sumamente peligrosos para mantener las instituciones militares en forma de unidad...Las Fuerzas Armadas no son un partido político que nace, crece y muere. No las Fuerzas Armadas son una institución permanente en la vida nacional y usted tiene que defenderla como institución permanente." (90)

En esta perspectiva, las FFAA son institucionales tutelares que encarnan la nación, y su continuidad histórica. Su participación directa en la política, con los conflictos, alianzas y enemigos que resultan cuando se interviene en la política, amenazaba dividir las instituciones militar según criterios no-institucionales y sobre todo no-profesionales.

Durante el gobierno del general Morales Bermúdez, la posición "institucionalista" era la conceptualización política dominante entre

---

(90) Cfr. Meruci, Philip. Militares, insurgencia y democratización en el Perú 1980-1988. Entrevista al General Morales Bermúdez. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1989 p. 23

los militares, siendo esto un factor decisivo para explicar la decisión de iniciar la transición a un régimen civil. Desligar a los militares de su participación directa en la "política" será el nuevo objetivo, aunque esto no significó que los militares desaparecieran como actores políticos el colorario de la fórmula institucionalista es un alto nivel de autonomía militar: los militares no entran a la política, pero los políticos no deben entrar en asuntos de la institución militar". (91)

A lo largo de los dieciséis meses entre el desplazamiento de Velasco y el anuncio oficial del inicio de un proceso de transición a la democracia (agosto de 1975 febrero 1977) casi todos los militares "progresistas" de alto rango pasaron a retiro.

La transición de un régimen militar a un régimen civil usualmente conlleva el surgimiento de dos grupos entre los militares: los "duros" y los "blandos". En el Perú un factor decisivo en la dinámica entre estos dos grupos fue la creciente capacidad de oposición del movimiento popular y de la izquierda en el período 1976-1979. La disputa que estos conflictos estaban provocando dentro del régimen alcanzó un punto decisivo a inicios de 1978. Después de la postergación de un paro nacional en enero de 1978, el régimen confrontó la posibilidad de que hubiera un paro en los meses siguientes.

---

(91) *ibidem* p. 6

La posición de los "duros" en el gabinete, en particular del Ministerio de Interior general Luis Cisneros Vizquerra, enfatiza la necesidad de controlar los "desórdenes" ocasionados por los paros. Además, se discutió la posibilidad de prolongar la transición más allá del tiempo previsto. Esto contrastaba con la posición de los "blandos" en el sentido de que un mayor nivel de represión directa pudiera incrementar las tensiones sociales y amenazar la estabilidad del proceso de transición. Sólo con la destitución en mayo de los representantes de la línea "dura" más visibles en el gabinete, se estableció que la posición "blanda" había llegado a dominar el gabinete.

Un asunto decisivo en el que los "duros" y los "blandos" estaban de acuerdo era en la necesidad de un control civil estable en la Constituyente. Esto se convirtió en un problema cuando la izquierda sorpresivamente obtuvo un alto porcentaje de los votos en las elecciones de cuatro nuevos partidos de izquierda generan cerca del tercio de la votación total, asegurando un bloque significativo en la constituyente que no cooperaría con el gobierno. La solución para este problema de "estabilidad" fue incrementar los vínculos de cooperación entre el gabinete militar y el liderazgo de la mayoría Aprista.

La Constitución de 1979 incluye varias medidas proyectadas para impedir un mando político directo por la institución militar a las que se pueden denominar mecanismos "anti golpe". Existen dos

artículos específicos cuyo propósito es restar legitimidad a cualquier régimen de facto. El artículo 82 declara que "Son nulos los casos de toda autoridad usurpada. El pueblo tiene el derecho a la insurgencia en defensa del orden constitucional". A su vez el artículo 141 enuncia que: "El Estado sólo garantiza el pago de la deuda pública que contraen los gobiernos constitucionales..."(92)

El papel de las FFAA está limitado adicionalmente por dos artículos, el 278 que declara que "no son deliberantes y el artículo 273 que trata de someter el mando de los militares al control civil, reconociendo que "El Presidente de la República es el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y Policiales." (93)

La transición no implicaría que para los militares "solamente estará en el futuro la vida en el cuartel, la vida en los buques", sino que un régimen civil, "sin estar presentes en forma directa en el quehacer político del país... estén presentes en la POLITICA con mayúsculas, de la vida de la patria, que es soberanía y que es desarrollo" (94)

La institución militar se mantiene fuera de los conflictos de política y gobierno pero requiere de autonomía y exclusividad en la toma de descisiones para llevar a cabo sus funciones corporativas, que son la defensa y la seguridad nacional.

---

(92) *ibidem*. *ibidem* p. 6

(93) *ibidem* p. 22

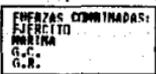
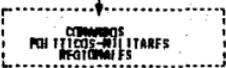
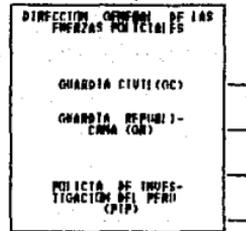
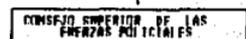
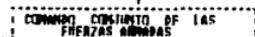
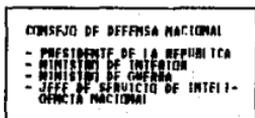
(94) DESCO Cronología Política. Lima 1979.

## ESTRUCTURA CONTRAINSURGENTE EN EL PERU

## ESTRUCTURA CIVIL



## ESTRUCTURA CASTRENSE



- 1 GRUPO ELITE CONTRAINSURGENTE  
2 GRUPO CONTRAINSURGENTE  
3 DIRECCION CONTRA EL TERRORISMO

El elemento decisivo que se notó durante el primer año del régimen civil en cuanto a relaciones civico-militares fue el alto nivel de autonomía institucional y la no-interferencia de civiles en las prerrogativas militares definidas por ellos mismos.

Y no obstante que ya para 1980 asumió el poder un régimen constitucional, las FFAA se retiraron del gobierno, pero no del poder.

Un recuento de los últimos veinte años indica que en Perú se ha iniciado un proceso de militarización de la vida civil y de subordinación de los poderes e instituciones legales al aparato castrense, reforzado precisamente desde 1980, momento en el cual el país inicia la llamada etapa "democrática". La institución militar no sólo ha mantenido el control sobre sus espacios sino que ha ganado posiciones en el comando político militar del país.

Así la respuesta contrainsurgente de los ochenta a devenido en una nueva y más directa participación de los militares en la política: Casi un monopolio sobre el proceso de decisiones en torno a la contrainsurgencia, junto con una responsabilidad política y control absoluto en las zonas de emergencia.

La reacción a la insurgencia se desarrolló lentamente, con poca comprensión acerca de las dimensiones de carácter del nuevo conflicto. Los militares peruanos estaban provistos de una mala comprensión conceptual sobre la violencia política y el terrorismo. Esto los lleva a percibir el fenómeno senderista por sus rasgos más aparentes;

descuidando el fondo del problema. En los hechos, una de las causas del crecimiento de la subversión es la violación de los derechos humanos por las fuerzas armadas.

Durante los dos primeros años del gobierno de Beláunde, hubo un desconocimiento general sobre el tipo de organización e intenciones de Sendero Luminoso. Entre los funcionarios del gobierno, los términos usados más frecuentemente para caracterizar a Sendero fueron "delicuentes" o "criminales comunes"; una caracterización superficial que descartaba de antemano el entendimiento profundo de un peligro potencial, por otro lado, los atentados fueron interpretados por la derecha y la izquierda como poco menos que acciones de sus enemigos políticos. En este contexto, el gobierno restringió su respuesta al uso de la fuerzas policiales.

Además de lo anterior las Fuerzas Armadas del Perú mostraron reticencia para involucrarse en la lucha contra Sendero debido a que acababa de salir de doce años de gobierno autoritario que había dañado a la cadena de mando y la oferta de oficiales con talento.

Habían perdido apoyo popular y autoestima. Estaban mal preparadas para una guerra interna habiéndose concentrado durante la última década en la compra de armamento sofisticado para defenderse de una guerra hipotética en dos frentes contra Chile y Ecuador. Aunque el ejército había enfrentado exitosamente la guerrilla insurgente de mediados de los años sesenta, la mayoría de

sus tácticas contrainsurgentes estaban atrasadas.

La gestión gubernamental de Belaúnde Terry dejó un saldo de diez mil muertos, seis mil desaparecidos y 120, 000 refugiados internos.(95) Al asumir la Presidencia de la República Alan García ofreció al país, en su primer mensaje, el 28 de julio de 1985: " no aceptamos que en el sistema democrático se use la muerte como instrumento... y la ley será aplicada con severidad para quines violen o hayan violado los derechos humanos mediante la muerte, la ejecuciones extrajudiciales, la tortura y el abuso de función..." No obstante, una semana después el 4 de agosto, cinco hombres y dos mujeres detenidos por una patrulla militar fueron llevados a Pucayau (lugar donde un año antes se habían encontrado fosas comunes clandestinas con 50 cadáveres, produciendo un gran escándalo en la opinión pública) para ser asesinados y enterrados.

Pocos días después, el 14 de agosto en Ayacucho Región, Sur Andina se comete una de las peores masacres de la población civil, muriendo 69 campesinos en un operativo de la Segunda División de Infantería del Ejército.

Antes de avanzar en la que se refiere a las políticas de contrainsurgencia es necesario explicar como funciona el ejército y

---

(95) Smith, L. Michel Entre dos fuegos ONG. Desarrollo rural y violencia política. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1992 p.56-60

la policía peruanos.

El ejército peruano se basa en la existencia de un Servicio Militar obligatorio, reclutando conscriptos en los sectores populares. Los soldados además no cumplen este servicio en sus zonas de origen; así los reclutados ayacuchanos son enviados a la costa, y los costefños, a su vez, a zonas como Ayacucho, por ejemplo. Todo ello introduce distinciones étnicas, lingüísticas y culturales entre la tropa y la población. El estigma de la raza y la pertenencia a una clase es castigada con el asesinato en un país dividido entre dos mundos: el dirigido desde Lima, blanco y mestizo, el de las clases dominantes, y el otro el mundo Andino el de los indios, convertidos en nómadas en su propia tierra; para quienes la defensa de su lengua, tradiciones y cultura constituyen una forma de resistencia que parten de la lucha por la tierra

"No es por casualidad que los comuneros identifican a las FFAA como el ejército de Lima. La mayoría de infantes de marina desconoce el quechua y se les ha inculcado un desprecio racista hacia los Andes que refuerza los prejuicios criollo-mestizos de los costefños. El ejército aunque más familiarizado con la población andina ha jugado y sigue jugando un papel decisivo en la represión cruenta "(96)

Por otro lado, en el entrenamiento de cuerpo de oficiales hay una fuerte distinción entre los que llegan al rango de coronel, y los

---

(96) op. cit. Foo Kong Dejo, Herminia.

oficiales que se preparan para ser generales; la instrucción y educación promedio cae dentro de la escuela que presenta al mundo en blanco y negro -cristianos contra comunistas-, Estados Unidos contra la Unión Soviética. Para los oficiales destinados a tener altos puestos en las Fuerzas Armadas, ofrecen cursos intensivos en el Centro de Altos Estudios Militares- CAEM.

Allí la minoría escogida recibe un revestimiento político y una visión más sofisticada del mundo. "Esta división en los procesos de profesionalización explica porqué los oficiales menores no tienen la capacidad de discernir entre los matices políticos de los grupos e instituciones con tendencias izquierdistas."(97)

El policía común y corriente está mal pagado ganando menos de 100 soles mensuales. Tiene el equivalente a una educación secundaria, más un año de entrenamiento. Hasta 1985, los policías recibían solamente seis meses de entrenamiento. La situación prevaleciente en Ayacucho era la siguiente:

"De hecho, todo le hace falta al ejército: municiones y armas; gasolina y llantas para los pocos vehículos que todavía sirven raciones para alimentar a sus hombres y dinero para pagar sus cuentas.. en sus filas las deserciones son numerosas a juzgar por los uniformes abandonados que se encuentran cada mañana en las salidas de la ciudad. Incitados por la propaganda de Sendero, pero sobre todo empujados por el hambre que les obliga a mendigar en la calle, los conscriptos aprovechan la primera oportunidad para volver a escondidas a sus hogares". (98)

---

(97) Urrutia, Carlos. "El gobierno de Alan García cae en la ideología militarista" en Proceso, México, 20 de junio 1988 p. 41  
 (98) op. cit. Favre, Henri. p. VIII

Como hemos podido notar la respuesta policial que prevaleció entre 1980 - 1982 estorbada por varios factores, entre los cuales figuraban: la falta de entrenamiento para acciones contrainsurgentes, las acusaciones de corrupción y la carencia de recursos para combatir una fuerza que se movía fácilmente entre la población, en terreno geográficamente difícil. La policía tenía acceso a sólo un helicóptero en todo Ayacucho (Región Sur Andina) y su actividad se centró principalmente en la búsqueda de sospechosos después de los atentados. A fines de 1982 la insurgencia de Sendero seguía incrementándose, así como el costo de vidas. Detrás de este crecimiento hubo un cambio cualitativo que se da en respuesta estatal a la insurgencia: algunos territorios son declarados en estado de emergencia, y las FFAA entran en el conflicto con Sendero Luminoso por primera vez.

El gobierno de Alan García, retomando las prácticas represivas del anterior régimen, pero articuladas a un proyecto contrainsurgente que busca consolidar en las zonas de emergencia a las FFAA. Cuenta con la Policía Nacional, de 86,000 efectivos, que a cargo con el peso de la contrainsurgencia en las zonas de emergencia. La afectan las rivalidades entre los tres antiguos servicios policiales Guardia Civil, Guardia Republicana y Policía de Investigación Peruana (PIP). El gobierno de Alan García combinó las tres fuerzas en una sola unidad nacional. A pesar de esto no se han superado las

discrepancias y divisiones administrativas en el terreno policial.

(99)

Con esto en gran medida la actual reestructuración del Estado peruano descansa en los organismos relacionados con la Seguridad Interna: El Ministerio del Interior, el Ministerio de Guerra y el Servicio de Inteligencia Nacional, con los cuales se crea el Consejo de Defensa Nacional, a cuya cabeza se encuentra la Presidencia de la República, que coordina y dicta los ordenamientos generales para la ejecución, supervisión y control por parte de sus órganos operativos: al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (FF.AA.), que unifica al ejército, Marina y Aviación; así como al Consejo Superior de las Fuerzas Policiales (FF.PP.), el cual agrupa a los tres estamentos de la policía: La Guardia Civil (GC) y su grupo de elite contrainsurgente llamado los sinchis (guerreros), la Guardia Republicana (GR) y su grupo de élite contrainsurgente llamado LLapan Atic, y la Policía de Investigaciones del Perú (PIP), la que a su vez cuenta con una dirección específica para el combate al "terrorismo": DIRCOTE ó la DINCOTE Dirección Nacional contra el terrorismo y otros grupos llamados de Seguridad del Estado, con el mismo fin; centralizados en la Dirección General de las Fuerzas Policiales.(100)

---

(99) op. cit. Foo Kong Dejo, Herminia. p.180

(100) ibidem p. 180

Con toda esta estructura, diseñada para la acción antisubversiva, se inició en 1980 y se ha reforzado en los últimos años la regionalización del país a partir de dos consideraciones: el "desarrollo económico" y la lucha "contrainsurgente". Es necesario relacionar la distribución de funciones entre la administración civil y la administración militar-policial, de donde se desprende la coordinación a "alto nivel" entre la acción cívica y la práctica castrense; en ella se observa la corresponsabilidad y su correspondencia entre los lineamientos de "planificación" promovidos desde el gobierno central y los planes de sofocamiento y control de la población con pretexto del "combate de la guerrilla", conducido directamente por militares, paramilitares y policías, y desarrollados fundamentalmente en las zonas-nominadas de "emergencia", tipificación que corresponde también a las dos formas antes referidas.

Las regiones fueron cedidas a los Comando Político-Militares, a quienes el Ejecutivo delegó el poder absoluto sobre ellas, subordinando o anulando la autoridad a instituciones locales. Encabezado por un general del ejército se coordinan y desarrollan los proyectos contrainsurgentes en combinación con las fuerzas policiales, militares y grupos de "civiles irregulares" organizados en las llamadas "patrullas o mesnadas comunales". Se crearon jefaturas en provincias y distritos distribuidos entre oficiales del Ejército y la Marina principalmente; además se envió un grupo de élite contrainsurgente de la GC: el Sinchis, asimismo se procedió a

sustituir a las autoridades comunales, para imponer por medio de la violencia a las nombradas por las FFAA, comunidades que posteriormente vivirían en estado de sitio.

"El papel provocador de las fuerzas policiales llamados sinchis. Azuzaron a estos lugares para que respondieran violentamente a la aparición de extraños en sus páramos. Para los comuneros tanto sinchis como guerrilleros son igualmente perturbadores y extraños. Los sinchis al ocupar comunidades cometían excesos delirantes: violaban a las mujeres, robaban parte de las cosechas, - disparaban sus rifles automáticos a media noche y borrachos saqueaban las comunidades al canto de : "terroristas de mierda, - entraremos esta noche a sus casitas, comeremos sus tripitas, beberemos su sangresita, cortaremos sus cabecitas, picaremos sus ojitos, aplastaremos sus tobillos." (101)

La Constitución peruana de 1979 permite que el poder ejecutivo declare estado de emergencia durante sesenta días, renovable más adelante. Quedando suspendidas cuatro garantías constitucionales: los prerequisites de la orden de registro para los allanamientos de morada y para los arrestos y la libertad de desplazarse dentro del territorio nacional y de reunirse públicamente. Bajo el estado de emergencia como el poder ejecutivo puede encargarle es resguardo del orden público a las Fuerzas Armadas. En efecto, podría existir un decreto secreto de 1963 por el que automáticamente se le entrega el poder a los militares. Si el descontento social se agrava el gobierno también puede declarar estado de sitio. Sin embargo una vez que el gobierno declara estado de emergencia, las fuerzas de seguridad

---

(101) Montiel, Edgard. "Perú cuando la Nación sale de la clandestinidad" en Le Monde Diplomatique en español. México, 24 abril 1984.

**DEPARTAMENTOS BAJO ESTADO DE EMERGENCIA  
1981 - 1990**



FUENTE: Strong, Simon. Sendero Imminente. El movimiento subversivo más letal del mundo. Peru Reporting, Lima, 1992, p. 28

interpretan esta autorización como una suspensión total de las garantías legales. (102)

En contraposición con la actitud de las autoridades civiles, parece que las FFAA el problema había sido considerado extensamente antes de la decisión final. La revista del Ejército Actualidad Militar sugirió que las FFAA se encontraban listas y dispuestas para entrar en conflicto, varios meses antes de la decisión tomada por el gabinete:

" Una fuerza bien entrenada actúa igualmente contra un enemigo externo y contra un compatriota que se ha educado en el campo opuesto a las fuerzas del orden, y trata de vulnerar el ordenamiento jurídico del país, propiciando la intervención de las Fuerzas Armadas en el sentido de que los dispone la Constitución Política del Estado... El ejército, así, está listo para la lucha antiterrorista, cuando así lo decida el Presidente de la República." (103)

Desde 1983 el estado de emergencia ha sido permanente en Ayacucho. Tanto el gobierno de Belaúde como de García declararon a todo el país en estado de emergencia en varias ocasiones. A finales de 1989, ocho departamentos estaban en estado de emergencia Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, (Región Sur Andina), Junín, Cerro de Pasco, Huánuco (Sierra Central); San Martín y Ucayali (Región Amazónica). Varias provincias, como Lima Metropolitana y Callao, también estaban en estado de emergencia .

Desde comienzos de 1983, las tropas del ejército han tomado

---

(102) op. cit. Smith L., Michel

(103) Actualidad Militar, octubre 1982, citado por Meluci, Philip. p.39

posiciones y establecido vigilancia en las zonas y combatir con ellas, y también para perseguirlas dentro de otras jurisdicciones militares. Esta tendencia aumentó en la segunda mitad de 1989 cuando las Fuerzas Armadas tuvieron que garantizar las elecciones municipales de noviembre. La declaración del estado de emergencia produce la subordinación de la instituciones civiles a la autoridad militar. Aunque el sistema judicial y el gobierno supuestamente siguen funcionando, el comandante militar viene a ser el que toma las decisiones. Al comenzar a temer por su propiedad y por sus vidas, las elites civiles buscan seguridad en los militares.

Donde hay mayor actividad económica, la contrainsurgencia se convierte en un contrato de negocios con los intereses locales. Un comandante brinda protección a cambio del uso de vehículo, aprovisionamientos, e incluso pagado en efectivo.

El entrenamiento de soldados y oficiales incorpora un abuso estructural. Ven a los "cholos" (mestizos) como ciudadanos de segunda categoría, como simpatizantes de la guerrilla e incluso como combatientes. Otros tipos de abuso, como la tortura o las ejecuciones extrajudiciales, requieren una iniciativa específica que generalmente depende del comandante. (104)

La guerra sucia que se ha declarado en el Perú ha dejado un saldo que se contabiliza en miles de muertos, desaparecidos, presos y

(104) op. cit. Smith L., Michel. p. 62

torturados muestra la otra cara de un país en el que el enfrentamiento ha sido marcado tanto por las diferencias de clase como también por las culturales y raciales. El cabo de esta barbarie es la población civil y, en ella, principalmente el campesinado indígena que constituye el 50 por ciento del PEA agrícola a nivel nacional ha sido la principal afectada.

Se ha arrasado con pueblos y comunidades enteras en tanto que el mayor porcentaje de víctimas lo constituyen jóvenes, mujeres y niños. En la cordillera ser indio y joven es sinónimo de guerrilleros, para los cuales no existe miramientos al ensayar toda la parafernalia guerrista de las Fuerzas de Seguridad, cuyos conocimientos en técnicas de interrogatorio, tortura, arrasamientos, guerra psicológica y asesinato provienen del entrenamiento de las Escuelas de Guerra y asesoramiento de la *Intelligentzia* más avanzados en tácticas contrainsurgentes del mundo occidental y cristiano. (105)

Son conocidos los datos de ejecuciones sumarias y pueblos arrasados, en que se utilizaron simultáneamente todos los métodos y equipos de que dispone las FFAA y las FFPP. Bajo la consigna ROBARLO TODO, QUEMAR TODO, MATAR A TODOS, misma que fuera usada por los marines en Estados Unidos en Vietnam, se aplica el terror blanco que comprende los robos, violaciones, torturas, saqueos incendios y

---

(105) *ibidem* p. 66

matanzas.(106)

Son innumerables los datos con los se cuentan relatando todo tipo de asesinatos por parte de las FFAA y las FFPP, es importante señalar que de los materiales consultados ya sean artículos de libros, periódicos, boletines, gran espacio de la información presentada es utilizada en describir incluso cronológicamente los casos en que se torturan o asesinan a personas inocentes.

En resumen , podemos señalar que son principalmente los comuneros indígenas, sus dirigentes, los miembros y dirigentes de las organizaciones políticas y laborales, los particularmente escogidos como víctimas.

Es importante señalar que en casi la totalidad de operaciones no existe saldo de "heridos" ni "detenidos" "sólo muertos". Los partes militares, en ese sentido son muy discretos ya que no se proporcionan más detalles que el número de víctimas que se les vincula siempre con la guerrilla; asimismo se presentan como "bajas de combate" o como "caídos en enfrentamientos intercomunales".(107)

Si a todo esto le agregamos que el 18 de junio de 1986 el gobierno peruano cometió uno de los más terribles genocidios aniquilando a cientos de presos políticos encarcelados en tres

---

(106) op. cit. Foo Kong Dejo, Herminia p. 184

(107) ibidem p. 187

penales limeños, Luringacho, Santa Bárbara y El Frontón. En la acción participaron las fuerzas combinadas del Ejército, la Marina, La Fuerza Aérea, la Guardia Civil y la Guardia Republicana, principalmente. Su utilizó la técnica del remate, ultimando a las víctimas después de que éstas se habían rendido.

La arremetida militar duró más de 36 horas, Amnistía Internacional calcula que 350 presos fueron asesinados, es probable que nunca se esclarezca el número exacto de los muertos. No se ha publicado una lista de nombres. Los cadáveres de más de 100 presos muertos fueron enterrados secretamente por miembros de las Fuerzas Armadas y sólo descubiertos semanas después por los familiares que tras una penosa búsqueda los encontraban en distintos cementerios municipales.

Amnistía Internacional informa que hasta 60 sobrevivientes no reconocidos por el gobierno fueron trasladados bajo custodia de la Marina fuera de la isla de El Frontón . Se los llevaron a campos de concentración clandestinos donde "Lo que les sucedió después sólo lo saben las autoridades"(108)

Amnistía Internacional señala que el gobierno peruano "le dio a las Fuerzas Armadas toda la responsabilidad y por lo visto poder ilimitado para sofocar los motines " y que Alan García y las autoridades civiles y militares " han encubierto deliberadamente el

(108) Las cárceles y las masacres en la Lucha Revolucionaria del Perú  
s.f.i. p12

brutal exterminio que perpetraron."

Todas las "investigaciones" gubernamentales de las ejecuciones sumarias de presos revolucionarios no han dado resultado alguno. Ningún miembro de ninguna rama de las Fuerzas Armadas, que controló el operativo militar contra los presos, ha sido acusado o llamado a dar cuenta de sus actos ante los tribunales.

Así al ir revisando las ideas desde el primer discurso oficial del presidente García, hasta las últimas declaraciones de el exministro Guillermo Larco Cox, en el sentido de que el APRA debe armarse para responder a los ataques que recibe de Sendero Luminoso, "es la única manera de enfrentarse a una banda de asesinos terroristas", se observa el endurecimiento, que tiende a expresar la influencia lógica militar en el gobierno civil. Y es que, en los hechos, las continuas violaciones de los derechos humanos por los militares, muestran el endurecimiento en la práctica.

La concepción de democracia que comienza a privar en la estrategia antisubversiva, se acerca a la idea de una Democracia de Seguridad Nacional, es decir, a la continuación de las dictaduras militares de Seguridad Nacional de la década de los setenta, pero con presidentes civiles, democráticamente elegidos.

El predominio de lo militar sobre lo civil en la estrategia antisubversiva revela la naturaleza de la lucha por el poder que todavía llena la escena política peruana. Esto termino por debilitar

al propio Alan García, quien ha debido contentarse con permitir la coexistencia de sus discursos democráticos en la violación de los derechos humanos.(109)

El actual régimen de Alberto Fujimori tiene una actitud básicamente similar a las anteriores: entregar el problema al manejo de los mandos de las Fuerzas Armadas quienes tienen una estrategia de contenido básicamente militar. La diferencia con los anteriores gobiernos está en que, desde el principio de su mandato, el presidente Fujimori adopta y asume plenamente esa lógica y la pretende potenciar, haciendo todos los esfuerzos políticos necesarios para viabilizar en función de garantías legales y ampliación de facultades para los militares.

Los frecuentes ataques presidenciales contra los poderes de Estado, en especial en parlamento, estuvieron claramente orientados a descalificarlos como instancias de poder democrático, buscando menoscabar sus funciones y confrontándolas con la opinión pública.(110)

El objetivo fundamental del presidente Fujimori es, según lo ha expresado, derrotar a la subversión antes que concluya su mandato. Para ello contaría con planes militares cuyo objetivo central es la

---

(109) ibidem p. 13

(110) op. cit. Urrutia, Carlos. p. 42

recuperación de la presencia del Estado en las zonas ganadas por la subversión mediante la acción de las Fuerzas Armadas. Luego de producida esa recuperación, entonces se entregaría el control a las autoridades civiles.

Para el logro de ese objetivo, una orientación fundamental estaría asentada en la necesidad de ganarse a la población civil, para que ésta a su vez participe en una forma organizada participación que es en forma armada y subordinada a los militares. Esa adhesión sería conseguida por una estrategia que, según ha dicho Fujimori, trata de combinar el aspecto represivo de la acción militar con obras de desarrollo económico.

En términos globales la opción del presidente Fujimori tiene como eje la absoluta necesidad de apoyarse exclusivamente en la FFAA, principalmente el Ejército, para gobernar y para desarrollar la estrategia antisubversiva, a la cual ha denominado la "nueva estrategia".

Fujimori además ha señalado que los componentes esenciales de su estrategia :Inteligencia en las ciudades y Comités de Defensa Civil en el campo. Sobre lo primero precisó que el objetivo era identificar los cuadros de organización y liderazgo de los grupos subversivos, principalmente en Lima, para montar seguimientos tácticos hasta lograr su eliminación. Por otro lado expresó su convencimiento en el éxito de las rondas campesinas y la necesidad de que el Ejército y la Policía les presten apoyo logístico, municiones y transporte.

El eje de actuación estará centrado en la recuperación de los territorios tomados, tarea que debe ser asumida por las Fuerzas Armadas al margen de las autoridades civiles, partidos políticos y las organizaciones sociales. Esto implica, en primer lugar, la ampliación de las facultades y garantías legales para la actuación de los militares, fortaleciendo su papel como actor político en el escenario nacional. En segundo lugar, la búsqueda de la adhesión de la población, fundamentalmente a través de acciones cívicas y, en tercer lugar, esa adhesión tiene que ser convertida en acción militar (inteligencia y fuerza armada informal) a través de la organización de defensa civil.

El presidente Fujimori ha dicho que la defensa civil es una de las principales líneas de su "nueva estrategia" : En círculos castrenses se habla de que con ella se busca "sacar el agua al pez"; es decir, controlar a la población a través de las agrupaciones cívicas para obstaculizar el desenvolvimiento de la subversión, quitándole base social y asociarla a la tarea militar, otorgándole funciones de control del orden interno. Se pretendería de esta manera aprovechar el conocimiento de la población sobre su territorio para ser utilizado como un sistema informal de inteligencia, para la vigilancia de la infraestructura, por ejemplo las redes eléctricas, y para apoyar las acciones militares antisubversivas como tropa informal, tanto en la defensa como en el ataque.

Frecuentemente se busca hacer coincidir esta estrategia con la

demanda legítima de protección y autodefensa del campesinado. Al respecto el presidente Fujimori ha señalado que las comunidades se defienden de la subversión con armas rudimentarias y que el Estado debe brindarles apoyo, entregándolas armas porque se trata de "una medida lógica". (111)

La estrategia no es nueva: ha sido utilizada con anterioridad sobre todo en la Región Sur Andina (Ayacucho, Apurímac y Huancavelica), pero la decisión de armar a las agrupaciones e oficializa a finales de 1989, cuando Alan García, se dirigió a la Rinconada, en el valle del río Apurímac, y en gesto de aval político entregó su arma personal al "comandante Huayhuaco" y proporcionó 2000 escopetas a los Comités de Defensa Civil de esa zona (112)

A partir de entonces el impulso a las organizaciones de Defensa Civil es el elemento central de la estrategia de las Fuerzas Armadas para el campo. En Ayacucho, por ejemplo, muchas comunidades fueron organizadas en las llamadas "bases cíviles", donde confeccionaron sus armas. Las comunidades aledañas a las primeras también se vieron obligadas a hacer lo mismo, a fin de evitar ser consideradas como "sospechosos" por sus vecinos y por las fuerzas de seguridad y, por cierto, a fin de participar de los "beneficios" que en precaria ayuda alimentaria se otorgan a los comités. El esquema aplicado por los militares ha sido claro: establecer bases seguras y consolidadas

---

(111) Instituto de Defensa Legal. Peru hoy: en el oscuro sendero de la guerra. Lima, 1992 p. 105

desde donde se va ampliando y extendiendo paulatinamente el área sometida a control.

Durante 1991, se consolidó y amplió el ámbito de la organización de Defensa Civil a nivel nacional así como también se han hecho importantes entregas de armas a los sectores campesinos que cuentan con la confianza de los militares, sobre todo en la región Central del país.

Es importante mencionar que para 1992 siguen siendo una realidad las atrocidades cometidas por las Fuerzas de Seguridad. Según el Instituto de Defensa Legal "existen pruebas irrefutables de casos frecuentes de torturas, de ejecuciones extrajudiciales y de detenidos-desaparecidos, en los que la responsabilidad recae en grupos de militares y de policías." (113)

"La coordinadora de Derechos Humanos en Tarapoto, dice que en lo que va de 1992 los desaparecidos de este estrechado pedazo de selva son 81 y los muertos en tortura nueve. Afirma que en todos los casos hay testigos que vieron a las víctimas ser detenidos por soldados.

El general Eduardo Bellido Mora, jefe del comando político, niega todo. Pilar Coll sostiene que es la inteligencia militar, la que detiene, tortura, desaparece, viola y asesina. Los que se mueren en el interrogatorio terminan en el río Mayo. Los que se salvan son entregados a la policía civil. Es irónico pero llegar al cuartel de la Dirección Nacional contra el Terrorismo es una forma de salvar la vida.

La mayor parte de los sospechosos que llegan allí tienen que ser llevados a un hospital, tras haber cancelado su cuota de sangre y sufrimiento en la guerra sucia que libra el ejército contra los civiles" (114)

---

(113) *ibidem* p. 138

(114) *La Jornada*, 9 octubre 1992.

Una emboscada de Sendero Luminoso o del MRTA puede provocar que el Ejército salga y masacre a los que encuentre por el camino, como sucedió en Huacho, Huánuco (Sierra Central) y otras zonas del país. Si una comunidad campesina se niega a formar parte de los Comités de Defensa Civil contra la subversión, le puede costar la vida a sus miembros, como pasa en Chuschi y Santa Bárbara. Se conocen casos en zonas consideradas "rojas", en las que las patrullas del Ejército, acuden al domicilio de un "sospechoso" y lo matan a él, a su esposa, hijos y a todos los que se encuentren presentes en el momento.

Ya sea en Pucallpa, Ayacucho o zonas del Alto Huallaga, todos los meses aparecen cadáveres en pantanos, minas o cerca de los ríos, casi irreconocibles por huellas de tortura. Hay numerosas denuncias de cuerpos lanzados desde helicópteros o descuartizados y arrojados al río.

También cada vez son más frecuentes también las "carta-bombas", los asesinatos por bandas de "desconocidos", causando víctimas contra los defensores de derechos humanos, periodistas, ó sobre personas sospechosas o no que estaban en un restaurante en Ayacucho o en una "pollada bailable" en Barrios Altos de Lima.

Pero los "centauros" y "Ojos de gato", plenamente identificados como reponsables de estos casos, siguen estando libres a veces en una actividad dirigiendo otras acciones similares. En algunos casos hasta premiados con ascenso. A lo más, algunas destituciones, algunas condenas simbólicas y algunos juicios que después son dilatados y obstruidos escandalosamente.

Todo esto, que viene horrorizando a la comunidad internacional, sostiene el Instituto de Defensa Legal, no es parte de una "mala imagen" inventada por "grupos cómplices de la subversión" - como los gobiernos responsables de la situación suelen decir en su defensa - sí no que es, objetivamente, parte de la realidad diaria de los peruanos. Para comprobar esto se encuentran las denuncias de los familiares de las víctimas, de la Iglesia, del periodismo, de los organismos de derechos humanos nacionales e internacionales de la OEA y de ONU.

Con el inicio de un nuevo Gobierno, el 28 de julio de 1990, volvieron las esperanzas de que esa realidad podía cambiar. Aunque se recordaba que el anterior presidente había iniciado también su gestión diciendo que no combatía "la barbarie con la barbarie" , e hizo todo lo contrario, se volvió a creer en las promesas del nuevo presidente: "quiero que la comunidad internacional sea testigo de mi propósito ferviente de introducir por fin la paz por la vía de la razón y el diálogo a este pueblo que vive la violencia desde hace diez años (...) la violencia terrorista que enfrenta la joven democracia peruana no podía justificar de manera alguna la violación sistemática de los derechos humanos" (115)

Sin embargo, a los pocos meses de iniciado el período presidencial de Alberto Fujimori no ha hecho nada por cambiar la situación de que las autoridades civiles deban existir siempre

---

(115) El Diario Nº 13, mayo 1992 p. 3

subordinadas a autoridades militares. Los sesenta días de "estado de emergencia" decretados por Fujimori han sido regularmente renovados dando lugar a un estado de militarización de la política que significa una invitación al abuso. El Estado de emergencia más aún, se ha incrementado y en abril de 1991 el 55 por ciento de la población vivía bajo control militar. Esto significa por órdenes del presidente más de la mitad de la población se ha visto sometida a la suspensión de sus derechos como ciudadanos, al derecho a asambleas públicas y a ejercer libremente su derecho de movimiento así como el riesgo de verse sometidos a allanamientos militares en sus domicilios y otros tipos de abusos por parte del ejército.

Encontramos que en el período de Fujimori, el descubrimiento de fosas con cadáveres en Ayacucho, Ancash y Cusco, incluida una en el patio de una comisaría, así como las denuncias de la existencia de zonas consideradas como "botaderos de cadáveres" arrojados desde helicópteros y el gobierno no hizo absolutamente nada. Continuó más bien con el mismo estilo de formular declaraciones líricas sobre los derechos humanos, pero sin hacer nada por ellos, y adoptando, por el contrario, medidas en su contra.

Vinieron entonces las propuestas presidenciales de Tribunales Militares para el juzgamiento de los presuntos terroristas y de los militares que violen los derechos humanos; la promulgación del D.S. 171-90- PCM pretendiendo "legalizar la impunidad" en las zonas de

emergencia; los ascensos de los generales Valdivia y Rabanal involucrados respectivamente en la matanza de Cayara y de prisioneros en 1986, y otras medidas parecidas.

En julio de 1991 concluyó un año de gobierno de Fujimori y el balance en materia de derechos humanos fue claramente negativo. Nada de lo ofrecido para cambiar la situación campesina y sólo hubo más de lo mismo: impunidad respecto a las violaciones de derechos humanos y continuidad del tipo de estrategia antisubversiva que viene causando dichas violaciones.

La promulgación por el Gobierno de D.S. 171-90 PCM en diciembre de 1991, extendiendo la jurisdicción militar para todos los delitos cometidos por las fuerzas de seguridad en las zonas de emergencia y legalizando la utilización de sobrenombres por sus miembros, generó un gran rechazo en los diferentes sectores de opinión pública, que en Congreso decidió dar una ley dejándolo sin efecto. Ley que Fujimori no observó pero que se negó a promulgar teniendo que hacerlo el Congreso el 17 de febrero de 1991.

El hecho de que el presidente Fujimori se esforzara por implantar esta norma, hacía explícita su decisión de proteger a las fuerzas de seguridad frente a los "excesos" en que solían incurrir en las zonas de emergencia y ese tipo de "garantías", para los militares básicamente consistían una señal inequívoca de la continuidad de una estrategia antisubversiva exclusivamente militar y represiva que además de ineficaz, venían causando la violación sistemática de los

derechos humanos.

De acuerdo con el tipo de concepción en base del D.S. 171-90 PCM el Gobierno continuó, por lo menos hasta finales de 1991, con la lógica de excluir a gran parte del territorio nacional del control civil y del sistema democrático, situación sumamente negativa para los derechos humanos, puesto que es en estas zonas sometidas al poder de exclusivo de los militares donde ocurren los casos más graves de violaciones de los derechos humanos.

La autoridad militar, ejercida por los comandos político-militar por encima del conjunto de la institucionalidad civil, se mantuvo, incluso, en zonas que dejaron de estar bajo estado de emergencia. En ellas siguieron produciéndose prácticas violentas a los derechos humanos, lo cual demostró que lo determinante para ello no es el estado de excepción sino la autoridad militar exclusiva y excluyente.

Como hemos podido notar Fujimori ha continuado y consolidado al máximo un tipo de estrategia y de confrontación militar, en la que el respeto de los derechos humanos no es un aspecto fundamental, como lo sería si hubiera optado por una estrategia política, democrática y basada en respeto a la población.

El 6 de mayo de 1992 el Perú es nuevamente testigo de un genocidio de prisioneros, cuando las tropas del ejército intentaron ingresar brutalmente al penal de Canto Grande, prisión que alberga a cerca de 700 presos. El sábado 6, el ejército por orden de Fujimori,

ingreso violentamente en los pabellones ocupados por los prisioneros de guerra. En el ataque participaron más de mil efectivos militares. Cerca de 100 prisioneros son asesinados y hay 80 desaparecidos. Los militares emplearon en el asalto potentes explosivos, sofisticados cohetes, metralletas de grueso calibre, con los que atacaron durante horas el penal.

El notable desprecio de Fujimori por el orden democrático es uno de los elementos que infunden, hoy por hoy, el escepticismo de los analistas. Una actitud triunfalista por su parte y la posibilidad de que se desate en el país una *cacería de brujas* contra todos aquellos presuntos senderista o simplemente opositores a Fujimori, será difícil saber quién es quién si se desata una represión a escala superior, hacen temer también por el curso de los acontecimientos en Perú, a sabiendas que no es mediante la *manu militari* como se resuelven los problemas estructurales de una nación.

También hay que recordar que en abril de 1992, Fujimori disolvió el Congreso aludiendo que la legislación vigente le impedía proceder en forma acelerada la aplicación de su programa económico de privatización.

El peso de los militares en la vida política del Perú y su condena por parte de la sociedad civil, se ha reflejado en la Constitución promulgada en 1979. El artículo 82 señala que "son nulos todos los actos de autoridad usurpada. El pueblo tiene derecho a la

insurgencia en defensa del orden constitucional".(116)

Justamente en esta condición en la que se encuentra Fujimori al haber violentado el orden constitucional. No existe ninguna argumentación jurídica que avale el golpe de Estado que ha encabezado. La decisión de Alberto Fujimori es el resultado de una improvisación política y de una prepotente posición basada en un supuesto intento moralizante. Las razones que Fujimori ha dado a la opinión pública sobre el golpe de Estado no pueden justificarse desde ninguna perspectiva.

Alberto Fujimori ha utilizado a los militares para encabezar el golpe de Estado; con ello se ha puesto en sus manos. La historia golpista de ese país es algo que parece no haber sido tomado en cuenta por Fujimori. "Nuestro Pinochet a la peruana" como lo describió el escritor Alfredo Bryce Echenique.

El autogolpe del cinco de abril se vio provocado desde noviembre por tres aspectos de especial importancia para el Ejecutivo y el Consejo de Defensa Nacional (CDN), que fueron cuestionados por el Congreso: el no ajuste de los presupuestos públicos del Estado para 1992, el intento por comprometer a la familia del titular del Ejecutivo por un escándalo judicial (el negocio de la ropas donadas, y la venta de pasaportes.) y, por último las presiones fiscalizadoras

---

(116) Melgar Bao, Ricardo. "Perú 1992: El poder y los universos de la violencia" en Revista Memorias Nº 50. México, enero, 1993 p.24

sobre la violación de los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas, que ponían en peligro su primera campaña de aniquilamiento selectivo en las ciudades y un paquete de operaciones militares de alto grado de hostigamiento sobre los campamentos de las zonas andinas y amazónicas bajo control guerrillero. (117)

El gobierno de Fujimori tenía que ajustarse a las modificaciones introducidas por el CDN en el Plan de Campaña 1990-1995, que aprobó en su oportunidad el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. La culminación de la segunda fase del plan, que consistía en recuperar las áreas críticas en los siete principales frentes políticos-militares hasta 1992, demandaba una modificación sustantiva del Estado, que afectaría al Poder Judicial, al Poder Legislativo, así como a los gobiernos regionales. Además, el cumplimiento de la tercera fase exigía la mayor concentración del mando político-militar en el CDN, para tareas de gran despliegue de fuerza con fines de aniquilamiento del enemigo interno: El Movimiento Revolucionario Tupac Amaru y "Sendero Luminoso".

Sin embargo el golpe militar tuvo cierto apoyo de los peruanos al atenuar de manera significativa la inflación y al arresto de los dos máximos líderes tanto al tupacamarista Victor Polay Campos el 9 de junio de 1992, como al senderista Abimael Guzmán en septiembre de 1992 podría convertirse en "un salvavidas de impresionante dimensión" para Alberto Fujimori.

**2.2.3.2. LOS GRUPOS PARAMILITARES: COMANDO RODRIGO FRANCO Y OTROS.**

Experiencias de otros países han mostrado claramente el recurso para las acciones encubiertas, tipo paramilitar, escuadrón de la muerte, o simulación de acción subversiva, para actuar contra las organizaciones armadas, principalmente contra aquello que consideran sus fachadas legales. La supuesta necesidad de este tipo de acciones ha sido frecuentemente atribuido por sus promotores a la incapacidad del sistema penal para castigar a los subversivos o para encausar a aquéllos que operan aprovechando la legalidad.

Ciertamente las fuerzas gubernamentales de todos los países en los cuales se han presentado este tipo de operaciones han tratado, normalmente, de establecer sus distancias negando que tengan algo que ver con la autoría de ellas. "Después de todo, la naturaleza ilegal de las operaciones incubiertas implica desviar la atención de la opinión pública sobre la real autoría de las mismas. Si fueran reconocidas dejarían de ser encubiertas" (119)

En el caso del Perú , desde años atrás se han presentado una serie de casos prefectamente ubicables dentro de esta categoría de acciones. Ello no indica necesariamente que todas las autoridades tengan algo que ver con ellas ni menos que exista decisión política de utilizarlas para el combate antisubversivo; sin embargo cada que se han presentado ese tipo de situaciones no ha habido una categórica

---

(119) op. cit. Instituto de Defensa Legal. p. 100

separación, ni menos aún identificación y sanción a sus autores.

Habla en favor de la posibilidad de que éstas se estén poniendo en práctica el hecho de que a mediados de julio de 1991 el periodista César Hildebrandt diera a conocer un documento de las Fuerzas Armadas, registrado como Directiva N° 01-CCFFAA-A01 c-JICS con el sello de secreto . El objeto del documento era dictar disposiciones para el " planteamiento, ejecución y control de operaciones especiales de inteligencia que permitan la ubicación y destrucción de los grupos subversivos que actúan en las áreas geográficas donde su presencia es significativa" (120)

El documento, que según otra de sus disposiciones sólo será conocido por el personal estrictamente necesario en el nivel de Dirección y por los oficiales integrantes de los destacamentos de Inteligencia en el nivel de ejecución, indica que la finalidad es asegurar el trabajo coordinado de los que participan en estas operaciones especiales y garantizar que se realicen con el máximo de reserva y apoyo logístico, con personal " ampliamente experimentado", bajo planes detallados que incluyan el uso de una o varias técnicas operativas.

También se indica que generalmente se actúa en forma clandestina, utilizando procedimientos legales e ilegales, que normalmente no implican violencia; sin embargo, se agrega que si la

situación lo permite, "podrá efectuarse la eliminación sin dejar rastro". De la misma manera, se enfatiza que las operaciones contrasubversivas que se ejecuten en base a la información que proporcionen los destacamentos de inteligencia son de "carácter altamente ofensivo y agresivo, sin olvidar que el mejor subversivo es el subversivo muerto" por lo tanto "no se capturarán prisioneros"

El ministro de defensa de entonces, Jorge Torres Aciego, señaló que se trataba de "un documento de trabajo" y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas señaló en un comunicado: Dicho documento no responde a la doctrina ni al espíritu de las directivas del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, por lo que se ha dispuesto las investigaciones del caso para establecer las responsabilidades correspondientes". (121)

De las investigaciones nunca se llegó a conocer nada: como tampoco se llegó a saber nada sobre la investigación de casos, en los que la autoría, apuntaba hacia grupos operativos funcionando desde el interior del estado y que nunca fueron suficientemente aclarados.

Los casos que tuvieron mayor repercusión fueron, entre otros, los del abogado defensor de los derechos humanos, Augusto Zuñiga, quién sufrió la amputación de un brazo al estallarle un sobre-bomba cuando se encontraba en su centro de labores. Zuñiga estaba encargado del caso del estudiante universitario, Ernesto Rafael Castillo Páez,

---

(121) ibidem p. 101

desaparecido en 1990 después de haber sido detenido por la Policía en el distrito limeño de Villa el Salvador.

En el segundo caso la joven periodista Melissa Alfaro, jefe de redacción del semanario Cambio, de posiciones cercanas al MRTA, murió en octubre a consecuencia de la explosión de un sobre-bomba dirigido al director del mencionado medio de prensa.

El tercer caso, más grave aún por sus connotaciones, fue la matanza de 16 personas, incluyendo mujeres y niños, en Barrios Altos. Las víctimas se encontraban en una fiesta para recaudar fondos. El lugar del crimen se encuentra en pleno centro de Lima, en las cercanías del Congreso de la República, del Palacio de Gobierno y de importantes establecimientos policiales, por lo que la zona tenía fuerte vigilancia. Según se conoció después, algunas de las víctimas habían tenido diversos grados de vinculación al senderismo.

En el interior del país, las acciones que involucran a estos grupos también fueron recurrentes. Operando bajo distintos nombres como Alianza antiterrorista del Perú (AAP), Grupo Antiterrorista Operativo (GATO), en Junín (Sierra Central), Comando de Liberación Antiterrorista, Ayacucho (Región Sierra Sur Central), desarrollándose varias acciones. Entre ellas están, el asesinato al periodista, Luis Morales Ortega; el asesinato múltiple de la familia del catedrático Solier y otro cometido contra la familia García, todos estos últimos realizados en Ayacucho.

De la misma manera el 10 de agosto de 1991 fue asesinado el

alcalde de Huaura, Jesús Morales Bermúdez, en momentos en que celebraba un matrimonio masivo. El había denunciado, días antes, la matanza de Huanta y Chambara, en el norte chico responsabilizando a las Fuerzas Armadas.

Se trata de grupos especializados que operan normalmente cuando hay fuerte vigilancia, portan armas sofisticadas de uso exclusivo, y no reivindicán sus actos. La policía se olvida de las investigaciones y, en general, no hay detenidos y no se ha abierto ningún juicio. La impunidad y el silencio oficial es la característica principal que rodean este tipo de acciones.

La primera acción del Comando Democrático Rodrigo Franco (CFR) fue el asesinato de Manuel Febres, el abogado defensor del líder senderismo Osmán Morote, en julio de 1988. El nombre lo tomaron de un joven aprista, presidente de una compañía estatal, supuestamente asesinado por Sendero Luminoso en agosto de 1987. El Comando Rodrigo Franco anunció que estaba actuando "para defender al Perú, y por cada alcalde, soldado y policía asesinado moriría un líder de Sendero Luminoso o de aquellos grupos que lo apoyen o lo protegen". (122)

Durante el año siguiente, otros asesinatos, ataques y amenazas fueron atribuidos al Comando Rodrigo Franco. El CRF ofrecía una bandera conveniente tras la cual individuos y grupos descontentos podían esconderse. En Ayacucho, el ejército lo utilizó como forma de

---

(122) ibidem p. 102

intimidar a la población local.

Sin embargo, ya existían antecedentes de grupos paramilitares vinculados estrechamente al APRA. En Puno algunas Organizaciones No Gubernamentales, la Iglesia Católica, parlamentarios y otras organizaciones recibieron ataques y amenazas en 1986 y 1988. La Policía Nacional, el Ministerio del Interior y la Contraloría General han mostrado muy poco interés en resolver la mayoría de los crímenes vinculados al CRF. Fuentes militares afirman que algunos de los incidentes vinculados al CFR demuestran acceso a la información policial.

Una investigación parlamentaria concluyó con un informe de la minoría denunciando los vínculos, directos del Comando Rodrigo Franco en el Ministerio del Interior, la Policía Nacional y el APRA. También acusó al Comando Rodrigo Franco de ser responsable del asesinato del diputado de Izquierda Unida Eriberto Arroyo y tal vez del diputado aprista Pablo Li en abril de 1989. El informe de la mayoría ignoró las pruebas.

Aunque pareciera contradictorio, el APRA recibe dos tipos de funciones. Por un lado, el MRTA e incluso Sendero en algunas zonas, ejercen presión sobre el sector juvenil. Por otro lado, la fórmula paramilitar atrae a los "fuertes" del partido ("búfalos" y grupos de defensa), influenciado fuertemente por 40 años de anticomunismo y tácticas brutales para mantener el control de la organización popular. Una fuente cercana a los militares dice que 75 grupos

armados han sido identificados dentro del APRA, vinculados al partido, al gobierno, o a las entidades públicas con el fin de brindar protección adicional.

Según Michel L. Smith (123) los grupos paramilitares constituyen una amenaza potencialmente más peligrosa que Sendero Luminoso para muchas Organizaciones No gubernamentales. Debido a que operan en zonas urbanas y rurales escogiéndolo como blanco a individuos y organizaciones que podrían tener simpatías con la izquierda, y no necesariamente con los grupos subversivos. Estas incluyen a las organizaciones de derechos humanos, los sindicatos, los frentes de defensa regional y las organizaciones de base, los grupos paramilitares contribuyen a deteriorar aún más la situación de fuerzas del orden porque, según el mismo autor, "alientan a los militares y policías descontentos a pasar por alto el sistema judicial con sus insuficiencias. Sus acciones buscan llevar un mensaje al público en general y por lo tanto cualquier blanco disponible, aunque no sea un verdadero subversivo, sirve para cumplir ese propósito.

---

(123) op. cit. Smith L., Michel. p. 68

**2.2.3.3 RONDAS CAMPESINAS, COMITES DE DEFENSA CIVIL Y COLUMNAS SENDERISTAS**

"El aniquilamiento ahora se dirige hacia las rondas, ya sea en las ciudades o en el campo. Ellas son el peligro para Sendero, pues les opone un pueblo organizado, y aunque la realidad cambia de valle a valle de distrito a distrito, no cabe duda que han dado resultado."

GUSTAVO GORRITI

Desde 1990, el tema de las rondas campesinas se ha vuelto fundamental para los campesinos de la sierra y la selva.

Ya no son sólo las famosas rondas campesinas de Cajamarca, surgidas para enfrentar el abigoteo hace veinte años, y es que por años los campesinos soportaron que policías y jueces indiferentes y corruptos dejaran el campo libre a los ladrones de ganado. El abigoteo, por expansión de mercado interno y por crisis económica, se multiplica en los últimos años volviéndose intolerable. Lo que ha pasado es de mayor importancia, el "vacío de poder" y la ineficiencia o abandono del Estado, al punto que compromete a la comunidad campesina y empieza a llenarse con iniciativas ciudadanas: las rondas campesinas, organizaciones autónomas que controlan los actos delictivos. Interesa resaltar que los capturados eran entregados al puesto policial; si inicialmente los policías o los jueces sobornados por los abigeos los liberaban, ahora la fuerza de las rondas obliga a estos pequeños funcionarios a cumplir sus

obligaciones. El abigato ha casi desaparecido. (124)

A nivel de clase política y de la opinión pública las rondas campesinas han ido ganando legitimidad.

Las rondas campesinas serán reconocidas y tendrán personería jurídica. Este hecho tiene más que un gesto legal, una tremenda significación política para el movimiento campesino.

Se establece que las iniciativas populares de autodefensa tienen carta de ciudadanía, sobre todo en las regiones alejadas, donde la policía y las malas autoridades siempre abusaron. (125)

El movimiento de las rondas campesinas iniciado y generalizado en todo el norte del país, desde Cajamarca hasta Piura. Lentamente está bajando a las ciudades, sobre todo en los barrios populares donde la delincuencia aumenta, como fenómeno de descomposición social. (126)

Estas rondas al estar organizadas autónomamente, han logrado en estos años convertirse en un elemento fundamental de orden y seguridad para su territorio. Además han impedido la extensión de la

---

(124) Remy, María Isabel. "Nuevo perfil de la sociedad serrana" en Debate Agrario Nº 11, CEPES. Lima, 1986 oct.-nov. p.7

(125) "Reconocimiento legal para las rondas campesinas" en Tierra Organo Informativo de la CNA. Lima, 1986. P. 7

(126) "¿Rondas contra la violencia? Que los campesinos decidan" en Andenes Servicios Educativos y Regionales. Lima, julio-agosto 1991 p. 25

violencia a la sierra norte del país , al punto que se podría decir, que a mayor fortaleza de estas rondas, menor posibilidad de estallido de violencia en la región.

Todo parece indicar que las rondas es una forma que han encontrado los campesinos para garantizar su tranquilidad y seguridad, así como para desarrollar su vida y su trabajo.

Con las rondas campesinas buscan una forma de respuesta al permanente asedio senderista en busca del dominio sobre sus bienes y vidas.

En muchos casos usan armas, la mayoría rudimentarias, para sus labores de patrullaje. En la mayoría de los casos también, hay detrás de su organización diversos grados de presión de las fuerzas armadas para que se constituyan: desde el saludo a la iniciativa comunal, hasta la abierta represión a aquellos que no aceptan formar parte de estas organizaciones, pasando por los más diversos grados y formas de relación, dependiendo de las particularidades de cada lugar y las estrategias de cada comando.

Como hemos mencionado un elemento central de la estrategia de las Fuerzas Armadas y del Gobierno, principalmente a lo largo de 1991, ha sido la sistemática promoción de rondas campesinas y Comités de Defensa Civil para enfrentar a Sendero Luminoso.

Para Raúl González (127) todas las organizaciones de Defensa Civil exhiben las siguientes características:

---

(127) *ibidem* p. 25

- a) Son formadas por iniciativa militar y la participación de ellas es obligatoria. (Sin embargo hay que resaltar que para 1991, surge ya de la iniciativa ciudadana propia de la formación de las rondas campesinas).
- b) Se constituyen en "campamentos" a los que irán a residir todos los habitantes de las comunidades que la integren, las cuales pertenecen por lo general, a anexos y pagos vecinos.
- c) Sus tareas se circunscriben a la defensa del campamento, a la vigilancia (las rondas) y a determinados trabajos comunales que les son asignados por los militares.

Sin embargo, los grupos de ronderos que habitan en la zona formada por Huanta, La Mar y la ceja de selva ayacuchana, participan adicionalmente, con la infantería de marina, en "operativos antisubversivos" en zonas distintas a las de su "campamentos".

Si bien esto viene ocurriendo desde los años anteriores ha sido, en 1991, que la experiencia se ha masificado. En este periodo el Gobierno ha entregado armas a miles de campesinos en los departamentos de Ayacucho, Huancavelica, Junín, Huánuco y Cerro de Pasco. Se estima que pueden acercarse a 100 mil los campesinos que para 1992 integran estas organizaciones. (128)

El surgimiento de rondas y comités es una realidad

---

(128) González, Raúl. "Ayacucho: El desfile de la violencia" en Que-  
hacer N<sup>o</sup> 33. DESCO, Lima, febrero 1985 p. 46

indudablemente controvertida. Por un lado es cierto que responden a la necesidad del campesinado de esas regiones de protegerse de la permanente agresión senderista y poder continuar viviendo y produciendo en sus tierras. Pero lo es también que en muchas zonas han sido como ya hemos mencionado impuestas por los militares y que los campesinos no han tenido otra alternativa que organizarse de ese modo para evitar estar entre dos fuegos.

"Una vez que restauran la presencia estatal en buena parte del campo ayacuchano (1984), las FFAA pasan a una segunda parte de su estrategia contrainsurgente al crear en un número creciente de comunidades y centros poblados de sierra y selva los "Comités de Defensa Civil". La creación está precedida por la centralización de pequeñas poblaciones o de campesinos que vivían dispersos en un solo centro poblado convertido en una mezcla de campamento militar y campo de concentración. Se trata en cierta forma de reproducir en los Andes las "Aldeas estratégicas" creadas por los norteamericanos en Viet Nam " (129)

Así repitiendo la experiencia de vietnamita, los marinos obligan a los habitantes a formar no una "aldea" sino una comunidad estratégica, un verdadero campamento "antisubversivo". Ubicar en puntos claves para aislar la guerrilla, se incorporan fundamentalmente, miembros de tropa, agentes, paramilitares y campesinos ricos del lugar, con los cuales se organizan las llamadas "patrullas comunales" con lo que se amplía la cobertura político militar de los comandos de operación, constituyéndose en un brazo más para el enfrentamiento contra Sendero Luminoso o contra las comunidades identificadas con la guerrilla.

---

(129) op. cit. Instituto de Defensa... p. 26

Los comuneros serán los más afectados que se niegan a dejar sus pertenencias, a abandonar sus animales y casas e irse a un lugar donde intuyen no van a tener dónde dormir, dónde habitar, donde sembrar y lo más contundente, que comer.

Al interior de cada "campamento" o "aldea" varios problemas y diversos conflictos comienzan a ventilarse unos han surgido con la propia formación del "campamento", que no tomó en cuenta rivalidades comunales o étnicas y que sólo privilegio criterios territoriales y militares; otros surgen por las carencias existentes al interior del "campamento" que alimentan la competencia y la disputa por ver quién se queda hasta con un trozo de leña. (130)

Es también verdad que las rondas o Comités de Defensa Civil han sido, hasta ahora, la única estrategia que razonablemente ha logrado trabar el desarrollo senderista en el campo, devolviendo una cierta normalidad a esas localidades. Pero es también verdad que ello ha sido a un costo muy alto de vidas campesinas ya que Sendero Luminoso, ha tenido como prioridad infiltrarlas para luego atacarlas y tratar de derrotarlas.

El masivo surgimiento de rondas ha significado el acercamiento del ejército, sin embargo, al militarizar a la población, los ronderos se han vuelto agentes potenciales y en algunos casos reales de violación de los derechos humanos, frente a otros campesinos no

---

(130) Degregori, Carlos Iván. "Sendero Luminoso. Los hondos y mortales desencuentros" en Perú: Una luz en el sendero. Fontamara México, 1988 p. 7

organizados de este modo, ante los cuales tienen rivalidad.

"Sin posibilidades de desarrollar sus labores agropecuarias y especialmente cultivar la tierra, las montoneras (ronderos) degeneran en bandas paramilitares que asolan el campo o se enfrentan entre sí, según testigos, muchas veces en complicidad o beneplácito de las fuerzas armadas." (131)

Al igual que Degregori, para otro investigador peruano, las FFAA se han convertido en un factor de exacerbación de las contradicciones intracomunales e intercomunales. Las rondas campesinas aprovechan la cobertura militar oficial para resolver viejos litigios de tierras con las comunidades vecinas a las que acusan de senderistas para justificar sus ataques y sus despojos.

En todo caso los Comités de Defensa Civil con el tipo de éxitos y fracasos que han alcanzado son la expresión más palpable del abandono e incapacidad del Estado de cumplir uno de sus roles fundamentales, el de garantizar la seguridad de la población:

"Las patrullas mixtas están organizadas de tal manera que los comuneros van siempre adelante, son la avanzada de la patrulla y los infantes cuidan la retaguardia. Las incursiones son de día; de noche, sin embargo, siempre se espera un nuevo ataque porque, como la historia se repite, las comunidades atacadas aceptarás ser organizadas por Sendero y se enfrentarán a quienes los han agredido." (132)

Ante el surgimiento masivo de las rondas campesinas, Sendero Luminoso ha demostrado en el último periodo tener dos prioridades

---

(131) op. cit. González, Raúl. Ayacucho... p. 40

(132) op. cit. Degregori, Carlos Iván. P.7

militares en el campo: atacar e intentar acabar con las rondas y Comités de Defensa Civil, en respuesta a la serie de dificultades que le están significando; y realizar acciones militares de mayor envergadura como parte del "desenvolvimiento de la guerra de movimientos" en el contexto del "equilibrio estratégico".

En estas circunstancias, Sendero Luminoso se repliega hacia la selva del río Apurímac, donde también existen las "mesmadas" como ellos llaman a los campesinos enrolados en los Comités de Defensa Civil. Ya que de las propias expresiones senderistas se puede extraer que las rondas y comités han obligado a Sendero Luminoso a replegarse, y que por ello mata en represalia y como sanción a los campesinos. La respuesta de Sendero Luminoso es desesperada y brutal: acuchillamiento, degüellos y mutilaciones de ronderos que ensangrentan aun más y sin ninguna perspectiva el campo ayacuchano. (133)

Estas acciones punitivas contra las rondas y comités demuestra que si bien las experiencias de autodefensa y defensa civil pueden ser muy eficaces en algunos casos para detener el avance de la subversión, a la vez Sendero Luminoso ha demostrado tener la capacidad para enfrentarlas en algunas zonas y para permanecer en lugares donde ellas existen.

---

(133) Melgar Bao, Ricardo. "Una guerra etnocampesina... p.122

En 1991 las acciones de las columnas de Sendero Luminoso contra ronderos y Comités de Defensa Civil han seguido siendo una constante, habiendo provocando la muerte de más de 300 campesinos. (134)

Sendero Luminoso justifica estas acciones explicando que decidió la destrucción de lo que llama "mesnadas de ronderos" como parte de la política de su "contra-restablecimiento" llevada a cabo en las zonas donde las Fuerzas Armadas habían logrado restablecer su autoridad.

Sendero Luminoso ha sido muy duro con los que se organizan en rondas y hacia ellos han ido la mayor parte de sus acciones. Ya que a partir de la Organización de los Comités de Defensa Civil como eje de la estrategia contrainsurgente, las acciones senderistas han tenido como objetivo el asesinato de los ronderos.

Sobre todo en la zona límite entre Ayacucho, la provincia de Huamanga y el departamento de Huancavelica, los ronderos han sufrido dramáticas masacres. De un lado los ronderos, atacaron comunidades supuestamente senderistas del lado de Huancavelica y Sendero Luminoso hizo lo mismo con las organizaciones de ronderos del lado de Ayacucho.

Según el Instituto de Defensa Legal, la lista de campesinos masacrados por Sendero Luminoso es interminable, pareciera haber desarrollado una capacidad especial para detectar a los dirigentes organizadores de las rondas y asesinarlos.

Para estas acciones es indudable que debe haber contado con algún apoyo en las distintas comunidades en que ha actuado. Con éstas, buscan escarmentar una vez más a quienes se organizan en los llamados "Comités de Defensa Civil", eje de la estrategia antisubversiva.

Las acciones senderistas contra los Comités de Defensa Civil no sólo se explican por los problemas que tal organización, apoyada y conducida por las Fuerzas Armadas traen para el movimiento y desarrollo de Sendero Luminoso en el campo ayacuchano. Tienen que ver con la reacción campesina frente al enrolamiento forzoso en las filas senderistas y más de diez años de violencia en el campo.

Los Comités de Defensa Civil que desgraciadamente en muchos casos actúan con métodos tan violentos como los de Sendero Luminoso o como los de las Fuerzas Armadas, han sido concebidos con objetivos militares y de control de la población y no con los objetivos, sociales, políticos y económicos de la comunidad campesina. El alto costo social y las implicancias de esta estrategia obliga a una evaluación seria, de este asunto, desde las perspectivas de la pacificación del país. (135)

La constitución de los Comités de Defensa Civil, significa convertir a miles de campesinos en blancos de Sendero Luminoso. Ya que por su parte Sendero Luminoso, ha colocado en el mismo saco a todos los campesinos que los enfrentan y le son hostiles, a los

---

(134) op. cit. González, Raúl. "Ayacucho... p. 41

ronderos y quienes sin serlo también se oponen a sus propósitos. A todos ellos llama "mesmadas" y los enfrenta sin darles tregua. Ni siquiera ha entendido que a muchos campesinos no les queda otra alternativa que aceptar la organización que se les impone por que de lo contrario pierden la vida. "A todas ellas las obligan a organizarse y a definirse: están con los "navales" (marinos) o están con Sendero."

## 2.2.4 LAS INSTITUCIONES Y LA PACIFICACION

### 2.2.4.1 LAS IGLESIAS

De la misma forma que las Fuerzas Armadas tuvieron que luchar contra las afirmaciones, tanto dentro como fuera de sus filas, de que habían generales de alguna manera comprometidos con Sendero Luminoso, existían también versiones según las cuales había sacerdotes de la Iglesia Católica involucrados.

En el Perú la teología de la Liberación echó sus raíces en Cajamarca, en la zona sur de Cusco y Puno. Fue adoptada con entusiasmo tanto por sacerdotes extranjeros como por peruanos. A partir de entonces se inició un enfrentamiento entre los progresistas y los conservadores de la Iglesia Católica. A éstos últimos les disgustaba lo que consideraban la politización de los campesinos y de los obreros. Esto era compartido por los principales partidos incluido el APRA, y por los empresarios en general. A finales del primer año en que Sendero Luminoso tomó las armas, los informes periodísticos empezaron a acusar de terrorismo a los sacerdotes extranjeros. El obispo de Sicuani, Cusco Región Sierra Sur, el sacerdote canadiense monseñor Albano Quinn, denunció los informes desde su púlpito, llamándolas una campaña de calumnias propiciada por intereses terratenientes sobre los campesinos que, dijo él, "hoy están más concientes de sus derechos y se están organizando para defenderse" (136)

---

(136) Strong, Simon. Sendero Luminoso el movimiento subversivo más letal del mundo. Perú Reporting. Lima, 1992. p. 174

La división de la Iglesia Católica se reflejó con claridad en la diferencia de actitudes hacia los atentados contra los derechos humanos. Aunque la posición oficial era condenarlos inequívocamente, los ultraconservadores no protestaron y en algunos casos, sobre todo en Ayacucho, intervinieron para impedir denuncias contra las fuerzas del orden .

La simpatía por la izquierda radical fue una de las razones por las que una serie de sacerdotes peruanos y extranjeros abandonaron la Iglesia Católica en el Perú durante los años setenta, cuando el ala tradicional empezó a recuperar terreno.

A lo largo de la década de los ochenta, la primera década de la insurgencia de Sendero Luminosos, la Iglesia Católica estuvo en primera fila de la resistencia a los atentados contra los derechos por parte de la policía y de las fuerzas armadas. También condenaban el estado de la democracia peruana, defendía el derecho de los trabajadores a la huelga y atribuía la culpa del "terrorismo" a la pobreza sumergida por la represión económica y social a lo largo de la historia. Esto produjo enfrentamientos abiertos con los gobiernos, como también con la fuerzas del orden, que afirmaba con las denuncias sobre atentados contra los derechos humanos de la Iglesia Católica le hacían el juego a los rebeldes al debilitar el Estado mediante el daño a su imagen pública. Las fuerzas del orden también protestaron airadamente por que la Iglesia Católica parecía defender los derechos

humanos de los terroristas mientras ignoraban los de la policía y de los soldados.

A pesar de la condena oficial a Sendero Luminoso, y de su posterior aceptación de que el diálogo estuviera fuera de cuestión porque los rebeldes se oponían ideológicamente a él, la Iglesia Católica continuaba siendo blanco no sólo de la crítica verbal, sino también de los ataques físicos por las fuerzas del orden y del Comando Rodrigo Franco.

Estos ataques se volvieron constantes en la vida de la Iglesia Católica en Puno. Los obispos denunciaban incursiones de la policía e incluso torturas a sacerdotes de parroquia acusados de participar en un ataque guerrillero a la comisaría de Umachiri en septiembre de 1982. Mientras el presidente Belaúnde y su gabinete criticaban a los supuestamente falsos sacerdotes -sobre todo extranjeros que enfrentaban a sus rebaños al gobierno, el cardenal Juan Landázuri se vio forzado a salir y negar que alguien de la Iglesia Católica estuviera comprometido con el "terrorismo". La protesta no ayudó, la detención a tres semanas de un anciano sacerdote francés; Jean Marie Mondet, de quien la policía tenía algunas pruebas que sugerían que en verdad estaba vinculado a Sendero Luminoso. Mondet volvió a ser arrestado, y cuando lo soltaron salió del país.

Bajo el gobierno del APRA; las casas de los Sacerdotes en Puno recibieron bombazos, y la estación de radio de la Iglesia Católica, Radio Onda Azul, fue dinamitada. Mientras la Iglesia

denunciaba la violencia paramilitar que provenía de la desconfianza que les tenían las autoridades de las organizaciones populares, un subprefecto aprista en Puno afirmaba que "Sendero Luminoso estaba cosechando lo que la Iglesia había sembrado"(137) La Iglesia como las otras autoridades simpatizantes con las luchas por la tierra de las comunidades campesinas, que habían sido devoradas por cooperativas agrícolas controladas por el APRA, recibió amenazas de muerte disfrazadas para parecer de guerrillas. La Iglesia Católica estaba convencida de que el Comando Rodrigo Franco participaba en eso. En Ayacucho cuando mandaba el general Valdivia, los miembros del CEAS (Comisión Episcopal de Acción Social) y un sacerdote irlandés, Charles Gallagher fueron arrestados por la policía acusados de terroristas, y en el puerto de Chimbote monseñor Bambarén sobrevivió a un intento de asesinato que también fue atribuido a paramilitares del APRA.

Y es que el sector más progresista de la Iglesia agrupados en la CEAS ha manifestado su más rotunda crítica y rechazo a la política económica del gobierno y a la constante violación de los derechos humanos en la región sur andina y el país, motivando el enfrentamiento del clero con el propio presidente de la república.

El 15 de enero de 1984 el Obispo Luis Bambarén, presidente del CEAS calificó de "asesinos" a "quienes desde un modelo económico

---

(137) ibidem p. 176

impuesto por el Fondo Monetario Internacional condenan al pueblo a la muerte lenta y la desocupación". Esto lo expresó así en la misa en memoria de la religiosa irlandesa Janita Sawyer, muerta por la policía en un intento de fuga de reclusos de la cárcel de Lurigancho. (138)

Para el 1º de septiembre el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) protesta enérgicamente por la muerte de seis miembros de la Iglesia Presbiteriana de Callqui, Ayacucho Región Sur Andina, asesinados por quince infantes de marina luego de ser arrestados cuando celebraban un culto.

"Ya se ha derramado mucho sangre de hermanos peruanos, y entre ellos de muchos evangélicos. Nuestros hermanos también han sufrido represión, la tortura y la cárcel. Que lo ocurrido en Callqui, es la consumación final de la violencia indiscriminada por parte de la fuerzas del orden que ya habíamos denunciado." (139)

Con esto vemos que la Iglesia era sometida a constantes agresiones de los militares, de la policía y del gobierno con el argumento de que ayudaba a Sederio Luminoso, sin embargo el ala progresista de la Iglesia Católica también era considerada una seria amenaza por parte de los rebeldes.

Ya que al alentar a los campesinos pobres y a los trabajadores a luchar por sus derechos legales y sociales, a organizarse y a volverse propietarios de lo que llamaban su propio "destino humano",

(138) Iglesia en Andes Press. Centro Peruano de Noticias. México, septiembre 1984, p. 6

(139) ibidem p. 136

la Iglesia Católica en la Sierra Sur, como el norteño departamento de Cajamarca y en parte del Departamento de Lima, actuaba según Strong, como un poderoso obstáculo para el avance de Sendero Luminoso. Los sacerdotes que aplicaban los principios de la Teología de la Liberación eran una amenaza al reclutamiento directo para la guerrilla, en la medida en que trabajaban con, y hacían suyas, las aspiraciones de los mismos sectores de la sociedad que Sendero Luminoso buscaba como aliados.

Si a esto le agregamos que el Papa Juan Pablo II visitó Perú en 1985, y que hizo su primera aparición en Ayacucho, capital del departamento donde se inició la lucha armada de Sendero Luminoso y contra quién dirigió lo siguiente :

"Quiero llamar, urgentemente a aquellos que han depositado su fe en la lucha armada a aquellos que se han dejado engañar por falsas ideologías, tanto que creen que el terror y la agresividad, exasperando las ya lamentables tensiones sociales y forzando a una suprema confrontación, pueden conducir a un mundo mejor ... quiero decirlos que el mal nunca es camino hacia el bien. No podeis destruir la vida de vuestros hermanos, no podeis seguir sembrando el pánico entre madres, esposas e hijas. No podeis seguir intimidando a los ancianos, en nombre de Dios cambiad de camino tomar el camino de la reconciliación y la paz" (140)

Al mismo tiempo brindó su reconocimiento a "las autoridades y aquellos responsables del orden público cuya labor " se torna supremamente delicada en las presentes circunstancias e incluso es

---

(140) "Perú : el Papa fracasa en sus intentos por detener la oleada revolucionaria" en Un mundo por ganar. Para comprender la guerra popular del Perú. Grupo de Estudios Andinos. México, 1986 . p.53

malagradecida e incomprensida".

A diferencia de los sectores progresistas católicos, el ultraconservador obispado de Ayacucho se replegó sobre sí mismo cuando las fuerzas del orden empezaron a masacrar campesinos. El padre Gutiérrez dijo "Ayacucho es un punto débil de la Iglesia peruana en término de sus obispos, probablemente por que quieren preservar ciertas costumbres y privilegios, y tienen miedo de perderlos a causa de tomar una línea más fuerte y enérgica frente a la violencia represiva". Al no defender a la población o reconocer las raíces de la subversión, la jerarquía de la Iglesia Católica en Ayacucho se separo de los pobres y contribuyó a formar un vacío de poder, que fue llenado por Sendero Luminoso.

Las relaciones tradicionales entre las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica en el Perú como en otros países latinoamericanos está simbolizada por el espectáculo recurrente de sacerdotes bendiciendo armas e instalaciones militares. Abimael Guzmán dijo a El Diario :

" La religión es un fenómeno social producto de la explotación y se irá extinguiendo cuando la explotación vaya siendo barrida y vaya surgiendo una nueva sociedad". (141)

Insiste en que es respetuoso de la religiosidad del pueblo, pero acusa a la jerarquía de la Iglesia Católica de actuar como un "escudo reaccionario" que reprime " la lucha del pueblo" y se adapta tardíamente al cambio histórico. "Busca sobrevivir", dice Guzmán. "De

---

(141) ibidem p. 181

allí la celebración del Concilio Vaticano II donde la Iglesia busca condiciones que le permitan primero, defender el orden viejo como siempre lo ha hecho luego, ajustarse y acomodarse para servir a nuevos explotadores".

Los sacerdotes católicos son constantemente amenazados por los rebeldes. Para seguir con vida muchos de ellos obedecen los dictados de la guerrilla, tales como suspender la misa los días en que Sendero Luminoso decreta un paro armado o mantener un perfil bajo en la procesiones del pueblo. Los rebeldes ven con desagrado la existencia de la Iglesia Católica como estructura de poder rival en la comunidades pequeñas permiten sus enseñanzas religiosas pero no su trabajo social, de desarrollo ni el político.

Por ejemplo: Los intentos de Sendero Luminoso de penetrar Puno han sido frustrados por la fuerza del obispado católico progresista que se ha aliado con las comunidades campesinas en su propósito de recuperar sus tierras en poder de las grandes cooperativas agrícolas. Esto ha fortalecido la fe cristiana de los campesinos y la ha convertido en una considerable fuerza moral y política.

Casi por la misma época en que el ala progresista de la Iglesia Católica comenzó a advertir cuán epidémico era realmente el cristianismo en América Latina, los protestantes empezaron a avanzar sobre el continente. Luego de haber mantenido una presencia mínima en el Perú hasta 1965, las congregaciones adultas activas de las Iglesias que comprendían el Consejo Evangélico Nacional del Perú

crecieron hasta reunir a 2.5 por ciento de la población en 1980, y pasaron a ser 5% en 1990. Entre los miembros del Consejo están la Asamblea de Dios, la Iglesia Evangélica Peruana, la Alianza Misionera y Cristiana, y las Iglesias Bautista, Metodista, Presbiteriana y Pentecosta. A principios de los años 90, se estimaba que otras 450,000 personas pertenecían a sectas como los Mormones, los Testigos de Jehová y los Adventistas del Séptimo Día.

De todas las Sectas, Sendero Luminoso considera que la de los mormones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos Ultimos Días, cuya sede esta en Utah, en EEUU., es el más destacado apóstol del imperialismo yanqui. Sus capillas resplandecientes, sus pulcros y santurrones misioneros atraen multitudes con sus canchas de básquet, su caridad y la oportunidad de estudiar en la "tierra prometida" moderna: los EEUU. Aunque la mayoría de los mormones norteamericanos fueron retirados de la Sierra por el peligro que significaba Sendero Luminoso, los miembros peruanos y latinoamericanos en general de la Iglesia siguen trabajando. Varios han sido asesinados. Sus capillas han sido dinamitadas tanto por Sendero Luminoso como por el MRTA.

Y es que los mormones no guardan respeto por la cultura indígena, más bien buscan imponer la suya. (142)

Aunque los protestantes ya venían sintiendo un creciente parentesco con los católicos progresistas, la guerra de Sendero Luminoso los ha acercado aún más. Los protestantes han asumido una

---

(142) ibidem p.196

posición social y política más decidida, que también hace hincapié en la violencia estructural que sufren los pobres. Ellos también se esfuerzan por informar a la gente sobre sus derechos legales y constitucionales.

En una declaración de abril de 1990 sobre las causas de la violencia en el Perú, el departamento de servicio social y acción del Consejo Evangélico criticó la explotación intitucionalizada, la injusticia y la desigualdad socioeconómica. La primera de las siete formas de violencia que condenaban era el racismo, una palabra ausente en la mayoría de los discursos católicos y políticos peruanos. Atacaba, junto al terrorismo, "la marginación de las poblaciones autóctonas, sus culturas y sus idiomas" y la "estratificación social del Perú" basada en la desigualdad socioeconómica en que el poder y los privilegios se concentran en los pocos y donde se margina o explota consciente o inconscientemente a los pobres".

Según el Consejo Evangélico, Sendero Luminoso, las fuerzas del orden y también las rondas han matado a más de 340 líderes pastorales. Se cree que el 80 por ciento de ellos murieron a manos de los rebeldes; el resto fue muerto por las fuerzas del orden, por sospechosos de terrorismo. (143)

El 21 de mayo de 1991 Sendero Luminoso liquidó a la religiosa

---

(143) ibidem p. 196

canadiense Irene Mc. Cormack, junto con cuatro autoridades de la comunidad. El 9 de agosto hizo lo mismo con los sacerdotes polacos, Michel Tomaszewski y Zbigniew Strazalkowski, encontrándose sobre sus cuerpos un cartel que decía: "muerte a los fieles del imperialismo, mueran los perros predicadores". (144)

Aunque Sendero Luminoso ya había asesinado a sacerdotes, fueron en realidad casos aislados y que al parecer no respondieron a casos específicos y no vinculadas con el papel de la Iglesia. Es en 1991 cuando ocurren cuatro asesinatos seguidos, junto con una serie de amenazas muy graves, como la recibida por el Obispo de Chimbote, Monseñor Bambarén, a quien Sendero Luminoso le había manifestado que debe abandonar la zona o de lo contrario matará a otros sacerdotes.

Por ello, es recién en el último período que la Iglesia Católica ha pasado a ser blanco directo de Sendero Luminoso por la función que cumple en diferentes zonas y ámbitos.

En El Diario se pretendió justificar el "aniquilamiento" de los sacerdotes polacos, explicando que "no eran dos buenos curitas misioneros franciscanos al servicio de los pobres, sino que los mil ojos y mil oídos del partido, comprobaron que eran agentes del imperialismo disfrazados de sacerdotes y envueltos en asistencialismo, pretendiendo sofrenar a las masas". (145)

Lo anterior debido a que Sendero Luminoso se opone a todo tipo de

---

(144) op. cit. Instituto de Defensa Legal. p. 56

(145) El Diario N° 607, citado por ibidem p. 56

asistencia social porque considera que va contra la "explosividad de las masas que deviene de su miseria".

También se opone al trabajo de promoción social de la Iglesia con el que contribuye a la creación y consolidación de organizaciones sociales que, por su carácter democrático y contrario a la violencia, constituyen una barrera para el crecimiento de la subversión. (146)

Sendero Luminoso ataca a la Iglesia porque considera que su función atenúa las condiciones de miseria que deben servir para la polarización y radicalización en la población, y porque fomenta y es parte de una red social que está en su contra.

Opiniones como la de el cardenal Juan Landázuri Ricketts, un prelado cardenalicio que conoció a nueve presidentes desde el dictador Manuel Odría hasta Alberto Fujimori, y sirvió a tres papas, Paulo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II afirma que "El pueblo ya no puede sacrificarse más. Está pasando hambre, hay gente que sale con un poco de té, o sea agua, y nada más. La crisis actual es la más difícil de todas. La violencia marca el Perú de hoy. No hay día en que no se vea un asesinato, una quema de fábricas, una marcha callejera con enfrentamientos. No se entiende que hay una guerra y que en Perú debe estar unido frente a esta guerra", (147) ayudan a que Sendero Luminoso piense que la Iglesia esta en su contra.

---

(146) ibidem p. 157

(147) La Jornada, 15 abril 1992 p. 17

#### 2.2.4.2 LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES. (LAS O.N.G.)

Durante las últimas décadas una serie de organizaciones voluntarias han incrementado sus actividades en Latinoamérica y el Tercer Mundo como respuesta a una creciente conciencia del hecho que los programas tradicionales de desarrollo, centrados en el Estado, no son capaces de satisfacer las necesidades más apremiantes de sus ciudadanos. El Perú es uno de los países donde estas organizaciones se han multiplicado y desarrollado de manera significativa.

Hasta el año de 1977, en el Perú podían contarse unas 30 ó 40 ONG, entre 1979 y 1988 son más de 200, (Mario Padrón) y ya para 1990 según Michel L. Smith llegan a 400.

Las cifras que nos registra Iván Mendoza, indican que alrededor del 50% de las ONG peruanas están involucradas en mayor o menor medida con el trabajo de promoción rural, incluyendo unos 170 centros cuyos programas y proyectos se realizan exclusivamente en éste ámbito. Más de la mitad de todos ellos, a su vez, trabaja en las regiones Sierra Sur Andina y Sierra Central.(148)

No menos del 75% de los centros de la sierra tienen al campesinado como su principal beneficiario, llegando a cerca del 100% en los casos de Puno, Ayacucho y Cajamarca. Las áreas preferidas de trabajo son, la educación, la comunicación (difusión y

---

(148) Mendoza, Iván. "La promoción y desarrollo rural desde las ONGD. Enfoque y experiencias en el Perú" en Debates Agrario Nº 13. CEPES. Lima, 1992 p. 222

publicaciones), la producción tecnológica y la investigación.

Los principales sectores sociales con los que trabajan las ONG según cifras de Mario Padrón son: campesinos (93), pobladores de barrios marginales o "Pueblos Jóvenes" (65), mujeres (54), obreros y sindicales (38), y niños (24). Es muy frecuente que la ONG trabaje con varios sectores sociales diferentes y que su especialización sea más bien temática o geográfica. (149)

El ámbito privilegiado de trabajo para una ONG promedio es el local, que por lo general comprende no más de cinco comunidades campesinas y sus respectivos caseríos. Algunas pocas desarrollan proyectos a nivel distrital y a nivel de una microrregión registrándose incluso algunos proyectos de mayor alcance en el área de comunicación.

Estadísticamente hablando, las principales áreas de implementación, llamadas en el Perú más bien campos de trabajo o líneas de acción, son las que se mencionan enseguida.

La línea de acción más trabajada es la Educación Popular (150 ONG). La Educación Popular, es ante todo una manera de entender el quehacer de promoción. Las actividades de investigación (130 ONG) son otro rubro importante incluyen estudios de factibilidad para proyectos como la reflexión y sistematización de los resultados del

---

(149) Padrón, Mario. "Los centros de promoción y la cooperativa internacional al desarrollo en América Latina, el caso peruano" en Las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo en el Perú. DESCO. Lima, 1988 p. 50

trabajo que realizan en otras líneas.

Casi la mitad de las ONG (101) declaran tener publicaciones, trátase de folletos, cuadernillos, revistas o libros propiamente dichos. A través de estas publicaciones divulgan sus experiencias y resultados, o bien son instrumentos para su quehacer de promoción. En actividades de desarrollo rural operan (72 ONG), en Tecnología se incluyen (59 ONG), en el campo de salud incluye no menos de (56 ONG) En Asesoría Económica a Organizaciones Populares (33 ONG), Asesoría Legal y Jurídica (29 ONG), apoyo en la autoeducación obrera y campesina (15 ONG); Autogestión (15 ONG); trabajo con comunidades nativas de la Selva Amazónica (15 ONG) y las que se dedican a la comunicación popular (8 ONG). (150)

Las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo o Centros de Promoción tienen desde hace varios años una presencia familiar en el medio rural peruano, especialmente en la sierra sur y central del país. Puede tratarse de una o dos personas o de una entidad con más de 100 personas trabajando en diferentes lugares del país. Muchas comunidades campesinas y prácticamente todas las organizaciones gremiales importantes mantienen relaciones estrechas con las ONG, las que con frecuencia son visulizadas como instancias de asesoría profesional y suministradoras de recusos materiales y financieros. Se

mantienen también ciertos vínculos más o menos regulares con organismos estatales, estableciéndose diálogos y coordinaciones en torno de temas y problemas específicos.

Ha transcurrido ya un cuarto de siglo desde que las ONG pioneras iniciaron su trabajo en el medio rural peruano. Desde entonces, su número, tamaño y complejidad han ido en aumento, acumulándose una gran cantidad y diversidad de experiencias ejecutadas a través de programas y proyectos de distintos alcances, envergadura y duración.

Las ONG, Organizaciones No Gubernamentales, como su propio nombre lo señala, son todas aquellas organizaciones que nos son parte de un gobierno y que no se establecen en virtud de acuerdos entre gobiernos. El término abarca una gran variedad de entidades de género muy diverso, de mayor o menor formalización, de existencia puramente temporal o más bien permanente, cuya audiencia incluye niveles locales, nacionales e incluso internacionales.

Son ONG las instituciones de investigación, organizaciones profesionales, agencias voluntarias, organizaciones juveniles, instituciones religiosas, asociaciones de ciudadanos de mayor edad, compañías de bomberos voluntarios, fundaciones privadas y otras. En resumen, ONG puede ser cualquier organización con tal de que no sea gubernamental. (151)

---

(151) *ibidem* p. 127

Algunas características que definen a las ONG o Centros son:

- Se trata de individuos en grupo que se reúnen voluntariamente para realizar una actividad.
- Son entidades privadas que persiguen fines propios que les son específicos, sin pertenecer al aparato de Estado.
- Actúan dentro de los marcos del sistema social establecido y cuentan con personería jurídica y reconocimiento legal, condición a menudo requerida para obtener financiamiento del exterior.
- No persigue fines de lucro u obtención de ganancias .
- Sus actividades se orientan en favor del desarrollo y en beneficio de personas distintas a sus propios miembros.
- Su área de acción cubre variados y distintos aspectos del sub-desarrollo. Puede tratarse de la prestación de servicios (salud, educación, vivienda, etc.) de la generación o apoyo a actividades económicas productivas (en el agro, pequeñas artesanías, tecnología apropiada, asesoría empresarial), de acciones de formación (educación integral, de toma de conciencia de tales problemas y de las posibilidades de solución de los mismos (concientización); del apoyo a la organización de los sectores populares, la consolidación de organizaciones ya existentes.
- Las ONG actúan a través de proyectos y/o programas de desarrollo. (152)

Las Organizaciones No gubernamentales de Desarrollo se originan en el Perú principalmente ligadas a la acción de la Iglesia Católica. Desde los años 50, su progresiva aparición coincide con las teorías del desarrollo y formulación de conceptos similares en este campo.

En las últimas décadas , en el Perú se atestigua un proceso de surgimiento y consolidación de organizaciones populares. Su dinámica coincide con las tensiones entre una burguesía tradicional que

---

(152) ibidem p. 28

controla el gobierno en las décadas de 1950 y 1960 en sus contradicciones con una fracción modernizante e industrial, con la cual se enfrenta tratando de mantener dicho control sobre todo entre 1960 y 1970.

Para 1975 con el General Morales Bermúdez, las ONG son las que enfatizan la necesidad de defender los derechos humanos, las que enfrentan el riesgo de un paternalismo político y se orientan al cambios del sistema capitalista. La represión política directa, la desaparición de políticas económicas que incluían medidas redistributivas como el subsidio a los productos alimenticios, el corte drástico del sector público incluyendo el despido de miles de funcionarios públicos y otras medidas, crearon las condiciones para la aparición de docenas de ONG, que con apoyo de instituciones de co-financiamiento del extranjero empezaron a proliferar en el país.

A partir de 1980, un gobierno democrático parlamentario civil, Fernando Belaúnde, lleva adelante una política económica de corte monetarista mostrando la predominancia en un sector modernizante de la burguesía "nacional", aliada al capital externo y a inversiones multinacionales, frente a una fracción más débil de esta burguesía. Con esto se modificó la política del gobierno cambiando hacia el liberalismo económico. Sin embargo, en muchos aspectos el gobierno mantenía una línea populista. Grandes cambios sociales y políticos marcaron este período. Primero, la violencia subversiva comenzó en Ayacucho, desconcertando al gobierno de Belaúnde. Segundo en 1982,

por primera vez en la historia las federaciones campesinas montaron una huelga nacional contra las políticas de tenencia de la tierra, precios de alimento y crédito agrario del gobierno de Belaúnde. En 1983 la crisis de la deuda latinoamericana sacudió al Perú, tornando inconsistente la política económica del gobierno.

Estos factores produjeron una caída dramática en el crecimiento económico y los niveles de vida. Sin embargo los sectores populares han adquirido para entonces un mayor nivel de organización, que se muestra por ejemplo, en las federaciones nacionales de campesinos, de trabajadores, de pobladores de barriadas y otros; y han logrado expresar sus demandas, su poder constestatorio y de movilización a través de demostraciones, paros nacionales y diversos intentos sucesivos de lograr una centralización del movimiento popular.

Sin embargo 1980, empieza a manifestarse fuertemente una creciente ola de violencia que sacudió a todo el Perú. Las dinámicas sociales y políticas desecadenadas por esta tendencia han cuestionado la viabilidad de las instituciones civiles y del mismo gobierno democrático. Además han obstaculizado las posibilidades de desarrollo en las zonas rurales del país. Naturalmente esta violencia afecta a los centros al igual que a la sociedad peruana y a las comunidades donde estos llevan a cabo sus programas. En efecto los centros han descubierto, que se han convertido en blancos de los grupos armados.

El primer ataque contra una ONG ocurrió en Puno, en agosto de 1981, un grupo de 40 hombres enmascarados atacó la sede del Instituto

de Educación Rural (IER). Un mes después, una bomba explotó en la sede de la Prelatura de Juli. Las comunidades campesinas y organizaciones en toda la zona expresaron su indignación a través de comunicados y avisos de radio.(153)

Los líderes religiosos locales tuvieron gran dificultad en convencer a la gente de afuera que los ataques provenían de un grupo llamado Sendero Luminoso.

A mediados de 1982 el centro de extensión agrícola Allpachaka, manejado por la Universidad de Huamanga, sufrió un ataque senderista. El incidente provocó la primera retirada de una ONG de la parte más lejana de la zona rural de Ayacucho.

En enero de 1983, el presidente Belaúnde autorizó a las Fuerzas Armadas a tomar el control en Ayacucho. Esta escalada en el esfuerzo contrainsurgente introdujo un elemento semiautónomo a la compleja constelación de fuerzas que competían por el control de la zona de conflicto de la Región Sierra Central.

En este período también se inició una experiencia común para los centros que trabajaban en las zonas de conflicto: las fuerzas de seguridad con frecuencia ven a los centros y su personal como extranjeros, provocadores políticos y, peor aún probables cabecillas de las actividades subversivas.

Es decir que las Organizaciones No Gubernamentales son consideradas como "agentes de sendero" en la visión de ciertos mandos

---

(153) op. cit. Smith L., Michel. p. 19

militares. Militares, policías, e incluso funcionarios del Estado, han tratado de encontrar una relación directa entre el accionar senderista y un supuesto financiamiento proveniente del extranjero calalizado a través de las Organizaciones No Gubernamentales. Las características del trabajo de estas organizaciones privadas les parecen sospechosas: obras en lugares alejados, apoyo a sectores tradicionalmente marginados, ayuda a organizaciones de base, sobre todo campesinas y urbano-marginales. Desde una óptica burocrática, centralista y etnocéntrica, por no decir racista, los que desarrollan esas actividades son vistos como uno de los principales componentes las acciones de desarrollo integral de amplias áreas rurales, alimenta la desconfianza que los organismos del Estado sienten hacia esas instituciones que han tomado las decisión de apoyar a quienes nunca o muy pocas veces han sido beneficiarios de acciones gubernamentales. La sospecha alcanza incluso a la Iglesia que desarrolla acciones pastorales en las áreas rurales.(154)

En 1983, Belaúnde acusó a "instituciones científicas o humanitarias con nombres pomposos" de servir para canalizar fondos hacia Sendero y otros grupos subversivos. También eran responsables de difundir ideologías extranjeras. A varios centros de investigación la policial fiscal les revisó los libros.

Hacia finales del gobierno de Belaúnde, un incidente serio que

---

(154) ibidem p. 11

involucraba al Centro de Investigación y Promoción Amazónica (CIPA) ocurrió en Lagunas, Yurimas (Loreto) en la Región Amazónica. En julio de 1985, una célula senderista inició operaciones guerrilleras, pero la policía eliminó rápidamente a la columna. Las autoridades acusaron a tres miembros del personal de CIPA de ser los autores intelectuales de la guerrilla. El CIPA recientemente había ubicado a un grupo de trabajo de la región Sur Andina de Tambo en Junín, donde se había sentido presionados por la creciente presencia de Sendero y las Fuerzas de Seguridad.

Hacia el final del gobierno de Belaúnde, Sendero comenzó a extender sus actividades guerrilleras fuera de la Región Sierra Central de Ayacucho particularmente. Partes de Cerro de Pasco y Huánuco quedaron bajo control militar de emergencia.

Tal vez el hecho más importante para las ONG durante el periodo de Belaúnde haya sido la apertura hacia nuevas instituciones democráticas. Gobiernos municipales provinciales y distritales libremente elegidos crearon nuevos esfuerzos de cooperación entre las fuerzas políticas emergentes y los centros. En 1980, y más aún en 1983, las ONG establecieron acuerdos con gobiernos locales, principalmente bajo alcaldes de Izquierda Unida, para brindar asesoría y programas para grupos de sobrevivencia popular, tales como clubes de madres, comedores populares y vendedores ambulantes. Miembros del personal de las ONG fueron elegidos como consejales y sirvieron de asesores a los gobiernos municipales de Izquierda Unida.

En 1985, el presidente Alan García y la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) ganaron las elecciones generales.

El estilo populista y agresivo de García durante sus primeros años creó serios problemas para muchos centros por que el presidente estaba haciendo propuestas sacadas directamente del repertorio de las ONG. Esto tomó desprevenidos a muchos centros y a la misma Izquierda Unida. Los esquemas de desarrollo microregional, el crédito agrario, y los programas de insumo y equipos agrarios baratos fueron algunas de las ideas incorporadas al repertorio del gobierno.

De esta manera con Alan García se advierte otro cambio fundamental en la coyuntura política del país, conscientes de la existencia y significado de una centena de ONG en el país con las que busca establecer contactos y luego convenios y formas de colaboración. Simultáneamente, funcionarios locales y/o parlamentarios del partido de gobierno no vacilarán en atacar a los Centros y adoptar posiciones controlistas y autoritarias.

Hay que mencionar que en los primeros años del gobierno aprista, en lo referente al sector agrario, implicó un establecimiento de precios de refugio a los productos agrícolas, crédito, promocionales sin intereses; creación de microregiones en áreas deprimidas, especialmente en el área sur andina.

En los primeros años del nuevo gobierno, los intentos del aprismo de manejar políticamente al campesinado generaron conflictos

serios con partidos de izquierda y ONG, desatándose una campaña de denuncia contra estas últimas, a las que se acusa de "organismos de fachada de la subversión."(155)

Para septiembre de 1988, el gobierno de García no pudo seguir manteniendo su arriesgada política económica de subsidios indiscriminados, clientelismos y gestos que provocaban déficits. Una nueva política económica ocasionó una recesión con hiperinflación.

A su vez el marcado incremento de la violencia hacia fines de 1988 les revelaba a las ONG y otras instituciones un hecho perturbador : la violencia sería una sombra constante en su trabajo. Este hecho resultaba desconcertante y recién se empezaba a tomar plena conciencia de todas sus consecuencias. La amenaza de la violencia tanto por el gobierno como por la guerrilla afecta a los centros de diversa maneras; los pone en peligro como instituciones reduciendo su capacidad de llevar a cabo programas, presenta un serio obstáculo al desarrollo mismo en medio de la peor crisis que ha vivido Perú en este siglo.

En febrero de 1989 , la policía saqueó las oficinas del Instituto de Investigaciones y Apoyo al Desarrollo de Ucayali (IIADO), en la Región Amazónica, causando daños. La Federación Agraria en huelga habían utilizado sus oficinas como sede de la huelga. Según los expertos en desarrollo, el centro se excedió en su compromiso con los

campesinos porque perdió control de su propia participación en la huelga y no trazó una línea clara entre el apoyo y el activismo.

Entre otros problemas el Estado tenía muy pocos fondos para la inversión. En algunas áreas como el Cusco, Región Sur Andina, las ONG manejaban probablemente más fondos que el gobierno.

Así el Estado redujo su presencia porque prácticamente carecía de fondos de inversión y también a raíz de la violencia subversiva.

Los programas bilaterales y multinacionales emprendieron las retiradas en muchas zonas. Por ejemplo, en la Región Amazónica, en Pucallpa, cinco programas bilaterales suspendieron o retiraron sus programas en 1989. Esto significó que las ONG peruanas se quedaban solas para enfrentar la amenaza.

El desastre económico también provocó una gran escalada de la violencia política. Comenzó a obligar a las ONG y otros programas de desarrollo a retirarse del campo. (156)

Tal vez el repliegue más espectacular de la autoridad estatal, las fuerzas de seguridad y las ONG, fue el que ocurrió en Junín en la Región Sierra Central a comienzos de 1989. Las ONG pensaban que no había razón para preocuparse. Argumentaban que la zona era distinta a la de los campesinos autoconsumidores de la Región de Ayacucho. Era una "economía avanzada". Señalaron a los campesinos hábiles en el uso

---

(156) ibidem p. 37

del mercado como ejemplos de confluencia saludable de las corrientes raciales indio, mestiza y criolla. Los campesinos tenían una larga historia de resistencia cultural y lucha para recuperar su tierra, y dependían de una fuerte organización comunal e intercomunal. Las empresas asociativas de la región eran prósperas.

Sin embargo comenzaba a haber señales de que Sendero estaba aumentando su presencia. Sendero Luminoso alude al discurso de una presunta dependencia del "imperialismo" por recibir apoyo de agencias de cooperación internacional sin embargo esto encubre otro propósito más directamente vinculado con su estrategia: eliminar dirigencias de asociaciones que no responden a sus planteamientos y a los profesionales que los ayudan a desarrollar su labor. Los centros comenzaron a recibir avisos y amenazas diciéndoles que se mantengan alejados de ciertas zonas de la sierra. En junio de 1988, Sendero asesinó a dos miembros del personal de un subcontratista de la Agencia para el Desarrollo Internacional.

A finales de noviembre de 1988, la escalada de actividades y tácticas de Sendero obligó a declarar la zona de emergencia y enviar tropas del ejército. Incluso con esto los centros no reaccionaron. Sin embargo cuando Sendero secuestró y asesinó a Manuel Soto del Centro de Investigación Campesina y Educación Popular (CICEP) y a Víctor Lozano, un dirigente campesino, en enero de 1989, la percepción cambió inmediatamente.

Sendero no estaba atacando solamente blancos militares y políticos. Estaba disputando el control de la región con el MRTA. Hubo varios enfrentamientos armados entre columnas, así como pugnas dentro de la universidad. La confrontación se hacía presente en otras áreas (el Alto Huallaga y Lima).

En otros lugares, había sonado la larma para otras ONG. En diciembre de 1988, Sendero asesinó a dos miembros extranjeros del personal y a un trabajador peruano del Centro de Internacional de Cooperación para el Desarrollo Agrícola (CICDA), un centro de promoción francés que opera en el Perú bajo las normas de la cooperación técnica internacional, otras cincuenta personas fueron asesinadas en la zona dentro del período de un mes.

Los líderes de la columna senderista hablaron en contra de estos centros, acusándolos de ser "lacayos del imperialismo yanqui y del socialimperialismo". La razón de las matanzas era que Sendero había entrado en la Tercera Etapa en la cual se obligaría a la asistencia externa a salir del país.

Un miembro de CICDA dice que hubo tres razones principales para el ataque contra el personal de la CICDA. La institución era muy visible, pero estaba aislada en una zona que tenía valor estratégico para Sendero. Segundo, dos miembros del campo eran franceses. Tercero, el centro se había vinculado a la propuesta de organizar rondas campesinas. Esto último fue "la gota que derramó el vaso de

agua". "Era una alternativa que entraba directamente en conflicto con las propuestas de Sendero para la zona". (157)

En mayo de 1989, Sendero atacó las instalaciones del Instituto de Educación Rural Waqrani, un centro manejado por la iglesia Católica en Puno. Dos meses después otra columna senderista atacó y saqueó las instalaciones del Instituto de Desarrollo del Medio Ambiente (IDMA), quemando sus tractores dejando el mensaje de que en el futuro no se podía usar máquina pesada.

En Lima y otras grandes ciudades, los centros que trabajaban con programas urbanos tuvieron que afrontar el mismo problema.

Todo esto afecto de manera profunda a las ONG, sus líderes dicen que hubo progresivamente más informes en 1989 de que las agencias donantes comenzaron a recortar o detener su ayuda a las ONG a raíz de la violencia política y la dificultad de hacer seguimientos de los problemas.

Ya para el período de transición que culminó con la transferencia de poder a Fujimori, el personal de muchos centros contribuyó con las políticas y programas de Fujimori. Tal vez por primera vez el gobierno que entraba vio que las ONG tenían experiencias propuestas y reflexiones que podían usarse. Al destacar Fujimori la tecnología como uno de los ejes de su campaña, existe una natural apertura para mayor colaboración, especialmente dado el hecho

que los centros con programas especializados han creado redes y comités de coordinación que puedan volverse participantes activos en el diálogo entre el gobierno y los intereses sectoriales (micro empresas y pequeñas empresas, agricultores y campesinos). En su primer gabinete, Fujimori nombró a cuatro ministros con amplia experiencia de trabajo en ONG. Con el drástico programa de ajuste económico llevado a cabo por Fujimori, el gobierno convocó a las ONG para que ayuden a elaborar un programa de emergencia social para brindar asistencia y garantizar la sobrevivencia de los sectores más empobrecidos.

Las ONG también han jugado un rol innovador en la modernización de las reflexiones sobre el desarrollo. Han jugado un rol importante diseñando, probando y reformando nuevas estrategias en el campo y las áreas urbanas.

Las ONG generalmente han luchado por mantenerse en las zonas de conflicto el mayor tiempo posible y han encontrado la manera de continuar con su trabajo. Sin embargo, esta resistencia frecuentemente ha significado seguir adelante como sea, sin llevar a cabo una crítica profunda de su trabajo y sus roles.

Pese a tales dificultades cabe destacar que es en este período cuando se generaliza entre las ONG la necesidad de diseñar "proyectos de desarrollo integral". La idea predominante que acerca de tal término se tiene la formulación de programas multisectoriales de dos o mas años de duración, capaces de incidir en diversas esferas de la

vida social y económica del campesinado. Un elemento destacable que se difunde por entonces es el llamado "enfoque sistémico", cuyos componenetes indican hacia un manejo integral de cuencas y valles. Esto da inicio a algunas pocas pero interesantes experiencias en la zona andina.

El ajuste drástico introducido en agosto de 1990 por el Gobierno de Alberto Fujimori complicará y agravará más aún la situación del campesinado, que se vera afectado simultáneamente como productor, consumidor y asalariado eventual.

Estas condiciones hacen que las inciativas en favor del desarrollo rural tropiecen con obstáculos casi insalvables. Ello obliga a una profunda revisión y discusión de los enfoques, supuestos y estrategias vigentes en las ONG, las que deben afrontar múltiples retos.

Hay agregar además que es innegable que el gobierno actual, como los anteriores, está lleno de contradicciones, de posibilidades y limitaciones, y que en ellas o con ellas habrán de seguir trabajando las ONG.

## **CAPITULO III**

# **LA REGION SUR ANDINA Y SU PROYECCION NACIONAL**

**" HEMOS SALIDO A LOS CAMPOS DONDE  
EL HAMBRE HA HECHO SU POSADA "**

**EDGARDO TELLO  
(POETA MUERTO)**

### 3.1 SOCIEDAD RURAL : EL NUEVO ESCENARIO.

La peruana sigue la misma tendencia de todas las sociedades: la población rural disminuye su peso relativo respecto a la total. Dicha tendencia es absolutamente clara, aun cuando existan discrepancias acerca de las cifras precisas tanto por diferencias en las definiciones sobre qué es población rural y qué urbana, como por la falta de información actualizada.

La Encuesta Nacional de Hogares Rurales (ENHR), realizada en 1983 y 1984, estima que la población rural se acercaba en esos años al 50% de la población total. Por su lado, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) calcula que, en 1990, sólo 30 de cada 100 habitantes vivían en las áreas rurales. Sin embargo, aun con los estimados más bajos del INEI, la población rural sigue siendo más de la mitad en ocho de los veinticinco departamentos en que se halla dividido el país, y otros ocho están por encima del promedio nacional.

Aunque la población urbana aumenta a tasas mayores, en dieciséis departamentos el crecimiento de la población rural es positivo, siendo en este sentido los más importantes aquellos de la región amazónica que continúan recibiendo un reflujó constante de migrantes provenientes del campo serrano, huyendo de la violencia y buscando mejores oportunidades económicas.

La población económicamente activa (PEA) dedicada a la economía agraria es la más numerosa respecto a cualquier otro sector



económico-34% del total-; y aunque el incremento anual de la PEA agropecuaria es más lento que el de aquella dedicada a la manufactura, hoy la economía agraria triplica a la manufactura.

Pero con el 34% de la PEA, los productores agrarios contribuyen con algo más de la décima parte (11.5% en 1988) de PBI nacional. Lo cual es la ya manifestación de un problema central del sector agrario: su escasa productividad respecto al resto de la economía.

Es más relevante todavía la situación desfavorable de la agricultura si consideramos su participación en el ingreso nacional. Entre 1971 y 1988, la participación de los independientes - quienes constituyen la mayor parte de los productores, particularmente después de la reforma agraria- en el ingreso nacional se redujo del 10.8% al 5% . (1)

Si agregamos que la dotación de tierras es escasa- el Perú tiene una de las relaciones más bajas de tierra por poblador rural-, y que cuatro de cada cinco pobladores rurales en edad de trabajar dependen directamente de la agricultura y la ganadería, concluimos que la sociedad rural es demasiado numerosa, poco productiva y pobre.

Más allá de estas consideraciones de orden cuantitativo, toda la literatura sobre el desarrollo insiste en el carácter estratégico del crecimiento económico del sector agrario como sustento del crecimiento global de la economía. Pone el acento, además, en la

---

(1) Cifras tomadas del artículo de Eguren, Francisco. "Sociedad rural el nuevo escenario" en Debate Agrario 11. CEPES. Lima, enero - mayo 1992. pp. 86-87.

necesidad de mejorar sustancialmente las condiciones y calidad de vida de la población rural, así como de democratizar social y políticamente la sociedad rural como pilar de la democratización de la sociedad global.

Estas exigencias son aún más urgentes en el caso peruano, pues en la sociedad rural se condensan y concentran problemas históricos no resueltos, sobre cuya existencia se sustentan las opciones políticas violentistas expresadas fundamentalmente por Sendero Luminoso.

La extremada desigualdad en la distribución de los ingresos y de los servicios públicos, de la cual quedan sistemáticamente marginados la mayor parte de los pobladores del campo; las grandes distancias culturales agravadas por actitudes profundamente arraigadas de desprecio de las características culturales y étnicas de una parte importante de la sociedad rural, que conducen incluso a una subvaloración de la vida de los campesinos; la desigual distribución de derechos y deberes, que ubican una parte importante de los pobladores rurales en la categoría de ciudadanos de segunda clase.

Pero la sociedad rural es un concepto demasiado amplio para dar cuenta de una realidad muy heterogénea. La intensificación de las relaciones entre la ciudad y campo gracias a la difusión de valores, aspiraciones e imágenes culturales a través de la educación y los medios masivos la comunicación; el intenso proceso migratorio; el crecimiento físico y en influencia de las ciudades y de

particularmente de las llamadas ciudades intermedias sobre sus respectivos hinterland rurales; la densificación de las relaciones económicas; la influencia de las instituciones urbanas, como son las organizaciones políticas etcétera, constituyen, todos factores que transfieren características del campo a la ciudad y viceversa. En los valles costeros, al menos los más capitalistas y modernos y con núcleos urbanos importantes, las fronteras entre lo urbano y lo rural no son siempre claras, y contrastan con áreas cordilleranas, de población dispersa, distantes en las ciudades con casos aunque nunca inexistentes contactos con el exterior.

Sin embargo hay que resaltar los sectores sociales directamente vinculados a las actividad agropecuaria, la sociedad rural no puede ser identificada totalmente con esta actividad agropecuaria. Alrededor del 20% de la PEA rural se dedica principalmente a actividades no agrarias, sean estas la minería, el transporte, la pequeña manufactura o artesanías, y sobre todo al comercio.

Además de los cambios medibles, cuantitativos, los cambios cualitativos de la sociedad rural en las últimas décadas han sido dramáticos y todavía lo siguen siendo. Es que los campesinos, además, reforzaron o consolidaron su vinculación directa al mercado, tanto laboral como de bienes y servicios. Esta vinculación directa no es ajena a la liquidación del sistema hacendario, pues este actuó con frecuencia como mediador de esas relaciones.

Son destacables en este sentido los cambios de los objetos de

las reivindicaciones campesinas en los últimos lucros. El exceso a la tierra ha dejado de ser el primer objetivo aun cuando en algunas zonas todavía sigue siendo una meta intensamente deseada, siendo substituidas por las exigencias de acceder a una situación más ventajosa respecto al mercado (precios, créditos, insumos, etcétera) y a condiciones sociales y políticas más democráticas. Estas demandas vinculan a los campesinos ya no con un patrón, como antaño sino con los límites de una economía que los incorpora y al mismo tiempo los segrega de instituciones políticas que pretenden articularlos pero que finalmente no les ofrecen ni perspectiva a futuro ni canales de representación reales.

En otras palabras, las nuevas demandas ponen en entredicho estructuras y reglas de juego económicas y políticas nacionales, y no sólo locales y regionales. No es un azar el hecho que sólo después de la reforma agraria se formen o fortalezcan por primera vez gremios nacionales, cuyos objetivos no se limitan a reivindicaciones localistas sino que se extienden a demandas más globales por mejoras políticas económicas y condiciones democráticas.

La visión, nunca fatalmente correcta, de un campesinado atado a la tierra y con horizontes de vida limitados a su reproducción simple, es hoy más cuestionable que nunca.

La liberación de las ataduras propias del sistema de hacienda y la consolidación de las relaciones con el mercado, aunadas a las migraciones y a la expansión del sistema educativo y de los medios

masivos de comunicación no han concluido, por consiguiente, se da una explosión de demandas de todo tipo: económicas, de una mejor educación, de servicios de salud, de democracia, respecto a una sociedad y un Estado que han mostrado su incapacidad o renuncia a satisfacerlas.

Pero así como los migrantes rurales a las ciudades ensancharon los espacios económicos y urbanos, los campesinos han ido empleando los espacios democráticos a partir de las condiciones creadas por la reforma agraria. Es preciso reconocer en este sentido que el tremendo potencial democrático se han desplegado en las últimas décadas, los avances logrados por ser conocidos por la sociedad como actores económicos y políticos. No se les ha otorgado ese reconocimiento ni por filantropía ni como dádiva, sin como resultado de ejercicio de presiones organizadas.

Asimismo los campesinos han mostrado tremendas potencialidades productivas que no han sido apreciadas debidamente. La vision de un campesinado que se reproduce indefinidamente de manera cíclica contrasta con la de un campesinado presto a aprovechar circunstancias favorables cuando cuando estas se producen. Un ejemplo de ello es la rápida reacción traducida en el incremento de su producción agrícola cuando hubo una importante reactivación de la demanda en los primeros años del gobierno de Alan García. Pero aún más importante han sido la conversión de la ceja de selva en una importante región productiva, gracias a los migrantes, en la mayoría campesinos de la sierra,

convirtiendo aquella región en productora de la más de la cuarta parte del arroz y maíz industrial producido nacionalmente. Ellos han sido los principales responsables de la expansión de la frontera agrícola de las últimas décadas, para lo cual apenas si requirieron vías terrestres de comunicación y alguna seguridad para la adquisición de sus productos. Sospechoso que todas las inversiones públicas y privadas de las últimas décadas realizadas en el agro no han logrado ni de lejos aproximarse a estos logros.

Desde esta perspectiva, debe reconocerse también la gran potenciabilidad productiva de los colonos que han expandido la áreas de cacaos con frecuencia en zonas casi inaccesibles de la selva alta. La seguridad de los mercados de la coca, más que la posibilidad de enriquecerse que no es el caso para los productores cocaleros, ha sido suficiente para incorporar a la producción territorios vírgenes.

En otras palabras: allí donde existen posibilidades, estas son aprovechadas productivamente por los campesinos.

Pero este esfuerzo tiene costos, y son importantes: de seis a ocho millones de hectáreas desforestadas para mantener en producción alrededor de 600 mil hectáreas; ruptura de equilibrio ecológico; reforzamiento de la economía de la coca. Es responsabilidad del Estado y de la sociedad, y no de los colonos, que estas potencialidades hayan sido canalizadas hacia la producción cocalera y no de otros cultivos, y los esfuerzos por reducir y revertir los costos ecológicos deben ser una responsabilidad compartida del Estado

y de los colonos.

Hasta aquí se han mostrado en qué puntos los campesinos no sólo están dispuestos al cambio sino que constituyen un potencial productivo ignorado y desdeñado por quienes definen y deciden las políticas.

La selva alta no fue una región despoblada. Las poblaciones nativas han ocupado sus territorios desde tiempo inmemorables. Apenas iniciada la colonia se crearon los primeros centros urbanos. A través de los años la región ha sido receptora de migrantes.

Las migraciones masivas que han multiplicado el número de habitantes de la región, apenas tienen unas décadas de existencia, y fueron posibles gracias a la construcción de vías de comunicación. Con el asentamiento de estos colonos y el desarrollo de actividades productivas se ha ido construyendo sociedad, pero en muchas partes de la selva esta construcción de sociedad se está haciendo en los peores términos. La ausencia de un Estado regulador, promotor y prestador de servicios y con legitimidad es sustituida, en particular en las áreas directamente vinculadas a la economía de la coca, por otros agentes ordenadores, como los narcotraficantes y los grupos políticos alzados en armas. La presencia del Estado se da casi exclusivamente a través de las instituciones militares, las cuales no sólo no logran constituirse en alternativas legítimas ante los pobladores, capaces de influir positivamente en la construcción de un ordenamiento social

aceptado por la población como parte de una estrategia de pacificación, sino que se ha convertido en parte del problema. No debe extrañar que en algunos lugares la administración de poblados por los mencionados grupos políticos armados sea considerada como un mal menor.

Sin embargo en palabras de un investigador peruano Francisco Eguren, hay que resaltar que el nuevo escenario es el de una sociedad rural cuantitativamente dominada por pequeños agricultores comerciales y por campesinos que han experimentado profundos cambios en muy poco tiempo. Ya que ha habido una democratización de la sociedad rural, si la comparamos con las décadas anteriores, y a pesar de persistencias de gravísimos problemas; y que, en gran medida, esta democratización ha sido lograda por los propios campesinos, ya que han mostrado un gran potencial productivo y disposición a cambios drámaticos si existen condiciones favorables para ello.

Estos cambios, en los que también tuvieron un papel importante las organizaciones políticas y las reformas emprendidas desde el Estado, están poniendo hoy a prueba a esas organizaciones políticas y a ese Estado. La manifiesta incapacidad para canalizarlos y satisfacer nuevas demandas generan frustraciones que tienen y seguirán teniendo consecuencias sociopolíticas de extrema gravedad. (2)

(2) *Ibidem* p. 89-99

### 3.2 AGRICULTURA Y POLITICA AGRARIA

La previsión que hacía el Instituto Nacional de Planificación para la campaña agrícola de 1989 era que habría una caída de 11.9%. Para ese año la oferta de productos agropecuarios sería inferior a la que existe al comenzar el gobierno de Alan García. La producción de cultivos alimenticios descendería en 20%, mientras que la de destino industrial caería en 6%.

Este gigantesco retroceso de la agricultura peruana apenas es comparable con los resultados del año 1983, cuando la combinación de liberalismo económico, inundaciones en el norte y sequía en el sur, devastó el campo. En la actualidad la situación es aún más grave, debido a que restricciones de divisas y crédito externo limitan las posibilidades de recurrir al expediente de las importaciones masivas de alimentos, y a que la agudización de la miseria campesina que deriva del fracaso de la campaña agrícola, ocurre en un contexto de gran violencia política y social.

Paradójicamente en el peor año agrícola, 1989, el ministro Coronado Balmaceda mostró un excepcional optimismo dando estimaciones parciales sobre el avance de la campaña agrícola que no resiste el menor análisis y que han sido mencionadas por entidades públicas y privadas.

Los efectos de la gran baja agrícola se sintieron sobre los hogares peruanos a partir de la segunda mitad del año, desde un

violento shock económico de septiembre. "Cerrando los ojos a la realidad el gobierno del APRA no ha querido aceptar que los ajustes que fueron dictados en aquel momento quebraron el ciclo agrícola, tal como se encontraba organizado en el país, lo que configuró una dramática emergencia que no fue atendida." (3)

Las organizaciones agrarias denunciaron que era insostenible una campaña que en el momento de iniciar las siembras sufrió una alza promedio de 300% en costo de los fertilizantes y de casi 500% en el de los pesticidas, (4) que perdió los subsidios por la vía de los fondos especiales y las garantías, sin poder trasladar sus mayores costos a un mercado deprimido; luego de haber sido acostumbrado a cultivar con crédito vio duplicarse y luego triplicarse las tasas de interés, mientras disminuía el número de prestatarios, el monto real de los créditos.

El shock económico impidió sembrar alrededor de 200 mil hectareas, y crece el volumen de tierras que se desplazaron hacia la coca en la caja de selva. Sintomáticamente es el departamento de San Martín en la Región Amazónica, el que según las estadísticas agrarias, ha sufrido la mayor reducción de siembras registrables. Este es un dato elocuente de uno de los efectos prácticos de la política de ajuste es convertir a la agricultura de la coca en casi

---

(3) Conferencia campesina del Perú. Movilización campesina Respuesta Democrática. Lima, julio 1989. p. 11

(4) *ibidem* p. 12

el único cultivo rentable, con recursos a la mano para la preparación del campo, mercado seguro sin problemas tecnológicos.

El desastre agrario del APRA tuvo sus más graves consecuencias sobre los sembradores de papa, especialmente en la Sierra Central y Sur Andina.

No es sorprendente que las huelgas agrarias de fines de 1988 e inicios de 1989, hayan movilizad como pocas veces, productores de las más diferentes condiciones de producción, y con vínculos diferenciados con el mercado externo, las grandes ciudades, movilizand créditos y tecnologías, que fue bruscamente despojados de sus pequeños capitales y obligado a operar hacia una segura pérdida, "hasta el comunero empobrecido de la sierra, al que el gobierno de Alan García hizo mil promesas, para dejarlo luego a la desprotección, han tenido, todo, razones para sentirse defraudado y traicionado por un gobierno que se proclamó agrarista y comunero." (5)

A veinte años de la reforma agraria velasquista el Perú ha sido empujado a una emergencia agro-alimentaria que forzará inevitablemente a profundos cambios. Al enviar a la ruina la frágil estructura productiva que se heredó de la reforma, se han puesto al descubierto temas fundamentales como los del régimen de propiedad, el financiamiento agrario, los niveles de productividad y el sistema de comercialización de los productos agrarios.

Estas políticas tienen como uno de sus principales objetivos,

---

(5) *Ibidem* p. 13

en el corto plazo, la corrección de los factores generadores de la inflación. Pero son aún más importantes y relevantes aquellas medidas que implican cambios institucionales de primera importancia, las cuales redefinen las reglas de juego del funcionamiento de la economía y el papel de los sujetos sociales, y cuyos efectos se sentirán tanto en el corto plazo como en el futuro más lejano.

Estas nuevas políticas se están aplicando particularmente a todos los sectores económicos, y en el caso del agro están expresadas en la nueva ley, llamada de promoción de las inversiones agrarias (decreto ley 613). La nueva legislación derogó la ley de reforma agraria de 1969, que en gran parte estaba aun vigente, modificando el régimen de propiedad de la tierra, establece la transferencia de la propiedad agraria (art. 7); amplía las áreas que pueden tener las empresas agrarias privadas, establece la hipoteca de la tierra como garantías de créditos; admite la conducción indirecta de los predios agrarios; y cuestiona el derecho de las comunidades campesinas sobre sus tierras eriazas. (6)

Adicionalmente, y como parte de la política macroeconómica y de cambios institucionales iniciadas en agosto de 1990, han sido suprimidos los subsidios a la actividad agropecuaria, se ha reducido drásticamente el importante papel que el Estado ha venido cumpliendo en el financiamiento de esta actividad, se ha liberalizado y

---

6) op. cit. Equizen, Francisco: p.96

y privatizado el comercio exterior y se ha abandonado paulatinamente la intervención estatal en la comercialización interna de aquellos productos básicos aún no comercializados libremente. Y en una mezcla en la que confluyen necesarias medidas de austeridad fiscal y de opción política por una retracción del papel del Estado, se han reducido drásticamente los servicios públicos como la ya precaria extensión técnica dirigida a los productores con productividad menor y el seguimiento estadístico de la actividad agropecuaria.

En general el Estado se inhibe de todo papel promotor y de intervención, sobre la base de una opresión que asume que el desarrollo rural debe ser producto de las iniciativas privadas, y que el mercado es tanto el principal mecanismo distribuidor de recursos, como el que define qué sujetos económicos son eficientes y quiénes no lo son.

Este conjunto de medidas tiene efectos como medidas de corto plazo, un ahondamiento de crisis económicas del sector agrario y el consiguiente empobrecimiento de un vasto sector de la población rural. Pero quizá más importantes sean las posibles consecuencias de mediano y largo plazo.

En efecto, el llamado ajuste estructural como su nombre lo indica, apunta a la modificación de estructuras económicas, consideradas como inadecuadas para un crecimiento constante de la economía sin generar desequilibrios, y a la creación de nuevas estructuras y mecanismos de funcionamiento que aseguren dicho

crecimiento. Una de las principales opciones de cambio estructural está referida a la selección de los agentes socioeconómicos que espera asumirán el papel motor del desarrollo. (7).

---

(7) *ibidem* p. 97

### 3.3. CONTROL POLITICO DEL CAMPESINADO: GAMONALISMO Y ESTADO

El fenómeno del "terratentismo" o "gamonalismo" y la enorme importancia que tiene en el mundo rural peruano, es una manifestación clara de que existe una dominación terrateniente que se expresa por todos los poros de la sociedad "tiñendo amplias áreas en nuestro sector agrario de la más negra opresión semifeudal." (8)

La conversión del esquema reproductivo hacendal - que incluye una determinada forma de organizar la producción en función de extraer un flujo de renta, la expansión extraterritorial del poder ya que no se circunscribe únicamente la hacienda) y, por lo tanto, la coacción supone indudablemente el control de un sistema de dominación que permite manejar las contradicciones que se generan en la base económica. (9)

Por lo que este fenómeno supone la existencia de todo un aparato de poderes locales que reproducen diferentes formas de opresión económica y política bajo la directa subordinación, muchas veces, de los terratenientes (expropiados o no) de la región o localidad. La extensión de las funciones del Estado Central como consecuencias del proceso de reformas no ha hecho más que introducir variaciones secundarias agregando instancias que se alían o, en el mejor de los casos, compitan para terminar aliándose a los poderes locales y

(8) García Sayán, Diego. "La reforma agraria hoy" en Estado y política agraria, DESCO Lima, 1972 P. 214

(9) Charvet, Paola Sylvia. Gamonalismo y lucha campesina. Ediciones Abya Yala. Quito, 1986 pp. 25-27

tradicionales. La telaraña de dominación, principalmente política, que dichos poderes significan y la red de individuos a su servicio (policías, jueces, funcionarios en general) reproducen una dominación de tipo terrateniente y en la cual muchos de los expropiados juegan un papel central lo que manifiesta la no eliminación de los terratenientes como miembros de la alianza de clases dominantes, si se sale de un marco economista:

"El término "gamonalismo" no designa sólo una categoría social y económica: la de los latifundistas o grandes propietarios agrarios. Designa todo un fenómeno. El gamonalismo no está representado por sólo los gamonales propiamente dichos. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc. El indio alfabeto se transforma en un explotador de su propia raza por que se pone al servicio del gamonalismo. El factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y el mecanismo del Estado. Por consiguiente, es sobre este factor sobre el que se debe actuar si se quiere atacar en su raíz un mal del cual algunos se empeñan en no contemplar sino las expresiones episódicas o subsidiarias. (10)

Como podemos notar la propiedad de la tierra no fue el único sustento de los grupos dominantes en la sociedad rural, ni todos estos basaron su poder en la propiedad. En las áreas atrasadas de la sierra sur andina existieron, al lado de los hacendados, y articulados a ellos, sectores que intermediaban las relaciones sociales, culturales y económicas del campesinado con el resto de la sociedad y el Estado. Estos grupos han logrado mantener parcialmente su poder a pesar de las importantes modificaciones introducidos por

(10) Mariátegui, José Carlos. Sierra anexura de interpretación de la realidad peruana. Esp. México, 1998 p. 324

la reforma agraria.

El control político de las haciendas facilitó la enorme y a menudo violenta expansión de sus propiedades; ese control era el medio. Dentro de los organismos políticos de control del campesinado utilizados por el gamonalismo, juegan un papel fundamental de sectores intermedios mencionados anteriormente. Debido a la falta de fuentes para ampliar este punto nos valdremos de la literatura. En este caso nos apoyaremos en las novelas *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría y *Redoble por Rancas* de Manuel Scorza ya que en éstas se retratan de una manera muy clara los poderes locales.

La figura del gamonal encarnada en Don Francisco Montenegro, es retratada con toda claridad: es un hombre con poder económico que impone su voluntad y justicia no sólo en su propiedad sino en toda la provincia. Controla a las autoridades judiciales, administrativas, militares y eclesiásticas. Incluso es el juez de la comunidad por lo que imparte la justicia sólo de acuerdo a sus intereses:

"...el cáncer está devorando al Perú es precisamente el gran error histórico de su clase gobernante: ser juez y parte es el tremendo problema de la tierra. Y citaremos ejemplo concreto: una de las haciendas que fue invadida,.. por los comuneros de Pasco es propiedad del Ingeniero Ignacio Macías... Ministro de Agricultura del Gobierno.." (11)

" El que ofende al Doctor Montenegro con una palabra maliciosa, con una sonrisa probada o un gesto amarillento; puede dormir tranquilo: será abofeteado públicamente... Más que el castigo atemoriza el perdón, para merecerlo se necesita la

(11) Manifiesto comunero aparecido el 4 de diciembre de 1961, citado por Kapsoli, Wilfredo. "Redoble por Rancas: Historia y ficción" en *Tierra Adentro*. Edición es La Fragua, Lima año I: 1º 2.

intercesión de amigos o parientes. Los castigados organizan fiestas, sólo en el verano de los aguardientes, el traje negro accede a perdonar." (p.31)

En el caso de *El mundo es ancho y ajeno*, las sentenciosas de Benito Castro, incitando a los comuneros a defender la tierra de Yanafahui contra el gamonal, contienen una terrible acusación a la criminal parcialidad de la justicia que ampara y patrocina el despojo y el atropello del indio.

"Cuando la ley da tierras, se olvida de lo que va a ser la suerte de los hombres que están en esas tierras. La ley no lo protege como hombres. Los que mandan se justifican diciendo: "Váyanse a otra parte, el mundo es ancho". Cierto, es ancho. Pero yo, comuneros, conozco el mundo ancho donde nosotros, los pobres, solemos vivir. Y yo les digo con toda verdad que para nosotros los pobres el mundo es ancho pero ajeno." (p.355)

Don Alvaro Amenábar, el hacendado que se convierte en azote de los comuneros, representa todo un sistema de tiranía y de vasallaje de que se hace objeto al indio del Perú. Amenábar roba, flagela, fuerza a trabajar a los indios, los hace encarcelar y hasta ordena que se le destruya amparado en las autoridades y las leyes que lo encubren.

"La novela presenta las diversas formas que adopta la actitud tiránica e inhumana del blanco hacia los indios. Gamonales, jueces, subprefectos, curas gendarmes y caporales aún mantienen vivo el espíritu del conquistador hispánico." (12)

Estos sectores intermedios contribuyen a dar fuerza y a sostener al poder del gamonal, ante esta situación el campesinado no cuenta

(12) Vilarín de Oliviera, Matilde. *Las novelas de Ciro Alegría*. Santander. 1956 pp. 195-199.

con armas legales que resuelvan su problemática. Incluso los que deberían estar más allegados al campesinado forman parte del poder gamonal:

"Los personeros -dijo el Ladrón de Caballos- son compadres del juez Batillo y Valle se turnan; uno es personero un año mientras el otro descansa; al año siguiente, cambian: el otro es personero"(p.25)

Los campesinos tienen que luchar por recuperar sus tierras, por tener derecho al uso del agua, por liberarse de las deudas que tienen con el terrateniente y los demás poderes locales.

La expropiación de los latifundios y la formación de empresas asociativas incorporando a los trabajadores no fueron suficientes para resolver el problema del agro . El cuerpo técnico-administrativo de las empresas asociativas por ejemplo en el departamento de Puno sustituyó, de alguna manera, el espacio dejado por los terratenientes expropiados.

Las relaciones étnicas, tan funcionales a ciertas formas de explotación económica, poco han variado con la reforma agraria, sobre todo en la sierra sur. Como anota Meyer, "ciertas formas de ejercer el poder y la intermediación han quedado intactas a pesar de la expropiación de los medios de producción. Y como tales, las relaciones entre "misti" e "indio" que se creía tenían su sustento en las relaciones típicas de la hacienda, han sido recreadas y vuelven a ejercer su nefasta influencia en el campo." (13) De esta manera en

(13) Mayer, Enrique. "De la hacienda a la comunidad en la provincia de Paucartambo (Cusco) citado por Eguen, Francisco. en Reban de agrario N°7. Lima junio-diciembre 1989 p. 31.

la provincia cusqueña de Paucartambo, después de la expropiación de las haciendas que dominaban el paisaje agrario, los mistis-mestizos que ocupan cargos burocráticos se dedican al comercio y a la intermediación- sustituyeron a los terratenientes en el control de los circuitos comerciales, y, por este medio, reproducen su dominación sobre los campesinos que con la reforma agraria habían intensificado su relación con el mercado.

Según Meyer, siglos de sumisión al poder del hacendado han hecho difícil a los campesinos el aprovechamiento de las nuevas condiciones creadas por la reforma agraria, como es el beneficiarse de una nueva estructura basada en el ejercicio democrático practicado a través de asambleas comunales. Por el contrario, para lograr protección y consejo acuden a estrategias personales -como el compadrazgo- en lugar de recurrir a las instancias comunales. "Los hacendados han sido reemplazados por nuevos grupos de poder que se desempeñan como asesores, gestores o nuevos mandamases que influyen en las decisiones comunales pero que compiten entre sí y se anulan mutuamente". (14) Aun así contrastando con la situación anterior a la reforma agraria, es evidente para el autor que existe un proceso de apertura y ampliación de las relaciones extracomunales y, por consiguiente, mejores condiciones de democratización.

Hay que mencionar que son los tres componentes de los grupos de poder- los medianos agricultores , los empresarios de la agroindustria y los poderes tradicionales locales-ejercen su

influencia sobre espacios sociales y económicos diferentes. Los primeros, físicamente presentes en el campo involucrados en la producción agropecuaria primaria, actúan organizados según líneas de producción y áreas geográficas, y forman parte de la sociedad rural. El alcance de su influencia es más sectorial y restringido espacialmente.

Los grupos de poder local no intervienen necesariamente en la actividad agropecuaria primaria, sino más bien en el cumplimiento de funciones de intermediación económica, social y cultural, y como nexos con el aparato estatal. Concentran un gran poder sobre la sociedad rural, pero su influencia por lo general se restringe a las localidades donde desarrollan sus actividades.

Existe una dinámica social que va modificando la ubicación y el nivel de influencia relativo de cada uno de los tres sectores sociales considerados. Las tendencias modernizadoras de la actividad agropecuaria y el desarrollo de la agroindustria, sobre todo de exportación, probablemente fortalecerán aún más a los conglomerados e impulsarán a un sector de medianos agricultores a diferenciarse crecientemente de aquellos que se mantienen como productores primarios. Pero este desarrollo incorporará, como ha ocurrido hasta el momento tan sólo a una parte de productores y áreas geográficas. El estancamiento del resto en especial de la población campesina, mantendrá vivas las condiciones que aseguran la persistencia de las formas más tradicionales de poder en grupos locales .

Volviendo con el gamonalismo hay que mencionar que un tipo de conflicto rural en la sierra es el que se llamó retorno de los gamonales. A pesar de que se vivió en muchísimas localidades serranas, es pocas veces tomando en cuenta. En 1978, y de la manera particular durante el gobierno de Belaúnde, alentados más por el discurso que por la propia legislación, muchos expropietarios o nuevos pequeños poderes intentaron recuperar las tierras (particularmente aquellas que se mantenían como empresas comunales, con sus bajos rendimientos) y también el poder que tuvieron antes de la reforma.

Es interesante señalar que el conflicto se vive y se resuelve localmente. A diferencia de lo que sucedía en el período valasquista, el estado no interviene, o eventualmente, intervienen pequeños funcionarios con juego local propio. Este tipo de conflictos, o aquellos que enfrentan a comuneros entre sí, son muchas veces muy violentos y llegan a comprometer vidas. Quizá se recuerde el caso, por ejemplo, de Andrés Alencastre, conocido indigenista y quechuista cusqueño, asesinado en 1984 de manera brutal por los campesinos de la comunidad de Langui luego de que, sin más argumento que la fuerza y el apoyo de la policía y de un juez de la localidad, había recuperado una hacienda de su familia, adjudicada por reforma agraria a la comunidad.

En un contexto en el que las prácticas tradicionales no son ya legítimas, pero donde nuevos derechos no son efectivos, el conflicto

así desregulado, deviene violento. Irresponsable, cuando la violencia la política estaba todavía focalizada exclusivamente en unas cuantas provincias de Ayacucho, los expropietarios acusaron a los campesinos de terroristas para lograr el marco legal de una brutal represión, multiplicaron la violencia; provocaron al fantasma que en varios lugares realmente apareció.

Muchos casos de retorno de gamonales en la sierra involucraron tierras de escaso valor, lo que hace pensar más en un intento de recuperar posiciones de fuerza local, que propiamente la tierra en tanto recurso productivo. Por lo general, aunque sujeto a enormes presiones locales, este conflicto también se resuelve en favor de los campesinos que impiden el retorno.

Son tres los elementos que interesa resaltar de estos procesos. El primero es el errático comportamiento de las autoridades estatales frente a las definiciones que se procesaban en la sierra. Así, durante un mismo gobierno las tomas de tierras son reprimidas, dejan de serlo vuelven a reprimirse. En ciertas zonas las parcelaciones son entusiastamente apoyadas, mientras que otras son impedidas. Un presidente como Alan García, que inicia su gestión declarándose contrario a la eliminación de empresas asociativas reprimiendo violentamente a comunidades socias de SAIS que las cuestionan, y la culmina en mítines donde regala, entusiasta, títulos privados a parcelarios. Por momentos se apoya a campesinos que se defienden de las pretensiones de retorno de exhacendados, mientras cualquiera del

partido del gobierno, sea AP o el APRA, tiene impunidad para hacerlo.

(15)

Como hemos podido notar a veinte años de la supuesta desaparición de la hacienda peruana, los gamonales aún ejercen un fuerte poder en algunas partes del Perú. Este poder se manifiesta en el uso de la violencia física y en la manera como los gamonales y sus descendientes dominan las posibilidades del desarrollo social y político de una determinada provincia. Dicha dominación se realiza mediante mecanismos tan diversos y complejos como el abigeato, los préstamos bancarios, la política electoral, la educación, las fiestas y el folklore, en especial " el astuto manejo del ideal cultural o folklórico del vaquero solitario y macho". (16)

Es importante señalar que Sendero Luminoso significa una ruptura con respecto a la tendencia principal de desarrollo en la sociedad rural, especialmente de los campesinos, que alcanza su auge en los años 60 y 70. Pero al mismo tiempo, significa en cierta medida continuidad y superación cualitativamente de la vieja cultura de mistis y gamonales. Una serie de rasgos como los castigos corporales, las latigueras, los cortes de pelo que Sendero Luminoso realiza en las zonas en las cuales va construyendo su poder.

(15) Remy, María Isabel. "Nuevo perfil de la sociedad serrana" en Debate Agrario N° 11, Lima, marzo-mayo 1977, pp. 127-128

(16) Poole, Deborah. "El folklore de la violencia en una provincia del Cusco" en Violencia en los Andes. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Cusco, 1991 p. 277

A continuación presentamos un ejemplo de la problemática existente entre el campesinado y el gamonalismo, lo que nos permitirá profundizar un poco más.

En 1981, en Colcabamba, Tayacaja, en el Departamento de Huancavelica (Región Sur Andina), trecientos campesinos son acusados de haber dado muerte a uno de sus compañeros y a un gamonal para usurpar sus tierras. El aparato judicial pretendía reeditar el caso Huayanay, en el que toda una comunidad se hizo justicia por sus propias manos y casi todos los comuneros, fueron a dar a la cárcel "por obra y gracia de una justicia sorda y ciega a la razón, el derecho y las instituciones ancestrales del pueblo andino." (17)

La coincidencia entre Huayanay y Colcabamba está sólo en que ambos casos la ley pretendía castigar a toda una comunidad. Y la diferencia está en que los comuneros de Huayanay asumieron colectivamente su responsabilidad por la muerte de un gamonal, mientras que la comunidad de Colcabamba negaba toda responsabilidad en la muerte del hacendado Francisco Hinojosa Romero y señalaban como autor de ese homicidio y el del comunero Humberto Vilcatomba a Manuel Segovia, lugarteniente de Hinojosa.

En palabras de Róger Rumrill, la vida, pasión y muerte de Huancavelica, mejor dicho de sus comuneros y comunidades, está asociada a la minería.

Cuando miles de inmigrantes comenzaron a disputarse las tierras comunales y surgieron las haciendas en 1970, cuando la Reforma

Agraria del general Velasco llega a Huancavelica, la mayoría de los hacendados han partido a Lima dejando en escombros sus haciendas. Pero otros se quedan dispuestos a "defender sus privilegios y su mundo, acogiéndose a los beneficios de la no afectación y de la ley 17716 que establece ya otros mecanismos menos legales" (18)

Una de estas familias son los hacendados Hinostroza. Los viejos comuneros de Colbamba todavía recuerdan al primer Hinostroza, " el viejo, Augusto, jinete altivo en su caballo blanco, dueño y señor de vidas, haciendas y otras propiedades. Un antiguo recaudador de impuestos, citados por Rumrill, que lo conoció en sus días de gloria evoca: "El viejo Hnostroza llegó a tener más de 180 hijos en casi todas las comunidades y pueblos de Huancavelica y principalmente en la provincia de Tayacaja. Era un verdadero semental. Por eso casi en todos los pueblos de Hunacavelica los agringados se apellidan Hinostroza."

Hermanos, primos, sobrinos, nietos y en general una vasta parentela en todos los grados, los Hinostroza nunca perdieron su poder. "Golpeados por la Reforma Agraria, sobrevivieron estableciendo alianzas con el gamonalismo remanente, los comerciantes y los funcionarios antivelasquistas que pululaban en el aparato del Estado"

(19)

---

(18) ibidem p. 7

(19) ibidem p. 7

En palabras de Rumrill, a los Hinostroza les ha llegado la hora del desquite. Están en el poder. Tienen un diputado en el parlamento. Cuentan con un solícito juez de instrucciones en Pampas, Tayacaja, los diarios apoyaban su causa y todo el aparato institucional "está listo y bien aceitado para triturar al enemigo, a quien los Hinostroza han declarado una guerra santa: la comunidad de Colcabamba". (20)

Según Rumrill, la guerra que los Hinostroza han declarado a los comuneros de Colcabamba se parece a una cruzada: "unos son los Hinostroza los defensores del orden, de la democracia, de la propiedad privada, de la cultura occidental y cristiana y otros (los comuneros de Colcabamba) son terroristas, ladrones, indios sucios, enemigos de la democracia y de la cultura occidental y cristiana.

Uno de ellos, Carlos Taype, está acusado de terrorista y de poseer poderes sobrenaturales: el juez Ajax Torres le ha abierto instrucción por volar unas torres en Pampas. Huancavelica, mientras se encontraba en las sesiones del Tribunal Russell, en Holanda."

---

(20) *ibidem* p. 7

### 3.4 CAPITAL COMERCIAL Y USUARIO.

El capital comercial y usurario juega un papel determinante en el control político y económico del campesinado por parte que detentan el poder en el campo peruano. Antes de adentrarnos al problema concreto es necesario plantear lo que se entiende por capital comercial y usurario. Ambos constituyen lo que Marx llamó formas antidiluvianas del capital y son característicos de lugares donde prevalecen condiciones precapitalistas. El capital usurario retira el dinero de la circulación, su objetivo no es la inversión. El capital comercial busca obtener una ganancia que ha sido producida anteriormente, la ganancia se realiza en la circulación.

Gran parte de las relaciones que tienen los sectores no capitalistas con el sector capitalista se concretran a través de los distintos mercados, básicamente a través de los mercados de medios de consumo y de fuerza de trabajo. Parte de la producción de estos sectores -medios de consumo en su totalidad- es destinada al intercambio, el cual les procura ingreso monetario, los cuales a su vez les permiten obtener mercancías producidas por los sectores capitalistas o por los mismos sectores no capitalistas.

La existencia de sectores no capitalistas en la Sierra Sur Andina, ancestralmente asentados en los Andes, constituye una despensa de algunos productos alimentarios y de mano de obra. Además

el capital, puede ser producido territorialmente en algún lugar, por ejemplo Huancavelica en las minas, y no ser reinvertido en el mismo sitio, sino en una industria cualquiera en Lima, después de haberse vendido el mineral en el mercado externo. (21)

Es necesario plantear que el comerciante y el usurero es representado, generalmente por el mismo individuo por lo que hay una estrecha vinculación entre el capital comercial y usurario.

Linck Thierry define la usura " como un elemento motor de un proceso que lleva a los campesinos a vender una proporción creciente de sus producciones agrícolas, artesanales, y su fuerza de trabajo. Este proceso, que marca las pautas del desenvolvimiento de los intercambios mercantiles en el seno de la producción campesina, tiende a subsistir con una lógica de autoabasto presente en la elección de las estrategias de sobrevivencia de los campesinos tradicionales, si no es que los proletariza. Corresponde, desde un punto de vista histórico a una fase esencial de los procesos de articulación y de extensión de las relaciones capitalista en el transcurso de la cual la producción tiende a adoptar una forma mercantil". (22)

El carácter interpersonal y la simbiosis de la usura con los sistemas y relaciones preferenciales específicos de la colectividad

(21) Cfr. González de Olarte, Efraín. *Las economías regionales del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1969.

(22) Linck, Thierry. *Usura rural en San Luis Potosí. Un acercamiento a la problemática de la integración campesina*. El Colegio de Michoacán. México, 1992 p. 22

reundan en un hecho que tampoco facilita el análisis: la inutilidad de toda norma jurídica y, en consecuencia, la imposibilidad de abordar el problema de la usura mediante una relación jurídica a la que iría asociada. La siguiente cita ejemplifica la manera como se presenta el problema del capital comercial y usurario para el campesino peruano, además de como no existe una norma jurídica que registre las deudas:

"Sendero en las comunidades ayacuchanas centra su trabajo en un intentar liberarlas de algunos de sus problemas secundarios; como son los abigeos o algunos malos comerciantes...

- El señor ese que mataron no era mala gente. Lo que pasa es que tenía su tienda y todos le debían mucha plata, él además, cobraba intereses y no perdonaba nada... No era mala gente...
- La comunidad, entonces, condena esa muerte?
- Noo.. nadie ha dicho nada. Seguramente por que ahora nadie le debe nada..." (23)

Los compromisos morales contraídos por el deudor por las presiones sociales que se manifiestan en su entorno, a las que se añaden las amenazas de una suspensión de la "ayuda" o de un simple posible recurso a la violencia, bastan para garantizar el pago del préstamo que los "intereses" suelen duplicar.

La usura es, ante todo, para el campesino tradicional, una modalidad particular de sobrevivencia, suelen recurrir a ella para garantizar la continuidad de su abastecimiento en artículos que no puede producir él mismo o cuya producción es insuficiente.

Al quedar sentadas las bases del análisis del papel que puede

(23) Citado por González, Raúl. "Ayacucho por los caminos de Sendero" en Quenacer N° 19, Lima, octubre 1982 p. 51

desempeñar la usura en la integración económica de los campesinos tradicionales, en forma complementaria, los elementos que se destacan permiten ampliar el estudio hacia sus aspectos políticos. El usurero, al participar simultáneamente en dos mundos y lógicas ajenos, ve el reforzamiento de su integración en la colectividad y en el de los vínculos con las autoridades administrativas, políticas y sindicales, la base real de su poder. La formación y el control de clientelas que se sobreponen a las coaliciones campesinas, su participación activa en el juego político local tienden a convertirlo en mediador a menudo necesario, en un notable en el más amplio sentido de la palabra. Si el campesinado puede ver en él un apoyo eficaz en el momento de emprender alguna gestión, desde el punto de vista de la sociedad global, sería un vector importante del control político en el campo, susceptible de contener el descontento campesino e inclusive de convertirlo en movimiento popular de apoyo a las autoridades. (24)

Thierry Linck opone dos formas genéricas de usura que tienden a satisfacer las necesidades ocasionales o permanentes de reproducción de las condiciones de existencia del grupo doméstico. El primer tipo se asemeja a las formas más clásicas y conocidas de usura: el préstamo - en efectivo y más comúnmente en especie- sólo cobra importancia respecto al nivel de ingresos de la familia campesina; el interés que ocasiona suele ser explícito. El segundo tipo se

---

(24) op. cit. Link, Thierry p. 13

emparenta directamente con los sistemas de compra a crédito. Los préstamos concedidos no tienen por sí sólo más que un valor reducido: los campesinos suelen recurrir a esas estrategias para asegurar su aprovisionamiento cotidiano de productos de subsistencia. (25)

Independientemente de su forma, la usura suele asumir los siguientes rasgos:

1.- Tienden a constituir una modalidad específica de comercialización como lo demuestra la importancia de las diversas formas de reembolso y sus vínculos con el desarrollo de los ciclos de actividad.

2.- El grado de integración del usurero en la colectividad condiciona directamente la eficacia de la usura en tanto que modo de extracción.

3.- La magnitud del descuento que da lugar se halla directamente vinculado al aplazamiento del préstamo, inclusive su monto. (26)

Si las formas de usura examinadas anteriormente revisten a veces un carácter excepcional o accidental, ocurre todo lo contrario con los sistemas de compras a crédito su práctica se halla generalizada. Los campesinos se procuran de este modo en los comercios locales los productos corrientes que no pueden producir o que ya se agotaron.

La integración del usurero en la comunidad local, las funciones

---

[25] ibidem p. 138  
[26] ibidem p. 146

de su medición que asume en la comercialización de productos campesinos parece evidenciar la coherencia global de la usura en la sociedad peruana. Ahora bien "esta coherencia no puede ser considerada exclusivamente desde un punto de vista económico: la usura también, juega un papel esencial en la organización del control político del campesinado". El usurero es miembro de las facciones que dividen al municipio y, como tal, refuerza el poder de los notables. A la inversa, su participación en instancias políticas, administrativas, sindicales o civiles le permite asegurarse y diversificar estable y eficaz sobre las masas campesinas a la vez, que refuerza el que ejerce la élite a la cual pertenece. Ese control, suele expresarse en una institucionalización de la violencia física cuando una facción dominante logra convertirse en oligarquía o gamonalismo, que la usura explica parcialmente y del cual asimismo se alimenta.

La banca privada ignora totalmente la producción campesina tradicional. Por una parte el comunero o pequeño propietario no puede ofrecer ninguna garantía aceptable dado que la tierra cultivada por ellas no es expropiable. Por otra parte, la escala misma a que se desarrolla la producción campesina impide ese tipo de transacción.

Como hemos visto el capital comercial y usurario tiene una vinculación necesaria con la violencia. Ya que para obtener ganancias; es necesario que el terrateniente y usurero se valgan de la coerción: una posición servil del campesinado y la violencia.

Dadas las condiciones anteriores dentro de la comercialización de los productos de los campesinos peruanos juega, un papel muy importante el "alcanzador", es decir el intermediario que intercepta a los campesinos y los obliga a vender sus productos. Esto se da mediante la imposición violenta de las condiciones que favorezcan al alcanzador.

Campesinos de los más diversos lugares del Perú denunciaron ante el V Congreso de la CCP (27) sus problemas en torno a la comercialización de sus productos : desde críticas al monopolio de empresas estatales de comercialización que según los campesinos, pagan precios bajísimos aprovechando que no pueden vender a otros, no se les paga puntualmente sino después de 3 o 4 meses o incluso desde hace años además señalan el problema del bajo precio de los productos agrícolas controlados por el Estado, del que se aprovechan los comerciantes mayoristas.

Los siguientes testimonios dan cuenta de la situación anteriormente mencionadas:

"Cuando los campesinos llevan sus productos a las ferias sufren la explotación de los comerciantes mayoristas, que nos roban pagando precios bajísimos y roban en el precio. Y ponen condiciones: si quieres que te compre tu papa, tu maíz, tienes que comprarme tales bolsas de azúcar, latas de leche; si no, se llevan fiado y no pagan en 2 o 3 meses" (Huancavelica Región Sur Andina)

(27) "Informe especial V Congreso CCP" en Sur Boletín Informativo Agrario, Centro de las Casas N° 6 Cusco, agosto 1978 p.42

"Se ha organizado en el distrito de la comunidad de Paucaray una feria dominical, aquí esta feria nos pagan nuestros productos al precio que ponen ellos mismos robando el peso. Todo esto hacen los comerciantes" (Acobamba) (28)

Otro problema que se señala es el de los campesinos que producen para las industrias agrícolas. Los campesinos de Cajamarca, cuya producción lechera es comprada por la PERULAC empresa norteamericana "que paga la leche al precio que quiere" .

Por otro lado se tiene el alza de los precios de todo tipo de insumo y productos industriales:

"Nosotros no sembraremos algodón si es que no se mejoran los precios y se quitan los impuestos que están pidiendo a los campesinos; por que nosotros entregamos el algodón -no podemos comer , tenemos que venderlo- luego lo llevan a la fábrica y hacen camisas y a nosotros mismos nos venden a precios elevadísimos" (Piura) (29)

Es también reiterado en diversas zonas del país el problema del alza de precios de insumos agrícolas, que se ha acentuado particularmente en estos años de crisis económica.

Otro problema que aparece reiteradamente en los informes es la falta de ayuda crediticia y financiera por parte del Estado. Las denuncias se centran más que en el hecho mismo de que los créditos para la agricultura son limitados, en el hecho de la desproporcionada alza de la tasa de interés bancario.

La falta de un sistema adecuado de adelantos de dinero para la siembra conduce a que muchos campesinos tengan que recurrir a los comerciantes mayoristas, quienes les adelantan dinero a cambio de parte de la cosecha, en condiciones de usura.

(28) Ibidem p. 42  
(29) Ibidem p. 42

### 3.5 COMUNIDADES CAMPESINAS Y GANADERAS

Para Carlos Franco (30) las comunidades campesinas son asociaciones de familias identificadas por antiguas tradiciones históricas étnico-culturales, el control comunal del territorio que ocupan, la desigual pervivencia de distintas modalidades de ayuda mutua y faenas colectivas, el respecto a autoridades de gobierno libremente elegidas y el desarrollo familiar de múltiples actividades de las cuales las agropecuarias son las principales. Con respecto a esto, Jürgen Golte sostiene que es relativamente fácil demostrar que muchas de las características que se adscriben jurídica o "científicamente" a las comunidades ... no se hallan realmente en todos los pueblos". (31)

Aún cuando su origen histórico, según algunos autores, se remota a las culturas andinas precolombinas, las comunidades campesinas (antes indígenas) fueron moldeadas de modo compulsivo en el siglo XVI por las ordenanzas de Toledo y al interior de las reducciones creadas por el gobierno colonial. "Desde entonces hasta la actualidad, las comunidades han sufrido una evolución desigual que se ha acelerado notablemente en los últimos treinta años con el desarrollo del proceso de modernización de la sociedad peruana". (32)

(30) Franco, Carlos y Héctor Béjar. Organización Campesina y Reestructuración del Estado. Centro de Estudios para el desarrollo y la participación. Lima, 1985 p. 20

(31) Golte, Jürgen. "Los problemas con las comunidades" en Cobata Agraria N.º 14. Centro de Estudios Sociales Peruanos, Lima, junio-septiembre 1982. p. 17-18.

(32) op. cit. Franco, Carlos. p. 20

Carolina Trivelli (33) divide en cuatro categorías a las comunidades campesinas reconocidas en relación con los ámbitos departamentales: en primer lugar Puno y Cusco, que suman 1.903 y 804, respectivamente, Apurímac (338) y Huancavelica (302); Junín (454) y Ayacucho (447); otro grupo comprende Lima (281), Ancash (266) y Huánuco (149); el cuarto incluye a todos los departamentos, que tienen comunidades reconocidas en proporciones menores. (\*)

A continuación veremos los factores que influyen para el reconocimiento de las comunidades en los departamentos de la Región Sur Andina.

En el contexto peruano Puno presenta un comportamiento excepcional, sobre todo entre 1986 y 1988, cuando se reconocen más comunidades que todas las existentes en cualquier otro departamento, salvo Cusco. Se observan tres momentos especiales 1966-1969; 1975-1978, y 1986-1988.

La primera coyuntura corresponde a lo que sucedía a nivel nacional, es decir, el final de una amplia movilización campesina por reconquistar los espacios acaparados por las haciendas.

El segundo momento implica la reconversión en comunidades campesinas reconocidas de grupos campesinos o parcialidades beneficiarias de acciones de la reforma agraria, para fortalecer su

(33) Trivelli, Carolina. "Reconocimiento legal de las comunidades campesinas una revisión estadística" en *Ibidem.* p. 23

(\*) Para 1992 se calculaba en 5000 el número de comunidades registradas.

legitimidad y obtener el status de amparo legal de su territorio.

El tercer momento, especialmente de 1988, obedece al desencadenamiento de la pugna entre las parcialidades y el modelo de la SAIS impuesto por la reforma agraria, que prolongaba en buena medida la concentración de la gran propiedad. El 50% de las mil comunidades de Puno obtuvo su reconocimiento en este período, como consecuencia de un proyecto comunero impulsado por las organizaciones políticas y diversas instituciones, entre ellas la Iglesia, que exigían soluciones a la carencia de tierra de las parcialidades pese a la oposición obstinada de grupos de poder regionales que incluían a sectores del partido aprista, entonces en el gobierno.

La particularidad de Cusco frente a Puno es que mientras en este último departamento prácticamente no existió reconocimiento de comunidades hasta 1960, en el Cusco el oncenio leguista y los ecos del indigenismo en la política oficial se reflejan en 153 comunidades campesinas reconocidas entre 1926 y 1929, la mayor cantidad de todo el país. El proyecto populista nacional de Leguía implicaba reforzar la imagen de una identidad que era continuidad del imperio incaico, y "ese pasado glorioso" necesitaba ser fortalecido a través del reconocimiento de los ayllus como "germen de nuestra peruanidad". Cusco era el centro del indigenismo, oficial o no, y ejemplo permanentemente citado por quienes querían variar las estructuras del gamonalismo imperante en esa parte de la sierra peruana.

Ayacucho cuenta con 447 comunidades, la mayoría de ellas

concentradas en la provincias del sur del departamento, incluyendo Huancasancos , Lucanamarca y Sacsamarca, que lograron hace pocos años la creación de la provincia de Huancasancos. En la práctica, esta provincia sólo incluye a esas tres comunidades y sus inmensos territorios de pastos.

La organización campesina de los años cuarenta corresponde, en Ayacucho, al impacto de la actividad de partidos políticos en el campesinado de la región; los partidos buscan, a través del cargo de personero o representante legal, movilizar a las comunidades en busca del reconocimiento legal , a los partidos se deben agregar las comunidades migrantes, que juegan un papel importante en los reconocimientos de las comunidades.

Otros momentos que van de 1964-1968, y 1987-1988. En el primero hay una amplia movilización campesina, el caso de Ayacucho incluye un movimiento guerrillero en 1965, de impacto directo sobre la provincia de La Mar, e indirecto sobre otras.

El tercer momento resume, además de la conversión en comunidad de grupos desintegrados de comunidades mayores, el cambio de cooperativas surgidas con la reforma agraria en comunidades campesinas, fenómeno común en toda la sierra.

Apurímac ha sido percibida -al igual que Cusco- como aquel donde la expresión del orden gamonal fue más brutal. Los importantes movimientos campesinos de los años setenta en Andahuaylas demuestran hasta qué punto la élite regional se resistió obstinadamente a la

modificación del régimen de tenencia de la tierra; gran parte de las comunidades reconocidas en los años ochenta han sido participes en esta lucha por la tierra que hizo desaparecer todas las haciendas de la zona.

La cercanía relativa, tanto en Lima como en Junín, explica la primera coyuntura (1938-1941), relacionada con el trabajo de personeros y partidos políticos activos en las áreas rurales.

El segundo momento (1941-1965) -a diferencia de Lima y Junín- se explica, como ya se vio para Ayacucho, Puno, Cusco y Apurímac, por la reacción comunera ante el consenso creciente de necesidad de reforma agraria.

Como hemos podido notar el reconocimiento de las comunidades campesinas se ha dado por la presión que han ejercido ellas mismas sobre el gobierno, pero no es suficiente el reconocimiento sino se les dota de recursos:

"... ¿bastaría reconocer la autonomía comunal sin dotarlas de recursos? Creemos que no, y por eso resultan atendibles los reclamos de las comunidades por contar con los recursos y facultades que les permitan realizar obras en beneficio común y a sentirse parte de un Estado que por protegerlas las excluye. Proteger sin dar oportunidad para desarrollarse es, así, perjudicar, desproteger.

... Pero también deben atenderse sus reclamos por lograr la plena ciudadanía..." (34)

Podemos decir que para quien estudie los cambios de la sociedad peruana se sorprenderá por un hecho: la supervivencia de la comunidad

(34) Castillo, Laureno. "¿Tienen futuro las comunidades campesinas?" en *ibidem* p. 53.

campesina. Como hemos visto, sobrevivió al sistema de la hacienda que predominó en el agro por siglos; superó el modelo asociativo que creó la reforma agraria y que llegó a controlar el mayor número de tierras agrícolas y pastos naturales en las décadas del 70 y 80. Esto indica la fortaleza de un modelo comunal frente a otros que es un hecho innegable, pero también hay que resaltar que la lucha comunal acabó liquidando el sistema de hacienda y tuvo un importante rol democratizando la vieja sociedad rural peruana.

La comunidad campesina como organismo social heredero de las tradiciones comunitarias andinas y asentada en territorios de baja productividad, no los mantuvo estático ni invariable. Cambió su estructura interna y sus funciones; amplió su territorio y modificó su relación con el sistema de hacienda y luego con el mercado. Pero, sobre todo, creció y se convirtió en el modelo de asociación predominante en el agro peruano.

Los factores que dinamizaron las transformaciones hasta convertirlas en la organización predominante en el agro y sociedad rural peruanos fueron los siguientes: el primero, relacionado con el proceso de lucha por la tierra, los movimientos comuneros y la aplicación de la reforma agraria. El segundo, vinculado al proceso de urbanización de la sociedad rural peruana. Esto tiene relación con el crecimiento de las ciudades y la mayor influencia de estas sobre el campo; a las migraciones rurales a las áreas urbanas, y a la pérdida de importancia de la agricultura y la ganadería en la economía

nacional, para dar paso a otros sectores que ocuparon la mano de obra migrante y generaron ingresos para la familia.

Ambos procesos adquieren mayor fuerza a partir de la década del 60 y coinciden con reinicio de las acciones de reconocimiento de las comunidades campesinas por el Estado. Concuerdan además con el agravamiento de la crisis de la agricultura peruana.

La comunidad campesina adquirió mayor fuerza política a partir de la década de los 60. En esos años se produjeron las movilizaciones comuneras por tierras, los conflictos por linderos y el incremento de la demanda de grupos campesinos por ser reconocidos como comunidad.

El éxito inicial de algunas comunidades en la recuperación de tierras estimuló a muchas otras a gestionar su reconocimiento como comunidad y legalizar así sus reclamos. No sólo reconocieron comunidades sino que se fueron creando nuevas.

Estos eran los primeros pasos para reclamar títulos de propiedad, fijar límites y linderos y luego derechos sobre tierras, así como para exigir la defensa de sus pueblos y del territorio donde se asentaban. Se extendieron a todo el país, particularmente en la sierra central y sur, donde las acciones de tomas y movilizaciones por la tierra se produjeron con mayor intensidad.

Es indiscutible que estas acciones ayudaron a democratizar la vieja sociedad rural dominada por los antiguos hacendados y gamonales, pero los campesinos no lograron convertirse en una fuerza social predominante. La reforma agraria creó, en lugar de las

concentradas en la provincias del sur del departamento, incluyendo Huancasancos , Lucanamarca y Sacsamarca, que lograron hace pocos años la creación de la provincia de Huancasancos. En la práctica, esta provincia sólo incluye a esas tres comunidades y sus inmensos territorios de pastos.

La organización campesina de los años cuarenta corresponde, en Ayacucho, al impacto de la actividad de partidos políticos en el campesinado de la región; los partidos buscan, a través del cargo de personero o representante legal, movilizar a las comunidades en busca del reconocimiento legal , a los partidos se deben agregar las comunidades migrantes, que juegan un papel importante en los reconocimientos de las comunidades.

Otros momentos que van de 1964-1968, y 1987-1988. En el primero hay una amplia movilización campesina, el caso de Ayacucho incluye un movimiento guerrillero en 1965, de impacto directo sobre la provincia de La Mar, e indirecto sobre otras.

El tercer momento resume, además de la conversión en comunidad de grupos desintegrados de comunidades mayores, el cambio de cooperativas surgidas con la reforma agraria en comunidades campesinas, fenómeno común en toda la sierra.

Apurímac ha sido percibida -al igual que Cusco- como aquel donde la expresión del orden gamonal fue más brutal. Los importantes movimientos campesinos de los años setenta en Andahuaylas demuestran hasta qué punto la élite regional se resistió obstinadamente a la

modificación del régimen de tenencia de la tierra; gran parte de las comunidades reconocidas en los años ochenta han sido participes en esta lucha por la tierra que hizo desaparecer todas las haciendas de la zona.

La cercanía relativa, tanto en Lima como en Junín, explica la primera coyuntura (1938-1941), relacionada con el trabajo de personeros y partidos políticos activos en las áreas rurales.

El segundo momento (1941-1965) -a diferencia de Lima y Junín- se explica, como ya se vio para Ayacucho, Puno, Cusco y Apurímac, por la reacción comunera ante el consenso creciente de necesidad de reforma agraria.

Como hemos podido notar el reconocimiento de las comunidades campesinas se ha dado por la presión que han ejercido ellas mismas sobre el gobierno, pero no es suficiente el reconocimiento sino se les dota de recursos:

"... ¿bastaría reconocer la autonomía comunal sin dotarlas de recursos? Creemos que no, y por eso resultan atendibles los reclamos de las comunidades por contar con los recursos y facultades que les permitan realizar obras en beneficio común y a sentirse parte de un Estado que por protegerlas las excluye. Proteger sin dar oportunidad para desarrollarse es, así, perjudicar, desproteger.

Pero también deben atenderse sus reclamos por lograr la plena ciudadanía..." (34)

Podemos decir que para quien estudie los cambios de la sociedad peruana se sorprenderá por un hecho: la supervivencia de la comunidad

(34) Castillo, Laureno, "¿Tienen futuro las comunidades campesinas?" en *ibidem* p. 53.

campesina. Como hemos visto, sobrevivió al sistema de la hacienda que predominó en el agro por siglos; superó el modelo asociativo que creó la reforma agraria y que llegó a controlar el mayor número de tierras agrícolas y pastos naturales en las décadas del 70 y 80. Esto indica la fortaleza de un modelo comunal frente a otros que es un hecho innegable, pero también hay que resaltar que la lucha comunal acabó liquidando el sistema de hacienda y tuvo un importante rol democratizando la vieja sociedad rural peruana.

La comunidad campesina como organismo social heredero de las tradiciones comunitarias andinas y asentada en territorios de baja productividad, no los mantuvo estático ni invariable. Cambió su estructura interna y sus funciones; amplió su territorio y modificó su relación con el sistema de hacienda y luego con el mercado. Pero, sobre todo, creció y se convirtió en el modelo de asociación predominante en el agro peruano.

Los factores que dinamizaron las transformaciones hasta convertirlas en la organización predominante en el agro y sociedad rural peruanos fueron los siguientes: el primero, relacionado con el proceso de lucha por la tierra, los movimientos comuneros y la aplicación de la reforma agraria. El segundo, vinculado al proceso de urbanización de la sociedad rural peruana. Esto tiene relación con el crecimiento de las ciudades y la mayor influencia de estas sobre el campo; a las migraciones rurales a las áreas urbanas, y a la pérdida de importancia de la agricultura y la ganadería en la economía

nacional, para dar paso a otros sectores que ocuparon la mano de obra migrante y generaron ingresos para la familia.

Ambos procesos adquieren mayor fuerza a partir de la década del 60 y coinciden con reinicio de las acciones de reconocimiento de las comunidades campesinas por el Estado. Concuerdan además con el agravamiento de la crisis de la agricultura peruana.

La comunidad campesina adquirió mayor fuerza política a partir de la década de los 60. En esos años se produjeron las movilizaciones comuneras por tierras, los conflictos por linderos y el incremento de la demanda de grupos campesinos por ser reconocidos como comunidad.

El éxito inicial de algunas comunidades en la recuperación de tierras estimuló a muchas otras a gestionar su reconocimiento como comunidad y legalizar así sus reclamos. No sólo reconocieron comunidades sino que se fueron creando nuevas.

Estos eran los primeros pasos para reclamar títulos de propiedad, fijar límites y linderos y luego derechos sobre tierras, así como para exigir la defensa de sus pueblos y del territorio donde se asentaban. Se extendieron a todo el país, particularmente en la sierra central y sur, donde las acciones de tomas y movilizaciones por la tierra se produjeron con mayor intensidad.

Es indiscutible que estas acciones ayudaron a democratizar la vieja sociedad rural dominada por los antiguos hecendados y gamonales, pero los campesinos no lograron convertirse en una fuerza social predominante. La reforma agraria creó, en lugar de las

haciendas, otras formas asociativas con la intención de que hegemonizaron los espacios económicos y sociales de la sociedad rural.

Este proceso fue particularmente intenso en el departamento de Puno. La formación de extensas empresas asociativas no alteró significativamente la relación que existía entre las tierras comunales y aquellas de los latifundios. Puno posee una superficie aproximada de 7.2 millones de hectáreas, si se suman las tierras agrícolas, los pastos naturales, los bosques y las tierras de protección. De esa extensión las comunidades y parcialidades campesinas poseían el 12%, y concentraban el 72% de la población rural puneña. Las empresas asociativas, controlaban el 44% del total de las tierras, y en ellas vivía el 18% de la población. (35)

El modelo asociativo impuesto en Puno tuvo una vida corta. En menos de una década las empresas se reestructuraron y la mayoría se transformó en comunidades campesinas. A partir de la década del 80 el reconocimiento de comunidades aumentó significativamente.

Hubo un incremento en el número de comunidades y de su extensión sobre una gran lucha por la tierra, que obligó a la liquidación de las empresas asociativas. Fueron transferidas por esa vía, 1.8 millones de hectáreas a unas 700 comunidades campesinas. (36)

(35) Caballero, Victor. "Urbanización rural de la sociedad rural puneña, crecimiento y cambios en las comunidades campesinas" en *ibidem* pp. 114-120

(36) *ibidem*.

Aunque gran parte de esas tierras pasaron a manos de comunidades ya existentes, se presentaron innumerables casos de "campesinos", cooperativas agrarias y los denominados grupos de "agricultores sin tierra", que decidieron transformarse en comunidades para acceder al proceso de reestructuración.

La preferencia por el modelo comunal en Puno puede explicarse parcialmente por el hecho de que en Puno había un clima de inseguridad en relación a la tenencia de la tierra, por las tomas de invasiones que impulsaban comunidades y parcialidades campesinas. Pero también contribuyó el hecho de que las empresas asociativas estaban en una grave crisis, y que existiera una tendencia política impulsada desde el gobierno central favorable a la devolución de tierras a empresas privadas. Grupos de pequeños propietarios iniciaron sus gestiones para ser reconocidos como comunidades y así evitar que sus tierras fueran expropiadas, embargadas o vendidas.

La prolongada crisis económica y los continuos desastres naturales contribuyeron también a generar un ambiente de incertidumbre. En esas condiciones, la comunidad era la mejor manera de poseer un pedazo de tierra, sin temor a perderla.

También hay que mencionar que el incremento de comunidades se dio en el contexto de una crisis de la agricultura y la ganadería puneñas. En un periodo de aproximadamente tres décadas se han producido varias sequías. (37)

---

(37) *ibidem*.

A continuación daremos un panorama general de los principales problemas que afectan a las comunidades campesinas.

En la actualidad, las comunidades campesinas se caracterizan por lo siguiente: 1º) La cantidad y calidad de recursos - tierra agua y ganado -, ganado de mala calidad no permiten asegurar la reproducción de la familia comunera y de su fuerza de trabajo. 2º) Cada comunidad tiene un territorio comunal preciso, en muchos casos reconocido legalmente, en el cual las tierras son poseídas bajo doble modalidad: son parte comunal y parte son privativas de cada familia. En la actualidad se observa que la mayor parte de las tierras agrícolas son de uso individual, mientras que los pastos naturales son de uso comunal. 3º) El recurso tierra que es el eje de la economía comunera está desigualmente distribuido. Dicha desigualdad no presenta demasiada concentración de las tierras por comunidad. 4º) La composición de las familias y de la fuerza de trabajo no tienen variaciones extremas, siendo la familia nuclear la más generalizada. (38)

La escasez y mala calidad de las tierras (básicamente terrenos de pendientes), la reducida provisión de agua, las extremas variantes climatológicas, los bajos niveles tecnológicos, los precios no remunerativos., la carencia de asistencia técnica y crediticia son

38) Cfr. González de Olarte Efraín. "Diferenciación socioeconómica en las comunidades campesinas del Perú: Sesumen e interpretaciones en la ganadería rural en el Perú". Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1988 p. 212

los principales responsables de la baja productividad y de los bajísimos ingresos de los minifundistas andinos. Como mencionamos el producto campesino es dividido entre el autoconsumo y venta en los mercados vecinos rurales urbanos. A continuación presentamos parte de un testimonio de una comunidad de Huancavelica que describe los abusos que sufren por parte de los grandes comerciantes y mayoristas:

"La feria se realiza en la ribera de Mantaro, llamado Pongor, todos los comerciantes mayoristas de Colcabamba, principalmente llevando artículos de primera necesidad, artefactos eléctricos, kerosene, ropa y herramientas. Estos comerciantes venden 800 gramos por un kilo en un precio muy elevado y exigen que llevemos artículos surtidos.

A esta feria acudimos todas nuestras comunidades en la margen del Mantaro; medio día, uno, dos tres días a pié; trayendo en caballo nuestros productos. Los comerciantes nos pagan un precio bajísimo, roban en el peso alterando la balanza a su favor; así sacar la cuenta y al entregarnos el dinero. Cuando el campesino reclama, lo golpean manifestando: "Indio atrevido, tú que sabes, nosotros somos los que estamos sacando la cuenta".

De esta manera campesinos de más de treinta comunidades, trabajamos sólo para los comerciantes." (39)

Los miembros de la comunidad comunera diversifican su trabajo en el comercio, los servicios y las artesanías durante el periodo que media entre la siembra y la cosecha y frecuentemente entran en un proceso de movilidad espacial intensiva migrando hacia mercados de trabajo cercanos donde ofertan mano de obra estacionaria y asalariada.

Los siguientes datos nos permitirán notar la marginación de que son víctimas las comunidades por parte del Estado peruano. En una

(39) El Comunero, ADECAP, Asociación de Defensa y Desarrollo de las Comunidades Andinas del Perú, N° 4, 1986 p.7

encuesta sobre comunidades realizada en 1877 los datos proporcionados con respecto a los servicios y atención del Estado eran los siguientes: el 96.3% de las comunidades no tenía posta médica; el 83.1% no tenía posta sanitaria, el 98.1% centro de salud, el 97.7% farmacia, el 79.2% correo; el 86.3% telégrafo, 93.3% teléfono, el 98.7% radio; en 88.9% alumbrado público, etc.

En cuanto a actividades de Estado en comunidades, el 80.16% de las comunidades no conocían actividad alguna del Ministerio de Agricultura en su territorio y el 92.1% señalaba no haber recibido ayuda de Banco Agrario. Lo mismo ocurría en relación con los Ministerios de transporte (96.9%), salud (79.1%), alimentación (68.8%), educación (95.4%), etc. (40). La situación anterior no ha cambiado en el transcurso de los últimos años, al contrario ha empeorado.

Las comunidades campesinas, por otro lado, tienen una gravitación estratégica para el Perú en su conjunto. Su población sobrepasa el nivel de los 4.000,000 de habitantes y constituye el 50% de la PEA en el campo y el 22.5% de la población total del país estimada según el censo de 1980 en 17,780,000 habitantes. (41)

El 98% de las comunidades se ubica en las zonas andinas, siendo su principal área de concentración (68%) las que conforman el Valle de Mantaro, Vilcanota y Titicaca. El curso de la guerra interna

(40) op. cit. Franco, Carlos, p. 24

(41) Melgar Bao, Ricardo. "Una guerra etnocampesina en el Perú" en Perú una luz en el Sendero. Fontamara, México, 1988 p. 113

tiende a integrar la mayor parte de este espacio comunal. (42)

La importancia de las comunidades campesinas tienen un valor clave en la producción alimentaria nacional. Según datos de 1977, producían el 98.8% de la papa, el 81.1% de a quinua (cereal andino), el 79.5% de las habas, 76.5% del maíz, 72.9% de las arvejas, y el 33.4% de la alfafa. Además las comunidades poseían a nivel nacional: el 61.5% de ganado vacuno, el 51.6% del ovino, el 64% de caprino, el 43.5% del auquénido (llamas, alpacas, vicuñas), el 42.7% del porcino, el 70.5% de equino, el 23% de cuyos y el 27.1% de aves. (43) El actual desabasto de víveres de primera necesidad que vive Lima y otras ciudades a pesar de los planes de reactivación del agro ofrecidos por los gobiernos, tienen que ver con el desarrollo de la guerra interna, principalmente por la acción de las FF.AA.

El peso demográfico, económico, social y cultural de las comunidades es decisivo en la región andina. Además prolonga su presencia en las principales ciudades costero-serranas. Los migrantes forman barrios étnicos en las colonias populares o conforman asociaciones que defienden los intereses de sus comunidades de origen.

Es importante mencionar que el proceso de diferenciación social al interior de las comunidades como correlato del desarrollo capitalista en el campo se apoya, en el monopolio gradual del comercio

---

(42) Informe Legal Agrario, Lima, 1981 citado por *ibidem* p. 113

(43) *op. cit.* Franco, Carlos. p.24

y usura local, así como en el control del sistema de cargos para manejar su acceso al manejo y usufructo de tierras y fuerza de trabajo comunal. Sin embargo a estructura y organización comuna son el principal obstáculo para el desarrollo de esta naciente burguesía agraria. La necesidad de su desarrollo las lleva a cumplir un rol centrifugo y corrosivo, es decir anticomunal, que se ve reforzado por los vínculos de estas familias de campesinos ricos establecen para su propio beneficio con los puestos policiales de las cabeceras de los distritos rurales. La intimidación y agresión policial en los conflictos intracomunales no ha sido investigado ampliamente. (44)

Con respecto a los enfrentamientos entre comunidades Degregori sostiene que son la expresión desgarradora de la convivencia entre unidad y división en el mundo andino. Los enfrentamientos entre comunidades en la región de Ayacucho y Huancavelica se debe, según el mismo autor, a que hay antiguas líneas de división; por ejemplo, la antigua diferencia entre Huaris y Wasas que se da en la zona de Ayacucho, desde la época del imperio Huari. Las poblaciones Huaris son las zona ubicadas en las zonas quechuas más cálidas, más tibias y las wasas en las punas, enfrentadas históricamente por siglos. Además estos enfrentamientos muy probablemente son instigados por las Fuerzas Armadas de su política de contrainsurgencia. (45)

La crisis que vive la economía peruana ha incidido con mayor

(44) op. cit. Melgar, Bco. p.118

(45) Degregori, Carlos Iván. "Mundo Andino, movimiento popular e ideología" en Mundo Andino y Región. Universidad Nacional de San Marcos, Lima. 1994 p. 26

fuerza en el agro, exacerbando el tejido de contradicciones mencionados anteriormente. "No es correcto explicar a Sendero Luminoso como generador de estas contradicciones como lo han venido sosteniendo diversos analistas. Habría que explicar la guerra andina de Sendero Luminoso al interior de esta complicada red de contradicciones que escinde y polariza al campesinado y a la población rural en su conjunto". (46)

(46) *Op. Cit.* Melgar Bao, Ricardo p. 112

### 3.6 DESPLAZADOS INTERNOS Y MIGRANTES.

El problema de la migración y desplazados internos constituye uno de los problemas más graves del Perú contemporáneo y que se ha acrecentado en la década de los ochenta debido a la situación de guerra interna por la que atraviesa ese país.

La migración fue otro gran problema estructural sobre el que la reforma agraria de Velasco cifró grandes expectativas de cambio se suponía que al realizar la reforma se daría sino una rápida, por lo menos significativa modificación de los patrones de ubicación espacial que afectan al medio rural y concentra a la población en los principales centros urbanos, especialmente Lima.

Expresión de las limitaciones de la reforma ante este problema pueden encontrarse en fenómenos como el incremento de la migración estacional de mano de obra eventual para las empresas asociativas; y en el desbordante crecimiento de las barriadas no sólo en las grandes capitales departamentales sino en las provincias.

El creciente aumento del volumen de población migrante, empleada sólo estacionalmente por las grandes unidades reformadas o las medianas de propiedad privada, carente en absoluto de estabilidad laboral, de ingresos mínimos vitales y de los beneficios sociales que se otorgan a los trabajadores estables, constituye la manifestación más evidente de los resultados contradictorios de la reforma agraria:

"La necesidad los obliga a estar de peones donde los campesinos, donde los ricos, donde los mistis en las haciendas, cooperati--

vas y SAIS, a trabajar como asalariados. Algunos son artesanos: tejedores, albañiles, carpinteros, herreros. Muchas veces van a la selva por la cosecha de café, a la Costa a cosechar algodón, a las ciudades y otros centros como minas a buscar trabajo, o son mini-comerciantes que andan en las ferias vendiendo pan, café y comidas, por ejemplo". (47)

Henri Favre sostiene que es precisamente esa masa difícil de calcular, pero considerable, de provincianos desarraigados, de campesinos descampesinados y de indígenas cholificados "que han sido arrancados de sus tierras pero que no consiguen integrarse en la estructura general de clase, y que saben que no tienen ninguna posibilidad de acceder a ella", (48) lo que explica la propagación del senderismo.

Favre agrega que esta población es engendrada por un doble proceso de modernización frustrada y de descomposición social; acelerada por las "reformas brutales del régimen militar", esta población se encuentra en estado flotante en la sociedad. No representa ninguna utilidad para el sistema económico, el cual se muestra incapaz de asociarla, ni siquiera informalmente, a la producción. La cita siguiente puede aclarar más el panorama:

"... Se trata de hombres y mujeres que no tiene otra perspectiva que la de asegurarse el sustento día a día, pasando a un empleo provisional a una ocupación precaria; sin saber exactamente lo que va ha pasar al día siguiente.

La búsqueda permanente de un medio de subsistencia inmediato los constringe a una gran movilidad geográfica, de la que Sendero ha sabido sacar mucho." (49)

(47) op. cit. El Comunero, p.7

(48) González, Raúl. "Desuxorcizando a Sendero entrevista con Henri Favre" en Rushacer N.º 42, Lima, agosto-septiembre, 1986 p. 44

(49) *ibidem* p. 45

El hablar de Lima explica claramente lo que significa el problema de la migración hacia las grandes ciudades en el Perú.

Para 1984 Lima Metropolitana contaba con aproximadamente 6.000.000 de habitantes. Población distribuida en 47 distritos y dos provincias: Lima y Callao. Su población, según su extracción económica y social, está polarizada. Por un lado, cerca del 80% viven en asentamientos urbanos populares y, por otro lado, más del 20% se concentra en barrios residenciales de los sectores medios y opulentos. En ese mismo año Lima Metropolitana albergó cerca del 50% de la población urbana nacional, así como más del 30% de la población total del Perú. (50)

Lima absorbe una de las más altas proporciones de los migrantes del país. Según el Censo Nacional de 1981, el 41% de su población, que representa en términos absolutos a 1,901,697 habitantes, era migrante; de los cuales el 54% provenía de la Sierra Central y Sur Andina. De la población migrante que, afluyó de los 24 departamentos del país, correspondía la más alta proporción de Ancash (10.6%), en la Región Norte, Junín (8.11%), Sierra Central; Ayacucho (8.38%), Sierra Sur y la más baja de Madre de Dios con 0.13%, Región Amazónica. (51)

En las principales ciudades, los cinturones de miseria llamados "pueblos jóvenes" constituyen un factor de amenaza potencial al orden

(50) Cfr. Matos Mar, José. Resurgido Popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980, LIMA, 1984 pp. 87-89

(51) *ibidem* p. 69

social.

La participación de estos pobladores en la protesta popular del 5 de febrero de 1975, en el paro de transporte colectivo en 1976 y en el paro nacional de 1977, aunados al respaldo que brindan indistintamente a las acciones senderistas y a las alcaldías de la Izquierda Unida han llevado al Consejo de Defensa Nacional (CDN), a dictaminar la transferencia de los efectivos policiales de la zona en emergencia, a la labor de vigilancia en contra de las barriadas.

La presión de los inmigrantes provincianos surandinos sobre las barriadas, entre 1983 y 1984, ha generado un nuevo impulso a la ocupación de tierras urbanas y suburbanas. El 14 de febrero de 1983, cien familias usurparon tierras del Estado en el distrito de Villa El Salvador, el 28 del mismo mes cuatrocientos personas agrupadas en la denominada "Asociación peruana de Horticultores" invadieron cuatro hectáreas del fundo "El asesor" en el kilómetro tres de la carretera central. Otros acontecimientos similares se suceden de manera continua hasta el 11 de enero de 1984. La represión brutal a estas personas por parte de las fuerzas policiales y militares, "hacen de Lima una ciudad explosiva, porque indirectamente alimenta el mensaje insurrecto sin disminuir la presión de los pobres de la ciudad en su lucha por obtener una vivienda". (52)

La situación de crisis generaliza el auge de la violencia en

(52) Melgar Bao, Ricardo. "Otra lectura de Sendero Luminoso y su guerra final" en Bohemia, América N° 13, enero-abril 1983 p.49

todos los ámbitos y una guerra abierta entre la Fuerzas Armadas y la guerrilla senderista como respuesta han propiciado que en la década de los ochenta el número de desplazados se haya incrementado de una manera alarmante, para 1993 se calcula en un millón la cantidad de desplazados en el Perú por la guerra civil.<sup>(53)</sup> Más adelante ahondaremos sobre esto. Antes es necesario presentar el panorama de la problemática en el campo. Hay que mencionar que la acción represiva a la insurgencia al asumir una coherencia progresivamente sistemática y ésto, más los avances que inicialmente pareció adquirir la propuesta subversiva, dieron, paso a un segundo momento que se perfiló por su carácter, como "la guerra sucia" . Las Fuerzas Armadas se han limitado a considerar a las comunidades campesinas y a sus habitantes como el escenario de la guerra y como enemigos a combatir o potencialmente sospechosos. Los campesinos se refieren a la situación de la siguiente manera:

"Aprovechando el levantamiento de Sendero Luminos en armas desde 1980, los exhacendados, terratenientes, corruptas autoridades, malos empleados estatales, rateros comerciales y mayoristas, narcotráficantes y gamonales, es decir, todos los grupos de poder local, también diputados, senadores y ministros encabezados, nos acusaron a dirigentes, autoridades y campesinos en general de terroristas con ordenes de capturar por parte del poder Judicial del Ejército, de la Guardia Civil de la policía de Investigaciones y de la Guardia Republicana, hacen persecuciones, capturas, secuestros, traslados, torturas, asesinatos, desaparecidos y encarcelamientos a los que sobreviven. Declarándose zonas de emergencia, Ayacucho Huancavelica,

(53) "Un millón de desplazados por la guerra civil." en El Nacional, México, 23 abril 1993 p. 18

Apurímac y algunas provincias de Cerro de Pasco, Huánuco y San Martín, suspendiéndose todas las garantías personales". (54)

Otro hecho importante que contribuye al éxodo de miles de campesinos es el haber declarado a varios departamentos en estado de emergencia con control político militar, un estado de emergencia en el cual -de facto- los derechos suspendidos son más que los que la Constitución permite.

No sólo se ha suspendido el derecho a la movilización, el derecho a la reunión, de que la vivienda no sea allanada sin orden oficial, sino que se ha suspendido toda una gama de derechos: el derecho a la asesoría legal en un periodo de la detención, se ha suspendido el derecho a que el detenido conozca las causas de su detención y al derecho a que sea informada de la misma. Véamos como han resentido los campesinos la situación:

"En las zonas de emergencia todas las organizaciones, campesinas han sido ilegalizadas prohibiéndose su reuniones con el toque de queda toda la noche, rigurosamente controlados todos los caminos y carreteras.

Donde en operaciones combinadas, miles de efectivos de las llamadas fuerzas del orden allanan poblaciones campesinas casa por casa; entran rompiendo puertas, maltratando niños, varones y violando mujeres de las que muchas llegan a tener hijos de los sinchis, sacan con las manos en la nuca a poblaciones íntegras y las tienden en los caminos, en las carreteras y en las plazas, acusándolos de terroristas. Se llevan todas las cosas de valor del campesino no respetando, niños, mujeres, enfermos ni ancianos. Así creando un clima de terror en las comunidades campesinas realizándose detenciones masivas principalmente de

---

(54) op. cit. El Cominero, p.8

comuneros jóvenes que son apresados y llevados en camiones helicópteros y aviones a las dependencias policiales y del Ejército.

De ahí salen pagando fuertes sumas de dinero, otros son desaparecidos y otros son pasados a las cárceles acusados de terrorismo" (55)

A lo anterior hay que aunar el traslado forzoso de campesinos para la conformación de las "aldeas estratégicas" bajo un fuerte control militar donde, además, se obliga a los campesinos a formar las patrullas de "defensa civil" o "rondas campesinas" que aprovechando formas de organización campesina para la defensa colectiva del ganado, cultivo y propiedad comunal contra el robo y el abigoteo, son ahora, instrumento de enfrentamientos, matanzas, entre propios campesinos sirviendo de contención en los ataques senderistas a los cuarteles militares:

" En otras comunidades campesinas donde piensan que los comuneros apoyan a Sendero, el ejército y las Fuerzas Policiales han bombardeado y entrado azuzando y arrasando con todo, muriendo cientos de campesinos decenas de niños, quedando huérfanos en cada poblado campesino. Existiendo más de seis mil desaparecidos obliga a los campesinos a organizarse en montoneras (paramilitares) a punta de metralletas para enfrentarse a Sendero al que se niega, lo acusan de terrorista y lo aniquilan, descubriéndose fosas comunes con cientos de cadáveres" (56)

Una de las principales consecuencias que trae la situación de terror, el estado de emergencia y la militarización del Perú, es la migración forzosa que han realizado en los últimos años un alto número de campesinos hacia las ciudades, centros mineros y regiones de la amazonia.

(55) ibidem. p. 17

(56) ibidem. p. 17

Una coincidencia importante es que la migración se da de forma masiva al mismo tiempo que se inicia el control militar de la lucha contrainsurgente en 1983, cuando empiezan todas las acciones del ejército y marina en las zonas de emergencia con importantes centros en las ciudades de Huamanga y Huanta (Ayacucho, Sierra Sur Andina) y las detención masiva, desapariciones, apariciones de cementerios clandestinos, etc.

Esta migración puede considerarse como diferente a las tradicionales migraciones económicas cuya búsqueda de mejoras económicas, educativas, culturales, se ven superadas por el terror y la premura en huir de la zona de guerra. Las rutas de ambas migraciones son por eso casi siempre diferentes, si bien los puntos de llegada son los mismos. En el caso de los campesinos que huyen de la guerra, las rutas seguidas, son fortuitas en cada momento. Se hacen considerando las carreteras habituales, los peligros de diferentes lugares y en la mayoría de los casos pasando penas, eludiendo carreteras, pueblos habitados y prefiriendo las altas punas y la noche. (57)

Miles de campesinos de la zonas emergencia están huyendo a las ciudades como Huancayo, Ica, Pasco, Nazca, Lima y las selvas de Chanchamayo y Satipo que son las ciudades que tradicionalmente han recibido el mayor número de migrantes, pero también llegan a las ciudades desde el fenómeno migratorio es nuevo, tales como Cusco;

(57) Cfr. Delgado Espinoza, Sonia. "Los desplazados internos en el Perú 1980-1987: Causas características y perspectivas" UNAM (proyecto inédito).

Arequipa y Huancho. Se van familias integras dejando sus escasas pertenencias: casas, sembrado y animales. En las ciudades mencionadas se encuentran en calidad de refugiados - desplazados, no tienen casa, alimentos, medicinas, ropas ni trabajo. De esta manera las comunidades de las zonas de emergencia se están despoblando. (58)

En las ciudades viven en los asentamientos humanos, donde invadieron arenas pedregosas, sin agua, ni luz, es decir sin las condiciones mínimas que se requieren para vivir. Todos los niños se encuentran desnutridos, enfermos, los adultos son atacados principalmente por la tuberculosis. Ante esta situación se han organizado en las Asociaciones de Campesinos Refugiados-Desplazados. (59)

Como podemos notar la situación de los desplazados, en su mayoría que sólo hablan quechua, es el drama oculto de la situación de guerra prolongada que vive el Perú. "El monstruoso problema de los desplazados nos muestran una pavorosa realidad: ya que en el Perú no hay conciencia de ello y que el millón de desplazados seguirán su suerte un tiempo más, hasta que el Estado y los organismos públicos y privados locales proyecten un programa de ayuda internacional", precisó Enrique Bernal, relator de la comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. (60)

---

(59) op. cit. El Comunero, p. 18  
 (60) ibidem p. 12

Actualmente, uno de cada 22 peruanos ha tenido que abandonar su hogar y refugiarse en ciudades desconocidas para salvar su vida. Todavía resisten en las zonas bajo control militar 10 millones 404 mil personas.

El exódo hacia el exterior también se ha incrementado con las salidas de 334 mil personas que huyen de la guerra y es que no hay más posibilidades de futuro para ellos que el narcotráfico, la subversión o el éxodo, irse de su patria. Esto explica las largas colas formadas frente a los consulados de Argentina, México, Italia, Ecuador, España, todas las mañanas.

En un estudio sobre la situación peruana y sus perspectivas, Carlos Franco destaca también el fenómeno de la emigración al extranjero y cita resultados de encuestas recientes " que muestran que entre el 50 y 60% de la población encuestada expresa su voluntad de abandonar el país" (61)

Un millón lo han hecho ya, según Cotler: la deserción masiva del estatuto nacional, la renuncia voluntaria a la nacionalidad peruana: Es un proceso de desintegración nacional. (62)

Pese a que no existen registros oficiales ni estudios sistemáticos sobre los desplazados, se estima que el fenómeno ha involucrado por lo menos como hemos mencionado a un millón de personas entre ellas de cien y ciento veinte mil familias.

(61) Orriz, Pinchetti, Francisco. "El derrumbe del Perú tan estrepitoso como el de Alan García" en PROCESO N.º 57, México, octubre 1989, p. 44

(62) *Ibidem* p. 44

Del total de desplazados aproximadamente el 54% recibe el calificativo de desplazados internos, es decir que se mueven dentro de su departamento, mientras que el 46% se desplaza hacia otros departamentos.

Los departamentos que más población expulsan son Ayacucho, Huancavélica, Apurímac y Junín.

El desplazamiento forzado de numerosas poblaciones, tienen un carácter eminentemente político, pues es producido por la situación de guerra interna que agobia al país. El desplazamiento a diferencia de otros similares, tiene ahora un carácter progresivo y está alentado por el terror y la inseguridad.

Este tipo de desplazamiento se inicia en 1983 y desde entonces se produce en forma continua. Sin embargo se puede distinguir en este proceso tres momentos de mayor flujo:

- De 1983 a 1986 es un periodo donde predomina la procedencia ayacuchana. La motivación principal es la acción arbitraria del Ejército y el carácter de la migración es de tipo extrarregional.
- De 1987 a 1989, es la etapa en que el desplazamiento llega a su punto más alto. Debido a la expansión de la violencia, se diversifican también los agentes agresores como el ejército, Sendero, Rodrigo Franco y las rondas. El tipo de desplazamiento es principalmente extrarregional, pero hay un movimiento interno de tránsito a otros departamentos.

- De 1990 a 1992, el desplazamiento está determinado predominantemente por la acción senderista y en el mismo departamento.

Analizada la procedencia de los desplazados, se ha podido determinar que en su mayoría se trata de campesinos y población nativa. Este sector constituye el 70% del total, el 20% proviene de sectores urbanos marginales y el 10% restante corresponde a sectores medios altos. (63)

---

(63) Diario Uno, Lunes 26 abril 1993 p. 7

## **CAPITULO IV**

# **REGION AMAZONICA: NARCOTRAFICO Y ECCIDIO**

**"EL NARCOTRAFICO Y LA VIOLENCIA POLITICA  
HAN CONVULSIONADO TAMBIEN VASTOS TERRI-  
TORIOS DE LA AMAZONIA.  
QUE NUNCA FUE MENOS VIRGEN QUE AHORA.  
Y TAN POCO CONOCIDA HOY COMO ANTES.**

**FRANCISCO BELLON AGUIRRE**

REGION AMAZONICA

DEPARTAMENTO GRUPOS ÉTNICOS	CAPITAL	KM2.	POBLACION CENSO 1981	CIUDADES
APURIMAC  CHANKAS	ADONAY	20.654	446.316	MAYNAS LORETO ALTO AMAZONAS REQUENA RAMON CASTILLA UCAYALI
AMAZONAS  Ticuna Urarina Rempauc Cholon	CACHAPOYAS	41.297	765.460	BAGUA BONGARA LUYA CACHAPOYAS RODRIGUEZ MENDOZA
SAN MARTIN  Lamisto Aguaruna	NOYOBAMBA	53.064	319.670	TOCACHI NOYOBAMBA RISCUA LANAS HUALLAGA SAN MARTIN PICOTA MARTISCAL CACERES BELLAVISTA
UCAYALI kshatshiba Cashinahua Marinahua Izojahua Shipibo Nastashua Sharonshua Yaminahua Piro Amahuaca	PUCALLPA	130.159	290.085	PADRE ABAD CORONEL PORTILLO ATALAYA PURUS
MADRE DE DIOS Santorcesinos Tsuetsi Ese-Ese (Muarayo) Arawari Kisamburi y otros	PUERTO WALDONADO	70.403	36.555	YAHUAYKI MANU TAMBOPATA

#### 4.1. PROBLEMÁTICA GENERAL Y EL SECTOR RURAL.

La Amazonía con toda su grandeza a cuestas, es una desconocida. Gracias a sus 74 millones de hectáreas, representa un 60% del territorio peruano. Si la etapa colonial de la historia peruana se desarrolló fundamentalmente en el entorno de una geografía andina y que en lo que va de la república tiene su centro de acción en la costa, el eje espacial del Perú reciente mira con fuerza a la Amazonía. Los dos problemas más críticos de ese país - el narcotráfico y la violencia política - tienen en la selva su escenario favorito. En el orden estructural la Amazonía recuerda que la composición de la sociedad peruana pluriétnica y que las condiciones críticas de una economía capitalista dependiente se expanden destruyendo el medio ecológico.

En el siglo XIX en esa región se inició una ola de prosperidad con la demanda del caucho. Luego vino la baja, cuando dieron sus frutos los sembríos transplantados en otras partes del mundo, con plantas extraídas del Perú y Brasil: siempre la atracción de la selva continuó con sus enigmas y continuaron las luchas por los límites, y los sueños de colonización y ferricarriles, los planes de comunicación intercontinental.

Los contrastes de la región amazónica no toleran medias tintas: al pie del río más caudaloso, Iquitos (junto con Pucallpa, la ciudad más importante de la Amazonía) sufre periódicamente de falta de agua potable, o, a la par del verde impresionante, es una región de

escasísima ( y costosísima) producción de alimentos. Tiene su importancia ecológica, pero no es "el pulmón del mundo" produce y consume lo necesario.

A pesar de las afirmaciones oficiales sobre "tierras ubérrimas", "fértils llanuras", "suelo inagotable", cuenta con apenas dos millones de hectáreas aptas para cultivos intensivos; y si su aportación a la producción agraria es como un tercio, del total, su rendimiento por hectárea es el menor del país. (1)

En la actualidad en la Región Amazónica la extracción petrolera sigue desarrollándose bajo características de enclave, definiendo con mayor precisión la inserción productiva de la selva en el mercado capitalista. La extracción de madera constituye también uno de los renglones más importantes de la economía regional. Son las actividades extractivas que articulan toda una cadena de explotación mercantil y financiera, las que definen las orientaciones y el carácter económico de la región.

Es importante destacar que la clase obrera va creciendo lentamente, teniendo en el proletariado petrolero a uno de sus principales bastiones, a pesar de las dificultades para su organización, debido principalmente a que se encuentran asentados dispersamente.

Existe una gran variedad de fracciones de clase, habilitados,

(1) Véase Bellón Aguirre, Francisco. "Economía Peruana: pasado y presente-mito y realidad" en *Estudios*, DESCO, N° 62, Lima, diciembre, 1930 pp. 79-83.

subhabilitados, patrones, rematistas, etc. , que facilitan el flujo y la penetración del capitalismo al interior de la región tanto por la comercialización de la producción local como por la incorporación de los productores extractores al mercado local de una manera más estable.

Las capitales de distrito, ubicados a orilla de los ríos y los pueblos mayores se convierten en sedes de estos grupos intermediarios.

En la base de la pirámide de la estratificación social se encuentra también la población nativa, que comparte la situación del productor-extractor con el ingrediente adicional de sufrir la agresión de la cultura occidental y las políticas etnocéntricas por parte del Estado y la sociedad nacional en su conjunto. Esta población nativa logró que el gobierno de Velasco Alvarado dictara el D.L.20653 confiriéndole estatus legal a los grupos nativos y reconociéndoles derecho de propiedad sobre las tierras que ocupan desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, en 1978 el gobierno de Morales Bermúdez recorta este derecho de propiedad particularmente sobre las tierras con aptitud forestal ubicadas en territorio de las comunidades nativas.

Con el gobierno de Balañde Terry, prácticamente se paralizó el proceso de titulación de comunidades nativas y se arremetió con redoblada violencia etnocida y racista; violencia frente a la

cual las bases de organización y resistencia se hacen mucho más importantes. (2)

Los pueblos indígenas de la región, que constituye alrededor del 30% de la población rural, han iniciado procesos de organización sobre las bases de criterios estrictamente étnicos. Estas organizaciones tienen por plataforma básica la titulación de las tierras comunales, el establecimiento de servicios como salud, educación y registros civiles, y el respeto a sus identidades culturales. (3)

Además de crear las condiciones para la arremetida violenta contra la población, el Estado se limita, en la Amazonía, a cumplir el rol estimulador de la inversión transnacional sin prestar atención ni servicios básicos de apoyo a la producción o servicios sociales como los de salud, educación, etc.

Es importante remarcar que el área más crítica en la Amazonía es el del medio rural, que en esta región está adquiriendo características inéditas principalmente a partir de la promulgación del D.L. 02, mal llamado Ley de Promoción y Desarrollo Agrario porque una especie de neo-latifundismo comienza a asentarse con gigantescas adjudicaciones ubicadas particularmente en los bosques nacionales que

(2) Véase Barletti Pascuale, José. "Problemáticas y alternativas de desarrollo en la Amazonía." en Problema Regional / Situación, lineamientos y alternativas. CENEPAP. Tereá 1983, pp. 213-220

(3) Cfr. Barclay, Federica. "Cambios y perspectivas de la sociedad rural en la selva" en Debate Agrario. Centro de Estudios Peruanos Lima, enero-mayo 1982 p. 149

constituyen las zonas más ricas y para las que la Ley forestal original, había dispuesto explotación por el Estado. Actualmente las puertas de estos bosques están abiertos fundamentalmente para las empresas transnacionales, en extensiones que van desde las 20 hectáreas hasta las 200 mil. Están dadas, las bases legales para que las poblaciones nativas y ribereñas, así como los colonos, sean incorporado en los latifundios, en cuyos propietarios, el Estado ha delegado su rol de administrador de tierras de promotor de la producción, e incluso de fideicomiso para los préstamos.

En este contexto de la entrega de los recursos naturales de la selva al gran capital, se ubica el problema de la concesión de la zona más rica del llano amazónico, como es la Reserva del Samiria-Pucaya, a la compañía norteamericana Hamilton Brothers, asociada en una compañía aparentemente peruana llamada Petro Inca. Esta empresa ha conseguido más de un millón de Has. en la citada reserva:

" Mientras que a las grandes compañías privadas nacionales y extranjeras se les entrega nuestras tierras agrícolas, ganaderas, nuestros bosques forestales, a las comunidades campesinas y nativas, se les despoja sistemáticamente de sus tierras y riquezas existentes.  
El peligro de la destrucción de pequeñas comunidades campesinas y nativas, así como la quiebra de miles de pequeños propietarios y productores directos está presente en nuestra selva y ya se ha hechado a andar" (4)

El papel del Estado no sólo se reduce a incentivar la penetración del capital, a invertir en la selva sino que a la vez

(4) Zumarán, Rosa María. " El Estado de las transnacionales" en Shuc  
del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía vol. VII ene-  
ro- marzo 1982 p. 16

organiza un plan de distribución forestal que permite la presencia del sector público en la administración para los distritos de Requena, Loreto, Alto Amazonas, Ramón Castilla. "Si revisamos las solicitudes presentadas por el capital veremos que están ubicadas en el mismo distrito, nos preguntamos que cosa va a cuidar el estado, si entrega las tierras a esas compañías que hoy solicitan, qué sentido tiene invertir 318 millones de soles si es que en esos distritos se desarrollará una explotación de los recursos allí existentes." (5)

Belaúnde y su partido de Acción Popular en su "Plan de Gobierno" en lo que respecta a la selva, consideraba que la "conquista de la amazonía" representaba un "deber patriótico" pues resultaría la solución para gran parte de los problemas que hoy afectan al Perú.

En términos legales la ley de Comunidades Nativas y Desarrollo Agrario de la Selva, dictada por el gobierno de Morales Bermúdez, era una legislación acorde con los objetivos prácticos del Belaundismo: Dificulta grandemente el desarrollo agrícola en la Amazonía, fija una serie de formas de conceder grandes extensiones a sociedades mercantiles.

Para un correcto diagnóstico de la Región Amazónica, es indispensables hablar de un elemento que incrementa cada vez más su importancia y es en muchos casos, determinante como es el referido al narcotráfico. En los últimos años esta actividad ha ido cobrando mayor presencia en la dinámica económica regional.

---

(5) *ibidem*, p. 19

El narcotráfico es una actividad económica que a principios de los ochenta avanzaba peligrosamente hacia la adquisición de un status de normalidad a pesar de su ilegalidad, en los últimos años se ha consolidado lo anterior. No es otra cosa lo que explica la aparición de apreciables fortunas, la fácil colocación de artículos sofisticados de origen importado y el gran dinamismo de la actividad comercial. Todo hace ver que el gran dinamismo económico de las urbes de la selva, tienen como motor el narcotráfico, pues la estructura productiva regional es demasiado frágil y marginal.

El problema adicionalmente, se plantea con la fragilidad y posible temporalidad de este movimiento económico que ésta comprometiéndolo no sólo a los grupos de poder local sino también a gran parte del campesinado, la población nativa y los pueblos jóvenes de Iquitos, Pucallpa y Tarapoto.

En los últimos años se han evidenciado una serie de crisis para los comerciantes importadores, para la gran industria de la madera y consecuentemente para el Banco Amazónico. La quiebra y liquidaciones están a la orden del día. En parte se debe a la crisis que vive el Perú, pero también a que el narcotráfico está atravesando por graves problemas debido a la intensificación de la actividad represiva y al cambio de la modalidad impuesto por la mafia internacional que ha optado por prescindir de la intermediación al utilizar avionetas para la conducción masiva de la droga desde los centros de producción en

la Selva Alta hacia los lugares de procesamiento en Colombia" (5).

Lo que Mariátegui diagnosticó en relación a la "ilusión del caucho" en los Siete Ensayos, hoy puede aplicarse a la "ilusión del narcotráfico".

---

[6] op. cit. Barletti Pascale, José, p. 219

#### 4.2 LAS COMUNIDADES NATIVAS

Se estima que en la Selva peruana habitan unos 250,000 indígenas, cuyas lenguas y dialectos sumarían entre 55 y 75 . Hasta 1974 estas agrupaciones no tenían reconocimiento alguno por el Estado e incluso no podían tener libreta militar u otros documentos de identificación, pues generalmente eran analfabetos.

En 1945 el Instituto Lingüístico de Verano firma un convenio con el gobierno peruano para desarrollar con el Ministerio de Educación la educación bilingüe y actividades religiosas protestantes, así como investigaciones lingüísticas y antropológicas.

Es en 1974 que se da la primera Ley de Comunidades Nativas de la Selva Peruana. Lo de Comunidades Nativas fue una denominación convencional, pues nativo es oriundo del cualquier lugar, pero así como las Comunidades Nativas empezaron a registrarse en el SINAMOS y se abrieron libros de actas de nacimiento, y las comunidades podían empezar sus trámites para la titulación a perpetuidad de sus tierras, aspecto principal pues hasta entonces, no podían alegar ningún derecho sobre sus territorios. (7)

La vida del pueblo indígena amazónico es un drama sin fin en todas las épocas de la historia del Perú. Pero esta situación se ha agravado a límites que sólo pueden ser comparados a los sucesos más negros de la época del caucho. "Por que aunque no sean sangrientas

(7) Cfr. Rumrill, Róger. *Guía General, Amazonia Peruana*. Róger Rumrill editor. Lima, 1984 p. 105-114.

las formas de aniquilación de hoy, no son menos fatales que las carnicerías de las caucherías". (8) Son innumerables los casos de despojo de tierras nativas que se han verificado desde la ascensión al poder de Belaúnde.

Los indígenas de la Amazonia no se hacen ilusiones en cuanto a la política del Estado:

"Con respecto a la política del gobierno actual referente a la propiedad territorial de los pueblos indígenas, denunciamos el peligro que ésta significa para la supervivencia de las nacionalidades amazónicas. Un claro ejemplo de esta grave amenaza histórica lo encontramos en el atropello a la Constitución política y a la Ley de Comunidades Nativas (D.L. 22175) que reconocen y amparan el derecho de las comunidades indígenas de la Amazonia a la propiedad de sus tierras" (9)

Por intereses de ese gobierno este derecho les fue negado en la práctica, dado que no existía, ni existe voluntad alguna por parte del Estado en continuar la demarcación y titulación de los territorios comunales que en elevado número siguen esperando este instrumento legal.

Otra evidencia de la política del gobierno de Belaúnde para con los pueblos indígenas de la Amazonia Peruana se encuentra en el declarado propósito de reducir las extensiones territoriales de las Comunidades Nativas.

Para todos los grupos etnolingüísticos de la Amazonia peruana

(8) Rumrcill, Róger. *La Amazonia hoy. Crónicas de emergencia*. Debate Amazónico, ediciones CETA y CAAPS, Iquitos, Perú, 1982 p.53

(9) "Manifiesto de los indígenas del Perú ante la primera Reunión Amazónica de Asuntos Indígenas", Fuyo, Ecuador, julio 1981 citado por *ibidem* p.54

existe en la actualidad de un problema central que está en la base de todos los problemas "y en el fracaso o solución de este problema se jugará inevitablemente el destino de estas minorías del Perú. Se trata del problema de la tierra". (10)

Para el nativo de tierra significa, por un lado, tener una parcela para sembrar yuca, plátano, ají, frutales y plantas medicinales y rituales. Significa en términos económicos poseer el instrumento o los medios de producción para reproducir el sistema y la vida.

Pascual Camyteri, en un testimonio recogido por Róger Rumrill, resume la historia dura de los indígenas de estos días de la siguiente manera: "Hay mucha hambre por la tierra de la selva, hambrientos los hombres están bajando del Perú buscando tierras y maderas. Agotado por miles de años de aparición, el vientre de la pachamama andina se está secando. Así como en otros tiempos los hombres se disputaron el oro incaico, en la selva se han disputado el caucho y ahora la madera y las tierras y conchas indígenas." (11)

La tierra es también el objetivo supremo para el colono. Pero la tierra y el bosque son para él medios más pragmáticos y utilitarios para alcanzar otros fines. El colono es después de todo un eslabón del sistema y un pobre y desesperado reflejo de una sociedad en crisis profunda. Viniendo de los andes o de la costa, el colono

(10) *ibidem* p. 17

(11) *ibidem* p. 17

busca desesperadamente poseer un pedazo de tierra. Los viejos e injustos sistemas del ordenamiento de la propiedad de la tierra lo han despojado de lo que para ellos es instrumento vital y por lo tanto hay que pelear.

Pascual Camyateri recuerda a los primeros colonos que llegaron a Oventeni y ante el asombro todos empezaron a derrumbar el mundo nativo, mejor dicho el bosque. El segundo asombro fue desconcertante y memorable. Los colonos, al contrario de todas las costumbres establecidas en el milenarismo y civilizado código indígena, empezaron hacer algo que sólo haría alguien que no fuera nativo: contratar o alquilar otros hombres para hacer una chacra y cosechar sus productos.

A través de los siglos las poblaciones nativas del río Napo han conocido de cerca los rigores del sistema extractivo mercantil pesando sobre sus espaldas. La memoria colectiva de este pueblo todavía recuerda " el macabro espectáculo del caucho en el que ellos fueron los protagonistas forzados. Huyendo precisamente de las masacres y de la esclavitud legalizada, los napurunas atravesaron la Amazonía llegando hasta la frontera con Bolivia, estableciéndose en las localidades, en el Departamento de Madre de Dios. Más recientemente un sistema de semiesclavitud mal disimulada en los fundos y haciendas del Napo ha atrapado otra vez en una telaraña opresiva y asfixiante a los quichuas. Por último en la última década los madereros y otros extractores convierten la vida de los napurunas

en un drama sin fin." (12)

André Marcel Dans, citado por Róger Rumrill, habla de las grandes culturas indígenas ribereñas y otras de tierra adentro, en la Amazonía, en una clasificación basada en la localización y el impacto que sobre estas antiguas culturas y su desarrollo tuvo el medio ambiente.

Según este enfoque, las culturas de tierra adentro -campa, amuesha, aguarunam machiguenga, entre otras- no sólo tuvieron un desarrollo original en respuesta al ecosistema en que se desarrollaron, sino que en función de su misma localización pudieron, como la nación campá, sortear con alguna fortuna los riesgos del contacto con la sociedad nacional y con la colonización moderna.

Los campá, aproximadamente 45,000 individuos (13) constituyen el grupo indígena más numeroso de la Amazonía Peruana. Su territorio tradicional ha estado conformado por las cuencas de los ríos. Chanchamayo, Perené, Apurímac, Satipo y Gran Pajonal. Los campá han sido, en algunos casos, expulsados definitivamente de gran parte de este territorio y, en otros, reducidos a espacios pequeños, insuficientes para una población acostumbrada a realizar el aprovechamiento integral de los recursos del bosque.

(12) *Ibidem* p. 86

(13) Chirif Tirado, Alberto. "La última frontera campá" en *Shumi*, Centro de Estudios Teológico de la Amazonía, N° 17 Iquitos, Perú, enero-mayo, 1982 p. 33

La amenaza de invasión que pende sobre las tierras de las Comunidades Campa del río Tambi, por ejemplo, se debe a las gestiones que en 1981 venía realizando la Cooperativa Agraria de Servicios de Satipo (COSAT), que agrupa a los caficultores de la zona. Estos ante la saturación demográfica de la zona, su baja productividad y su escasez de recursos forestales como consecuencia del mal uso que se ha hecho de ellos, verán en el Tambo la solución a los problemas que confrontaban. En el año mencionado solicitaban la adjudicación de 500,000 hectáreas en el Tambo. Algo parecido sucedía en las colonización del bajo Ene. (14)

Pero hubieron culturas, los pano y tupi-guaraníes, que no pudieron escapar a esa especie de fatalidad histórica de haberse desarrollado precisamente en la cuenca amazónica, en los caminos naturales por donde surcaron y bajaron las puntas civilizadoras del occidente, "como las expediciones armadas españolas, las feroces legiones bandeirantes, las avanzadillas misionales, las oleadas caucheras y las puntas de lanza del sistema extractivo mercantil representado en toda suerte de acopiadores, mayoristas y minoristas como los actuales regatones o rescatistas de río". (15)

Algunos de estos pueblos han sucumbido prácticamente y sus descendientes dan la última batalla por sobrevivir recuperando la identidad de su palabra y por lo tanto de su cultura. Tal es el caso

(14) *ibidem* p. 27

(15) *ibidem* p. 27

de los cocamas y cocamillas. Otros, como el pueblo de Shipibo, se han declarado en estado de resistencia frente a la mortal agresión del Estado y sus instituciones y el sistema económico.

"No vamos a exigir más al gobierno . No le vamos a pedir nada más. Pero trataremos de conservar nuestro territorio como sea". esto lo declara Gilberto Sivano, un joven dirigente de la Federación de Comunidades Shipibo del río Ucayali.

El pueblo indígena del Perú está luchando contra los nuevos conquistadores. Es una guerra de resistencia. Los Aguarunas y huambizas del Marañón, organizados en el Consejo Aguaruna y cohesionan su unidad étnica y cultural, además ensayan formas económicas autónomas no sólo para alcanzar mejores niveles de vida, sino para responder en pie de igualdad los embates de la colonización.

A través de siete Centrales en el Marañón y sus afueras, están organizando un sistema de distribución, comercialización y producción agropecuarias nativas. Sus promotores de salud y sus profesores que despliegan su esfuerzo en las 108 comunidades que integran el universo aguaruna y huambiza, sumando su esfuerzo al de los dirigentes y al conjunto de la población , están poniendo las bases de una de las organizaciones indígenas más originales de los últimos años en el Perú.

Los Shipibos de la Cuenca de Ucayali se están agrupando en Frentes y asociaciones de Defensa de sus bosques, lagos, quebradas,

es decir, se han puesto de pie para defender su propia supervivencia. La Federación Shiripa del Ucayali y otras organizaciones afines son la mejor expresión de esta voluntad de resistir la agresión.

Shipibos, campas, amueshas, aguarunas y huambizas y otros grupos indígenas de la Amazonía Peruana están en camino de lograr la unidad nativa a través de una organización interétnica que finalmente debe confluír en una Confederación de Grupos Nativos como quizá la única y última alternativa de concretar una plataforma mínima de reivindicaciones en el corto plazo y preparar la defensa en una larga lucha de resistencia a la opresión aniquiladora del sistema.

Esta plataforma mínima tiene algunos puntos concretos que son vitales para el pueblo indígena. En primer lugar, está el problema de la tierra. Se estima que sólo el 60% del total de las comunidades Nativas reconocidas han sido tituladas. El resto de las titulaciones quizá no se efectúen más por que así el Estado deja una puerta abierta legal para que las corporaciones extranjeras y los capitalistas nacionales abrevien el engorroso trámite legal para despojar de sus tierras a las comunidades.

Otro problema que está a la orden del día en el pueblo nativo es el de la comercialización. Como se sabe, la economía natural nativa del pasado ya no existe por la insercción de ésta en la economía de mercado. Pero el pueblo nativo está en absoluta desventaja, por ejemplo frente a los colonos, comerciantes transportistas y los demás

agentes de la economía capitalista.

El abandono tradicional en materia de servicio entre los pueblos nativos permanece irresuelto. El Estado peruano, ni en el pasado ni en el presente, ha tenido una política comprometida con los intereses del pueblo indígena por el contrario.

puede ser cuantificado estadísticamente. En un ensayo de 1984 (17), el demógrafo Bruno Lesevic ha apuntado que la población total en la Amazonía Peruana en 1981 era de un millón 920 mil habitantes, exceptuando la población indígena. Se ese total, el 63% corresponde a la Selva Alta y el resto de los pobladores asentados en la Selva Baja. El incremento demográfico salta a la vista si se considera que en 1940 la población de la Selva Alta era de 245 mil 645 habitantes. Cuarenta años esta población alcanza a un millón 211 mil 351 habitantes.

Según el censo de 1972, el 34.3% de la población censada en Madre de Dios había nacido fuera del Departamento. Del total, casi el 70% provenían de Cusco, Puno y Apurímac. (18)

Este fenómeno no tiene precedentes en la Amazonía y posiblemente en el resto del país, si se toma en cuenta que entre 1940 y 1981 la población nacional se triplicó, mientras que en ese mismo periodo la población de la Selva Alta se quintuplicó.\*

(17): Lesevic, Bruno. "Dinámica demográfica y colonización en la selva Alta Peruana (1940-1981)". en Población y colonización en la Alta Amazonía Peruana. CNP y CIPA, Lima 1984. Citado por Roger Rumrill. Hierarquización y violencia política en la Amazonía Peruana. Dos nuevas descripciones en la nueva historia de la Selva Alta y Baja del Perú. s.f.f. p. 5

(18) op. cit. Kemy, Ma. Isabel. p. 33

\* La Selva Alta, según Roger Rumrill incluye, cuencas del Alto Mayo, Huallaga Central y Bajo Mayo, Alto Huallaga, Pachitea, Oxapampa, Chanchamayo-Satipo, Apurímac, Alto Urubamba, Madre de Dios, Manú, Inambari, Tampoatas.  
Selva Alta: San Martín, Amazonas, parte de Huánuco.  
Selva Baja: Ucayali, Loreto.

#### 4.3 INVASION ANDINA TRANSFORMACION PRODUCTIVA Y ECOCIDIO

La vinculación tradicional entre la sierra y la selva particularmente en las zonas más cercanas asume, con mayor fuerza desde la década del 60, un nuevo carácter; para los pobladores andinos la selva es un mercado de trabajo donde es posible conseguir el ingreso que por la limitación de tierras en la sierra particularmente comunera no se satisface vía el mercado de excedentes agrícolas o es una nueva alternativa de migración definitiva, ante la creciente saturación de las ciudades; también por escasez de tierras, presión demográfica y falta de oportunidades de trabajo en la sierra. (16)

La construcción de la Carretera Marginal, abierta desde 1970, ha favorecido el gran impulso migratorio andino que está en la base de toda dinámica productiva que ahora vive la Selva Alta.

Este proceso migratorio tiene, para algunos casos, las características de una auténtica invasión andina a la Amazonía, mucho más masiva, consistente y sistemática que las penetraciones incaicas e incluso preincaicas.

El carácter masivo de este éxodo andino hacia la Selva Alta

---

(16) Remy, M. Isabel. "Desplazamiento de población de la sierra a la selva" en Shinichi N. 21. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, Iquitos, Perú enero-mayo, 1982 p. 33

La necesidad de ingreso monetario y tierra definen dos tipos de migración hacia la región amazónica: la estacional y la definitiva.

En los meses de intensas labores agrícolas del café, el té y otros productos, cuyo calendarios de actividades e intensas necesidades es inverso al de los cultivos andinos, una cantidad importante de comuneros de Cusco, Puno y Apurímac, se desplaza a las zonas de la Ceja de Selva o a las lavaderos de oro de Madre de Dios.

En los meses de enero a marzo las comunidades de Quispicanchis (Cusco) muestra una región, prácticamente despoblada de hombres. Son las mujeres las que atendieron las chacras. La migración estacional en los departamentos surandinos se realiza principalmente por la vía del "enganche", es la única alternativa para el campesino pobre.

La migración tendiente al asentamiento definitivo del campesino andino en las zonas de la selva adquiere características diferentes a la migración estacional.

La migración definitiva, a diferencia de la estacional donde el riesgo lo asume el "enganchador" es una inversión para el campesino que debe ser recuperada. Más adelante ahondaremos sobre el tema de la colonización.

Los migrantes serranos son de extracción campesina, la mejor prueba de ello es que reproducen algunos patrones de su economía anterior. Sin embargo, no son los campesinos más pobres. Los altos costos de traslado y principalmente de instalación, aún con la

mediación de empresas colonizadoras, alejan esta alternativa de las posibilidades del campesino desposeído.

Las colonizaciones tienen una triple funcionalidad al Estado y al capital; disminuyen los conflictos por presión de tierras en el campo andino, disminuyen la presión migratoria hacia las grandes urbes donde los conflictos son explosivos y cuestionan al capital en su asentamiento principal y amplían la frontera de producción de alimentos bajo precio al reproducirse en ellas condiciones de reproducción campesina.

La política estatal alienta irresponsablemente la migración de población serrana a la selva. M<sup>a</sup> Isabel Remy sostiene al respecto: "Irresponsablemente al desviar los conflictos a nuevas zonas y con otros sectores populares e irresponsablemente al tentar estas (sic) corrientes cuando ha definido como alternativa para la Selva no su colonización sino su transnacionalización." (19)

El proceso migratorio tiene consecuencias de gran impacto en la región. En la realidad social y cultural, la población andina está modificando gradualmente los patrones lingüísticos, los hábitos alimenticios, el comportamiento social tradicional de la población nativa (indígena y mestiza). En lo económico, en las dos últimas décadas la estructura de la propiedad de la tierra se ha modificado radicalmente, en beneficio de los colonos andinos.

---

(19) *Ibidem* p.39

El poblador de origen amazónico no ha resistido el agresivo empuje del colono andino. Ello explicaría su inserción en actividades terciarias, la burocracia o el simple parasitismo rentista, ya que muchos de los antiguos propietarios de tierras, principalmente de Rioja y Moyobamba, en el Valle del Alto Mayo, han vendido sus tierras y se han trasladado a vivir a Lima.

La explicación de este comportamiento del poblador amazónico frente al colono indio tiende a ser culturalista. César Villanueva (20) sostiene que el poblador amazónico no tiene una tradición agraria, sino forestal. De la misma manera no ha sido víctima de sistemas sociales económicos típicos de la feudalidad que han oprimido a los hombres de la Costa y de la Sierra Sur y Central.

Por el contrario, el colono andino es portador, cuando irrumpe en la selva, de una milenaria tradición agraria, de "una dura experiencia histórica de lucha y sufrimiento, y también de una concepción que frecuentemente resulta conflictiva con el medio ambiente, específicamente con el bosque." (21)

El otro impacto, de la colonización andina de la Selva Alta es el ecológico. La Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN) en un estudio efectuado en 1980 en el ámbito del Proyecto Especial Huallaga Central y Bajo Mayo, sobre una extensión de 864 mil

(20) Estudio de Evaluación de Recursos Naturales y Plan de Protección Ambiental, ONERN, Proyecto Especial Huallaga Central y Bajo Mayo febrero 1984.

(21) op. cit. Rumball, Roger. Narcotráfico y Violencia, p.7

hectáreas ha determinado que de un total de 82 mil hectáreas con cultivos en limpio, permanentes y pastos, existían en esa misma fecha 90 mil hectáreas de purmas, áreas degradadas y en proceso de erosión.

El ritmo depredatorio avanza sin pausa, mucho más rápido en la medida en que el flujo migratorio no cesa nunca, en Nueva Cajamarca se estima que llegan cada día 20 nuevas familias en busca de tierras para asentarse definitivamente. (22)

La contraparte de este proceso muy rico, crítico y riesgoso por sus implicaciones en el ecosistema tropical es lo que se podría llamar, una evolución productiva en la Selva Alta del país que significa por un lado, un salto histórico en una región de estructuras económicas extractivas y mercantiles y la nueva asunción de un rol geoeconómico predominante para la Selva Alta.

El producto que marca el salto cualitativo es, el arroz, un grano que se sembraba hace sólo veinte años en secano, con una forma de cosecha de espiga por espiga, con semilla genética y biológicamente viejas, y cuyo resultado final era una producción de mil quinientos kilos y a veces, en el mejor de los casos, cuando la campaña era demasiado buena, de 2 mil kilos por hectáreas. Hoy, en los aguajales que para los amazónicos representaban auténticos santuarios ecológicos y míticos (allí habitaba chullachaqui, el pequeño gnomo de pies desiguales; moraba la enorme anarconda de

---

(22) *ibidem* p. 8

largas digestiones y sueños tropicales), los campesinos andinos producen entre 6 y 8 mil kilos de arroz y variedades de semillas mejoradas.

Con este ritmo de crecimiento productivo en el agro, es natural que el departamento de San Martín se haya convertido en apenas dos décadas en el primer productor nacional de arroz, con posibilidad de seguir ganando posiciones y ubicación en el corto plazo en la carrera productiva nacional, si es que el Estado asume con eficiencia su rol promotor.

Porque en verdad, aparte de la válvula de escape demográfico que significó la Carretera Marginal para la población andina hambrienta de tierra, la contribución del Estado y sus sectores a esta transformación productiva ha sido mínima, casi inexistente. Los mismos Proyectos Especiales Huallaga Central y Bajo Mayo, Alto Huallaga y Alto Mayo han aportado muy limitadamente a este proceso que, en primer y última instancia, es obra de los propios agricultores y campesinos, mayoritariamente andinos.

Salvo acciones de apertura y mejoramiento de carreteras y caminos vecinales, apoyo en catastro y titulación, así como la limitada cobertura de algunos servicios como educación y salud, el Estado no ha intervenido en este proceso de cambio productivo, en parte por limitaciones presupuestales, en otros casos por que la pesada máquina burocrática no ha podido seguir el ritmo de la colonización espontánea y sus urgentes requerimientos y, también,

por problemas de desenfoque en la concepción del desarrollo que el Estado pretende imponer a partir de ciertas coyunturas.

Un caso ejemplar es el Proyecto Especial Huallaga Central y Bajo Mayo, que se diseña en 1965 y se empieza a ejecutar apenas en 1980. El diseño y el enfoque de 1965 no preveía el caudaloso proceso migratorio y sus consecuencias, que tiene su auge desde mediados de los setenta. Por lo tanto las provisiones y proyecciones quedaron a medio camino. El Proyecto Especial Alto Mayo pretende, desde los años ochenta y con una concepción de desarrollo menos sectorialista y más integral, llenar los vacíos y lagunas de la concepción de 1965. Sin embargo, a juzgar por los resultados actuales, la distancia entre los deseos y las posibilidades de los tecnócratas que manejan el aparato estatal y las necesidades del desarrollo siguen siendo muy grandes.

Eso se verifica cotidianamente en la práctica, en el testimonio dramático y urgente de los productores del campo. "En el campo, cada cual baila con su pañuelo", manifiestan con una sonrisa amarga los productores, refiriéndose a esa tendencia persistente de incomunicación entre los sectores.

Según Róger Rumrill la Selva Alta debe dar el salto definitivo hacia la agroindustria. Pero hay un factor y cuyo papel fundamental en todo el proceso productivo: es el crédito a través del Banco Agrario. " A esta institución, así como a las otras del sector público, les compete una función primordial en el desarrollo social y económico de la Selva Alta, una de las alternativas para neutralizar

y detener el cerco corrosivo y mortal del narcotráfico, desde su base de expansión del Alto Huallaga". (23)

Financieramente, el Banco Agrario es la institución más poderosa de la Amazonía Peruana. Incluso con mayores recursos que Corporación Departamental de Desarrollo de Loreto, la corporación regional que, gracias al canon petrolero, manejaba a principios de los ochenta, 278 millones de intis. El Banco Agrario disponía de 300 millones de intis para sus colaboraciones en la Amazonía Peruana (Departamento de Loreto, San Martín y Ucayali), excepto el departamento de Madre de Dios que no está en la jurisdicción de la Gerencia Regional del oriente.

El Banco Agrario de una institución que era habitualmente "el muro de los lamentos" del productor agrario ha pasado no sólo a ser una institución financiera poderosa y solvente, sino que las políticas crediticias relativas a la rebaja de intereses incluso a cero para alimentos, lo han transformado en un instrumento decisivo para el desarrollo agrario del país.

Hay que mencionar que la administración centralista está alimentando la tendencia de transformar a la Amazonía peruana en un monocultivo arrocerero que, a mediano plazo, puede tener consecuencias imprevistas: modificación coyuntural de los precios del grano y, sobre todo, lo que ya se advierte una alteración de la

---

(23) *Ibidem* p. 12

ecología tropical por la masiva tala del bosque para la siembra del arroz, etc.

Al contrario de la Selva Alta, la Selva Baja parece vivir un proceso regresivo.

Visibles aún las huellas del violento ciclo cauchero que erigió a Iquitos en la capital amazónica del caucho y el centro urbano más importante de toda la región, la Selva Baja y en conjunto la Amazonía peruana no sólo agota sus reservas y recursos naturales, sino sus modelos de desarrollo, impuestos cíclicamente por las coyunturas internacionales del capitalismo.

La tendencia histórica en los últimos cincuenta años ha sido una mayor importación que exportación, una acentuación de la dependencia y un bloqueo sistemático a la posibilidad de una industria regional.

Estas políticas de liberación tributaria, que ha mercantilizado todo el sistema regional, han tenido un impacto regional negativo sobre la población rural, arrancándola de sus asentamientos tradicionales y atrayéndola hacia las urbes amazónicas, transformadas en ferias regionales. A partir de 1965, cuando el primer gobierno de Belaúnde expide la Ley 15600, se inicia el mayor éxodo rural de la Amazonía Baja y la liquidación progresiva de la economía ribereña.

La devastación de los recursos naturales, en toda la Amazonía están provocando cambios irreversibles en la ecología amazónica. Uno de sus efectos es la alteración del sistema hídrico del Amazonas, que está provocando enormes inundaciones. Sus consecuencias para la

economía regional han sido desastrosas: la pérdida de 5 mil hectáreas de sembríos de arroz, maíz, plátano y otros cultivos.

La estructura mercantil que se derrumba y el vertiginoso deterioro de la ecología amazónica, empobrecen a los pueblos de la Selva Baja.

Les dan una imagen de soledad, abandono y destrucción que tienen en el Bajo Huallaga, Pevás y Caballococha, en el Amazonas, en la estratégica frontera con Colombia y Brasil.

Sobre todo los pueblos de la extensa frontera amazónica, en la Selva Baja, que en los últimos años cumplen un papel de plataformas de exportación de la droga procesada en la Selva Alta, sobreviven apenas con el abandono estatal.

#### 4.4 LOS CAMBIOS EN LA PRODUCCION AGRICOLA: EL SURGIMIENTO DEL CAMPESINO COCALERO.

"No nos cansaremos de reclamar a otros pueblos y al mundo que este alimento (la coca) está íntimamente ligado con nuestras costumbres leyendas y tradiciones. La supresión significaría también la desaparición de sus habitantes. El indio no tiene por qué merecer vejámenes o restricciones por culpa de los viciosos del occidente".

(Reclamo campesino ante la Confederación Internacional de las ONG, septiembre 1981)

El área rural amazónica no ha sido ajena a los profundos cambios que la sociedad rural peruana en su conjunto ha experimentado en las últimas décadas, producto de modificaciones sustanciales a nivel de la estructura de tenencia y propiedad de la tierra, de la mercantilización de la producción agrícola y de cambios en lo que concierne a su dinámica social y política.

En el Perú se estima que la cosecha de coca pasó de 20,000 toneladas en 1974, a 30,000 toneladas en 1979 y 45,000 en 1982. La superficies "legales", controladas por el organismo de Estado ENACO, cubren 18,000 hectáreas. Las superficies "clandestinas" podrían alcanzar hacia fines de 1983, 80,000 hectáreas. El proceso de transformación de cocaína al estar más generalizado en Perú que en Bolivia, hace que el monto de los ingresos anuales provenientes de las exportaciones de cocaína se eleva a más de cuatro mil millones de dólares. (24)

(24) Labrousse, Alain. "Coca y cocaína en los países andinos" en Le Monde Diplomatique en español, 30 marzo 1983, p. 30

En los países andinos la producción destinada a la masticación de los campesinos proviene principalmente de los valles cálidos de Yungas en Bolivia, en Perú en la provincia de la Convención en Perú y en la Región Amazónica. Aunque los traficantes son los únicos que más se enriquecen, los obreros agrícolas y la población en general de esos regímenes viven de la derrama de ese negocio. (25)

Tal como sugiere la prensa peruana, la exposición de las estadísticas de capturas de aeropuertos, droga, asesinatos y todo género de violencia en la guerra contra el narcotráfico, parece un ejercicio académico porque, esa guerra simula ser distante y remota.

Pero en la realidad no es así. Esa guerra (como la violencia que se ha desatado con Sendero Luminoso) amenaza con infestar la Amazonía peruana, especialmente la Selva Alta, con sus implicaciones políticas, económicas y sociales, como le llama Róger Rumrill "tocachizando la región." \*

Uno de los impactos del proceso mencionado se produce en la estructura agraria. La expansión de los sembradíos de coca en la Selva Alta tiene el efecto de una conmoción: desestructura todo el proceso económico regional. De esta manera, no sólo las tierras, marginales, las laderas y las áreas inaccesibles entre las montañas

---

(25) *Ibidem* p. 30

\* Tocache, un pueblo de apenas tres mil habitantes se han convertido en un símbolo de violencia del narcotráfico en la Selva Alta. Pueblo sin ley.

están cubriéndose de coca, sino también de las tierras planas de los valles del Huallaga Central, del Bajo Mayo y del Bajo Huallaga.

En la Selva Alta (San Martín y parte de Huánuco) se está produciendo "una sustitución al revés de lo programado por el Estado: la coca reemplaza a cultivos alimenticios y comerciales de tipo legal". (20) Como consecuencia de esta situación las tierras usadas para la siembra de coca se degradan y erosionan irremediablemente por el manejo inadecuado de los suelos. La respuesta de todo la tienen los precios, manejados por la demanda del mercado norteamericano. Precios que cotizaban una arroba de coca en el mercado del narcotráfico de la Selva Alta en cuatrocientos mil intis, mientras que ENACO paga un precio oficial de 85 mil intis a mediados de los ochenta.

Los campesinos se volcaron hacia la hoja de coca no sólo por los altos rendimientos de la cosecha y por el precio promedio de 1.80 a 2.70 dólares por kilo, que hacían el sembradío más lucrativo. La popularidad del cultivo de la coca, cuyo precio se hundió luego de la severa reducción de la demanda que se originó a las enérgicas medidas del gobierno colombiano contra los "barones de la droga" en 1989, también se debe al fracaso del Estado Peruano a la hora de cumplir sus promesas y comprar las cosechas perecibles locales, como el maíz y el arroz. La caída de los precios internacionales de otros cultivos como el café y el cacao, junto con las dificultades de los campesinos para, comercializarlos, han ayudado a "consolidar su dedicación a un

cultivo que crece como la mala hierba, pues puede ser cosechado de tres a seis veces al año y exige cuidados mínimos. Mientras que el café y el cacao para venderlos se demoran varios días cruzando los peligrosos caminos...la hoja de coca es comprada por intermediarios directamente de las partes campesinas." (27)

Como hay una tendencia cada día más pronunciada a dolarizar la economía de la región, en función de la demanda y el alto consumo del narcotráficante, los precios se han subido espectacularmente.

Un pollo que se vendía habitualmente en 50 a 60 intis en Moyobamba o Rioja, se comercializaba a 150 o 200 intis en el triángulo de la coca: Uchiza, Tocache y Pachiza, en el Alto Huallaga. El resultado ya se empieza a sentir en los mercados de la región: el desabastecimiento de muchos productos básicos se está volviendo un hecho cotidiano. (28)

De la misma manera los salarios se están tocachizando. El promedio del salario, para 1987, en Tarapoto, Rioja, Moyobamba o Nuevo Cajamarca, era según lo prescribe la ley, de 35 a 40 intis, como mínimo. En cambio, un cosechador de hoja de coca en el Alto Huallaga, trabajando a destajo podía obtener un salario de 300 a 400 intis por día. Por esta razón se está produciendo un éxodo masivo de la fuerza laboral con dirección al triángulo de coca, dejando sin mano de obra al resto de la región. Se calcula que un promedio de 200

(27) Strong, Simón. Sendero Luminoso, El movimiento subversivo más letal del mundo. Perú Reporting, Lima 1992 p. 113

(28) op. cit. Rumrill, Roger. Narcotráfico y violencia. p. 29

personas de cada uno de los cientos de poblaciones rurales de la Selva Alta están relacionadas con la siembra de coca. La magnitud de esta población de todo el departamento de San Martín supera los 300 mil habitantes y que de ese total, el 70 por ciento es población rural. (Datos manejados por Róger Rumrill en el libro ya citado).

Mientras los últimos presidentes peruanos de los últimos años ceden frente a las presiones políticas y económicas con relación al problema de la coca y el narcotráfico, hay sectores que sufren las consecuencias de esa política ambigua.

Es contra estos, el eslabón más débil de la cadena, contra quienes se ejecutan todos los instrumentos jurídicos de represión. Debido a esto el campesinado pobre se ha organizado en un Frente Nacional de Defensa de los Productores de Coca (FENDEPCO), que agrupa a todos los campesinos pequeños productores de la Ceja de Selva del Perú, contra "la persistencia de la injusticia, inhumana e ilegal represión policial, administrativa y política de que es objeto todo el campesinado cocalero del país, sumido en una permanente zozobra ante el peligro del despojo de su tierra, el decomiso de su producción y de su propia libertad", (29) como denunciaron en una reunión en marzo de 1981.

En esta y otras convenciones y asambleas el FENDEPCO ha exigido

---

(29) op. cit. Manifiesto a la opinión pública II Congreso, p. 113

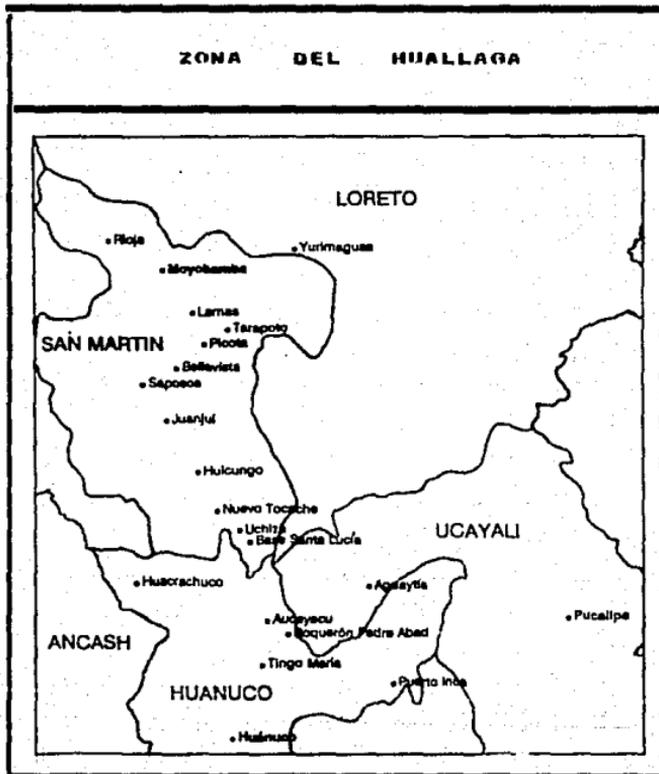
la derogación de los decretos leyes represivos y la promulgación de una ley sobre cultivo, comercialización, consumo tradicional y racional e industrialización benéfica de la hoja de coca.

Esta ley que los campesinos reclaman al gobierno no sólo debe reconocer sus derechos, a la producción de coca con fines benéficos y legales, diferenciándolos de la gran producción ilegal que cae en manos del narcotráfico sino también debe reconocerse el uso ancestral de esta hoja entre el campesino andino, principalmente, con fines masticatorios, rituales y medicinales.

Más adelante veremos la relación existente entre el campesinado cocalero y Sendero Luminoso.

#### 4.5. NARCOTRAFICO : IMPORTANCIA ECONOMICA Y CORRUPCION.

La contribución del narcotráfico a la crisis del Estado peruano se alimenta y es reforzada por las debilidades y limitaciones del régimen político del Estado del tipo de desarrollo que se ha dado en otros países latinoamericanos. En Colombia, Perú o Bolivia, toda actividad sector o región de la vida nacional está bajo la influencia más o menos directa del narcotráfico. Gobiernos y Estado son débiles, vulnerables e ineficaces, por las coacciones que imponen los efectos negativos que producen las fuerzas y estructuras del atraso, la dominación, la opresión, la desigualdad, la injusticia, la marginación, la pobreza. A ello se agregan las incidencias de la dependencia externa y, más recientemente, de una crisis a la vez nacional e internacional. Se multiplican y agravan desequilibrios y conflictos, violencias y destrucciones, especialmente en términos de narcotráfico, criminalidad de todo tipo, subversión guerrillera, oposiciones radicales. La insuficiencia del crecimiento, su estancamiento y regresión, las altas tasas del desempleo e inflación, los bajos niveles de ingreso, consumo y servicios sociales para los grupos mayoritarios y sus precarias condiciones de vida, el empeoramiento de la situación sumergida y degradada del campesinado, generan y refuerzan los cinturones de miseria y marginalidad, los sectores y espacios privilegiados de reclutamiento y despliegue de los narcotraficantes y otros sectores y formas de criminalidad y



FUENTE: INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL. PFRU MIV EN EL (TSCIM) SENDENI DE LA GUERRA  
 1996. p. 239

violencia.

La comunidad de intereses y proyectos entre gobiernos, élites dirigente y grupos oligárquicos, que se identifican con fuerzas y estructuras de la dependencia y el atraso, implica, por una parte, que gobiernos y Estado sufren por la insuficiencia de la representatividad, de la legitimidad y el consenso, la racionalidad e integridad, de las fuerzas y recursos, de la eficacia. No remueven los factores estructurales del narcotráfico, la criminalidad y la violencia, y contribuyen a reforzarlos.

La democracia limitada, el monopolio del poder, la falta de perspectivas de apertura del sistema, privan de formas de expresión y canalización a las insatisfacciones y protestas de origen socioeconómico y político. El Estado de los países andinos destina la mayor parte de los recursos a la represión y a la seguridad, en detrimento de los requerimientos de crecimiento, bienestar social y desarrollo integral. La insuficiencia o falta de reformas necesarias dificulta o impide la constitución de una amplia coalición de fuerzas sociales y políticas contra el narcotráfico y otros fenómenos similares y entrelazados con aquél. Prevalece una desconfianza generalizada hacia los sucesivos gobiernos y el Estado general.

Gobiernos débiles, desautorizados y deslegitimados, con recursos e instrumentos insuficientes, logran éxitos escasos y limitados, y sufren fracasos recurrentes en la lucha contra el narcotráfico. A

ello contribuye el enfoque inadecuado o erróneo de la estrategia y la política oficiales respecto del narcotráfico, que han puesto el énfasis y privilegiado los medios tradicionales de lucha, que fracasan en la práctica: interdicción, erradicación, captura, procesamiento, penalización y sentencias.(30)

La zona del Alto Huallaga es el área cocalera más grande del Perú y del mundo (se produce el 65% de la hoja de coca). La extensión sembrada de coca en esa zona del Perú es de alrededor de sesenta mil hectáreas, lo que representa aproximadamente la tercera parte de las 1150 a 1160 mil hectáreas sembradas en el Perú. A principios de la década, la extensión cocalera en el Huallaga no llegaba a las 30,000 hectáreas y a nivel nacional, no alcanzaba las 70,000, de acuerdo a la información proporcionada por la Comisión Investigadora del Narcotráfico del Senado Peruano. De esta extensión total, una área de 17,000 hectáreas son sembríos legales que cuentan con la inscripción respectiva ante el Estado por intermedio de la Empresa Nacional de la Coca (ENACO). (31)

Las cifras anteriores nos demuestran que el narcotráfico en el Perú es un problema nacional. Se sostiene que : "falta muy poco para que adquiriera el carácter institucional, de casi legitimidad política y social, como tienen en otros países vecinos. Pero los hechos

---

(30) Véase. Kaplan, Marcos. "La crisis del Estado y el narcotráfico latinoamericano" en Cuadernos Americanos. UNAM. N° 40 julio-agosto. 1993.

(31) op. cit. Rumrill, Róger. Narcotráfico y violencia.. p. 29

político-policiales que estallan intermitentemente en el país nos aproximan a la situación de nación controlada en sus instituciones claves por el narcotráfico internacional". (32)

El que se haya incrementado en proporción geométrica el sembrío de coca y la producción de Pasta Básica de Cocaína en la última década, no ha sido, sostiene Diego García Sayán, "para satisfacer un explosivo crecimiento del consumo tradicional de la hoja de coca. Para eso son suficientes menos de 20,000 hectáreas. La explicación es tan simple como difícil la solución: la incapacidad de nuestros gobiernos para generar un auténtico desarrollo agropecuario" (33) Además de este problemase plantean otros que la "clase política" se ha resistido, y difícilmente lo hará, a abordar frontal e integralmente. Uno que es evidente: se destinan hoy al sembrío de coca extensiones que exceden a las de productos como el algodón, azúcar y muy cercanas a las del café y arroz. Esto es muy grave en un país en el que cada día hay más hambre. Pero este elemento no es el único.

El hecho de que -según estimaciones conservadoras- no menos del 25% de los ingresos de divisas del Perú provengan del narcotráfico, pone de manifiesto "que nuestra economía nacional es ya narcoadicta", dice García Sayán. De lo anterior se desprende que esos ingresos se

---

(32) Cfr. García Sayán, Diego. "Narcotráfico: El Emperador al descubierto" en Debata Agrario N.º 6. Centro Peruano de Estudios Sociales, Lima, 1991.

han convertido en indispensables para hacer marchar el ya recesivo aparato productivo peruano. "Esa es una cruda realidad que de por sí convierte en inviable cualquier protesta de "erradicación" en la hipótesis de que existiera un proyecto serio en esa dirección", sostiene el mismo autor.

Otro problema es que se refiere a los daños al ambiente. La ampliación de áreas de cultivo de la coca aumenta en forma acelerada la deforestación y la erosión del suelo por el uso cada vez mayor que se hace de las laderas de las colinas para los sembradíos. Si bien el cultivo de la coca es sólo una de las causas de ese fenómeno, lo cierto es que anualmente se destruyen alrededor de 20,000 hectáreas de bosque tropical.

También hay que mencionar los problemas de índole social y política, que son profundos de complejidad creciente. La dinámica narcotraficante es generadora de corrupción en distintas esferas, y debilita las instituciones políticas de por sí ya dañadas. Por otro lado, en las zonas de producción Sendero Luminoso se encuentra presente, así como "a esporádicas conductas represivas del Estado además de la propia violencia que ejercen las bandas de "narcos". Se ve un proceso acelerado de "automización" en el que el Estado prácticamente ya no está presente". (33)

---

(33) op. cit. Róger, Rumrill. Amazonia hoy.. p. 138

Por último - y vinculado con lo anterior-, el hecho de que el tema sea de alta sensibilidad para las autoridades norteamericanas abre una fuente de potenciales confrontaciones si alguna de las tesis "ofensivas" ganaran eventualmente terreno en la administración norteamericana.

La vida secreta del narcotráfico hoy es un hecho público. La poderosa y clandestina corriente del narcotráfico emetge cada día a la superficie, por que la cobertura institucional que la protegía se está destruyendo. Si en la década de los setenta la droga reinaba en la Amazonía Peruana, en los ochenta reina y gobierna prácticamente todas las instancias de la vida amazónica.

La corrupción existente en el Alto Huallaga, en donde policías han caracterizado su accionar no por cumplir la ley sino por ejercer el abuso sobre la población, ha alcanzado en los últimos años a los círculos importantes entre los políticos y los mandos de las fuerzas policiales peruanas:

"Un informe reciente del Congreso cita a los militares peruanos disparando sobre la policía local y agentes americanos de la DEA en patrulla en el valle del Alto Huallaga... residentes locales a menudo declaran que personal militar peruano cierra la carretera principal en la zona, para permitir aterrizar a aviones colombianos. Una vez que se ha cargao la pasta de coca e intercambiando el dinero, se levanta el bloque del camino.."(34)

Si bien no ha sido de la magnitud registrada en Colombia las organizaciones peruanas tienen un papel más bien de intermediación

---

(34) op. cit. García Sayán. p.56

entre el coccalero y los "carteles" que controlan el mercado a través de las rutas y la venta-, los casos de corrupción en el Perú han mostrado no sólo la capacidad de las organizaciones de narcotraficantes para influir a políticos importantes y a altos jefes policiales, sino además la poca consciencia que sectores de las Fuerzas Armadas tuvieron sobre la amenaza que representaba Sendero Luminoso.

En la Amazonía toda la vida social, económica y política está "sucia" de droga. Ciertos días cada semana, aterriza en Caballacocha una avioneta generalmente de matrícula colombiana. Como si se tratara de un vuelo comercial, con la mayor naturalidad, sus ocupantes bajan a cargar bolsas de cocaína que depositan en la nave, mientras una multitud curiosa, asombrada, observa el espectáculo. Entre la multitud de gente de aspecto campesino también se puede observar la presencia de hombres uniformados que se han sumado al espectáculo : son los guardianes civiles del pueblo. (35)

Este espectáculo no sólo se produce en un lugar mencionado, según Rumrill, posiblemente las avionetas descienden a cargar drogas en todos los aeropuertos comerciales de la Selva y en los aeropuertos clandestinos que existen en la Amazonía. Además el transporte aéreo no es único. "Se utilizan todos se utilizan todos los medios habidos

---

(36) Youngers, Colletta. "La guerra en los Andes, el rol militar en la política internacional de los Estados Unidos sobre la droga" diciembre 1990, citada por El Diario Internacional, Año II, N°9 octubre-noviembre p. 11

y por haber" para transportar y camuflar la droga, contando con el gran conocimiento que tiene el poblador ribereño de su habitat.

Además algunas instituciones en la práctica están envueltas en la corrupción que provoca el narcotráfico. Abogados y policías han obtenido cuantiosas fortunas rápidamente en la defensa de la organización de la mafia.

Policías y narcotráfico es hoy una relación visible comprobada en la Región de la Amazonía.

Para el caso de la Región de la Amazonía, a principios de la década pasada, hay estimaciones que señalan que el 40% aproximadamente de la economía regional dependía básicamente del narcotráfico. En 1981 el segundo producto de la economía amazónica, después del petróleo, era la droga. (Datos tomados del libro de Rumrill ya citado).

A pesar de su significativa importancia en el proceso económico y social, otras actividades como el transporte fluvial, la importación y exportación, la extracción y comercial maderera ocupan un tercer, cuarto y quinto lugar respectivamente, muy por debajo del narcotráfico.

Los narcotraficantes que invierten en el transporte, también lo hacen en la madera y en importación, sobre todo con el propósito de "lavar" el dinero sucio de la droga a través de la cobertura de actividades legales.

Hay que agregar, además, la influencia del narcotráfico en el

sistema financiero regional. Como el sistema financiero es el mecanismo más eficiente de traslación de excedentes de un sector a otro y como la Banca Regional y el Banco de Crédito controlan el 85% del total de colocaciones en la región, resulta claro el enorme poder e influencia del narcotráfico en el conjunto de la economía amazónica de la década pasada y de ésta.

Una vez expuesta la dimensión del problema del narcotráfico, de acuerdo con Róger Rumrill, se puede plantear la siguiente hipótesis:

"El narcotráfico en el Perú y particularmente en la Amazonía consolida y refuerza los mecanismos de dominación y control en favor del sistema, genera nuevos valores contrarios a la solidaridad y la moral social, corroe las formas de respuesta popular capaces de una resistencia organizada contra el sistema. En suma, el narcotráfico, pese que se diga lo contrario, ayuda a la preservación del sistema capitalista" (37)

El impacto de la droga y el narcotráfico entre el campesinado no es menos devastador que en la población urbana de los barrios marginales. Algunos autores han señalado que la coca ha afectado los procesos de organización del campesinado y allí donde estos se han organizado ha sido sólo para defender sus plantaciones:

"El cultivo y negocio de la coca trae como consecuencia la estimulación y la confirmación de actitudes individualistas que a su vez aíslan a los campesinos de los problemas de su clase; en esta bonanza económica creada por la coca, el campesino no siente necesario organizarse y luchar para buscar soluciones." (38)

---

(37) op. cit. Rumrill, Róger. Amazonía hoy.. p. 143-144

(38) ibidem p.144

Como hemos visto dentro del Perú, el dinero procedente del tráfico ilícito, crea en las áreas donde se focaliza, una ficticia bonanza económica que sirve de estímulo para que los campesinos substituyan sus cultivos tradicionales por sembríos de coca, buscando obtener mejores y rápidos ingresos.

Esta situación ha generado dos fenómenos importantes.:

- 1) El desmesurado crecimiento de las áreas cultivadas con coca, en detrimento de zonas antes sembradas con otros productos agrícolas, ocasionando escasez de alimentos y, por lo tanto, la necesidad de adquirirlos fuera de la región o del país.
  - 2) Se ha intensificado enormemente los flujos migratorios hacia la Ceja de Selva y Selva, especialmente de personas dedicadas a la agricultura. Paralelamente, el exceso de oferta de mano de obra en el proceso productivo de la droga origina la explotación de estos individuos, muchos de ellos menores de edad, que en la mayor parte de los casos son empleados en condiciones esclavizantes y destinados a ejecutar las tareas más bajas por una paga irrisoria y bajo coacción.
- (39) La migración dirigida hacia la Selva Alta, entre otras zonas, se ha presentado y se presenta como una alternativa de supervivencia y, eventualmente, de progreso y bienestar.

---

(39) Cfr. Zarate, Juan. "Políticas gubernamentales: Perú" en Narco-tráfico: Realidades y Alternativas. Diego, García Sayán compilador. Comisión Andina de Juristas, Lima, 1990 p. 49-50.

#### 4.6. LA APARICION DE LAS GUERRILLAS : SENDERO LUMINOSO Y MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU.

Al ir ampliando sus áreas de acción Sendero Luminoso se extendió a otras zonas del interior peruano sobre todo a los linderos del Valle del alto Huallaga en los primeros meses de 1983, cuando nadie lo esperaba.

Su ingreso y consolidación en la región del cultivo de coca más importante del mundo podría preverse así como el que Sendero había resuelto el cómo financiar "La Guerra Popular".

Los primeros indicios de presencia guerrillera en la zona del Alto Huallaga fueron descubiertos durante un operativo antidrogas organizado por la Drug Enforcement Administration (DEA). Originalmente diseñado para combatir al narcotráfico, encontró en pequeñas poblaciones en la ribera del Huallaga en algunas pozas de maceración de hoja, pruebas de la existencia de "escuelas populares" senderistas de elementos armados de dicha organización.

Estos indicios permitieron que la zona fuera declarada en Emergencia en julio de 1984 y fuera puesta bajo control de un comando político-militar que centró su interés en combatir a Sendero Luminoso dejando de lado la lucha contra el narcotráfico. El intento militar fue inicialmente exitoso, al no combatir el tráfico logró el apoyo de la población y de los traficantes locales propiciando una aparente retirada de Sendero Luminoso. (40)

[40] Gonzales Henrique, José E. "Perú : Sendero Luminoso en el Valle de la coca" en Coca, cocaína y narcotráfico. Labarinto en los Andes. Comisión Andina de Juristas, Lima. 1990 p. 160

Sin embargo para el 29 de junio de 1985 una noticia conmocionó la Amazonía Peruana: un grupo armado de declarados miembros de Sendero Luminoso virtualmente tomaron por algunas horas la población de Lagunas, en el Bajo Huallaga, provocando la muerte de tres personas, entre ellas un sargento de la Guardia Civil.

Por otro lado un grupo de senderistas embarcado en la "Santa Gema" llegó hasta la pequeña localidad de Providencia. Desde allí, con la ayuda de un guía, intentaron cruzar por la selva con dirección a Santa María. En el camino se detuvieron a descansar en la Quebrada de Curoyacu. Fue allí donde un destacamento de sinchis, los sorprendió y prácticamente aniquiló al grupo. Esto revelaba que Sendero seguía presente en la zona.

De ese modo se inicia la lucha armada en la selva, el inicio de una acción a partir de una táctica y una estrategia planeada durante largos meses y cuyo objeto primordial era la consolidación de una base de apoyo senderista en el Bajo Huallaga, en la zona que Sendero tipifica geográficamente como "Selva Baja del Perú".

Así aunque los subversivos habían realizado acciones en el Alto Huallaga y en el Huallaga Central, la incursión en esta zona es para demostrar su movilidad y presencia tanto en la Selva Alta como en la Selva Baja. (41)

Entre 1985 y 1987, la policía reinició las operaciones contra el

---

(41) Rumrill, Roger. "La mala hierba" en Agro, Revista del Banco Agrario del Perú, Lima, Año IV N° 6 febrero, 1987, p.27

tráfico de drogas -especialmente debido a la nueva política del Presidente Alan García cuya administración inició la serie de operativos CONDOR levantó el Estado de Emergencia en diciembre de 1985 y con ellas volvieron los abusos históricos de las instancias oficiales contra la población.

Según Simón Strong,<sup>(42)</sup> Sendero Luminoso cree que los Estados Unidos están utilizando el tráfico de coca como pretexto para intervenir contra sus guerrillas. Las guerrillas argumentan que las verdaderas intenciones de los norteamericanos se demuestran por el hecho de que en su énfasis en la ayuda militar está fuera de toda proporción con la ayuda económica.

La política oficial de los EEUU frente a Sendero Luminoso está envuelto en ambigüedades y está resumida en la invención panamericana del término "narcoterrorismo". El asociar directamente las guerrillas con la droga permite a los norteamericanos afirmar que al combatir a los rebeldes están luchando simultáneamente contra el narcotráfico:

" Aunque la información oficial, tanto en Washington como en Lima, no es precisa, se estima que para 1992, hay una docena de "boinas verdes" estadounidenses estacionados en Perú. Además de construir la Base Militar de Santa Lucía, en el Alto Huallaga donde algunos analistas consideran que esta base no sirve sólo a la acción antidrogas. Inclusive, voceros diplomáticos de Estados Unidos en Perú han declarado que la ayuda militar otorgada al país en los últimos dos años, en el marco

---

[42] op. cit. Strong, Simon. p. 123

de la lucha contra el narcotráfico puede, bajo ciertas condiciones, ser usada para combatir a Sendero Luminoso." (43)

Para mediados de 1987, Sendero Luminoso inició una nueva campaña en el Valle que se caracterizó por abiertos ataques contra puestos policiales y la realización del primer "paro armado" hechos por esa organización en el país. Durante tres días, guerrilleros y campesinos controlaron el Valle destruyendo puentes y la carretera.

Durante 1987, las acciones guerrilleras se acrecentaron en número y violencia. Un segundo "paro armado" y la muerte de más de 50 policías y soldados en emboscadas, provocaron que la zona fuera declarada nuevamente en Estado de Emergencia en julio de 1987. Las guerrillas habían llegado a controlar poblados enteros como Tocache y Uchiza en los organizaban a toda la población incluso en turnos para hacer la limpieza pública.

Los miembros de Sendero Luminoso, en su mayor parte jóvenes venido de los Andes o lugareños con vidas llenas de frustraciones y fracasos y que no se diferencian en apariencia de los campesinos del lugar, habían empezado a consolidar su autoridad entre las poblaciones imponiendo su "justicia revolucionaria".

En esta zona amazónica Sendero Luminoso no ha utilizado aún los métodos que han aplicado en las comunidades andinas, donde se registraron masacres de campesinos y "castigos ejemplares" contra las comunidades enteras por resistirse a la presencia de guerrillas. Sin embargo cuando las "ocho advertencias" de Sendero Luminoso son

---

(43) Selszer, Irene. Quisacer Político, México, octubre, 1992 p. 18

transgredidas, los castigos son aplicados con brutalidad ejemplar.

El apoyo que Sendero Luminoso recibe de los pobladores del Valle del Alto Huallaga lo hace fuerte, pero al mismo tiempo frágil. Sus seguidores mantienen su interés en los cacaos y no necesariamente en la causa política que el maoísmo ortodoxo senderista les ofrece.

La alianza entre campesinos y guerrillas es una alianza basada en la necesidad económica de los primeros y la política de los segundos. Los traficantes mantienen a su vez una comunión de intereses basada en que la materia prima de sus negocio es insustituible. En el Valle los pobladores no ven diferencias entre la intervención norteamericana contra el narcotráfico y la contrainsurgencia, para ellos las dos cosas forman parte de un todo.

Un problema fundamental era que Sendero ya había consolidado su control sobre la mayoría del Alto Huallaga y las zonas cocaleras aledañas, donde funcionaba como un estado alternativo. Hay cada vez más evidencias que, como en el caso de las FARC en Colombia, Sendero está recogiendo tributos sistemáticos sobre la industria de la droga (tanto por el uso de aeropistas como sobre la producción de coca) como consecuencia de la imposición de su orden. El dinero recaudado en esta forma parece haberse convertido en la fuente principal del financiamiento de su insurrección. (44)

Sendero, por su parte, ha venido señalando desde 1988 que la erradicación de la coca no es un problema de narcotráfico sino un

---

(44) Reid, Michel. "Una región amenazada por el narcotráfico" en op. cit. *Coca, cocaína y narcotráfico*, p.160

problema de tenencia de la tierra. "Los gringos lo que quieren quitarnos son nuestras tierras", esto es por cierto falso, pero no lo es así para los campesinos. Por lo pronto Sendero Luminoso ha ofrecido US \$50,000 de recompensa en el Valle por la "cabeza" de cada agente de la DEA, y nada haría más feliz a las guerrillas que "internacionalizar" el conflicto: contar con asesores militares norteamericanos como una muestra de "intervención imperialista". (45)

Con la relación existente entre Sendero Luminoso y el narcotráfico a este respecto, hay versiones contradictorias: las que señalan que la corrupción ha empezado a socavar la estructura de Sendero, este hecho no ha sido comprobado, y las que señalan que las guerrillas son cada vez más fuertes. En 1984 se pensó que se había acabado con la presencia subversiva en la zona, pero lo que hizo Sendero Luminoso en tal época fue mezclarse con la población y establecer un esquema subterráneo de acción, lo que indica que, mientras el corazón de la organización insurgente se mantenga íntegro gracias a su ortodoxia ideológica, ésta permanecerá en la capacidad de actuar librándose así de la corrupción o la represión de la Fuerzas Armadas. (46)

Para 1992 con el principal problema con que se encuentra Sendero Luminoso en la Región Amazónica, es la de las formaciones de Comités de Autodefensa o Rondas Campesinas. En especial del

(45) op. cit. Gonzales, Mancique p. 220

(46) op. cit. Strong, Simón, p. 123

ejército asháninka del cual hablaremos más adelante.

Sendero para 1993, en esta zona tiene que enfrentar diversos frentes: el de las fuerzas militares, las fuerzas antinarcóticos y las fuerzas nativas organizadas, por lo que ha sufrido serios reveses y es por esto que se han logrado dismantelar en sus redes logísticas y políticas en las ciudades.

Con lo que respecta al MRTA desde 1985, dos años después de iniciar sus acciones, elementos del MRTA ingresaban en la Región Amazónica en la zonas de San Martín. Pero el trabajo político había empezado mucho antes. Militantes del MIR, que desde los setenta alentaron la formación de los frentes de defensa de la zona, facilitaron el acceso a la población.

Con el terreno paralelamente ocupado por Sendero Luminoso, el planteamiento a los habitantes tenía que ser diferente.

El 22 de agosto de 1987 se realizó la primera acción armada en el campo. Es en Satipo, selva de Junín, donde se dinamitó el local del Banco Agrario y se izó la bandera del MRTA.

En septiembre era ya un mes de arduos preparativos. El 8 de ese mes, en Maceda, Lamas, a 24 km. de Tarapoto, se reparte alimentos confiscados.

En octubre los habitantes de Tabalosa vieron ingresar a la Plaza de Armas un contingente de ochenta hombres uniformados y armados que los convocaron. Ni el día ni el lugar fueron al azar, hacía 20 años que el Ché Guevara había caído en Bolivia. Y Talabosos era el lugar

donde, el 21 de marzo de 1982 cinco campesinos habían sido muertos por policías.

La selección de San Martín en los planes estratégicos del MRTA, como el lugar para iniciar sus acciones en el campo, no es casual. Como Ayacucho en la región andina, San Martín en la selva es región no sólo postergada, sino también sucesivamente receptora de ofrecimientos no cumplidos, que motivaron el surgimiento de los frentes de defensa.

Cuando las columnas guerrilleras del MRTA llegaron a Sisa, pagaron todo lo que utilizaron (camionetas, megáfonos), y regalaron al colegio local una máquina de escribir y la bandera que bajaron del asta de la comisaría. Cuando llegaron los soldados del Ejército enviados por el Comando Conjunto, "tomaron todo y no dejaron nada", comentaron los lugareños. (47)

"A diferencia de los senderistas, no es un fanatismo visceral y cargado de odio el que los mueve. Son incluso alegres. Armados hasta los dientes, con fusiles automáticos, granadas, instalazas y lanzacohetes antitanques; conocedores del terreno en que se muevan; preparados física y moralmente para una guerra de larga duración, han logrado, además conquistar la simpatía de las poblaciones que visitan. Se sienten por esto superiores a sus enemigos." (48)

El MRTA dentro de su línea de foquismo, pretende establecer una especie de fijación territorial.

(47) "Selva no virgen" en SI, Lima, noviembre 1987 p. 13

(48) "La guerrilla sonriente" en SI, Lima, noviembre 1987. p. 70

En los primeros meses de 1987 quiso afirmar su presencia en la provincia de Tocache. Esta maniobra, sin embargo, no tuvo éxito.

Para marzo de 1988 en el Alto Huallaga se produjo, un enfrentamiento entre el MRTA y Sendero. Un grupo aproximado de cien tupacamaristas, entrenados especialmente para formar una columna guerrillera, intentó tomar la ciudad de Tocache. Ellos llegan armados y uniformados y son emboscados por una columna senderista. El resultado: Sendero derrota militarmente al MRTA y le produce a su contingente bajas que oscilan entre 40 y 60 guerrilleros. (49)

En una entrevista a Polay Campos con respecto a esta derrota declara que:

- ¿Han tenido ustedes algún enfrentamiento con Sendero?  
Ellos consideran que quienes no están dentro de su organización no son revolucionarios. A muchos de nuestros militantes, Sendero los obligó a renunciar con una pistola en la cabeza y en plena plaza pública.
- ¿Hubo choque armado?  
No, preferimos evitar eso y nos retiramos de esta zona.
- ¿Y en el futuro es posible un enfrentamiento armado entre el MRTA y Sendero?  
Trataremos de evitarlo (50)

Sin embargo los sobrevivientes del enfrentamiento en Tocache y todos los cuadros que había venido preparando el MRTA en las zonas comprendidas entre Tarapoto y Tocache deben huir, pues Sendero, no solo no evita el enfrentamiento sino que no contento con el golpe, los busca para matarlos.

(49) "El foco" en Caretas, Lima, noviembre 1987, p. 11

(50) González, Raúl. "Sendero-MRTA la pugna crece" en Quilacay N° 50. Lima, enero-febrero, 1988 p. 60-62.

Al querer entrar en la zona dominada por Sendero, grupos de narcotráficantes y las rondas campesinas, formaron un frente que empujó al MRTA hacia el norte del departamento.

A raíz de este desplazamiento, el MRTA empezó a planear un nuevo tipo de estrategia colocando desde Tocache y desde la propia Lima una serie de elementos. Prueba de ello es el caso en Tarapoto que puso al descubierto el esquema organizativo del movimiento.

Adicionalmente la detención de Alberto Gálvez Olaechea pieza importante en la organización y con él cae un verdadero arsenal: armas, equipos de radio y distintos materiales para la confección de explosivos, parece haber precipitado el lanzamiento al campo de la columna que jefatura Víctor Polay Campo "Rolando". (51)

Al ser desalojado de la cabecera del valle por Sendero Luminoso, el grupo ha establecido su plaza fuerte al norte del valle, cerca de los valles de Juanjui y Tarapoto. También controla una área importante cerca de la ciudad de Moyobamba, al norte del valle, bordeando los Andes:

"En Tarapoto se vive un clímax que es mitad tensión mitad tranquilidad. Todos saben que la represión llegará tarde o temprano.. Y es que después de la derrota de el MRTA en Tocache pierde espacio político y militar... además de que han perdido Lima, por que casi todo su comando ha caído en manos de la policía." (52)

---

(52) "El sí y el no" en Quehacer N° 51... Lima, marzo-abril, 1988 p. 41

Es en San Martín, la región del Bajo Huallaga, es donde el MRTA ha logrado un nivel significativo de asentamiento militar y de espacio político, a partir de un cierto grado de simpatía de la población conseguido en base al apoyo del MRTA a sus reivindicaciones. A lo largo de 1991 esta región continuó siendo, pese a los intentos senderistas de disputarles el territorio, el escenario principal de actuación de este movimiento. Estuvieron involucrados en un conjunto de procesos o realizaron acciones propias.

Quizá la acción militar más importante que el MRTA realizó en 1991 y, eventualmente en toda su historia, fue la toma sincronizada de varias ciudades seguidas al secuestro de la dotación policial de Rioja.

El ataque fue realizado el 10 de mayo, cuando los locales de Saposoa, Bellavista, Moyobamba y Trapoto, sufrieron ataques en medio de apogones. Todas estas acciones en realidad tenían como único fin asegurar la culminación del objetivo central de esta asonada: la toma de la ciudad de Rioja.

En Rioja el puesto de la Policía Técnica, cayó y fueron capturados nueve policías entre oficiales y suboficiales. Producida la rendición, los atacantes procedieron a saquear los locales policiales y destruirlos con explosivos de distinto tipo.

En un comunicado el MRTA dio su versión de los hechos, señalando que su "campaña político militar" fue realizada para "llamar la

atención a la opinión pública nacional e internacional sobre la situación de abandono de la región, la corrupción de muchas autoridades y el abuso y prepotencia del Comando Político Militar" (53)

En los últimos meses de 1991 el MRTA seguía haciendo recurrentemente acciones militares en la región, como por ejemplo cuando atacaron la sede del Comando Político Militar del Frente Huallaga situado cerca de Tarapoto.

Sin embargo si 1991, no fue un año positivo para el MRTA, en 1992 resulta desastroso al ser capturado su máximo dirigente Víctor Polay Campos, el 11 de junio en Lima.

Debido a este hecho, en San Martín donde el MRTA tiene su base principal, se estima que unos dos mil militantes ligados a Polay Campos comenzaron a replegarse hacia las provincias colindantes del departamento de Amazonas, Loreto y Huánuco.

Para noviembre de 1992, más de un centenar de soldados incursionaron en la selva peruana en busca de guerrilleros del MRTA, el resultado fue un desmantelamiento de uno de sus principales campamentos en San Martín en la Región Amazónica. (54)

---

(53) Instituto de Defensa Legal. "El MRTA la contradicción armada" en *Escalones en el oscuro sendero de la guerra*. Lima, 1991 p. 40-45.

(54) *La Jornada*, 12 de noviembre 1992 p. 33

Por lo que el ejercito anunció que los tupacamaristas probablemente tras ésta acción militar ya no le quede ninguna base en la región.

Así se puede considerar que para 1993, con respecto al MRTA, hay un declive acentuado en cuanto a sus actividades armadas.

#### 4.7 LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Frente al problema de la producción y tráfico de cocaína en el Perú, se ha venido diseñando y ejecutando absurdas y fracasadas políticas. A pesar de ellas o, en parte debido a ellas, hoy se siembra más coca que antes.

Los gobiernos peruanos, lejos de generar una dinámica autónoma y realista para enfrentar el problema han seguido los planes de la Drug Enforcement Administration (DEA).

Ya hace algunos años, en Washington, se delineó el contenido básico de estas políticas. El diagnóstico era el siguiente: se producen drogas fuera de los Estados Unidos, y con ellas se corrompe -desde fuera- a la sociedad norteamericana. Sin negar totalmente la parte de responsabilidad de los consumidores, ésta ha aparecido centrada en los países productores. (55)

De esa apreciación se deducen dos consecuencias. La primera: hay que actuar básicamente contra los centros productores. La segunda: hay responsabilidades graves en los gobiernos de los países en los que se permite la producción de drogas. De allí se derivan políticas articuladas en torno a criterios esencialmente represivos, tanto en la policía, como en el terreno penal: campañas de erradicación del cultivo, o de destrucción de aeropuertos, legislación penal severa.

---

(55) Cfr. García Sayán, Diego. "Narcotráfico... p. 53-55

Hay una muestra interesante de estas concepciones: una disposición de la "Anti- Drog Abuse Act" de 1986 establece que, anualmente, el Departamento de Estado informa al Congreso norteamericano sobre el papel de determinados países en el tema del narcotráfico. Los que no reciben la aprobación son sancionados: se les corta la ayuda exterior y el gobierno norteamericano vota en contra de cualquier préstamo u otra forma de ayuda.

Es paradójico constatar que sólo aquellos países que tienen serios conflictos geopolíticos con los Estados Unidos- como Irán, Panamá- son "decertificados", mientras que, por ejemplo, un visible y masivo productos de heroína -Pakistán- es "certificada".

El negocio del narcotráfico responde a las fuerzas de un mercado que, como el norteamericano, es especialmente dinámico en ese terreno: veinte millones fuman marihuana, seis millones usan regularmente cocaína y medio millón de heroína. Como dijo en 1988 Francis A Keatin, entonces secretario del Tesoro: "Cualquier industria con 25 millones de consumidores norteamericanos puede sostener un imperio enorme". (56)

No sólo se trata de constatar que los "carteles" comienzan en las calles de las principales ciudades norteamericanas. Si no que "terminan" en los bancos asentados en el estado de Florida, se estima que más de ocho mil millones de dólares provenientes del tráfico de cocaína son lavados anualmente en bancos norteamericanos. Está cifra

---

(56) Revista Futura, 20 de junio de 1988 citado por ibidem p.55

excede en mucho a las estimaciones de los ingresos de divisas por ese concepto a Bolivia, Colombia y Perú, sumados. (57)

Es en Estados Unidos donde está el gran negocio. Es interesante observar cómo los precios de la materia - e incluso del corhidrato elaborado- han ido bajando por sobreproducción. Lo que no ha bajado es el precio al menudeo y, más bien, lo que ha crecido son las ganancias del último eslabón el narcotráfico: los que operan en el territorio norteamericano.

En las postrimerias del régimen militar se dictó una ley en Perú (marzo de 1980) por lo que se declaró en estado de emergencia los departamentos de Huánuco, San Martín y la provincia de Coronel Portillo "... únicamente para los efectos del control de los cultivos de coca". En su artículo nueve establecía que los propietarios ubicados en esa zona de emergencia "...erradicarían en el término de un año computado a partir de la vigencia del presente D.L..." El "boom" en sentido diametralmente opuesto, por el contrario, se estaba iniciando. (58)

Tuvieron que pasar más de dos años desde que se dictara esta última ley para que las autoridades tomaran en conciencia de su inoperancia. En diciembre de 1982 el Parlamento derogó los artículos uno y nueve y estableció que el poder Ejecutivo adoptará las medidas necesarias para la reducción de los cultivos de coca.

---

(57) ibidem p. 56

(58) ibidem p. 56

Con el apoyo económico y la orientación de las distintas agencias de los Estados Unidos se estuvieron ejecutando principalmente tres tipos de acciones en torno a dos programas específicos y una actividad adicional. El primer gran programa, en ejecución desde 1983, es el denominado de "Control y reducción de los cultivos de Coca en el Alto Huallaga" (CORAH). El segundo programa es el denominado "Programa Especial del Alto Huallaga" (PEAH), y el tercero, el de la antes denominada Unidad Móvil de Patrullaje Rural (UMOPAR), unidad policial especializada en el combate al narcotráfico.

El programa del CORAH contó desde 1983 con un presupuesto anual de un millón trecientos dólares- para un programa trienal iniciado ese año-, provenientes directamente del gobierno de los Estados Unidos, a través de la Embajada de los Estado Unidos en el Perú. Luego de este trienio las cifras fueron variando. El sentido del proyecto -hoy paralizado- era claro: la erradicación manual de las plantas de coca en el Alto Huallaga. Es decir, orientado muy claramente a actuar centralmente contra el campesinado cocalero.

Lo que el CORAH lleva a cabo, en la práctica , son muy modestas campañas de erradicación manual del cultivo por ecanismos básicamente forzosos. Por medio de ellos al campesinado cocalero se le presiona a que sus plantas de coca sean destruidas por personal del CORAH, recibiendo como compesación un pago que gira en torno a los cien

dólares por hectárea de coca destruida.

El área total destruida anualmente , de 1983 a 1985 fue de 2.2%, cifra de por sí insignificante y que, de acuerdo a muchas estimaciones, resulta bastante inferior al ritmo anual de crecimiento de las áreas sembradas de coca. Además buena parte de los campesinos "erradicados" no sustituyen cultivos sino que se desplazan a zonas más alejadas para seguir desforestando y sembrar el cultivo más rentable y más seguro: la coca.

Pero si en los tres primeros años la ejecución de este programa había fracasado en lograr erradicaciones de coca en términos significativos, tuvo una extraordinaria eficacia apara generar en forma rápida un desgaste generalizado y radical " que ha servido de fértil caldo de cultivo para el accionar de Sendero Luminoso y para convertir a esa zona en una de las más violentas del Perú. Si se habla de "narcoterrorismo" en esa zona del Perú, sería claro que su principal gestor y estimulador involuntario ha sido el CORAH." (59)

De acuerdo con funcionarios de la oficina de Asuntos Relacionados con el Tráfico Internacional de Narcóticos del Departamento de Estado (INM), el objetivo primordial de la política norteamericana para el control de drogas es la erradicación de las plantas antes de que se recoja la cosecha y se convierta en cocaína. De esta manera aproximadamente un 45% del presupuesto de la INM se

---

(59) *ibidem*. 52

gasta en la erradicación de cultivos, mientras el 35% se dedica para la interdicción y sólo el 3.6% a la sustitución de cultivo y asistencia para el desarrollo:

"...Los Estados Unidos gastaron 573 millones de dólares, en su programa a nivel mundial, de erradicación de los cultivos ilícitos. De esta cantidad, sólo el 3% fue destinado a lo que ellos tanto propagandizan, la "sustitución de cultivo", el resto fue dirigida a la represión militar. El mundo invertido por los norteamericanos, en " la guerra contra la droga ", resulta ridícula, si se compara con los 110 mil millones de dólares del narcotráfico que reciben anualmente sus bancos"<sup>(60)</sup>

Los esfuerzos de los Estados Unidos por reducir el flujo de drogas que entran a ese país han resultado un rotundo fracaso, eliminar la producción en la fuente no ha reducido el número de hectáreas cultivadas con coca o la cantidad de cocaína que entra a los Estados Unidos. Entre 1982 y 1987 la producción en América del Sur se duplicó . Aún el mismo Departamento de Estado admite que el número de hectáreas destinado a la producción. Los criterios de efectividad utilizados por el Departamento de Estado, como el número de hectáreas erradicadas, los laboratorios de procesamiento de cocaína destruidos y las pistas de aterrizaje eliminadas, son indicadores superficiales de un problema más profundo.

La respuesta del gobierno de los Estados Unidos a estos fracasos no ha sido la de cuestionar la naturaleza de los programas antinarcóticos, sino la de intensificar la lucha contra las drogas, la cual ha ido adquiriendo dimensiones de una verdadera guerra.

(60) El Diario Internacional, Año II N° 9 oct.-nov. 1991 p.18

Ante programas de erradicación que son un fracaso, el gobierno norteamericano ha impulsado además fumigaciones con herbicidas en los Andes. Dejando de lado las consecuencias ambientales: las fumigaciones aéreas con herbicidas dependen de la creación de una flotilla de aviones con servicio de mantenimiento y frecuentemente volados por pilotos norteamericanos. Tales fumigaciones significan un aumento dramático de la presencia de los Estados Unidos en las zonas afectadas. En vez de dirigirse hacia la raíz del problema de la producción de narcóticos, es decir la demanda, el gobierno de los Estados Unidos está malgastando más dinero en una política errónea, promoviendo de este modo una estrategia destinada al fracaso. (61)

Una mayor militarización de la política antinarcóticos de los Estados Unidos fue ordenada por el Congreso. El Acta de Autorización de Defensa Nacional de 1988 solicita un papel aún más relevante para los militares norteamericanos, particularmente en cuanto a operaciones de inteligencia en actividades de narcotráfico y el Acta Omnibus contra el Abuso de Drogas de 1988 demanda un aumento sustancial en la asistencia militar para aquellos países envuelto en los programas antinarcóticos norteamericanos.

Las fuerzas de policía que actualmente reciben ayuda están entrenadas y equipadas para la guerra en la selva, reciben a menudo

---

(61) Cfr. Youngers, Coletta y John, Walsh. "La guerra contra las drogas en los Andes: una política mal concebida" en Coca, cannabis y narcotráfico. Latencia en los Andes. Comisión Andina de Juristas. Lima, 1990 pp. 341-352

entrenamiento extensivo en contrainsurgencia , y portan armas automáticas.

Pero la intromisión de los Estados Unidos entre las fuerzas armadas y policía latinoamericanas dedicadas a programas antinarcóticos, tiene sus beneficios desde el punto de vista del Pentágono. Puede ayudar a establecer una presencia militar norteamericana en zonas determinadas, generar influencia sobre las milicias latinoamericanas y proveer un entrenamiento de gran valor, básicamente en misiones relacionadas en conflicto de baja intensidad. Sin embargo, el Pentágono no está dispuesto a jugar un papel de liderazgo en la lucha antinarcóticos.

Mientras los militares han sido azuzados para aceptar una participación mayor en los programas antinarcóticos, la DEA ha asumido un papel cuasi-paramilitar con gran entusiasmo. La DEA es responsable principalmente del entrenamiento de fuerzas locales antinarcóticos.

La militarización de los programas antonarcóticos apoyados por los Estados Unidos tiene profundos costos. Conlleva la intromisión de los Estados Unidos en conflictos políticos internos, generando todavía mayor sentimiento antinorteamericano . Se presta el apoyo norteamericano para el involucramiento directo en campañas de contrainsurgencia brutales, que contribuye a violaciones de los

derechos humanos.

La presencia de los Estados Unidos en el valle del Alto Huallaga, en el Perú, ofrece el más claro ejemplo de los peligros inherentes a los programas antinarcóticos militarizados. La DEA entrena y equipa policía antinarcóticos en áreas donde Sendero Luminoso está librando una virtual guerra civil y donde parece, la guerrillas están ganando la guerra. Analistas peruanos afirman que en la actualidad, Sendero Luminoso opera libremente en más de 90% de la región. Irónicamente, los programas antinarcóticos y, en general, del personal empleado en los programas de erradicación norteamericanos, para ganar apoyo de los pequeños cultivadores de hoja de coca quienes acuden a las guerrillas como intermediarios entre los agentes norteamericanos, los "señores" de la droga locales y las fuerzas de seguridad peruanas.

La definición poco clara de "elementos subversivos" incluye no sólo guerrilleros, sino también campesinos, líderes sindicales y locales que exigen reformas socioeconómicas y políticas, creándose de este modo una situación en la cual el uso de la asistencia militar antinarcóticos como vehículo para perpetuar la violencia política es prácticamente inevitable.<sup>(63)</sup>

Para 1991, el 14 de mayo, el gobierno peruano y el norteamericano firmaron un "Convenio Antidroga". La redacción y firma del documento se realizó en el más absoluto secreto, ni siquiera se consideró la opinión del parlamento peruano. Mediante

---

(63) *ibidem* p. 355

este acuerdo el Estado peruano se convirtió en una agencia de segundo orden del régimen de George Bush. Se entregó la conducción de la lucha antiguerrillera a las tropas norteamericanas. Posteriormente en julio de 1991, se firmaron dos convenios adicionales, cuyo contenido reafirma la intención de los Estados Unidos de participar directamente en la guerra civil y vietnamizar el conflicto peruano.

En teoría, los norteamericanos se comprometen a "Luchar contra el narcotráfico", para ello, de acuerdo al convenio otorgarán 34.9 millones de dólares para "ayuda militar", y cerca de 60 millones de dólares, la mayor parte de esta cantidad será para la "balanza de pagos" y una ínfima suma (1.9 millones de dólares) para la propagandizada "sustitución de cultivos" en reemplazo de la coca. Por su parte el régimen de Fujimori se compromete hacer funcionar la "economía social de mercado" en la zona cocalera, así como pagar puntualmente la deuda externa y entregar al gobierno norteamericano la dirección política y militar del país.

El "convenio antidrogras", es el instrumento que legaliza una abierta y masiva intervención militar norteamericana en Perú. Antes, se intentó negar el objetivo antisubversivo del acuerdo. El convenio especifica y crea las instancias que manejarán los EEUU y los altos militares peruanos en la lucha antiguerrillera. De acuerdo al texto del convenio se forma la "Asociación Bilateral" y la "Autoridad Autónoma para el Desarrollo Alternativo" (ADA), como dice

el documento "eficaz instrumento de la guerra". (64)

Para ser más explícito en los alcances del convenio, Anthony Quayton experto en la lucha antiguerrillera, ex-jefe de la Oficina de Contrainsurgencia del Departamento de Estado norteamericano, y actual embajador en Perú, ha declarado:

"Hay una fuerte vinculación entre Sendero y los narcotraficantes. Cuando hay un enfrentamiento con Sendero, puede ser también con los narcotraficantes...Y eso quiere decir luchar contra Sendero pero luchar contra los narcotraficantes también. Cuando uno dispara no va ha preguntar si es narcotraficante o senderista"

Sobre el mismo tema se refiere Alberto Fujimori de la siguiente manera:

" Esta lucha tiene que hacerse en conjunto, no puede pensarse en forma aislada la lucha contra narcotraficantes de la de los subversivos; debe hacerse una estrategia integral"

En una parte del convenio queda claro, el fin antisubversivo del documento que se trata, se lee:

"Reconociendo en ciertas zonas, las actividades antinarcóticos se ven amenazadas por grupos subversivos cuyas actividades dificultan una acción efectiva por parte del gobierno para combatir el narcotráfico, y que en tales circunstancias las acciones antiterroristas son un componente justificable de las acciones antidrogas"

Convenio firmado el 23 de julio 1991. (65)

Así con los diversos "convenios antidrogas", los norteamericanos tendrán un instrumento legal, que aparte de otorgarles la dirección política y militar del Perú, les servirá para manipular la opinión

(64) Arce Botja, Luis. "Droga y planes antisubversivos" en *El Día Internacional*, Año II, N° 9 oct.-nov. 1991 p. 8

(65) *Ibidem* p. 8

pública internacional. El "narcoterrorismo", es el elemento teórico, que incentivaré en la población un reflejo psíquico, confuso pero necesario para los planes de la política norteamericana.

Como dice la analista Colletta Youngers; "El gobierno de los Estados Unidos ha esgrimido la imagen de la "narcoguerrilla" para generar apoyo en su política contra la droga".

#### 4.8 FRENTE DE DEFENSA CIVIL

Desde que en 1780, José Gabriel Condorcanqui se sublevó contra el dominio español, bajo el nombre de Túpac Amaru y puso en jaque a la administración colonial del Perú, las fuerzas armadas republicanas, con extremo celo habían cuidado evitar que las armas de cualquier tipo cayera en manos de indígenas.

Sin importar que fueran mariscales del rey o generales de la república, su afán era el mismo: las etnias del Perú debían quedar reducidas a garrotes, lanzas, puñales, en el mejor de los casos, arcos, flechas incapaces de hacer frente a las armas de fuego.

Sin embargo, cuando en 1980 al desatar la guerra Sendero Luminoso contra el Estado peruano, comenzó a rondar la idea de "armar a los indígenas".

Hasta ese momento las llamadas Rondas Campesinas, surgidas en los pueblos para su autodefensa, peleaban con palos contra la dinamita senderista.

Para 1992, la situación empezó a cambiar y pese a que sólo se trata de escopetas, de un tiro y en muy raras excepciones de repetición, los explotados y miserables indígenas de Perú vuelven a tener armas en la mano y para más de un general regresan las viejas pesadillas de una sublevación en la sierra y los autogobiernos en la selva.

La población nativa de la Región Amazónica, principalmente los asháninkas de la Selva Central, se han visto directamente afectados por la violencia política desatada en el Perú.

Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru han tratado de tomar control político de la población asháninka. La reacción de los asháninkas no ha sido homogénea. En el Valle del Ene, Sendero Luminoso ha tomado control sobre las comunidades. En el río Pichis, los asháninkas han respondido con la autodefensa, logrando expulsar del valle al MRTA. En el Alto Perené y Satipo, los asháninkas han ejercido la autodefensa en contra de Sendero Luminoso, y se encuentran en confrontación de fuerzas con ellos. En esta lucha han logrado la retirada de Sendero de la parte baja de estos valles, pero éste continúa en las partes altas.

Los asháninkas son en 1991, 47,000 personas. Habitan los valles del Pichis, Perené, Apurímac, Tambo, Ene, Alto Ucayali, Pangoa, Satipo y la meseta del Gran Pajonal.

Los asháninkas han sufrido la violencia desde muchas generaciones atrás. Durante la época del auge del caucho y la formación de las haciendas en la Selva Central la violencia se presentó en términos sumamente crudos. Durante este período que va desde 1880 a 1950 la cacerías de esclavos, fraccionamiento de grupos locales y familias y el despojo de tierras conformaron un cuadro de violencia que ha grabado en memoria colectiva asháninka. En todo este

proceso los asháninka fueron forjando una estrategia de adaptación a las nuevas condiciones que les imponía la colonización pero conservando la identidad étnica. (67)

A partir de 1974, en que se promulgó la Ley de Comunidades Nativas, a través de la cual el Estado otorgó algunos derechos a las poblaciones nativas, se abrió un nuevo espacio para los asháninka y estos fueron formando sus organizaciones. Estas organizaciones, buscan el cambio conservando la identidad étnica, buscan su transformación de mejores condiciones de vida y el respeto a su autonomía política.

La violencia apareció con sus nuevas características en la Selva Central en 1989 y los asháninka han respondido en legítima autodefensa.

Los asháninka del Pinchis, Perené y Satipo han respondido con la autodefensa principalmente por que han visto amenazada la autonomía de su organización con la acción de Sendero Luminoso y del MRTA. Quince años de trabajo a nivel de organización han hecho posible dar una respuesta a las imposiciones de los grupos levantados en armas. La organización política es potenciada, en el caso de los asháninkas, por la cohesión del grupo étnico a través de un sistema flexible de extensas relaciones de parentesco y por la reafirmación de la identidad étnica.

El Valle del Pinchis está habitado por aproximadamente 15,000

---

(67) Santos, Fernando. "Integración económica, identidad y estrategias en la Amazonia" en Perú el problema agrario en debate. Sepia III Lima, 1990.

asháninkas ubicados en 40 comunidades nativas. Constituyen el 70% de la población total de este valle. Se dedican en parte de su tiempo a las actividades orientadas al autoconsumo caza, pesca, recolección, cultivo de yuca, maíz, frijol, calabazas, frutales, etc. Obtienen sus ingresos de la venta de yuca, maíz y gallinas en el mercado local y de la eventual extracción y venta de caucho al Banco Agrario y del empleo ocasional en los fundos ganaderos.

A partir de la década del 70 se organizaron para reivindicar sus derechos ante el Estado y la sociedad regional y nacional. Formaron la Apatywaka Nampirsi Asháninka Pinchis (ANAP) afiliada a la asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP).

La unión del río Perené y el Ene forman el río Tambo. La zonas del Satipo y Satipo está habitada por aproximadamente 20,000 asháninkas ubicados en 80 comunidades nativas.<sup>(69)</sup>

En esta zona los asháninkas conforman sólo el 10% de la población total. La población se dedica al cultivo del café y cacao para la venta y algunos cultivos orientados hacia el autoconsumo entre los cuales está la yuca.

En cuanto al río Ene, hasta 1980 estuvo habitado casi únicamente por población asháninka. Hasta entonces la población asháninka del río Ene se ha dedicado básicamente a las actividades de autoconsumo, caza, pesca, recolección y agricultura. La conservación del bosque

(69) Serna, Margarita. Las Comunidades Asháninka, Organizaciones Nativas y Autoridad Indígena. CEIPE, Lima, 1991 p. 4

hizo viable esta forma de vida. Se emplean eventualmente con sus parientes de Satipo en la cosecha del café, o en la extracción de madera en el río Tambo. La carretera a Puerto Ocopa, donde se unen los ríos Perené y Ene, fue concluida en 1988.

En 1980 se inició una ola migratoria de Ayacucho al río Ene. Los colonos llegaron por grupos organizados en cooperativas de colonización al parecer formadas y negociadas por ex-funcionarios del Ministerio de Agricultura. Por ese entonces, los títulos de propiedad de las comunidades nativas aún estaban en trámite.

Se crearon algunos enfrentamientos armados entre la población colona y los asháninkas que defendían su tierra. Al final los asháninka cedieron. Con esta migración se inició en el río Ene el cultivo de la coca con fines comerciales.

En 1988 Sendero Luminoso inició sus acciones en el valle del Ene y fue asumiendo el control de la población sobre la base del cultivo ilegal de la coca y la relación con los narcotráficantes. En 1988 fue asesinado Isaias Charete, líder principal de la Organización Campa del Río Ene (OCARE), quedó inactiva. (69)

En esta zona se encontraba la Misión Cutivireni, dirigida por el franciscano Mariano Gagnon, el centro poblado más importante del valle, fue visitado en diferentes ocasiones por Sendero Luminoso. Sus principales dirigentes, al no aceptar someterse al control de Sendero Luminoso, fueron asesinados y las instalaciones de la misión

---

(69) Ibidem p. 5

destruidas. Parte de la población de Cutivireni se unió a Sendero y otra parte huyó hacia la cordillera. 700 habitantes de la misión huyeron a la selva, y otros grupos étnicos empezaron a darles la espalda por temor a contrariar a Sendero Luminoso.

Al controlar Sendero Luminoso la mayoría de las comunidades asháninkas de esta región, sin mayores posibilidades de hacer resistencia fueron trasladados en avionetas hacia una misión franciscana en el Urubamba, en 1990.

Sin embargo, en 1991, cientos de personas del río Ene murieron en un terrible derramamiento de sangre. Los rebeldes impusieron un reino de terror sobre los colonos y los asháninkas. Los disidentes o quines intentaban escapar de la "República Popular" eran muertos en forma salvaje. (70)

Hay que resaltar que para 1991, para operar en el país y desarrollar el conjunto de planes las Fuerzas Armadas se han constituido cinco frentes de operaciones: el frente Huamanga, el frente Mantaro, el frente Ucayali, el frente Huallaga y el frente Inca.

Y una de la operaciones de mayor envergadura fue desarrollada en el Valle Ene. Donde más de 500 soldados establecieron sus bases militares, como consecuencia de estos operativos, habrían muerto alrededor de 400 senderistas. A partir de entonces cerca de 2 mil nativos mujeres y niños, retornaron luego de huir de los

(70) op. cit. Steyn, Gibon, p. 169

senderistas. (71)

Esto se logró , ya que como hemos mencionado al no ser homogénea la reacción de los asháninka hacia la guerrilla la conquista de los valles en algunos casos no ha sido fácil ya que si en la región del río Ene habían tomado el control de las comunidades los senderistas, en el río Pichis desde 1989 el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru al iniciar sus incursiones en el valle del Pichis. Las comunidades nativas fueron objeto de presiones del grupo subversivo como también de las fuerzas policiales y militares. El MRTA fue tejiendo su control sobre el valle: cobraba cupos a comerciantes, hacendados y colonos. Las autoridades se encontraban bajo presión del MRTA.

Al ser secuestrado Alejandro Calderón presidente de la ANAP por el MRTA, y ser ejecutado el 15 de diciembre de 1989 en el campamento tupacamarista, el 26 de diciembre la asamblea de delegados de las comunidades nativas decidió levantarse en contra del MRTA y expulsarlos del valle. Formaron el ejército Asháninka constituido por aproximadamente 1,000 hombres armados con arcos, flechas y algunas escopetas e iniciaron sus acciones de autodefensa. (72)

El 5 de enero los asháninkas tomaron la ciudad de Puerto Bermúdez, borrarón las pintas del MRTA y pusieron las suyas que

(71) op. cit. Instituto de Defensa Legal. p.105

(72) op. cit. Benavides, Margarita. p.7

decían: ¡Que viva la lucha asháninka! y ¡Alejandro Calderón vive!. Los asháninka capturaron 10 sospechosos de ser del MRTA y los entregaron a las autoridades. Estas, a los pocos días, los dejaron libres, ante la actitud de las autoridades, los asháninkas decidieron hacerse justicia por sí mismos. Emboscaron, capturaron y ejecutaron a miembros del MRTA. Estos últimos en vista de la acción decidida de los asháninka, fueron abandonando la zona.

En la región de Satipo y Perené, en 1989 Sendero Luminoso inició sus acciones en los valles del Perené, Satipo y Pangoa. Atacaron las comisarías de Satipo y San Martín de Pangoa. Hicieron incursiones en las comunidades e iniciaron los reclutamientos forzosos.

Ordenaron la parcelación de las tierras y el abandono del cultivo del café y otros productos comerciales y la dedicación exclusiva a actividades autosubsistencia. En las incursiones que hicieron los senderistas a las comunidades estas debieron alimentarlos. Sendero Luminoso promovió en las comunidades, "festivales", con el fin de obtener fondos e ir identificando a jóvenes para los reclutamientos.

La presiones de Sendero sobre las comunidades se hicieron cada vez más fuertes. En los meses de enero y febrero de 1990 asesinaron a jefes de comunidades que no aceptaron las órdenes de renunciar a sus cargos. Sendero Luminoso trató de destruir la organización comunal para instalar los comités populares y a través de éstos ejercer el control sobre los asháninka.

En una reunión en febrero de 1990 se acordó organizar las acciones de autodefensa .

Los asháninka formaron su ejército con alrededor de 200 hombres armados de arcos, flechas, escópetas. Pusieron un control en la carretera Marginal, donde capturaron a personas que ellos identificaron como senderistas. La formación del ejército asháninka tenía como propósito reforzar acciones de autodefensa en comunidades de poca población y con escasas fuerzas para defenderse por sí mismas.

Sendero Luminoso desarrolló acciones de represalia contra las comunidades que habían organizado su autodefensa. En Tairiari y Piñari entraron, asesinaron, hirieron, quemaron casas y robaron. Lo habían hecho anteriormente con el caserío de colonos de Naylamp, donde hubieron 36 muertos. A pesar de los golpes recibidos, la autodefensa asháninka, en la mayor parte de los casos supo responder a la gresión de Sendero. Ha sido por la autodefensa asháninka que Sendero se ha retirado de las comunidades de la parte baja de estos valles.

Los asháninkas del Perené y Satipo han rechazado a Sendero Luminoso porque éstos no han respetado su organización comunal y federativa que es lo que los asháninka han construido durante los últimos 15 años para luchar por sus reivindicaciones. Sendero Luminoso ha intentado destruir esta organización argumentando que la comunidad nativa es parte del "viejo estado" y asesinado a los jefes

comunales y comuneros que se resistían a los dictados de los senderistas. La orientación que ha dado Sendero hacia la parcelación es otra forma de desconocer la organización comunal. Al interior de cada comunidad cada familia tiene su parcela. La orientación de Sendero a la dedicación exclusiva a actividades de autoconsumo y el abandono del café se hace inviable para la subsistencia de las familias de esta zona.

Los reclutamientos forzosos de jóvenes de ambos sexos han afectado directamente a las familias asháninkas y éstas se han negado a aceptarlos. Los asháninkas de esta zona no entienden como es que si los senderistas dicen luchar por los pobres, los atacan a ellos que son pobres. Sendero ha perdido credibilidad entre las mayorías asháninkas. (73)

En cuanto a los jefes militares aceptaron la presencia de jefes asháninkas las cuales para 1992, viven unas 30,000 personas. (74)

El cacique del pueblo asháninka, Pedro Tomón menciona: "Nuestra misión será preservar nuestra raza, nuestras costumbres nuestro territorio", durante 10 años Tomón luchó por obtener sus escopetas.

"Tengo 4 mil guerreros, en cosa de horas tengo mil 300 aldeanos armados con escopetas y mil 700 con flechas envenenadas. Hay 700 que hacen trampas para cazar hombres y otros 300 que son rastreadores infalibles" (75)

(73) ibidem p. 15-19

(74) Cfr. Gutiérrez, Enrique. "Dan a los indígenas armas rudimentarias para que combatan a Sendero Luminoso" en La Esfera México 30 septiembre p. 32

(75) ibidem p. 32

Tomón revela: " La selva nos proporciona alimento, la ropa nuestras mujeres. La atención médica corre por cuenta de los viejos brujos de la tribu. Ahora necesitamos que el gobierno nos dé un sueldo para el sustento de las familias de los guerreros. Es lo justo los soldados ganan ese salario".<sup>(76)</sup>

En su principal batalla con Sendero, a comienzos de 1992, los asháninka capturaron a 43. De ellos, 35 eran hombres de la misma etnia a quienes se les perdonó, (ya que podrían haber sido obligados a estar con la guerrilla) los otros 10 eran serranos de Huacavelica o Ayacucho. Fueron decapitados en la plaza pública:

"No somos ronderos, ellos son grupos de 10 o 20 hombres. Hasta mujeres aceptan. Nosotros somos el ejército asháninka. Tenemos 20 de los nuestros que hicieron el servicio militar, son licenciados de las fuerzas armadas y tienen el grado de capitán y mandan a 700 de mis mejores hombres. Sabemos al dedillo, cómo pelear en nuestra tierra. Estamos preparados para defenderla".  
(77)

Es por la lograda importancia que representa el ejército asháninka en abril de 1993, 10 mil campesinos con escopetas proporcionadas por el gobierno y con otras armas rústicas declararon la "guerra total" a los grupos subversivos Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

Ya que luego de recuperar algunas zonas dominadas por Sendero, se han establecido Comités de Autodefensa o Rondas Nativas, que se encaminan a recuperar a sus familiares por que "alrededor de un centenar de nativos asháninka jóvenes, que hace varios meses fueron

(76) ibidem p.32

(77) ibidem p. 32

secuestrados de sus comunidades bajo amenazas de muerte aún continúan en poder de los rebeldes y son utilizados como carne de cañón en sus enfrentamientos con las fuerzas de seguridad" revelo un dirigente rondero. (78)

Es así que estas organizaciones de frentes de autodefensa para repeler futuros ataques de rebeldes, saben a lo que se tienen que enfrentar ya que: "la lucha no sólo es militar, sino ideológica y mediante acciones publicas".

---

(78) El Nacional, Mexico 19 abril 1993.

## REFLEXIONES FINALES

El desarrollo de este trabajo nos permitió plantear algunas perspectivas de corte comparativo referentes a campos tan difíciles de asir como lo étnico, lo económico y lo político; plantear algunas interrogantes no siempre resueltas sobre sus ámbitos teóricos y empíricos que formulan temas de análisis referentes a la problemática estudiada, que en sí mismos parecerían exigir sus propias autonomías es decir afirmarse como líneas de investigación.

La totalidad social, aparece en los hechos como una categoría analítica, vulnerable y polémica. Sin embargo, la pluralidad y diversidad de la sociedad peruana debía ser atendida para configurar nuestra visión y afirmarla ante un contexto no peruano y por tanto exigente para un juego de implícitos.

Antes que nada mencionaremos la dificultad que representó el haber trabajado acontecimientos tan cercanos que hicieron que no se tuviera una visión acotada de lo investigado. Es decir que una realidad tan compleja y cambiante alteró muchas de las perspectivas que se habían planteado en un inicio. Y ello es natural, los análisis de coyuntura aportados por los economistas, politólogos, sociólogos, historiadores y antropólogos, funcionan con mayor coherencia a condición de aislar variables muy precisas, pero no existe una metodología integral que recupere las variables significativas escogidas por nosotras para pensar la totalidad social en una circunstancia histórica determinada sin obviar las tendencias histórico-estructurales más profundas.

La lectura de las fuentes descubrió que éstas estaban impregnadas por la postura ideológica de los diferentes autores, pocas veces se puede encontrar que al nivel de la interpretación de los hechos se llegara a niveles de exhaeración pasional hasta la propia conversación. El uso o no de ciertos términos como "terrucos", por ejemplo, no obstante ser extranjeras y subrayar nuestra mirada académica nos envolvía en la atmósfera de los debates y conflictos peruanos.

Tomar distancia frente a los testimonios orales y escritos constituyó el desafío principal de nuestra investigación. La no exclusión de ninguna fuente banderizada en el conflicto para cruzarlas no bastó. Existe un ámbito lleno de obstáculos para el investigador de la coyuntura que promueve la guerra psicológica y sus técnicas de investigación y fabricación de leyendas negras. Tampoco bastó nuestra visita y observación ya que la misma poblana se encontraba confundida con respecto a los acontecimientos que afectaban y afectan a su país. En fin, la tesis no pudo escapar a estas tensiones, aunque nuestro énfasis siempre fue ganar en objetividad que en erudición. La búsqueda de la objetividad contrasta con algunos juicios ideológicos que hemos intentado en esta versión matizar y depurar.

Lo primordial del trabajo fue presentar un panorama general del Perú de los ochenta y dejar abiertas muchas interrogantes que pueden ser contestadas en futuras investigaciones.

Consideramos que para poder entender al Perú es necesario remarcar que es un país escindido geográfica, económica, cultural y políticamente; es decir que es una sociedad que no funciona en base a objetivos nacionales. Podemos ejemplificar lo anterior con los objetivos que muestra

el sistema educativo. Este asume a la población como si fuera étnicamente homogénea, hispanohablante, urbana, integrada por comunidades de igual desarrollo. Además reproduce los valores occidentales que poco tienen que ver con el mundo andino y amazónico.

En la elaboración de planes y programas de regionalización tampoco se toman en cuenta las diferencias mencionadas anteriormente, reproduciendo el esquema departamental e incrementando las contradicciones existentes entre las regiones o integrando espacios que no tienen ninguna afinidad y que por el contrario históricamente han tenido fricciones.

La crisis multilateral está asociada al problema regional ya que no golpea de la misma manera a todos los peruanos, dependiendo de la región, a la que pertezcan. Como hemos podido notar la región más pobre y marginada ha sido la Sur Andina, que cuenta con el mayor número de población campesina de origen indígena, esto no sólo en la última década sino a largo de su historia colonial y republicana. Esto debido a la inexistencia de una política económica que integre al Perú en mismo grado de desarrollo. La costa se ha convertido en el centro motriz de la economía peruana a pesar de que tanto la Amazonía y la Región Sur Andina generan los productos que han contribuido a incentivar la entrada de divisas a ese país. Además del factor económico tienen una fuerte incidencia el cultural, el político y el geográfico en la determinación de esa situación.

Los programas de gobierno de los mandatarios de la década estudiada no tienen continuidad y sólo se adecuan a las exigencias del momento. Estos gobiernos coincidieron en su política contrainsurgente encaminada al etnocidio, argumentando que el problema central del Perú es la subversión y ocultando los problemas de fondo. Además no hay que dejar de lado la

influencia determinante de las Fuerzas Armadas, al punto que el Estado se encuentra supeditado a éstas. De ahí que difícilmente se puede dar una democratización del sistema político peruano, a pesar de que formalmente se considera democrático, por el contrario se tornará más autoritario. Cabría preguntarse: ¿Qué es lo que hace posible un proyecto democrático en el Perú? Hay que resaltar que la cultura política de la sociedad peruana está marcada por profundos rasgos autoritarios con origen en su formación histórico-estructural. Bastaría con revisar la historia de ese país en las últimas décadas para corroborar la predominancia de dictaduras militares y la casi inexistencia de gobiernos civiles y democráticos.

Podemos notar un proceso de militarización de la vida civil y de subordinación de los poderes e instituciones legales al aparato castrense, reforzados desde 1980, momento en cual se inicia la llamada etapa democrática. La institución militar no sólo ha mantenido control sobre sus espacios sino que ha ganado posiciones en el comando político-militar.

Otra característica de los gobiernos estudiados es que han sido altamente corruptos. Esta corrupción iniciada en ciertos sectores de la sociedad llegó a la cúpula del Estado. Incluso Alan García fue acusado de malversación de fondos públicos.

También hay que mencionar los vínculos existentes entre el gobierno y el narcotráfico, éstos son tan fuertes y evidentes que el principal asesor de Fujimori está implicado en la protección y defensa legal de narcotraficantes, incluso los altos mandos de las Fuerzas Armadas participan en el negocio.

El auge del narcotráfico es una de las manifestaciones de la crisis multilateral que vive el Perú. En el ámbito económico a nivel nacional ha

representado para miles de peruanos golpeados por la crisis una estrategia de sobrevivencia.

No hay que dejar de lado las implicaciones que tiene la supuesta lucha contra el narcotráfico, instrumentada y financiada en gran parte por Estados Unidos. La Amazonía se coloca en el centro de esta problemática, además de la violencia política, la del narcotráfico, padece la provocada por la mencionada lucha. Pero eso no es todo, sino que también la ecología amazónica se ve alterada con el uso de herbicidas que acaban con plantíos, no nocivos, se vuelven infértiles los suelos y la hoja de coca se sigue produciendo. Además la política que se ha instrumentado para combatir al narcotráfico identifica a la guerrilla con éste por lo que se habla de narcoguerrilla. Hasta ahora no se ha comprobado que Sendero Luminoso tenga participación directa en el tráfico de droga pero si que ha eliminado a algunos narcos y su papel protector del campesinado, que se dedica al cultivo de coca, con el fin de ganar adeptos; por otro lado el empleo de herbicidas para acabar con plantíos de coca ha provocado la destrucción de otros cultivos y flora de la Amazonía contribuyendo con esto al ecocidio.

Otro punto que es importante remarcar es el que se refiere al carácter de la violencia que se da en el país de estudio. Como se ha notado esta violencia no es coyuntural sino estructural ya que tienen raíces históricas profundas. Estas raíces se encuentran en el régimen de propiedad que hace que unos cuantos detentan en su poder los medios de producción, mientras que la gran mayoría se ve despojada de lo mínimo para subsistir. Dados los últimos acontecimientos todo parecería indicar, según el manejo de la información por parte del Estado, que con el derumbe de Sendero Luminoso se terminara la violencia en el Perú, pero como se ha

mencionado, la violencia en el Perú no tiene su origen con esa guerrilla por lo tanto no desaparecerá con ella sino con un cambio estructural que permita la conformación de un Estado-Nación que integre a cada región respetando sus particularidades: propiciando un desarrollo integral.

La violencia del Estado va a provocar un proceso de desestructuración de las relaciones étnica. Esto debido a la política etnocida que hace que haya un ocultamiento de la identidad comunal e individual, por ejemplo, el hecho de ser ayacuchano representaba, sobre todo en el periodo 80-85, ser virtual terrorista.

Por privilegiar la política de contrainsurgencia el Estado ha dejado de lado la incentivación de la economía campesina. Además se da mayor apoyo a los productos que puedan generar divisas y, en el caso de las regiones estudiadas, principalmente la Amazonía, ha sido el cultivo de la coca. Incluso se puede decir que esto ha sido lo único que ha generado grandes entradas al gobierno peruano. En la década de los ochenta la agricultura peruana atraviesa por una de sus mayores crisis.

Los precios controlados por el Estado, la política de precios ha sido nefasta para el campesinado ya sus productos son pagados a muy bajos precios. En las comunidades más alejadas los campesinos intercambian sus productos en pequeñas ferias siendo su única forma de obtener ciertos ingresos para sobrevivir. Sendero Luminoso obstruía algunas de estas ferias por lo que generaba el rechazo de la población.

Con reformas de Velasco Alvarado en el campo se genera un proceso de corporativización de la sociedad. Medidas de reforma agraria que comienzan a aplicar la ley para transformar la estructura agraria. El objetivo era entregar la tierra a los campesinos organizados. En realidad

controlar la economía y la administración de las SAIS y CAPS. Se puede hablar de un nuevo tipo de latifundio: el latifundio corporativo.

El gamonalismo como sistema de poder rural-urbano se empieza a ejercer a través de la jerarquía de funcionarios que operan en los pueblos. Entonces podemos mencionar que existen tres formas convergentes, aunque con relativa autonomía, de control del campesinado: 1) el control político, el cual se manifiesta en la casi nula intervención en el proceso político nacional, en la imposición de las autoridades locales y principalmente en el gamonalismo; 2) el cultural, que se refiere a la marginación, represión y menosprecio por las comunidades campesinas y nativas; 3) la económica, como hemos visto en las zonas más pobres siguen predominando el capital comercial y usurario del cual depende el campesinado ante la insuficiencia de su producción, y la intervención del Estado en el control de precios que no lo favorece en lo más mínimo.

En estos momentos se puede decir que el campesinado se encuentra bajo el control de las Fuerzas Armadas por lo que difícilmente se puede organizar autónomamente. Esto no quiere decir que no haya habido intentos de organización, pero éstos han sido reprimidos violentamente.

Las Fuerzas Armadas han organizado a la población rural en rondas campesinas y comités de defensa civil por lo que no se puede hablar de enfrentamientos de Sendero Luminoso con la población civil, sino con organizaciones paramilitares formadas por el Estado.

La población civil a principios de los ochenta se encontraba mimetizada con Sendero Luminoso. El Estado no reconoció que hubo guerra interna para evitar que entraran los organismos internacionales ya que con esto se señalarían zonas de refugiados y entonces se hablaría

adecuadamente de población civil. El hecho de que Sendero Luminoso se confundiera con la población provocó que las Fuerzas Armadas arremetieran con fuerza contra el pueblo sin hacer diferencias.

Si bien el campesinado no constituye la mayoría de los sectores que conforman a Sendero Luminoso, no se puede negar su participación, sobre todo, en los primeros años de la lucha armada. El dogmatismo, el autoritarismo y la sobremilitarización de su praxis son los principales obstáculos de esa guerrilla para poder captar los espacios y las bases sociales perdidas. De acuerdo a la situación actual, en la que la cúpula senderista ha sido prácticamente desarticulada, podrían plantearse las siguientes perspectivas: 1) que siga manteniendo su fuerza regionalmente, por ejemplo en la Amazonía, dado que en esa región no le han dado duros golpes; 2) que se sigan dando ataques esporádicos y fácilmente controlables; 3) que el grupo subversivo sea capaz de reestructurarse haciendo modificaciones de acuerdo a la coyuntura actual.

En el campo peruano la violencia es tan cruda que incluso han desaparecido pueblos enteros. Se puede decir que es difícil hacer un trabajo estadístico, tomando como referencia pueblos pequeños, ya que cuando se publiquen no se podrían corroborar porque el pueblo tomado como muestra ha desaparecido.

La población campesina que llega a las grandes ciudades sigue padeciendo la marginación, soportando condiciones de extrema pobreza y padeciendo la represión.--Esta población busca hacerse de un espacio geográfico, cultural y social, debido a esto se seguirá movilizandoy por lo tanto será un factor potencial para desestabilizar al supuesto orden existente.

Por otro lado hay que mencionar que el hecho de haber estudiado dos regiones que tienen sus propias particularidades pero que padecen los grandes problemas del Perú, nos ha permitido mostrar esa contradictoriedad existente que no ha sido tomada en cuenta en la elaboración de los planes de Regionalización. Para intentar resolver la problemática de esas regiones es necesario valorar sus diferencias culturales, económicas y geográficas. La vinculación existente entre la región Amazónica y La Sur Andina está dada por el gran flujo de migrantes de la segunda hacia la primera. El gobierno ha incentivado irresponsablemente esta migración, trasladando y no resolviendo los problemas. provocando una confrontación cultural entre serranos y amazónicos.

El narcotráfico, la represión por parte de las Fuerzas Armadas, la violencia política están presentes en ambas regiones pero asumen formas diferentes. Por lo tanto los campesinos de ambas regiones tienen una vinculación particular con esos problemas y sus motivos de lucha adquieren ciertas particularidades.

El estudio del Perú de los ochenta deja abiertas muchas interrogantes, se puede decir que este trabajo ha sido un intento para despertar el interés por la investigación de tan convulsionado país. Cada uno de los temas tratados da para una investigación amplia y profunda. Además consideramos que el haber abarcado una década llena de conflictos ha provocado ciertas limitantes, mencionadas en un inicio, referidas a la interpretación y profundidad que se requería. Reiteramos que los acontecimientos rebasaban el propio trabajo, y algunas veces los planteamientos iniciales no funcionaban.

El hecho de abordar el problema generalmente provocó que el

campesinado como actor central se perdiera un tanto pero, por otro lado, esta generalización nos permitió plantear cómo el campesinado vive y entiende la violencia y la crisis multilateral en un contexto nacional del cual es parte a pesar de que se le margina.

Muchas interrogantes no han sido resueltas y quedan planteadas como futuras investigaciones: si el campesino logrará organizarse con autonomía, si Sendero Luminoso podrá recuperar la fuerza de años anteriores en los campesinos y la población peruana más pauperizada, cuál será el futuro de la democracia peruana, si Fujimori se reelige o las Fuerzas Armadas asumen el poder abiertamente. Aunadas a éstas surgen otras interrogantes que sólo los futuros acontecimientos podrán responder.

## B I B L I O G R A F I A

- Alva Herrera, C. Augusto. Astuparia y la revolución campesina de 1885 en Ancash. Ediciones Astuparias, Lima, 1985. 259 pp.
- Amarat Carlos. et. al. El convenio contra el narcotráfico entre el Perú y los Estados Unidos. Un debate de interés nacional. Centro Peruano de Estudios Internacionales. Lima, 1991. 130 pp.
- Aramburo, Clemencia y Monge Carlos. Cronología Agraria 1980. Centro de Estudios Rurales Andinos. "Bartolomé de las Casas", Cuzco, 1980. 233 pp.
- Arguedas, José María. Relatos Completos. Alianza Editorial, Madrid, 1983. 265 pp.
- Arias, Custodio. "Las luchas campesinas en la década del ochenta. Piura: De la gran burguesía agraria de los sesenta a la mediana burguesía agraria de los ochenta", 1992. (inédito)
- Barletti Pascale, José. "Problemáticas y alternativas de desarrollo en la Amazonia" en Problema Regional (Situación y lineamientos y alternativas). CENEAP. Tarea. 1983.
- Bejar, Franco, Hector, Carlos. Organizaciones Campesinas y Reestructuración del Estado. Centro de Estudios para el Desarrollo y la participación, Lima, 1985. 167 pp.
- Benavides, Margarita. Violencia y campesinado: Autodefensa asháninka, organizaciones nativas y autonomía indígena. Lima. 1991 27 pp.
- Blanco, Hugo. Tierra o Muerte. S.XXI, México, 1971.
- Caballero, José María. Agricultura, Reforma Agraria y pobreza campesina. Instituto de Estudios Peruanos, Lima. 1980. 158 pp.
- Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Estado y política Agraria, Lima, 1977. 340 pp.
- Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Violencia política en el Perú 1980-1988. II Tomos. Lima, 1989. 1080 pp.
- Crespo, Horacio. La diferenciación social del campesinado: El caso de Morelos México. México, U.N.A.M.

Coraggio, José Luis. "Sobre la espacialidad social y el concepto de región". en La cuestión regional y los recursos naturales. Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1987.

Chirif Tirado, Alberto. "La última frontera campesina" en Shuipui. Centro de Estudios Teológicos de la Amazonia, N° 7, Iquitos, Perú, enero-marzo. 1981.

Debate Agrario. Análisis y Perspectivas N° 13 Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima, enero-mayo 1992. 414 pp.

Debate Agrario. Análisis y perspectivas N° 14. Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima, junio-septiembre 1992. 149 pp.

Debate Agrario N° 6 Análisis y perspectivas. Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima, Enero 1990. 5 - 68 pp.

Debate Agrario. Análisis y perspectivas N° 7 Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima, julio-diciembre de 1989. 5-164 pp.

Estudio Económico de América Latina (1970-1990). Naciones Unidas Santiago.

Experiencias de promoción del desarrollo en comunidades campesinas norperuanas. Centro de Estudios Sociales "Solidaridad" y DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima. 1989. 238 pp.

Favre, Henri. et. al. "Sendero Luminoso" en Nuestra América. Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinomericanos. U.N.A.M. México, Enero-Abril, 1985. 105 pp.

García Sayán, Diego. Tomas de tierra en el Perú. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1982. 319 pp.

----- Agro:clases, campesinado y revolución. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1981.

----- Coca, cocaína y narcotráfico. Laberinto en los Andes. Comisión Andina de Juristas, Lima 1990 392 pp.

----- (compilador) Narcotráfico: Realidades y alternativas. Comisión Andina de Juristas. Lima, 1990. 316 pp.

González Casanova, Pablo. Historia Política de los campesinos. S. XXI, México, 1985, 254 pp.

----- América Latina Historia de Medio Siglo S. XXI, México, 1981, 508 pp.

González de Olarte Efraín. Economías Regionales del Perú. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1988. 288 pp.

Hobsbawm, E.J. "La conciencia de clase en la historia" en Aspectos de la historia y conciencia de clase. U.N.A.M., F.C.P.Y.S. México, 1987.

Hobsbawm, Eric J. y Alavi, Hamza. Los campesinos y la política. Las clases campesinas y las lealtades primordiales. Anagrama, Barcelona, 1976. 125 pp.

Iguíñiz, Javier. (Editor) La cuestión rural en el Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1983. 231 pp.

Instituto de Defensa Legal. Perú en el oscuro sendero de la guerra. Lima, 1992. 314 pp.

Kapsoli Escudero, Wilfredo. "Redoble por Rancas historia y ficción" en Tierra Adentro. Ediciones La Fragua N° 2. AÑO 2. Lima, 19-57 pp.

-----, et. al. El movimiento campesino en el Perú. Astuparía. Lima, 1987. 270 pp.

-----, El nacionalismo inca. Ediciones Purej Lima, 1992. 45 pp.

----- Historia y psicología del indio. Lima, 1989. 144 pp.

----- Ayllus. Anarquía y utopía andina. Editorial Tarea. Lima, 1984. 295 pp.

----- Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965. Delva Editores, Lima, 1977.

Lehman, David. Hacia un análisis de conciencia de los campesinos. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1972.

Matos Mar, José. Desborde Popular y Crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la Década de 1980. Instituto de Estudio Peruanos. Lima, 1984, 107 pp.

Maureci, Philip. Militares: Insurgencia y democratización en el Perú 1980-1988. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1989. 70 pp.

Melgar Bao, Ricardo. Sindicalismo y milenarismo en la región andina del Perú (1920-1931). E.N.A.H., México. 1988.

----- "La región etnocultural( Una categoría analítica problemática)" en Anthropos 2-3. E.N.A.H., México. 1988.

Melucci, Alberto. "La teoría de los movimientos sociales" en Estudios Políticos. Vol 4-5 Nº 4 U.N.A.M. F.C.P.Y.S. México. 1986.

Mendizabal, Losack. Estructura y función en la cultura andina. Universidad Mayor de San Marcos. Lima, 1989. 304 pp.

Montoya, Rodrigo. Lucha por la tierra. Reforma Agraria en el Perú del Siglo XX. Mosca Azul Editores. Lima, 1989. 279 pp.

Movilización Campesina. Respuesta Democrática. Voz Campesina (CCP) Lima, 1989. 47 pp.

Padrón, Mario. Las organizaciones no gubernamentales de desarrollo en el Perú. DESCO Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo. Lima, 1988. 208 pp.

Reforma Agraria Peruana. Editorial La Confianza. Lima, 1974 148 pp.

Regionalización Leyes 23878 y 24650. Centro Bartolomé de las Casas. Cusco. 96 pp.

Remy, María Isabel. Promoción campesina, regionalización y movimientos sociales. Centro de Estudios Rurales Bartolomé de las Casas DESCO Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo. Lima, 1985. 217 pp.

Roldan, Julio. "Gonzalo": El Mito (Apuntes para una interpretación del PCP), Lima, 1990. 153 pp.

Rumrill, Róger. Amazonía. Hoy Crónicas de Emergencia. Ediciones CETA y CAAP, Iquitos, 1982. 177 pp.

----- Guía general. Amazonía peruana, Róger Rumrill editor, Lima, 1984. 418 pp.

----- Narcotráfico y violencia política en la Amazonía peruana. Dos nuevas variables en la vieja historia de la Selva - Alta y Baja del Perú. (sic)

Rocha, María Luisa. La violencia en el campo. Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima, 1989. 16 pp.

Pease García, Henry. et.al. Perú Cronología Política y Sociedad IX Tomos. DESCO Centros de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima. 1968-1980.

Preusse Gert, Heinz. La evolución de la economía peruana de 1967-1977. Ediciones DEUSTO, Bilabao, 1980. 32 pp.

Smith L., Michel Entre dos fuegos ONG. Desarrollo rural y - violencia política. Instituto de Estudios Peruanos. Lima , 1992. 51 pp.

Stárikov, Eugueni y Sliáko Alexander. América Latina Nº 8. U.N.A.M. México, 1987

Strong, Simon. Sendero Luminoso el movimiento más letal del mundo Perú Reporting. Lima, 1992. 277 pp.

Touraine, Alain. América Latina Política y Sociedad. Espasa-Calpe, Madrid, 1989. 516 pp.

Urbano, Henrique. (Compilador) Violencia y poder en los andes. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Cusco, 1991. 418 pp.

Valderrama, Mariano. "Historia del Movimiento Campesino en el S. XX" en Historia Política de los Campesinos Latinoamericanos. Vol. 3, S. XXI, México, 1985.

Valqui, C. Perú: Una luz en el Sendero. Fontamara, México. 1988. 216 pp.

Vuskovik Bravo, Pedro. La Crisis en América Latina. S. XXI México, 1990. 236 pp.

Wolf, Eric. Las luchas campesinas en el S. XX. S.XXI. México. 1979.

Zavala Cateño, Víctor. El teatro campesino. Ediciones Escena Contemporánea. LIMA, 1983. 194 PP.

Zemelman, Hugo "Factores que determinan el surgimiento de una clase campesina" en El campesino clase y conciencia de clase. Ediciones Nueva Visión SAIC, Buenos Aires, 1972.

## H E M E R O G R A F I A

## REVISTAS

Andenes. Servicios Educativos Regionales, Lima, julio-agosto. 1991. pp. 4-35.

Andenes. Servicios Educativos Regionales, Lima, diciembre. 1984 N° 24.

"Alan García: 100 días de luces y sombras" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo DESCO, Lima. octubre-noviembre 1985. pp.7-17.

Aylett, David. "Los vericuetos del autogolpe" en Epoca. México, D.F., abril, 1992, pp.54-55.

Castro Cruzado, Carlos. "Ayacucho vuelve a la vida" en Agr. Revista del Banco Agrario del Perú, Lima año IV N° 6 febrero 1986. pp.17-21

Degregori, Carlos Iván. "Entre dos fuegos" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo-DESCO, Lima, octubre-noviembre, 1985. N° 37 pp.53-55

"Democratización y pacificación: más urgentes que nunca" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudio y Promoción de Desarrollo DESCO, Lima, febrero-marzo, 1986. N° 39 pp.7-11

Eguren, Fernando. "Los desafíos del agro." en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios de Promoción y Desarrollo DESCO, Lima, julio-agosto 1990. pp.36-38

----- "Entre la realidad del agro y la política agraria. ¿Por donde vamos?" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios de Promoción de Desarrollo DESCO. Lima, febrero-marzo. 1986 pp. 22-25.

Favre, Henri. "Ayacucho y el narcosendero" en Cuadernos de Nexos México, D.F., febrero, 1990. N° 20, pp. VII-VIII.

Fazio, Carlos. "Narcoguerrilla y Seguridad Nacional" en Quehacer Político. México, D.F. abril, 1992, pp. 54-57.

González, Raúl. "La otra estrategia" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios de Promoción y Desarrollo DESCO, Lima, octubre-noviembre. 1985. pp.55-65.

-----"Puno: el corredor senderista" en Quehacer. Revista Bimestral del Centro de Estudios de Promoción y Desarrollo. DESCO. Lima, febrero-marzo 1986. Nº 39 pp. 49-67.

----- " Sendero : los problemas del campo y de la ciudad además MRTA". en Quehacer Revista Bimestral del Centro de Estudio y Promoción de Desarrollo DESCO, Lima, enero-febrero 1988. Nº 50 pp.46-63.

----- " Subversión : Nueve puntos para la agenda" en Quehacer. Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo. DESCO, Lima, julio-agosto. 1990 pp.39-44.

Juárez, Manuel. "El narcotráfico inficiona ecosistemas en la Región Andina" en Epoca, México, D.F., marzo 1992, pp. 24-25.

"La guerrilla sonriente" en Si Lima. noviembre 1987.

Lumbreras, Luis Guillermo. "Análisis de la violencia peruana" en Agro. Revista del Banco Agrario del Perú. Lima año IV. Nº 6 febrero 1987. pp. 33-46

Luna, Lucía. "Perú: impreparada e indecisa, la izquierda podría ser gobernante en 1990". en Proceso, México, D.F. marzo 1989. Nº 647. pp.45-47.

Manrique, Nelson. "Guerra sucia, etnicidad y racismo" en Quehacer. Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo. DESCO. Lima, octubre- noviembre 1985. pp.66-69.

Olaciregui, Demetrio. "Fujimori: Golpe en una Nación Ingobernable" en Epoca. México, D.F. abril, 1992. pp.50-53.

Ortiz Pinchetti, Francisco. "Perú, en riesgo de la militarización por la lucha contra Sendero Luminoso" en Proceso. México, D.F., abril, 1990 Nº 701, pp. 44-45.

----- "Vargas Llosa: Los países que se cierran para defenderse de los imperialismos, se condenan al desastre" en Proceso, México, D.F., marzo, 1990. Nº 699 pp.50-53

Ortúzar, Ximena. "Detrás del golpe está Vladimiro Montesinos, agente de la CIA y protector de narcos" en Proceso. México, D.F. abril, 1992, Nº 808 pp. 41-45.

Plaza, Orlando. "Agro: ¿De qué estamos hablando? en Quehacer. Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo DESCO. Lima, octubre-noviembre. 1985. pp.46-51.

Ponce, Armando. "Vargas Llosa esgrime a los pobres como armas - para encabezar a la derecha", en Proceso, México, D.F., septiembre, 1988 N° 619. pp.38-43.

Ponce, Armando. "Alan García: popularidad que se esfuma" en Proceso, México, D.F., septiembre, 1988. N° 619 pp.45-48.

Rubio C. Marcial. "Perú ¿antes y después de Fujimori?" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo DESCO. Lima, julio-agosto. N° 65 pp. 7-11

Scott J. Gregory. "Mitos sobre la comercialización de la papa" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo. DESCO. Lima, febrero-marzo 1986. pp. 27-39.

Salcedo, José María. "Zona de emergencia: el precio de la paz" en Quehacer, Revista Bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo DESCO. Lima, octubre-noviembre 1985. pp.70-83.

Sánchez Rebolledo, Adolfo. "La hora peruana" en Cuadernos de Nexos, México, D.F., septiembre, 1990. N° 27 pp. XIII-XIV.

Salanueva, Pascual. "Las narcorrelaciones peligrosas" en Viva México, D.F. julio, 1988, N° 3 pp.64-68.

"Selva no virgen" en Si Lima, noviembre, 1987.

Tierra y liberación Revista Crítica e Investigación Agraria, Perú, Lima. febrero 1983. N° 2-4 Centro Popular de Estudios Agrarios.

Urrutia, Carlos. "Desprestigiado, con su partido dividido, García se derechizó" en Proceso, México, D.F., agosto, 1988, N°614 pp. 44-45.

Uceda Pérez, Ricardo. "Puno: entre la violencia y la paz" en Agro, Revista del Banco Agrario del Perú. Lima año IV. N° 6, febrero 1986. pp.22-25

Urrutia, Carlos. "El gobierno de Alan García cae en la ideología militarista" en Proceso, México, D.F., junio 1988. N° 607 pp.41-43.

Yepes, Ernesto. "Perú: crisis y sociedad" en Cuadernos de Nexos, México, D.F., abril 1992. N° 172 pp. XI-XII.

Vega, Juan José. "Violencia social en el Trapecio Andino" en Agra. Revista del Banco Agrario del Perú. Lima año IV, N° 6 febrero 1987. pp. 8-12.

Zolezzi, Mario. "La Asamblea Nacional Popular" en Quehacer. Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo DESCO. Lima, enero-febrero. 1988 N° 50 pp.8-15.

## PERIODICOS

Aicardi Gutiérrez, Enrique. "Ofensiva civil ante la guerra olvidada de Sendero", en La Jornada, México, D.F., 7 de abril 1992, p. 1,28.

----- "Hay que tomar en cuenta las amenazas senderistas:Gorriti" en La Jornada, México, D.F., 8 de abril, 1992. pp. 1,34.

----- "Hasta el MRTA apuesta por la derrota de la guerrilla de Sendero Luminosos" , en La Jornada, México, D.F., 9 de abril 1992. pp. 1,44.

----- "En puerta la vietnamización de Perú, la DEA pide la presencia de los marines" en La Jornada, México, D.F. 10 de abril 1992, pp. 1,48

----- "Encubren militares y Sendero a los narcos en Alto Huallaga"en La Jornada, México, D.F.11 abril 1992

----- "Asesinato de campesinos, una constante en la Sierra del Perú", en La Jornada, México, D. F. 12 de abril 1992. p. 32

Aceituno, Gerardo."El nuevo Belaúde:¿Populismo o estabilización" en La Monde Diplomatique en español. México, D.F.abril 1985.

Acosta, Mariclaire. "Insurgencia y contrainsurgencia en el Perú" en La Monde Diplomatique en español. enero 1989. p. 18

Arce Borja, Luis. "Droga y planes antisubversivos" en El Diario Internacional. Año11, N°9, oct.-nov. 1991 p.8

Bejar, Héctor. "El espectro de la violencia en los Andes Centrales" en La Monde Diplomatique en español. México, D.F. octubre 1984. p.30,32.

Brooke, James. "Fujimori podría sucumbir ante Sendero, posee un ejército débil" en Excelsior. México. D.F. 11 abril 1992.

Boris, Jean Pierre. "La tentación populista de Alan García" en La Monde Diplomatique en español. México, D.F. septiembre 1985. p.5

Boris, Jean Pierre. "Perú: el estrecho margen del presidente -- Alan García" en La Monde Diplomatique en español. México, D.F. abril 1987. p.19

Chonchol, Jacques. "Una nueva política agraria o la explosión social" en Le Monde Diplomatique en español. México, D.F. septiembre 1982. p. 15,17.

Díez Canseco, Octavio. "La relación población producción agraria" en Dominical, Lima, 2 de marzo 1987.

Gambirazio Benites, Alfredo. "1968-1980 reformismo militar y persistencia de las desigualdades" en Le Monde Diplomatique en español. México D.F. noviembre 1981. p.3

Gutiérrez, Enrique. "Dan a los indígenas armas rudimentarias para que combatan a Sendero Luminoso" en La Jornada. México 30-septiembre.

Labrousse, Alain. "Perú entre las urnas y las armas" en Le Monde Diplomatique en español. México, D.F. abril 1985. pp.5-6

----- "Coca y cocaína en los países andinos". en Le Monde Diplomatique en español. México D.F. marzo 1983. pp.30-31.

----- "Compromiso político y sociedades indígenas" en Le Monde Diplomatique en español. México. D.F., julio 1983. p.25

----- "El resurgimiento de la guerrilla en el Perú". en Le Monde Diplomatique en español. México. D.F., octubre 1982. pp. 1,12.

Lajo Lazo, Manuel. "Cincuenta años del aprismo" en Le Monde Diplomatique. México. D.F. Sin Datos.

"La guerra sucia" en Le Monde Diplomatique en español. México. D.F. abril 1985. pp. 5-6.

Melgar Bao, Ricardo. "Otra lectura de Sendero Luminoso" en Le Monde Diplomatique en español. México. D.F. octubre 1984. pp. 31-32.

----- "Perú entre las elecciones y la guerra" en Le Monde Diplomatique en español. México, D.F. marzo 1985 pp. 26,31.

Mérino, Denis. "Una comunidad campesina" en El Diario Marka. Lima, 6 de abril 1981. p. 6

Millones, Luis. "Alan García: ¿Cuánto dura el carisma?" en Le Monde Diplomatique en español. México. D.F. enero 1987. p.23.

Montiel, Edgard. "Perú cuando la Nación sale de la clandestinidad" en La Monde Diplomatique. México. D.F. abril 1984 p.28

Montoya, Rodrigo. "¿Una vía campesina comunera?" en El Diario Marka. Lima, 6 de abril 1981 p. 6

Neira, Hugo. "Desconfianza en la izquierda" en La Monde Diplomatique. México, D.F. julio 1983. p.24

Percy, Aquino. "Contrarreforma, latifundizando el agro". en Alta Voz Dominical. Lima, 22 marzo 1987. p. 1,4.

Plinio, Esquinarila. "Reforma Agraria o restauración oligárquica en tiempos presentes" en La Voz. Lima, 24 junio 1987. pp. 10-13.

Pineda, Sergio. "Perú, fuera del Grupo de Río " en El Nacional. México, D.F. 14 Abril 1992. pp.1,17.

Scorza, Manuel. "El rincón de los muertos" en La Monde Diplomatique. México D.F. julio 1983. p. 22

"¿Se legalizan los escuadrones de la muerte?" en El diario Marka. Lima, 8 abril 1981 p.10

Solar, Andres. "Perú la promesa de los militares y su herencia" en La Monde Diplomatique. México D.F. agosto, 1979. p. 17,20.

Trujillo Stephen, G. " Ineficaz ayuda antinarcos de E.U. si Perú no vuelve a la democracia", en Excelsior. México D.F. 11 de abril 1992. p. 1,6.

----- " El régimen militar no terminará con Sendero Luminoso" en Excelsior. México D.F. 13 de abril 1992. pp. 1,6.